

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL ARCHIVO TELLO

Nº 11

ARQUEOLOGÍA DEL TERRITORIO CHANCAY



CCSM
CENTRO CULTURAL DE SAN MARCOS



M·U·S·E·O
DE·ARQUEOLOGÍA
Y·ANTROPOLOGÍA
U·N·M·S·M

UNMSM-CEDOC

28/10/2016
C.I.: 16-0294
DONACIÓN: MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTHROPOLOGÍA DE LA UNMSM S/. 25,00

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL ARCHIVO TELLO



© Museo de Arqueología y Antropología

Primera Edición, octubre de 2015

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2015-16387

ISSN 1681-6935

Museo de Arqueología y Antropología

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Av. Nicolás de Piérola 1222, Lima 1

Teléfono: 619-7000 anexo 5216

E mail: museoarql.ccsm@unmsm.edu.pe

Página web: www.ccsm-unmsm.edu.pe/arqueologia/index.htm

Foto de carátula y contracarátula: Cántaro Escultórico de la Cultura Chancay, Colección Arturo Jiménez Borja (3001-03770).

UNMSM-CEDOC

CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN DEL ARCHIVO TELLO

N° 11

ARQUEOLOGÍA DEL TERRITORIO CHANCAY

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

UNMSM-CEDOC

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

Rector

Dr. Pedro Atilio Cotillo Zegarra

Vicerrectora Académica

Dra. Antonia Castro Rodríguez

Vicerrector de Investigación

Dr. Bernardino Ramírez Bautista

CENTRO CULTURAL DE SAN MARCOS

Director General

Dr. Carlos Barriga Hernández

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA Y ANTROPOLOGÍA

Director

Lic. Pieter Dennis van Dalen Luna

Cuadernos de Investigación del Archivo Tello

Cuad. Investig. Arch. Tello

Transcripción, edición y diagramación

Lic. Carina Sotelo Sarmiento

CONTENIDO

Presentación	7
Julio C. Tello y las investigaciones arqueológicas en el territorio de la cultura Chancay	9
Pieter D. van Dalen Luna	
Estudios arqueológicos del valle de Chancay – 1935	23
Hermógenes Colán, Domingo Díaz y Jorge Montalvo	
Excursión a las regiones del Norte	33
Toribio Mejía Xesspe	
Notas de las exploraciones en los valles de Chancay, Huacho y Supe	37
Toribio Mejía Xesspe	
Paramonga	65
Toribio Mejía Xesspe	
Breve estancia por el Norte Chico realizada por la expedición al Maraón de 1937	69
Toribio Mejía Xesspe	
Ruinas de Pisquillo	81
Julio C. Tello	
Expedición a las ruinas de Paramonga	83
Luis Ccosi Salas	
Anexo gráfico	109

PRESENTACIÓN

En esta oportunidad y por quinta vez en estos últimos cuatro años de gestión presentamos un nuevo número de la serie Cuadernos de Investigación del Archivo Tello N° 11, referido a las investigaciones del Dr. Julio C. Tello y su equipo de investigación en la región de la costa nor-central o norte chico, el cual abarca las actuales provincias de Huaral, Huaura, Barranca y Huarmey.

Este territorio fue el escenario del desarrollo de numerosas entidades sociopolíticas antes de la invasión hispana al Tawantinsuyu. Entre estas tenemos a Caral, Lima, Teatino, Huaura y la cultura Chancay, esta última se desarrolló por todo este territorio, siendo sojuzgada por los Incas. En el valle Chancay, por ejemplo, Tello y su equipo recorren en varias oportunidades sitios como: Andoma, Guaral Viejo, Tronconal, Jecuán, Macatón, Pisquillo, entre otros; muchos de ellos hoy desaparecidos por el avance de las áreas agrícolas y las urbanizaciones de ciudades como Huaral, Chancay y Aucallama.

De igual manera, en el valle de Huaura visitan sitios como Vispán, Vilcasuaura y Gualmay. Es importante también la visita a varios coleccionistas locales, quienes muestran a los investigadores sus materiales culturales, muchos de ellos de gran singularidad en su forma y decoración. Son importantes por ejemplo, los quipus de la colección Fumagali del valle de Huaura. Es resalante las descripciones de sitios del valle de Supe como San Nicolás y Chimú Qapaq, hoy casi desaparecidos por la explosión urbana en este valle. Sin embargo, las mayores descripciones en estas expediciones a la costa norcentral, están referidas a la Fortaleza de Paramonga, las cuales incluyen además de los textos, fotos, planos y croquis.

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Museo de Arqueología y Antropología están haciendo un gran esfuerzo por editar y publicar poniendo al servicio de los investigadores nacionales e internacionales, la información recuperadas por Julio C. Tello en las casi tres décadas de investigaciones en nuestro territorio nacional.

Lic. Pieter Dennis van Dalen Luna
Director del Museo de Arqueología y Antropología
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

NOTA EDITORIAL

Sólo cuando fue absolutamente necesario se intervino en la transcripción de los cuadernos de campo, corrigiendo errores ortográficos, gramaticales, y en algunos casos, en la coherencia de los párrafos. Se han respetado las grafías originales usadas para nombrar lugares geográficos, personajes, sitios arqueológicos, etc.

Las anotaciones y añadiduras del editor han sido colocadas entre corchetes ([]). Entre barras transversales (/ /) se ha colocado la codificación de los documentos. En algunos mapas e ilustraciones se recibieron y mejoraron las anotaciones originales para su mejor lectura.

Julio C. Tello y las investigaciones arqueológicas en el territorio de la cultura Chancay

Pieter van Dalen Luna

El territorio de la costa norcentral peruana fue explorado por Julio C. Tello en varias visitas y expediciones. La primera vez que Tello llega con fines científicos a esta región fue en el año 1922, arribando al valle de Chancay.

La costa norcentral peruana es un territorio muy similar al resto de la costa peruana, caracterizado por presentar un territorio árido de naturaleza desértica, surcado por angostos valles formados por el riego de ríos de régimen estacional. Este territorio abarca desde la localidad de Ancón en la margen norte del río Chillón hasta el valle de Huarmey. En este territorio encontramos valles de pequeñas a medianas dimensiones como son los de Chancay-Huaral, Río Seco (de régimen seco y solo activado en épocas del fenómeno del Niño), Huaura, Supe, Pativilca, Fortaleza o Paramonga y Huarmey, vistos de sur a norte. La mayoría de los ríos que forman estos valles recorren más de 100 Kilómetros de largo y se originan de los desagües de lagunas de origen glacial, ubicados a los pies de majestuosos nevados que con el paso de los años vienen desapareciendo paulatinamente producto del calentamiento global.

Entre estos valles tenemos extensas pampas formadas por material aluvial arrastrado por los ríos durante millones de años, pero hoy desérticos debido a la falta de lluvias y proyectos de irrigación. Entre estas pampas tenemos las de Ancón, El Hatillo, Las Salinas, Medio Mundo, Barranca, Huarmey, entre otros. De igual manera cerca al litoral en-

contramos estribaciones que se van elevando paulatinamente en las cuales se aloja la niebla estacional en épocas de invierno, formándose el ecosistema de lomas, con una vegetación y fauna típica. Entre las principales lomas de la costa norcentral figuran: Pasamayo, Aucallama, Chancayllo, Lachay, Huaura, Végueta, Supe, Fortaleza, Huarmey, entre otros.

Estos ecosistemas conjuntamente con el marino fueron la despensa de recursos que permitió el desarrollo y adaptación del hombre a este medio. La variedad de recursos marinos (peces, moluscos y mamíferos) permitieron que el hombre mediante la pesca y la caza se aproveche una óptima alimentación complementada con productos agrícolas y faunísticos.

I.- La cultura Chancay

En periodos prehispánicos tardíos (1000-1533 d.c.) este territorio fue ocupado por la cultura Chancay. El desarrollo de la cultura Chancay se puede dividir en los siguientes periodos:

1.- Periodo Chancay Inicial (850 – 1000 d.c.): Corresponde al periodo de transición del Horizonte Medio representado por las culturas: Teatino, Huaura, Pativilca, entre otras, a la cultura Chancay.

2.- Periodo Chancay (1000 – 1300 d.c.): Corresponde al periodo de consolidación de la cultura Chancay en el valle del mismo nombre, desarrollando características particulares.

1 Arqueólogo. Docente EAP de Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Director del Museo de Arqueología y Antropología de San Marcos. Director del proyecto de Investigación Arqueológica Chancay – Huaral – Atavillos.

3.- Periodo Chancay expansivo (1300 – 1470 d.c.): Corresponde a la expansión de la cultura Chancay hacia el norte (valles de Huaura y Supe)

4.- Periodo Chancay en el Tawantinsuyu (1470 – 1533 d.c.): Corresponde al periodo de desarrollo Chancay bajo la dominación del Tawantinsuyu.

5.- Periodo Chancay – Colonial Temprano (1533 – 1551 d.c.): Abarca desde la llegada de los primeros españoles al territorio de la costa norcentral (Enero y febrero 1533) hasta las reducciones de pueblos hispanos y la desocupación de los pueblos prehispánicos.

II.- SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE CHANCAY INVESTIGADOS POR EL DR. TELLO

Las investigaciones arqueológicas del Dr. Tello en el valle Chancay se centraron en 11 sitios arqueológicos principales: Cerro Sipán, Santa Catalina, Andoma, Huando, Huaral Viejo, Zango Frio, Pampa de San Juan, La Huaca, Macatón, Lauri, Jecuán. Las características de estos sitios son:

A.- Huaral Viejo:

Sitio hoy desaparecido ubicado en medio de la quebrada La Esperanza, en el lugar conocido como La Esperanza Alta, frente al cerro María Paz. Según las fuentes escritas y orales, se trataba de un extenso asentamiento, uno de los más grandes del valle, con edificaciones de planta rectangular a base de adobes y piedras canteadas. Este sitio fue destruido al 100% con la construcción de la Irrigación La Esperanza, con la cual toda la quebrada se convirtió en terrenos agrícolas.

B.- Andoma:

El sitio arqueológico de Andoma se encuentra ubicado en el valle bajo del río Chancay-Huaral, en la margen derecha, localidad de Huando, distrito de Huaral, provincia de Hua-

ral, en el cerro Andoma. Es un sitio de regulares dimensiones, 5 Has. aprox., aparentemente con sectores de vivienda, administrativos y residenciales. Las estructuras arquitectónicas confortantes son de planta rectangular y cuadrangular y se hallan dispuestas de manera extendida por toda la falda del cerro, rodeando el mismo. Por sus características espaciales, funcionales y constructivas lo hemos dividido en tres sectores: Sector "A": Ubicado en el lado norte del cerro, conformado por un conjunto de 14 recintos de planta rectangular, con orientación hacia el norte (valle). Sector "B": Ubicado en el lado nor oeste del cerro Andoma, conformado por un conjunto residencial, con construcciones a base de piedras canteadas y adobes, de delicado acabado superficial. El interior presenta recintos medianamente huaqueados y muros muy dañados. Sector "C": Ubicado en el extremo sur y oeste del sitio. Está conformado por estructuras de planta rectangular y cuadrangular. Presenta un total de 20 unidades arquitectónicas. Este al igual que el sector "A", son los que se encuentran en mal estado de conservación.

C.- Jecuán

En los alrededores de la ex hacienda Jecuán en el extremo septentrional del valle bajo, el Dr. Tello identificó numerosos sectores de ocupación cultural prehispánica. Entre estos sitios destaca la llamada "Calera de Jecuán", donde halló un horno de producción cerámica. En las investigaciones arqueológicas desarrolladas el año 2002 (van Dalen; 2005), logramos identificar cuatro sitios en los alrededores de Jecuán: 1.- La calera de Jecuán I, ubicado en el medio de una quebrada pequeña que se une al valle Chancay, justo al frente del pueblo de Jecuán. El sitio está constituido por un cementerio extenso, muy depredado. En la superficie se puede observar abundante fragmentería cerámica perteneciente a los estilos Chancay Negro sobre Blanco y Pasta Roja Llana. En el lado norte se encuentran tres pozos de casi un metro de profundidad que presentan como relleno, arcilla quemada y cenizas, por lo que se infiere que habrían sido hornos de fabricación de cerámica. Estos hornos al parecer

serían los que señala Tello como grandes centros artesanales. En la parte baja de la quebrada, el sitio ha sido destruido para ampliar la frontera agrícola. 2.- Calera de Jecuán II, ubicado en el rincón del valle, en la falda del cerro de La Calera de Jecuán. Se ubicó abundante material cerámico disperso por toda el área, perteneciente a los estilos Chancay Negro sobre Blanco y Pasta Roja Llano, característicos de la Cultura Chancay. No se encontró restos humanos o de huaqueo. Es difícil determinar su función. 3.- La Mina de Jecuán I, en medio de la zona agrícola, lugar que antes era una pampa, frente a la mina de Jecuán. El sitio era un extenso cementerio, de casi 50 Hectáreas, hoy destruido por los cultivos de frutales. Se halló abundante material cerámico del estilo Chancay Negro sobre Blanco. 4- La Mina de Jecuán II, en el rincón de la zona agrícola de los cerros de La Calera de Jecuán, hoy destruido para ampliar la frontera agrícola. Extenso cementerio totalmente huaqueado, ubicado en el cerro La Mina de Jecuán. El material hallado en la superficie pertenece a los estilos Chancay Negro sobre Blanco y pasta Roja Llano, de la cultura Chancay.

De igual manera debajo del actual centro poblado de Jecuán, hacia el lado que da al cementerio, se halló restos de material cerámico y textiles dispersos en superficie. Se observó también alineamientos de cañas dobles que conformarían espacios delimitados por encañadas.

D.- Macatón

El sitio arqueológico de Cerro Macatón se encuentra ubicado en el valle bajo del río Chancay-Huaral, en la margen derecha del mismo, sobre una pampa ubicada en la parte baja septentrional del cerro Macatón, cerro de gran elevación que alcanza hasta los 614 metros sobre el nivel del mar, que se trata de una estribación andina aislada de grandes dimensiones y que en periodos prehispánicos tuvo una gran importancia, constituyéndose como uno de los “apus” o cerros tutelares del antiguo poblador chancayano y que en la parte superior presenta numerosos sitios principalmente ceremoniales. Al hablar del sitio de Ma-

catón, nos estamos refiriendo al área funeraria tardía más extensa del valle Chancay-Huaral, después de Lauri. El Cerro Macatón presenta en sus alrededores numerosos sitios arqueológicos de diferentes dimensiones y categorías, de los cuales podríamos afirmar que el sitio de Macatón o Cerro Macatón es el más importante y al cual estaban supeditados los otros sitios cercanos. Es en este sentido que en base a la evidencia material que aún existe en el sitio, y la revisión de las fotografías aéreas de 1982 y la de 1945, podemos definir la división del sitio en los siguientes sectores:

Sector “A”: Este sector es el que más hemos trabajado durante la temporada de investigación del año 2009 (van Dalen; 2012c) y donde hemos realizado las unidades de excavación. Se ubica en el extremo norte de la estribación de Cerro Macatón (conformado por el Cerro Macatón y las pampas bajas ubicadas a sus faldas), limitando con los terrenos agrícolas. Este sector ha sido reducido a su mínima expresión por haber sido encerrado por la invasión de Asentamientos Humanos como El Ángel y La Florida. Se trata de una extensa área funeraria de constante ocupación desde el Horizonte Medio hasta el Horizonte Tardío, sobre el cual a finales del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, se edificaron recintos rectangulares a base de tapiales, algunos de forma trapezoidal. Este sector tiene cerca de 150 recintos, algunos interconectados conformando conjuntos residenciales, administrativos y artesanales. La revisión de las fotografías aéreas y la descripción de Tarazona (Tarazona; 1997:10) nos hace referencia que existió en este sector, en su lado noroeste una plataforma elevada, al parecer con rampa, elemento arquitectónico característico Chancay. En las fotos aéreas de 1945 se aprecia hacia el lado sur del sector, en la primera elevación ocupada hoy por el centro poblado El Ángel, un conjunto arquitectónico aislado del resto del sector, conformado por un mínimo de ocho recintos de planta rectangular y cuadrangular, aglutinados entre sí, edificados aparentemente en tapiales, lo que conformaría al parecer un área residencial de élite donde habría residido el curaca local. Tarazona refiere que el área

del sector ubicada hacia el lado este podría ser un área de producción manufacturera (Ibid:6). Hacia el lado sureste, sobre la estribación ocupada por el centro poblado El Ángel, hay otro conjunto conformado por un mínimo de dos recintos cuadrangulares contiguos.

La mayoría de los muros están edificados en tapiales, mediante la técnica de paños murarios, colocando bloques de manera consecutiva uno sobre otro, dejando entre ambos una capa de barro. Los muros tienen por lo general mayor ancho en la parte baja y son más delgados en la parte superior, con un promedio de entre 0.70 y 1.00 m de grosor. Las esquinas por lo general son adosadas. La estrategia constructiva de este sector, presupone la edificación de grandes espacios rectangulares (muros primarios), en cuyo interior se edifican luego subdivisiones internas de planta cuadrangular o rectangular (muros secundarios), interconectados mediante pasadizos internos. Por su parte, los conjuntos se interconectan mediante calles. Hay un mínimo de edificaciones realizadas con adobes, dispuestos en los muros principalmente a soga, aunque hay algunos muros que presentan en cada hilada cada cuatro o cinco adobes a soga, uno a tizón. La altura promedio de los muros estaba entre 2.50 a 3.00 m de alto. Hay muros que presentan grafitis sobre sus paramentos, y en la mayoría presentaban pintura blanca, hecho con un material blanquecino parecido al estuco, por lo general, figuras de aves, felinos o peces. Hay muros que presentan el basamento hecho con piedras grandes, sobre el cual se colocaba el primer bloque de tapial. La dimensión de los recintos era variada, desde pequeños hasta grandes.

Se ha encontrado en superficie abundante material cultural, como fragmentería cerámica de diversos estilos, locales y foráneos, lo que evidencia las interacciones interregionales de las poblaciones locales chancayanas con otras regiones lejanas. Entre estos estilos tenemos el Teatino, Huaura, Pativilca-Supe, Pampa de Animas, del Horizonte Medio; Chancay, Lauri Impreso, Huacho, del Intermedio Tardío; Inca local, Chimú-Inca, Chancay del Tawantinsuyu; y Colonial temprano incluyendo un Chancay

Colonial del periodo de transición Tawantinsuyu-Colonial. Se ha identificado además retazos de tejidos elaborados en diferentes materiales como algodón, lana de camélidos, fibras vegetales y cabellos humanos; y hechos en diversas técnicas, como tapices, redes, gasas, tejidos llanos, entre otros. Se observa además numerosos restos óseos humanos, restos de madera, restos malacológicos, soguillas, restos óseos animales, algunos artefactos líticos, entre otros.

Sector “B”: Este sector se encuentra ubicado hacia el suroeste del sector A y abarca casi la quinta parte de la extensión del anterior. Está conformado por un área funeraria (se puede pensar que es la extensión de la anterior), la cual se extiende hasta los primeros taludes que se elevan hacia los cerros bajos de arena de Macatón. Gran parte de este sector ha desaparecido por la invasión del centro poblado El Ángel y el avance de los terrenos agrícolas circundantes. Se aprecia en la superficie actual numerosos hoyos de huaqueo, con abundante material cultural regado en superficie. No presenta edificaciones, salvo algunos muros de adobe que conformaban cámaras funerarias Chancay. Se observa en superficie los mismos materiales culturales que en el sector anterior.

Sector “C”: El sector “C” se ubica en la quebrada ubicada en el lado posterior al sector “A”, quebrada pequeña en la cual hoy se emplaza el Asentamiento Humano Nuevo Huaral. Es un sector pequeño, conformado por un área funeraria simple, en la cual los contextos funerarios se depositan en el interior de pequeñas matrices o fosas cavadas en el terreno cascajoso. Este sector se ubica en la parte alta de la mencionada quebrada.

Los contextos funerarios hallados en las excavaciones de la temporada 2009 en Macatón (van Dalen; 2012c) se caracterizan por no presentar una estructura funeraria bien elaborada, no presentan arquitectura, se trata solo de matrices de forma ovalada en cuyo interior han sido colocados los individuos en fardos, notándose muchas superposiciones de estructuras, debido al enterramiento de una alta densidad de contextos en un espacio reducido. Las características de las estructuras funerarias de Macatón estarían en mayor relación con el tipo “E” planteado por Corne-

jo (Cornejo; 1991: 84-88), lo que no significa que sean del mismo tipo, pues los de Macatón son de menor profundidad. Es importante señalar en base al análisis de los materiales hallados disturbados en las capas, se ha podido definir que algunas estructuras habrían estado compuestas por varios niveles de tierra, interrumpidos por techos hechos a base de cañas o juncos dispuestos horizontalmente. Además la presencia en la unidad 5 de una huanca dispuesta en posición vertical sobre los contextos funerarios identificados, evidencia la doble función que esta cumplió, tanto como marca del contexto, como elemento ceremonial.

Otra característica importante de resaltar es con respecto al tratamiento del individuo, la mayoría de los individuos enfardelados son de sexo masculino, y se encuentran en algunos casos acompañados de neonatos colocados también al interior de fardos y dispuestos en posición extendida. Nos encontramos preparando un artículo específico sobre los análisis de antropología física de los individuos. Sin embargo, debemos precisar que todos se encontraban en el interior de fardos, y tres de ellos con falsa cabeza. La orientación de los individuos es preferentemente hacia el este y norte.

Con respecto a los materiales asociados, la presencia de vasijas es una constante en los contextos investigados, y se conoce que era una práctica muy común del ritual funerario. La mayoría de ejemplares pertenecen al estilo Chancay, principalmente en sus tipos negro sobre blanco y base crema. Hay un ejemplar de estilo Lauri Impreso, uno de Teatino, y uno de estilo Pativilca-Supe.

La poca inversión de fuerza laboral para la elaboración de las estructuras funerarias, así como la relativa cantidad de materiales asociados, nos hace referencia a que se trata de individuos de status medio en la sociedad. Pues, de tratarse de personajes de status superior, familiares de algún curaca, o él mismo, tendrían una estructura de mayor profundidad, posiblemente con arquitectura funeraria, y con una variedad de materiales asociados hasta en diferentes niveles verticales, como se ha hallado en otros sitios, evidenciando un bien elaborado ritual funerario de larga duración.

Con respecto a la asociación cronológica la mayoría de contextos funerarios hallados corresponden al Intermedio Tardío. Hay sin embargo, dos contextos que serían más antiguos. Casi todos los individuos presentaban en los fardos un textil llano de 1x1, de algodón de fondo crema, con bandas verticales en colores marrón, azul y crema en diferentes tonalidades, lo que hace pensar que este sería una especie de prenda doméstica nacional identificatoria. Pues es muy común encontrar este tipo de textil en grandes cantidades en los cementerios Chancay. Se ha encontrado además otros tipos de textiles, entre los que destacan las gasas y tapices, así como redes y soguillas hechas de cabellos humanos. La mayoría de individuos tenían asociados instrumentos textiles, como los husos, pensamos que esta habría sido una práctica doméstica cotidiana, alternada con las labores en el campo, aunque no se han hallado instrumentos agrícolas.

E.- Lauri

El sitio de Lauri está ubicado en una quebrada de gran tamaño que se une al valle bajo, muy cerca al mar, por la margen derecha. Este sitio presenta una ocupación ininterrumpida que va desde el Horizonte Medio hasta los primeros momentos de la época colonial (Teatino, Chancay, Tawantinsuyu, Transición Colonial). El sitio arqueológico de Lauri (también llamado Pampa Libre), es uno de los cuatro asentamientos tardíos de mayor importancia en el valle, junto con Pisquillo Chico, Lumbra y Pancha La Huaca (hoy no existe). Lauri es un cementerio de grandes dimensiones, investigado por arqueólogos como Uhle, Tello, Horkheimer, Núñez Jiménez y Cornejo; sin embargo ninguno de ellos ha realizado un trabajo exhaustivo y lo que se conoce sobre el material de este sitio es mayormente proveniente de las colecciones privadas y del huaqueo. Justamente son estos personajes quienes han dividido el sitio en varios sectores: Rincón de las Ánimas, El Acho, Socavón, Media Baqueta, El Polvo y El Encanto (Horkheimer; 1965: 43). Sin embargo el sitio es fácilmente sectorizado y definido por las características estilísticas de los materiales recuperados, en

cada uno de los puntos del mismo. El sitio de Lauri no solo está conformado por extensos cementerios, presenta un mínimo de ocho plataformas, la mayoría con rampa de acceso frontal, los cuales presentan el mismo patrón que otros sitios importantes Chancay. El haber identificado las ocho plataformas en aceptable estado de conservación, no quiere decir que no hayan existido más, pues muchas han sido destruidas con el avance de los terrenos agrícolas, el huaqueo y la invasión de parte de las granjas del lado occidental.

La plataforma con rampa 1, se ubica hacia la parte baja del sitio, en su lado oriental y está edificado íntegramente a base de adobes. Presenta dos amplias plataformas, la primera de 1 metro de altura con respecto a la superficie del terreno, a la cual se accedía aparentemente por una rampa de acceso frontal hoy destruida. Esta plataforma tiene 32.60 metros de largo (eje este-oeste) por 30.90 metros de ancho (eje norte-sur). Sobre esta plataforma se asienta la segunda plataforma, de 2.70 metros de elevación con respecto a la primera, superponiéndose en toda su extensión media y posterior y realizando una ampliación hacia el oeste de 10.50 metros. El acceso a esta segunda plataforma se realiza por una rampa de 9.60 metros de largo y 2 metros de ancho. La segunda plataforma tiene una planta con forma trapezoidal. Sobre la plataforma 2, en el lado posterior se aprecia una cámara de planta cuadrangular, de 1.50 metros por lado, delimitada por muros de adobes con revestimiento grueso de barro, presentando muy cerca a la superficie abundantes cañas dispuestas horizontalmente a modo de cubierta. Las características de esta cámara es muy similar a la identificada en la plataforma 3 del sitio de Cuyo. Esta extensa plataforma con rampa (La-PR1) está asociada a un extenso patio frontal de forma no definida. Toda la estructura está delimitada por un extenso cuadrángulo de muros de tapias, identificándose el muro del lado oeste.

Hacia el oeste de la plataforma con rampa 1 se encuentra otra estructura similar, con una sola plataforma, de 3.10 metros de elevación con respecto al terreno, al cual se accede por una rampa frontal de 14.50 metros de largo por 4 metros de ancho. La plataforma es de

planta cuadrangular, de 29 metros de largo (eje este-oeste) por 25 metros de ancho (eje norte-sur), con muros de contención que al llegar al nivel de la superficie de la plataforma se convierten en muros de dos caras. Presenta un patio frontal, en cuyo lado occidental existen un conjunto de estructuras de adobe y planta cuadrangular y rectangular asociadas. En superficie se observa abundante fragmentería cerámica Chancay. Existe un extenso hoyo de huaqueo en la parte superior de la estructura.

Hacia el oeste existen otras plataformas, algunas de ellas como la N° 3, de 3.50 metros de altura, se encuentran muy destruidas por el avance de los terrenos agrícolas del lado sur. Lo mismo sucede con las plataformas N°6 y 7, ubicado en el interior de una chacra. Por su parte las plataformas N° 4 y 5 han sido destruidas por las granjas que se han asentado por el lado oeste.

Todas las plataformas de Lauri se encuentran orientadas hacia el valle y están edificadas íntegramente con adobes paralelepípedos.

III.- SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE DE HUAURA INVESTIGADOS POR EL DR. TELLO

A.- Walmay

El complejo Arqueológico Walmay se encuentra ubicado en el valle bajo del río Huaura, en la margen izquierda, provincia del mismo nombre, distrito de Hualmay, muy cerca al cauce mismo del río y de la línea de playa, circundado por el área urbana del distrito y alternado con zonas agrícolas. El sitio está conformado por numerosos montículos culturales, -más de 50-, los cuales presentan ocupación constante desde periodos muy tempranos (Arcaico Tardío), Formativo, el Intermedio Temprano (Lima), Horizonte Medio (Huaura), Intermedio Tardío (Chancay) hasta el Horizonte Tardío (Tawantinsuyo). Es un complejo de grandes dimensiones, aparentemente con sectores de vivienda, administrativos y funerarios. El sitio presenta diversos tipos de arquitectura, según los sectores. Los materiales de construcción son: piedra canteada, canto rodado

y argamasa con barro con inclusiones de pequeñas piedras y fragmentos de cerámica. Las técnicas de construcción son: adobes, tapiales, mampostería con argamasa y sin argamasa. La cerámica que se observa en la superficie es muy fina, perteneciente a los estilos Huaura, Tricolor, Chancay, Tawantinsuyo (Inca local) e incluso Colonial Temprano. Por su ubicación en zona estratégica, el sitio adquirió un gran poder y prestigio político y ceremonial, aprovechando recursos de diferentes ecosistemas, como los marinos y de valle.

B.- Vilcashuaura

El complejo arqueológico de Vilcashuaura se encuentra ubicado en la margen derecha del valle medio bajo de Huaura, en la margen derecha de la amplia quebrada de Vilcashuaura. Está conformado por 3 sitios estrechamente interrelacionados. Estos sitios se emplazan sobre pequeñas colinas eriazas, de naturaleza desértica temporal, que se constituyen en las partes bajas de los contrafuertes rocosos que circundan la quebrada. El sitio más importante es el denominado Pampa Castillo. Pampa Castillo: Se encuentra ubicado al lado este del complejo, y es conocido como Pampa Castillo, con punto datum en 0230772E, 8775318N y 280 msnm (WGS-84). Presenta dos sectores bien definidos.

El sector "A" está conformado por estructuras de planta cuadrangular y rectangular, con muros edificados en adobes paralelepípedos y tapiales en paños murarios. Hacia el área periférica del sitio se observan recintos cuadrangulares con muros edificados en tapias, con enlucido y pintura roja sobre los paramentos externos. Estas estructuras arquitectónicas datarían del Tawantinsuyu. Muchas de estas estructuras arquitectónicas han sido destruidas por el avance de las chacras y por acción del huaqueo. Se puede apreciar sin embargo, que estas construcciones de tapias se superponen a otras más antiguas de planta cuadrangular y de muros edificados en adobes, que datarían del Intermedio Tardío. Los muros de tapias tienen de 0.70 a 0.90 metros de ancho y hasta 1.50 metros de alto.

El sector "B" se ubica hacia el lado noroeste. Está conformado por un montículo de mayor elevación, hasta casi 8 metros de altura, presentando un extenso muro perimétrico que rodea este sector, presentándose bien conservado en el flanco sur. Este muro perimétrico es a la vez un muro de contención del montículo. En total, el muro perimétrico tiene 5.50 metros de alto y 3.50 metros de ancho. Sobre este muro hay un camino epimural que circunda el montículo. A 4.10 metros de distancia del muro perimétrico y paralelo a este (hacia dentro del montículo) se eleva otro muro perimétrico. Al otro lado de este muro hay un pasadizo de 0.90 metros y al extremo de este se eleva un nuevo muro de contención y perimétrico de 2.60 metros de alto y 1.20 metros de ancho, edificado de tapiales. Al nivel de este pasadizo, en el lado sur oeste hay un conjunto de cuatro pequeños recintos cuadrangulares con muros de tapiales. En la cima del montículo, lado nor oeste hay un extenso canchón cuadrangular de 31.80 metros (eje este-oeste) por 37 metros (eje norte sur), delimitado por muros de tapiales. En el lado nor oeste de la cancha, un huaqueo permite ver debajo del piso de la misma, muros Chancay edificados en adobes paralelepípedos, muros de 0.70 metros de ancho que conformaban recintos cuadrangulares. En la parte central del montículo, en la parte más elevada se encuentra la Plataforma con Rampa N° 1, la cual se caracteriza por presentar planta rectangular con la mayor longitud en el eje nor este – sur oeste, con orientación (según la rampa) al sur oeste. Toda la estructura está delimitada por un recinto rectangular, de 29.70 metros de largo por 15.52 metros de ancho. Esta estructura se caracteriza por presentar una plataforma, dos banquetas laterales y un patio central. Hacia el lado sur este del sector se encuentra la Plataforma con Rampa N° 2, la cual presenta la misma configuración espacial que la anterior, pues presenta una plataforma, dos banquetas y un patio central, pero de mayores dimensiones. Toda la estructura está delimitada por un recinto rectangular, de 46.40 metros de largo por 24.70 metros de ancho. La plataforma se ubica en el lado posterior y tiene 24.50 metros de largo (todo el ancho del recinto), por 8.50 metros de ancho, con 1.60 metros de eleva-

ción. Hacia el lado norte del montículo, hacia el lado posterior de la Plataforma con Rampa N° 1, existen tres amplias y alargadas plataformas que se disponen escalonadamente, la primera a 3 metros de profundidad con respecto a la plataforma de la Plataforma con Rampa N° 1. Estas tres plataformas están muy destruidas.

En la superficie de los dos sectores mencionados se puede hallar abundante material cerámico fragmentado, perteneciente a los estilos Chancay en sus tipos Negro sobre Blanco, Base Crema, Llano sin decoración y del estilo Lauri Impreso.

C.- Cerro Vispán

Cerro Vispán es un sitio que ha sido cortado por la construcción de la carretera, y dividida en dos; habiendo sido rescatado parcialmente el año 2007 y denominado como Cerro Vispán al sector ubicado hacia el este de la carretera y Tomicalla al ubicado hacia el oeste, cuando en realidad forman parte del mismo sitio que es Cerro Vispán. Por si fuera poco, la destrucción que el sitio ha sufrido por la carretera, la invasión de un asentamiento humano conocido como Los Olivos de Vispán en el lado oriental ha destruido las pocas construcciones de piedra que aún quedaban en pie; mientras que en el lado occidental se puede apreciar junto a la carretera, dos recintos de planta rectangular e irregular, así como un tercer recinto de tapias y planta rectangular de pequeñas dimensiones.

IV.- OBSERVACIONES SOBRE LOS MATERIALES INVESTIGADOS POR JULIO C. TELLO EN EL TERRITORIO CHANCAY

Debemos señalar que a diferencia de la información consignada en otros cuadernos, la del Norte Chico, Costa Nor Central o territorio de la antigua cultura Chancay, no se hallaba sistematizada, ordenada y detallada; pues la información que presenta para los sitios visitados es muy genérica, aunque importante puesto que muchos de ellos como el caso de

Huaral Viejo, La Huaca, entre otros del valle Chancay ya no existen.

Los quipus:

Un aspecto que llama la atención al momento de revisar el presente cuaderno es lo referido al registro de quipus. En varias figuras se aprecian dos quipus de la colección Fumagalli, procedentes del valle de Huaura, aunque se desconoce su procedencia, pues se piensa que podrían ser de Cerro Colorado, Pampa de Animas, u otra área funeraria del valle bajo. Son pocos los ejemplares de quipus recuperados en el valle de Huaura, y ninguno en una investigación arqueológica. Algunos museos y coleccionistas privados cuentan en la actualidad con algunos ejemplares como Miguel Silva que tiene dos ejemplares procedentes de Cerro Colorado, otro fue recuperado por el Proyecto Arqueológico del Norte Chico hallado en superficie y descontextualizado en el sitio de Acaray. En el vecino valle de Chancay el autor del presente artículo analizó un quipu procedente del sitio de Lauri, el cual también era de contexto desconocido (van Dalen; 2007b), caracterizado por presentar un soporte de madera tallada representando una mazorca de maíz de cuyo interior emergen hilos de diferentes colores y grosores. De igual manera en las excavaciones de la Temporada 2012-2013 en el complejo arqueológico de Lumbrá se halló junto al Ushnu del sector "B", en un estrato de relleno del Horizonte Tardío, dos fragmentos de quipus, con cuerdas hechas de algodón; mientras que en una capa de relleno, en el interior de un recinto doméstico del sector A se halló una cuerda de quipu con sus nudos (van Dalen y Grados; 2014). El primer quipu de la colección Fumagalli descrito por Tello, consta de 53 hilos o cordones, con nudos simples y consecutivos, cuerdas de color añil y blanco; mientras que el segundo tiene 22 cuerdas de colores: amarillo, añil, blanco y rojo, también con nudos simples, consecutivos y en espiral. De igual manera Tello registra el hallazgo de otro pequeño quipu, pero esta vez procedente del valle de Chancay, posiblemente de algún sitio arqueológico de Huando o sus alrededores.

res. Este quipu de cinco cuerdas se caracteriza por presentar un cordón de color negro.

La cerámica

Julio C. Tello y su equipo de investigación describen el hallazgo de numerosos fragmentos cerámicos y ejemplares completos, identificados en los diferentes sitios arqueológicos que investigaron en los valles de la costa Norcentral peruana. La mayoría de estos estilos corresponden al estilo Chancay, siendo de mayor recurrencia del tipo Negro sobre Blanco. Sin embargo reporta otros materiales correspondientes a estilos de la región, como Huaura, Tricolor, Pativilca, Teatino, entre otros.

APRECIACIONES FINALES

Las investigaciones arqueológicas en la costa Norcentral peruana del equipo encabezado por el Dr. Julio C. Tello, permitieron dar a conocer para la disciplina arqueológica numerosos sitios arqueológicos hasta ese momento desconocidos. Pues, los trabajos pioneros de Max Uhle en el valle Chancay solo dieron a conocer cinco sitios y cercanos al litoral, siendo los más importantes los de Cerro Trinidad y Lauri. Por primera vez Tello plantea una secuencia de periodificación para la cultura Chancay, conformada por tres periodos: Pre Chancay, Chancay Propio y Chancay Último o Nuevo Chancay.

Un aspecto que no hemos descrito en el presente artículo, pero que es de gran importancia son las investigaciones desarrolladas en el extremo norte del territorio Chancay, tanto en el valle de Supe en sitios de gran importancia como San Nicolás y Chimú Cápaq, o los detallados informes realizados sobre la Fortaleza de Paramonga. Pues, a pesar de las numerosas publicaciones referidas al periodo Arcaico en el valle de Supe, nada es lo que se conoce sobre los periodos prehispánicos tardíos en este valle. Lo mismo sucede con Paramonga, donde a pesar de la majestuosidad de la tan conocida "Fortaleza de Paramonga" no existen investigaciones sistemáticas.

Son importantes las descripciones de los materiales recuperados de los valles que conforman el territorio investigado, en especial los quipus que han sido tan poco investigados en este territorio. Son importantes por sus características los ejemplares de la colección Fumagalli, descritos por el equipo de investigadores.

BIBLIOGRAFÍA

AGURTO CALVO, Santiago y Alfredo SANDOVAL

1974 Inventario, catastro y delimitación del patrimonio arqueológico del valle del río Chancay. Instituto Nacional de Cultura. Manuscrito. Lima.

BONAVÍA, Duccio

1967 "La Misión Arqueológica Chancay". Revista del Museo Nacional. N° 33. Lima, pp. 402-403.

BUITRÓN CAÑAMERO viuda de CAFITI
2007 "Estudios arqueológicos in situ del Dr. Andrés Marmol Castellanos". KULLPI. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 3, N° 3, mayo, Huaral, pp. 351 - 353.

CASTAÑEDA PARDO, Pedro

2005 Conociendo la provincia de Huaral. W. B. Impresores, editores. Lima, 322 pp.

COLÁN, Hermógenes; DÍAZ, Domingo y Jorge MONTALVO

1936 "Estudios arqueológicos en el valle de Chancay". En: Álbum de Oro Huaralino. T.II Jorge Montalvo, editor. Ed. Mora. Lima pp. 136-142.

CORNEJO GUERRERO, Miguel

1985 Análisis del material cerámico excavado por Hans Horkheimer en 1961, Lauri, valle de Chancay. Memoria para optar al grado de Bachiller (Tesis). PUCP, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Lima.

1991 "Patrones Funerarios y discusión cronológica en Lauri, valle de Chancay" Estudios sobre la cultura Chancay, Perú. Krakow., Polonia. pp 83 - 113.

- 1992 "Cronología y costumbres sepulcrales en Lauri, valle de Chancay" *Estudios de Arqueología Peruana*. D. Bonavía ed., Fomciencias. Lima, pp. 311-350.
- 1999 "La sociedad Prehispánica Chancay a través de la muerte". *Boletín de Lima*. Nº 118, año 21. Ed. Los Pinos. Lima pp. 27- 44. Publicado en: SEQUILAO. *Revista de Historia, Arte y Sociedad*. Año VIII, Nº 13, 2001. Lima, pp. 31 – 50
- DILLEHAY, Tom
- 1974 *Competition and cooperation in a prehispanic multiethnic system in the central Andes*. Tesis doctoral, University of Texas-Austin.
- ELIAS IPINZE, Jesús
- 2005 *La antigua provincia de Chancay, siglos XVI-XVIII*. Huacho, 207 pp. Selección y prólogo: Filomeno Zubieta Núñez.
- ENGEL, Frédéric
- 1970 *Las lomas de Iguañil y el complejo las Haldas*. Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima, 58 pp.
- 1987 *De las begonias al maíz: vida y producción en el antiguo Perú*. Centro de Investigaciones de Zonas Áridas. Universidad Nacional Agraria. Lima.
- FLORES BLANCO, Luis Angel
- 2009 "Prácticas mortuorias Chancay en el sector "X" de Caral, valle de Supe". *KULLPI. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico*. Año 4, Nº 4, Octubre. Huaral, pp. 15 - 34.
- FUNG PINEDA, Rosa
- 1960 "Huaral: Inventario de una tumba saqueada" *Etnología y arqueología*. año 1, Nº 1. Lima pp. 74 – 129.
- GALLARDAY BOCANEGRA, Tomás
- 1982 *Arcillas de la costa central peruana: cuenca del río Chancay*. Seminario de Historia Rural Andino. Lima, 66 pp.
- HORKHEIMER, Hans
- 1962 "Arqueología del valle Chancay". *Exposición en el Museo de Arte*. Lima.
- 1965 "Identificación y bibliografía de importantes sitios prehispánicos del Perú". En: *Arqueológicas*. Nº 8. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima, 51 pp.
- 1970 "Chancay prehispánico: Diversidad y belleza". *100 años de arqueología en el Perú*, Ravines, comp. Petroperú. Lima, pp. 363-378.
- JIMÉNEZ BORJA, Arturo
- 1981 "Introducción a la cultura Chancay". En : Lavalle y Lang (Editores). *Culturas precolombinas: Chancay*. Colección de arte y tesoros del Perú. Banco de Crédito. Lima, pp. 9 – 48.
- KAULICKE, Peter
- 1997 (a) *Patrones funerarios en Ancón*. Fondo editorial Pontifice Universidad Católica del Perú. Lima.
- 1997 (b) *La muerte en el antiguo Perú*. Fondo editorial Pontifice Universidad Católica del Perú. Lima.
- 2000 *Memoria y muerte en el antiguo Perú*. Pontifice Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial. Lima.
- KRZANOWSKI, Andrzej
- 1986 *Cayash prehispánico*. Polska Academia Nauk. Cracovia, Polonia.
- 1991 "Chancay: una cultura desconocida." En: *Estudios sobre la cultura Chancay*, Perú. Krakow, pp. 19-36
- 1991 "Observaciones sobre la arquitectura y patrón de asentamiento de la cultura Chancay". En: *Estudios sobre la cultura Chancay*, Perú. Krakow, pp. 37-56
- 1991 "Influencia inca en los valles de Huaura y Chancay". En: *Estudios sobre la cultura Chancay*, Perú. Krakow, pp. 189-214
- 2008 *Kultura Chancay. Srodkowewybrzeze Perú*. Instytut Amerykanistyki I Studiow Latinoamerykanistyc znych. Uniwersytetu Jagiellonskiego. Polonia, 225 pp.
- LAVALLE, José Antonio de; LANG, Werner
- 1981 *Culturas precolombinas: Chancay*. Colección: Arte y Tesoros del Perú. Lima.
- MARMOL CASTELLANOS, Andrés
- 2007 (a) "Museo de sitio de Huaral". *KULLPI. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico*. Año 3, Nº 3, mayo. Huaral, pp. 354 - 363.
- 2007 (b) "Nuestro patrimonio arqueológico está en peligro de desaparecer". *KULLPI*.

- Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 3, N° 3, mayo. Huaral, pp. 364 - 367.
- NEGRO, Sandra
1991 "Arquitectura y sistemas constructivos en los asentamientos de la cultura Chancay". Estudios sobre la cultura Chancay, Perú. Krakow, pp. 57-82.
- ONERN
1969 Inventario, evaluación y uso racional de los recursos naturales de la costa: valle Chancay-Huaral. Oficina Nacional de Evaluación de Recursos Naturales (ONERN). II Tomos. Lima.
- ROSTOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1978 Señoríos indígenas de Lima y Canta. IEP. Lima, 280 pp.
- ROSAS CUADROS, Emilio
1976 La provincia de Huaura en la colonia y la emancipación. Lima, 375 pp.
- 1992 Historia de la provincia de Huaral. Lima, 303 pp.
- RUIZ ESTRADA, Arturo
1981 Investigaciones arqueológicas en Cerro Colorado. Informe. Huacho, 14 pp.
- 1991 "El entierro de un músico Prehispánico en Huacho, valle de Huaura" Estudios sobre la cultura Chancay, Perú. Krakow, Polonia, pp. 133 - 153.
- 1998 "Sobre el hallazgo de momias tatuadas en Huacho". Revista INSULA, N° 4, Febrero. Huacho, pp. 6-7.
- 2007 "Notas sobre el entierro de un niño de la cultura Chancay de Huacho". Investigaciones Sociales. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. N° 18, Agosto. Lima, pp. 151-177.
- SHADY SOLÍS, Ruth; y Arturo RUIZ ESTRADA
1979 "Huaura – Costa Central. Interacción regional en el periodo Intermedio Temprano" Arqueológicas. N° 18. Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. Lima, pp. 1-99.
- SILVA ESQUÉN, Miguel
2009 "Análisis de figurinas del valle de Huaura". KULLPI. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 4, N° 4, Octubre. Huaral, pp. 77 - 94.
- SILVA, Jorge y MARCUS, Joyce
1988 "Los cocaes del valle Chillón. Evidencia arqueológica y contexto ecológico". En conflicts over coca fields in XVI th Century Perú. M. Rostworowski, editor. Michigan, pp 33-52.
- TARAZONA GAMARRA, Javier
1997 "Macatón: Un viejo pueblo en el valle de Chancay". Los Especiales de Huacho. N° 9. Huacho, pp. 6-10.
- VALLEJO BERRIO, Francisco
2010 "Evidencias arqueológicas de un nuevo estilo cerámico en el valle de Huaura para el periodo Intermedio Tardío: El paso del Horizonte Medio al Intermedio Tardío". Arqueología en el Perú. Nuevos aportes para el estudio de las sociedades andinas prehispánicas. Rubén Romero y Trine Pavel, editores. Lima, pp. 229-248.
- VAN DALEN LUNA, Pieter Dennis
2004a "Arqueología y Etnohistoria de los Periodos Tardíos en la Provincia de Huaral". Revista del Centro de Estudiantes de Arqueología. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 22-48.
- 2004b "Los valles de Chancay y Huaura dentro del Tahuantinsuyo". En: Boletín de Patronato de Defensa del Patrimonio Cultural en los valles de Huaura y Ambar. Huacho, 8 pp.
- 2004c "Arqueología de la Región de Quilca: zona de interacción entre los valles de Chancay y Chillón". Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 1, N° 1. Huaral, pp. 3 – 21.
- 2004d "Los Museos arqueológicos escolares y la concientización cultural de la población escolar". Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 1, N° 1, Huaral, pp. 56 – 65.
- 2005 "Proceso Cultural prehispánico en Chancayllo, valle Chancay". Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 2, N° 2, Huaral, pp. 50 – 72.
- 2007a "Reconocimiento Arqueológico en la cuenca alta del río Chancay – Huaral: margen

- izquierda, (distritos de Atavillos Alto, Santa Cruz de Andamarca y Pacaraos). Nuevos datos para comprender los procesos socio culturales Atavillos”. Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 3, Nº 3. Huaral, pp. 57 – 148.
- 2007b “Análisis de un quipu Tahuantinsuyo procedente de Lauri, valle de Chancay”. Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 3, Nº 3, Huaral, pp. 217 – 242.
- 2007c “Resultados de las investigaciones arqueológicas en Pampa de Animas, valle de Huaura”. En: Guara. Nº 3. Museo Arqueológico de la UNJFSC. Noviembre. Huacho, pp. 16 – 24.
- 2008 “Los ecosistemas arqueológicos en la cuenca baja del río Chancay – Huaral”. Su importancia para el desarrollo de las formaciones sociales prehispánicas. Ed. Gutemberg Lima, 185 pp.
- 2009 “Sistemas de asentamiento en el valle medio del río Chancay”. Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 4, Nº 4, Huaral, pp. 217-294.
- 2010a “Investigaciones arqueológicas en Marca Piche: sitio Atavillos en Baños, cuenca alta del río Chancay - Huaral”. Boletín de Lima, Nº 159. Lima, pp. 22-34.
- 2010b “Análisis de un documento de extirpación de idolatrías procedente del complejo arqueológico Lumbra, valle medio del río Chancay-Huaral”. Investigaciones Sociales, Nº 24. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Junio. Lima, pp. 85-105.
- 2010c “Investigaciones Arqueológicas en Hualmay, valle de Huaura”. En: Guara. Nº 8. Museo Arqueológico de la UNJFSC. Huacho, pp.15 – 27.
- 2011a “El uso de la madera en la cultura Chancay”. Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 5, Nº 5, Huaral, pp. 59-74.
- 2011b “Resultados de las excavaciones en las plataformas con rampa Chancay en el sitio de Cuyo, valle medio del río Chancay-Huaral”. Kullpi. Investigaciones culturales en la provincia de Huaral y el Norte Chico. Año 5, Nº 5, Huaral, pp. 169-194.
- 2011c “El Tawantinsuyu en la costa norcentral peruana: valles de Chancay y Huaura”. Investigaciones Sociales, Nº 27. Instituto de Investigaciones Histórico Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 77-104.
- 2011d Arqueología e historia temprana de la Comunidad Campesina de Huachinga, distrito de Ihuari, Huaral. Ed Gutemberg Lima, 70 pp.
- 2012a “Arqueología de la Chaupiyunga baja del valle Chancay-Huaral. Un análisis del territorio intermedio entre los Chancay y Atavillos”. En: Tiempos. Revista de historia y cultura. Nº 7. Lima, pp. 11-40.
- 2012b “Investigaciones arqueológicas en el Castillo de Pasamayo: Un sitio amurallado Chancay en el valle bajo del río Chancay-Huaral”. En: Arqueología y Sociedad, Nº 24. Mu-

- seo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 301-332.
- 2012c “Contextos funerarios Chancay en Macatón, valle Chancay-Huaral”. En: Arqueología y Sociedad, N° 25. Museo de Arqueología y Antropología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, pp. 259-302.
- 2013 “El Complejo arqueológico Vilcashuaura, valle medio del río Huaura”. En: Uku Pacha. N°17. Lima, pp. 17-23.
- VAN DALEN LUNA, Pieter y CASTILLO RODRÍGUEZ, Miguel
- 2004 “Arqueología de la región de Quilca: zona de interacción prehispánica entre los valles de Chillón y Chancay”. KULLPI. Investigaciones culturales en la Provincia de Huaral y el Norte Chico. N° 1, Diciembre, Pieter van Dalen Luna, editor. Huaral, pp. 3 – 21.
- VAN DALEN LUNA, Pieter y GRADOS RODRÍGUEZ, Hans
- 2014 “Los quipus del Complejo arqueológico de Lumbra”. En: Guara. Revista del Museo de Arqueología de la UNJFSC. N° 18. Huacho, pp. 19-27.
- VIDAL VIDAL, Hilda
- 1969 Excavaciones arqueológicas en Pasamayo. Patronato y Museo de sitio de Ancón. Lima.
- VILLAR CORDOVA, Pedro
- 1982(1935) Arqueología del departamento de Lima. Ed. Atusparia, 2° edic. Lima
- WATANABE DE AMANO, Rosa
- 1996 “La trascendencia de los sitios arqueológicos”. En: Boletín de Actividades Fundación Museo Amano. Año 6, N° 8. Lima.

Estudios Arqueológicos del Valle de Chancay – 1935¹

Hermógenes Colán, Domingo Díaz, Jorge C. Montalvo

Los presentes estudios, corresponden a la arqueología del valle de Chancay, y que en este año de 1935 se realizan por segunda vez, después de haberlos hecho en 1904 el arqueólogo alemán Max Uhle.

Esta vez, han sido llevados a cabo por el eminente profesor de arqueología, doctor Julio C. Tello, que ha traído como valioso auxiliar en esta gira, al competente dialectista señor Toribio Mejía, versadísimo en los idiomas: Kechua, Aimará, y otros dialectos como el Amauesha, el Mochica y otros muchos.

Nos ha sido pues, muy honroso, acompañar al gran sabio peruano en su paso por esta, y recibir sus enseñanzas que hubiéramos querido extender a todo el valle, pero fatalmente por la premura del tiempo, solo se ha cumplido una parte del itinerario que sobre un mapa le entregamos a su llegada, y que constó de los lugares siguientes: “Cerro Sipán”, “Hual Viejo”, “Andoma”, “Santa Catalina”, “Jecuán”, “Calera de Jecuán”, “Pampa de San Juan”, “Sango Frio”, “La Huaca” y “Macatón”. Todos estos lugares quedan en la margen derecha del “Chancay” siguiendo el curso de las aguas, quedando por recorrer, importantes lugares de la misma margen y de la opuesta.

Hacemos la salvedad que este trabajo no ha sido dictado por el profesor, sino que es el fruto de sus explicaciones, y que nosotros, si bien somos estudiantes, no somos arqueólogos, y solo nos anima al publicarlos, el deseo de ayudar a los maestros y alumnos de nuestras escuelas, para quienes tienen que ser datos preciosos y de indiscutible importancia.

CAPÍTULO I

“CERRO SIPAN”

Orientación.- Está situado al norte de Hual y a la distancia de más o menos tres kilómetros de él.

Aspecto General.- A primera vista, este cerro sugiere la idea de un pequeño fuerte, por la ubicación de sus construcciones que semejan grandes canchones y plataformas que han sido la base de construcciones mayores. Hay similitud entre estas ruinas y las que aparecen en “Tambo Inga”, situado en los alrededores de Lima, y en “Santa” departamento de Ancash.

Existen muros de paredes rectangulares, que difieren de los paredones de base ancha y cúspide angosta que hay en la mayor parte de las ruinas de este lugar. Construidos en dos formas, con bloques de tierra, muchos de los cuales alcanzan una altura de cinco metros, y aún conservan ligeros escalones en los que estaban colocadas las varas de la techumbre, y el otro aspecto es el de los muros hechos con adobitos rectangulares, de 25 de largo por 18 de ancho y 10 de altura.

Al examinar estos adobes, se saca en limpio, que la mayor parte han sido confeccionados a mano, sin gabela como se usa hoy, no faltando algunos que por la perfección de sus aristas, parecen moldeados. Estos adobes, aparecen en casi la mitad de las ruinas de estos lugares.

1 Artículo publicado en: “Álbum de Oro Hualalino”, Tomo I. Jorge Montalvo, editor. E. Mora. 1935. Lima, pp. 136-142.

El cerro “Sipán” consta de tres secciones, cada una más alta que la anterior, y siendo la parte más baja, la más interesante, por encontrarse allí las ruinas de lo que posiblemente ha sido la habitación de algún cacique, y donde estuvo la población.

No tiene grandes peñascos como las demás secciones, y parece que la mano del hombre, la hubiera suplementado con tierra cargada de los alrededores, para formar allí la especie de plataforma que existe.

Otros aspectos.- Según los datos que proporciona la arqueología, referentes a la carretera costanera de los Incas², ésta, al pasar por Huaura en el valle de Huacho, iba a dar a “Lachay” lugar donde existió el pueblo de Sukulacumpe, estando a los datos que proporciona el itinerario que siguió Gonzalo Pizarro, para ir desde Huaura a Lima. (documentado).

Ahora bien, situándose en la cumbre del “Sipán” y mirando al norte con dirección a “Lachay” luego mirando al sur, por donde hay posibilidades de que pueda haber proseguido el tramo de la gran carretera, se da cuenta el observador, de que el “Sipán”, se encuentra en la línea recta de tal itinerario, lo que hace pensar en un más interesante aspecto del indicado cerro y de acuerdo con los canchones que allí existen, puede haber sido un “Tambo” o posada, de las numerosas que existían a lo largo del famoso camino.

Esta ruta incaica tan buscada, se puede ubicar fácilmente, en los lugares donde aún existen sus vestigios, por tres detalles saltantes: por el ancho de más o menos ocho o diez metros de que constaba; por los murallones de tierra que a ambos lados lo guardaban, como sucede actualmente con las vías férreas que atraviesan los antiguos que existen en la costa, ya sea en los fundos o en las poblaciones, están hechos en su mayor parte, sobre los vestigios del camino incaico. La ley de los caminos así como las del curso de las aguas, es tradicional, casi inmutable. De este modo, nos queda la suposición más o menos confirmada, de que la carretera pasó por este lugar, ya que ella siempre buscó en lo posible, la línea recta.

Hay en las construcciones de esta primera sección del “Sipán”, unas cavidades cuadradas construidas en los paredones, las que no pueden haber sido otra cosa que alacenas, y hacia la parte oeste, o sea hacia el sitio por donde se supone pasó la carretera, se nota aún las ranflas, de lo que fue la subida a los edificios. En la parte posterior del cerro, hay vestigios de paredes, que parecen haber servido para amurallar de modo general todo el montículo.

El “Sipán” tiene mucha similitud con “Cerro de Oro” (en Cañete) y con el de la hacienda “Palao” (hoy Santa Rosa) en los alrededores de Lima.

Esta primera sección del cerro, tiene unos treinta metros de altura sobre el nivel del suelo, correspondiéndole a la segunda, unos cincuenta, y a la tercera, unos sesenta metros. La tradición lugareña cuenta, que en la segunda sección del “Sipán” hay enterrado un tesoro, y no ha faltado quién creyéndose sobre la pista, haya hecho excavaciones. Según la leyenda, allí existe una paila de oro, a veces visible. Casi en la cumbre de las secciones segunda y tercera, hay muros de pirca, y fijándose en los grandes peñascos que allí se encuentra, se piensa en la organización de la defensa del sitio, consistente como en la mayoría de las poblaciones, en las temibles “galgas”.

Siguiendo el contorno del cerro, y hacia la parte norte, se ve más ruinas de idéntica construcción, como escalones, muros de habitaciones, de terrazas y canchones tan frecuentes en las construcciones de esa época.

Alfarería.- A pesar de que en este lugar no se ha hecho excavaciones como en todos los sitios donde hay ruinas, el ojo clínico del arqueólogo, repara en algo que a la simple vista pasa desapercibido, y son: las callanas, los restos de cántaros que allí se encuentra, y que sirven para estudiar el tipo de alfarería predominante, y compararla con la de los demás sectores.

Clasificación.- Aquí, abrimos un paréntesis, para hacer una clasificación de las alfarerías, la que servirá para ilustrar a los lectores, durante el curso de la presente descripción:

2 Se refiere al Camino de los Llanos.

PRE-CHANCAJ.- El notable arqueólogo peruano, doctor Tello, estudiando sobre el propio terreno, establece dos grandes clasificaciones de la alfarería: Pre-chancay y Chancay. Llama Pre-Chancay, a los huacos que el arqueólogo alemán Max Uhle, en sus estudios verificados en el valle en 1904 denominara: "Blanco, negro y rojo" y que Tello denomina también "Policromo".

CHANCAJ.- Con este nombre agrupa a los huacos monocromos (blanco) y bicromos, (blanco y chocolate oscuro). Los que tienen más de dos colores, están clasificados entre los policromos.

La alfarería Pre-Chancay, viene desde Tumbes, y se pierde en "Huarco" (hoy Cañete). Esta alfarería, tiene como característica predominante, la forma globular, y se sabe que es más antigua, estando al resultado de la investigación realizada en las tumbas, en las que aparece dicha alfarería, a más profundidad que la llamada "Chancay". También hay huacos de forma antropomorfa, (forma humana) y que vulgarmente se denomina "Cuchimilcos", "Chinas", etc., siendo más marcada la tendencia a la construcción de huacos en forma de animales.

Entre los Pre-Chancay de esta región, hallamos raramente piezas con alto relieve, su pintura es multiforme, presentando caprichosas figuras, algo más difícil o complicadas, que las que aparecen en los "Chancay". Estos huacos son más finos, tanto por la calidad del barro, cuando por el grosor de sus paredes, no faltando aunque con poca frecuencia, formas ovoides y otras.

Transición.- Para pasar de la alfarería Pre-Chancay a la Chancay, haremos notar que existe un huaco de transición o sea un tipo, que no tiene una coloración definida, que es oscuro sin negro, que carece de adornos, teniendo a veces, algunos muy elementales. Esta transición, es lógico que se encuentre en todas las otras clasificaciones de la alfarería de los Incas.

Chancay.- Esta alfarería, aparece con más intensidad en la región comprendida entre Supe y Ancón, predominando en este valle Chancay. Sus características son las siguientes: 1.- Color monocromo blanco, monocromo rojo y bicromo blanco con chocolate oscuro

en las figuras y rayas. 2.- La decoración de estos huacos, representa casi las mismas figuras que las telas encontradas en las tumbas, circunstancia que también se presenta en la alfarería Pre-Chancay. 3.- Hay una imitación de los lagartos y culebras, de manera muy disimulada, pero se nota con un prolijo examen. 4.- También hay dibujos casi perfectos, de flamencos, y una imitación grotesca y en algunos casos bastante acertada, de las figuras geométricas.

Forma de cerámica Chancay.- Hay numerosos huacos representando cántaros de forma elíptica, ovoide, antropomorfa, animales, y una diversidad de huacos artísticos, representando aves como el flamenco, el pato y el gallinazo; cuadrúpedos, entre los que abundan el mono, el venado y el perro chino; existiendo en algunos, una mezcla de antropomorfo, animal y utensilio. El material de estos huacos, que tienen paredes un poco más gruesas que los Pre-Chancay, parece inferior al de estos, pero sus formas son más elegantes.

El "Chancay" en este valle, adquiere una desviación tratándose del color, porque se encuentra en "Macatón" (La Huaca) alfarería de color violáceo con fondo blanco; también se encuentra un color anaranjado con rayas chocolate oscuro, siendo más fino que el "Chancay". Otra desviación del "Chancay" en este valle, se nota en la alfarería sacada de "La Calera" (Jecuán) la que experimenta una notable transición del blanco al rojo, y es a la vez, más fino que el "Chancay" corriente, semejándose al tipo pre-andino.

Otras clasificaciones.- En "Tronconal" (Fundo Huando) situado más o menos a medio kilómetro del cerro "Andoma" hacia la hacienda y bordeando los cerros, comienza a aparecer un tipo de alfarería monocroma de color rojo que tiende al chocolate, lo que la distingue del "Chancay" de paredes gruesas y de barro fino. "Este es un tipo nuevo y desconocido" (dice el doctor Tello). Nosotros al constatarlo y saber que no existe en otras regiones, lo suponemos originario de este valle y fabricado con arcilla del "Cerro de la Mina" (Calera de Jecuán) lugar donde existe un inmenso yacimiento de este material, de varios colores, especialmente del que nos ocupa.

Afirma nuestra suposición, el haber descubierto en esta misma gira, una fábrica de alfarería en este lugar, como veremos más adelante. Esto, nos autoriza para crearlo a este tipo de alfarería, el nombre de “Nuevo Chancay”. Se entiende que este nombre es provincial, hasta que la ciencia lo investigue, clasifique y catalogue. Agregaremos que este huaco, carece de dibujos pintados y relieve, y en cuanto a su forma, se presenta como: vasos, platos, garrapas pequeñas, y otros enseres como silbatitos y ornamentos. De este estudio se desprende la clasificación del “Nuevo Chancay”.

En la pampa de “Zango Frío” (fundo Chancayllo) limitante con Laure, que es donde existe la fábrica ya citada, encontramos los fragmentos de un huaco de color verdoso no solo en la superficie, sino en la masa de sus paredes. Como en este lugar, casi no se ha hecho excavaciones, no hemos logrado tener a la vista huaco alguno perteneciente a la zona, y solo encontramos en el extenso “basural” (llámese basural en arqueología el montón de callanas, restos de conchas, y otros restos como telas, palos, metales, etc.), que allí existen; los pedazos de este huaco, que no aparecen en otros lugares y que también, sospechamos haya sido construido con la arcilla proveniente del gran yacimiento de la “Mina de la Calera” en el que hay también, tierra de ese color, predominando el rojo. Nada podemos decir por tanto, de la forma de esta alfarería, pero sí, de su pintura diremos, que es símil a la de los “Chancay”, en consecuencia, esta alfarería, la podemos clasificar también, como variación en el color y en el hecho de tener dibujos.

Finalmente, y haciendo un resumen de la alfarería de esta región, establecemos una clasificación para los diversos tipos encontrados, que no pertenecen al “Pre-Chancay” al “Chancay”, ni al “Nuevo Chancay”, sino que son, imitaciones o importaciones, como sucede con los encontrados en “Huaral Viejo” en la parte del cementerio, que parecen provenir de Paramonga, por la cantidad de tipos iguales que allí existen, los del cementerio de la Calera de Jecuan, que son análogos a los que hay en el Callejón de Huaylas y por último, en el mismo cementerio de Huaral Viejo, hay un tipo similar a los tamborcitos que se encuentra en “Cajamarquilla” (alrededores de Lima).

Resumen.- Resumimos pues, las clasificaciones de la alfarería de nuestra región, de la siguiente manera: “Pre-Chancay”, “Chancay” y “Nuevo Chancay”. Este último, con dos subtipos que son. A.- El rojo que tiende al chocolate oscuro, y B.- El verdusco de “Zango Frío”. Finalmente, los huacos importados o sea, los que tienen similitud con los de otras regiones y que si no son importados, son una imitación hecha en el lugar.

Nota.- No ignoramos que el nombre de “Sipán” que tiene el cerro de la sección que estamos tratando en este capítulo, es tomado del antiguo propietario o arrendatario de esa chacra, llamado don Gregorio Sipán, que aún existe (1935 y si bien, no es este el nombre que le corresponde a dicho lugar, puede suceder también que el nombre del señor, se derive del cerro, porque como dice Toribio Mejía, esa palabra, siendo indígena, tiene todas las apariencias de pertenecer al idioma Aimará, significando: “Casa del Sol” y si la descomponemos diría así: “Shi” que significa sol y “an” que significa casa teniendo en consecuencia que llamarse “Shián” y por corrupción o degeneración llegó a ser Sipán, al castellanizarse.

CAPÍTULO II

“HUARAL VIEJO”

La segunda etapa de esta gira, corresponde a “Huaral Viejo”, lugar por donde en la actualidad, pasa la irrigación “La Esperanza”. Más o menos hasta 1927 existían en este lugar, las huellas de una extensa población, con su cementerio hacia el Este. Era característica de estas ciudades, tener al lado o bajo ella misma, sus cementerios. En la actualidad, se nota solo algunos fragmentos de muros, leves rastros de huacas y uno que otro cráneo desenterrado por la lampa y el arado. No debemos olvidar que estas crónicas son escritas en 1935. Muchas viviendas han sido edificadas ya sobre los paredones o aprovechando las plataformas o emplazamientos de las antiguas construcciones, y la acción de las aguas de regadío que ya fertilizan ese suelo, ha desmoronado el resto, convirtiéndolo en tierra de cultivo.

Orientación.- Estas ruinas, se encuentran a un kilómetro del “Sipán” y a unos cuatro aproximadamente del Huaral actual, colindando por el N.E. con la primera sección del cerro “María Paz” del lado de la “Irrigación del Diablo” y por el S. y S.O. con los terrenos denominados “Nueva Victoria” de Huando.

Etimología.- El origen etimológico del nombre Huaral, según una de las varias versiones, viene del Aimará y es muy posible, que sea una corrupción de las siguientes voces: Huarali, Huararo, Huarari o Huallalli. Con estas cuatro voces, se denominaba a un Dios de la mitología aimara y era común que muchos pueblos llevaran los nombres de los dioses, de las plantas o de algunos animales considerados como sagrados.

Aspecto general.- Esta población con su cementerio, ocupó unas cuatro fanegadas; sus muros, eran rectangulares y trapezoidales. Antes de que los trabajos de la irrigación, destruyeran los vestigios de la vasta ciudad, los muros, estaban allí, formando cuartos, canchones y terrazas. Estos muros, como la generalidad, eran contruidos con tierra amasada y colocada en el adobón por capas presionadas. También han existido y aún pueden verse en lo que hoy forma los cimientos de algunas viviendas modernas destinadas a los colonos, paredes de adobitos rectangulares, de treinta centímetros, quince de ancho y diez de altura. Aún hay vestigios de las huacas artificiales, de tierra, en muchas de las cuales, respetadas por la piqueta demolidora, han sembrado los colonos, árboles frutales, y sobre cuyas tapias multacentenarias, trepan las viñas, y la grama tiende su alfombra común. Grandes murallo-nes de tierra que sirvieron de cimiento para edificar las huacas o tal vez algún monumento o vivienda regia, soportan hoy, el peso de las ligeras chozas del hombre moderno, orgullosas de servir a las numerosas generaciones que el tiempo incubía sin cesar. El aspecto general de este sitio, la disposición de sus construcciones y su ubicación, hacen sospechar que haya sido Huaral Viejo, una de las sedes de la civilización anterior de este valle.

Otros datos.- Al oeste de estas ruinas se encuentran las huellas de una excavación a manera de acequia a medio construir. Esto hace

suponer que allí se pretendió hacer un cauce para irrigar la parte de las pampas de lo que hoy es el fundo “Retes”, pues al otro lado del “María Paz” o sea al norte de la población, hay un ancho cauce con abundantísimos cantos rodados (piedras redondeadas). Esto, y la suposición muy antigua de que el Chancay cambió de curso, nos hace pensar en que dicha acequia se quiso construir con ese fin.

Más adelante, la tradición llama a eso, “La Irrigación del Diablo” y su relato, pinta a la propietaria de “Retes”, haciendo un pacto con el Diablo, para obtener a cambio de su alma, agua para sus tierras, proveniente del cerro que desde entonces tomó el nombre de “María Paz” que así se llamaba la dueña de ese lugar. Allí había una roca, con la figura del enemigo del hombre, medio pintado o tallado y de la cual había de brotar el agua al conjuro diabólico. Esta roca, desapareció bajo la acción de la familia, en el año de 1927 en que se construyó los cauces y túneles de la irrigación ya citada.

Repetimos, que día a día, van desapareciendo los vestigios de esta población, y para conocer el cementerio, los exploradores, hemos tenido que desenterrar algunos cráneos que blanqueaban por la acción del sol, aprisionados entre los muros de tierra de las acequias de riego, abiertas en las parcelas.

Alfarería.- Encontramos aquí una alfarería casi igual a la que existe en el “Sipán” con la diferencia de que ésta, tiene un poco más de arte.

Forma.- En los cántaros, predomina la forma oval antropomorfa, no faltando los cuchimilcos, los utensilios, ni las chinas y muchas formas de animales, siendo la alfarería en su mayor parte, del tipo “Chancay” y en la menor del “Pre-Chancay”, de técnica muy primitiva y de gran antigüedad. Los adornos pintados en los huacos de este lugar, representan lagartos, culebras y dibujos casi geométricos, descollando entre ellos, la figura de “Atauro”, Dios de las lluvias y al cual, posiblemente se adoraba en esta región, estando a los numerosos huacos con esta imagen, existentes en las tumbas.

Algo más allá, en medio de los actuales sembríos existe una piedra de unos cinco metros de largo, de forma polígona cuadrangular

con aristas que se conoce han sido limadas por el tiempo, y de forma cúbica. Encadenado este hecho con la presencia del Dios Ataura en este sector, se tiene la posibilidad de que esa piedra, que era llamada “Huanca” y que es similar a algunas que existen en la parte posterior, o sea la que está encajada en el suelo, la talladura en alto o bajo relieve, de esta divinidad o de algún otro ídolo. Es necesario voltearla en vez de destruirla creyendo que puede ocultar algún tesoro, pues, hay la sospecha de que sea un ídolo como repetimos.

La alfarería de este lugar, tiene diversas formas, especialmente animales y cántaros ovoides adornados con flamencos, y algunos, con altos relieves. No faltan los de forma globular y elíptica, hay mucha frecuencia en la aparición del perro chino en la boca de los cántaros y a cada momento crece la variedad en el estilo. Aquí encontramos huacos en forma de copas artísticas, de grandes jarrones, y unos muy hermosos con capiteles, como los alambiques; otros, en forma de tambos, dibujos poco comunes en comparación con los ejemplares corrientes, y en las llamadas “chinas”, cierta particularidad en las orejas que son más grandes, y que tienen unas aristas especiales en el cuello, en forma vertical y a manera de sierra.

También se nota aquí, cierto adorno pintado en las mejillas de las “chinas” en forma de dos triangulitos superpuestos verticalmente con el vértice hacia afuera y con las bases unidas por una línea vertical paralela a las mismas bases de los triángulos citados, que pasa a corta distancia sin tocarlas. Esto, no es corriente.

Craneología.- Estudiando los cráneos encontrados en este lugar, aparecen algunos cuneiformes (en forma de cuña) predominando los braquicéfalos, (cortos y redondos) siendo raro el dolicocefalo alargado hacia atrás y algo hacia adelante. Todos estos cráneos con pocas excepciones, muestran en los dientes, un color verdoso, proveniente del óxido de cobre, o de oro, que según la costumbre de esos tiempos, se colocaba en la boca de los muertos. Esto, no parece ser una costumbre netamente de los indígenas peruanos, sino que se observa también en el Viejo Mundo.

La “Huanca” de que hemos hablado y que existe en el cementerio de este lugar, no puede haber sido arrastrada por las aguas, sino que necesariamente ha tenido que ser llevada hasta allí por la mano del hombre

CAPÍTULO III

HUANDO

Saliendo de “Huaral Viejo” con dirección a Huando, encontramos un cementerio situado entre el cerro llamado “Andoma” y una sección del “Santa Catalina” o sea: “La Campana”. Este cementerio³ se encuentra a orillas del “Campana” cerca de la carretera, a tres kilómetros de Huaral y uno y medio de la hacienda Huando. Tiene más o menos, una fanegada y media de extensión.

Aquí podemos detenernos a estudiar algo de la disposición de las tumbas. La excavación arroja el siguiente resultado: A los cincuenta centímetros más o menos, se encuentra una piedra casi de un metro de alto, como si fuera una señal de que allí existe un sepulcro. A continuación se descubre una cámara perfectamente cuadrada de unos dos metros por lado. Extraída la piedra y a un poco más de profundidad, se encuentra una capa de cadáveres más o menos pequeños, en posición horizontal, envueltos en telas y pajas. Parece que estos cadáveres correspondieran a los miembros menores de las familias. En esta capa del suelo no aparece alfarería y siguiendo la excavación, a poco aparece la punta de una caña o “palo de huaco” envuelta en tela. Esta parece ser la señal de que más abajo está el que tal vez sea el padre o jefe de la familia que frecuentemente aparece a los tres metros de profundidad. Este cadáver no está como todos, en posición horizontal, sino que está de pie o algunas veces en cuclillas, liado con telas diversas sobre el “unco” (especie de cotona de tela de algodón de tejido ordinario), como una mortaja natural. Aquí aparece la alfarería alrededor de la momia, que con bastante frecuen-

3 Se refieren al cementerio conocido hoy como Sacachispa en Huando y frente al cerro Andoma.

cia se encuentra con los brazos extendidos en forma de una cruz. Abundan en la envoltura del cadáver, las hojas de paca. La alfarería que a esta profundidad encontramos, es casi siempre, de tipo “Pre-Chancay, y más fina que la que se encuentra a menor profundidad.

Cerro de Andoma.- Este cerrito que llama la atención por su forma casi cónica, y por las ruinas que tiene, es una especie de fortaleza incaica, donde se refugiaban los habitantes de esos lugares, en las horas de peligro. En la cima, no hay vestigios de construcciones sino alrededor y hasta poca altura. Estos restos son de viviendas corrientes. La tradición cuenta una leyenda llamada: “De los patitos de oro” consistente en que cada cierto tiempo, aparece en una de las acequias del contorno, una hermosa y alegre pata de oro, con sus patitos también del mismo metal, y que no se dejan atrapar jamás.

También se cuenta de una campana que ciertas noches, o ciertos días, da las doce y cuyo sonido ha sido escuchado por muchos abuelos de los contornos.

“Tronconal”.- Desde “Andoma” divisamos con ayuda de los gemelos, unas ruinas más cercanas al fundo Huando y siguiendo las faldas del “Santa Catalina”. Este lugar, llamado “Tronconal” tiene ruinas y cementerio, del cual se extrajo el huaco que citamos al clasificar la alfarería de esta región o sea la especie de color rojo casi chocolate, de paredes lisas y de barro fino. Las demás características de estas ruinas escapan a este artículo, por cuanto la premura del tiempo no nos permitió estudiarlas más ampliamente. Podemos si, asegurar que en este lugar, hay importantes revelaciones para la arqueología del valle teniendo como punto de vista, la nueva especie de alfarería allí descubierta.

CAPÍTULO IV

“CALERA DE JECUAN”

Este lugar situado al N.O. de Huaral y a unos seis kilómetros de él, está resguardado en una ensenada formada por los cerros de “Jecuán” y ubicado en las faldas orientales. Se

ve claramente los vestigios de una gran ciudad con sus cimientos de piedra perfectamente hechos, casi de aspecto y técnica actual, claro que sin la argamasa que hoy se acostumbra, (nos referimos a las construcciones elementales).

Aquí, casi no hay vestigios de muros, por razón de ser el material en este sitio muy deleznable, demasiado arenoso. Se trata de un vasto cementerio, población de unas diez fanegadas cuadradas de extensión en las que hay muchas huellas de excavaciones. La alfarería que aquí aparece, presenta novedades en la ornamentación. Hay un visible mejoramiento, en comparación con la que se ha extraído de “Huaral Viejo”.

Apuntamos aquí una notable transición, del huaco rojo al blanco. Es esta una especie de “Chancay” más fino, parecido al tipo preandino. La forma, representa zapallos, utensilios, flamencos, y algún perro chino.

En uno de los cerros vecinos, hacia la parte norte, hay posibilidades de que haya existido un fuerte. Predominó aquí, el tipo de alfarería “Chancay” y “Pre-Chancay, en las formas ya indicadas. Mirando la cronología, encontramos que no hay las huellas del óxido proveniente de la placa metálica, como hemos anotado en “Huaral Viejo” y en algunos otros sectores.

Avanzando hacia el sur de “La Calera” encontramos un cerro con una gran mancha roja, denominado, “El Cerro de la Mina” que tiene varios socavones. Hay allí arcillas de colores y diorita, (especie de anfibolita, parecida al granito). Pasando por la garganta que forma este cerro hacia el Oeste, llegamos a una extensa pampa denominada desde tiempo muy remoto: “Zango Frio” y que el doctor Tello, llama para la arqueología, “Pampa del cerro de la mina”. Esta pampa se encuentra entre los fundos Lauri y Torreblanca y la indicada garganta. Hay, de aquí a Huaral, ocho kilómetros, y de dos a tres hasta Torreblanca.

“LA CALERA”

Es una extensa pampa cubierta de ruinas, lo que hace sospechar de su importancia como una de las principales sedes del valle. Hay bastante diferencia en la configuración de las rui-

nas, las que tienen mucha semejanza con las de “Huatica” (Lima). Encontramos allí, lo que no hay en otros lugares de esta región: grandes canchones enormes muros que parecen haber sido la base de templos y palacios, y 2 “huacas” propiamente dichas, es decir: rellenos de tierra, entre muros hechos expresamente.

Aquí, los muros de las ruinas tienen forma trapezoidal. A primera vista, la pampa se hace sospechosa por la abundancia de basura que allí existe. Parece que hubiera una fábrica de alfarería, y efectivamente; ya lo hemos dicho. Estudiando la callanería, encontramos mucho del tipo “Chancay” y un tipo verdusco no encontrado en los otros sitios. Seguimos investigando el basural; el color verdusco de esta callanería singular, hace que pensemos en que proviene de una alfarería originaria del lugar; bien puede haber sido construida con arcilla del yacimiento del “Cerro de la Mina” (vecino) y así lo establecemos, dada la variedad de colores de la tierra que de allí se puede extraer.

Más allá, encontramos trozos de escoria que no pueden ser fragmentos de cántaros y finalmente descubrimos los hornos de la cocción, situados hacia la orilla del camino que conduce a la hacienda “Chancayllo” medio ocultos entre unas huaquitas pequeñas y algo cónicas. Ya no hay duda, “Zango Frío” es una fábrica de alfarería chancayana.

Algo más; estas fábricas, siempre estuvieron situadas en las vertientes de la costa. En consecuencia, la fábrica de “Zango Frío” tuvo como depósito de material, el yacimiento del “Cerro de la Mina” y copió los estilos y formas de los huacos importados. Los dos hornos encontrados en este lugar, tienen las dimensiones siguientes: tres metros treinta de diámetro, por tres de altura, construidos en forma circular y cilíndrica, sin la techumbre ni los arcos que tienen los hornos modernos de alfarería. Los adobes son de cuarenta centímetros de largo por veinticinco de ancho y doce de altura, perfectamente asentados con argamasa como en las paredes actuales de ese material. Estos muros del horno, han tenido por fuera, un revestimiento que el tiempo ha destruido casi totalmente.

Estos hornos, es posible que hayan utilizado como combustible, las “tillandsias” (cardos) que abundan en esos lugares y que son propios para la combustión; han estado cubiertos de arena, formando huacas cónicas que han sido sospechosas y por eso se les ha descubierto, además de la escoria y restos de la cocción que hay a su alrededor. Este lugar, casi no presenta huellas de que en él, se haya practicado excavaciones, las que prometen arrojar un resultado importantísimo, por el aspecto de las ruinas que hemos señalado. Al mirar los hornos, parecen ser a primera vista, de quemar ladrillos, pero fijándose bien, sus características denuncian su verdadera naturaleza; de allí, que pasen desapercibidos para todos los que por allí trafican y los miran como cosa sin importancia. La arcilla calcinada que hay en los alrededores, afirma que allí se quemó huacos y que fue el “cerro de la Mina” con sus arcillas azul, verde amarillo y rojo, la despensa de material.

La importante vista de estas ruinas, los elevados terraplenes artificiales, la disposición de los edificios, las terrazas y las escalinatas, cuyos vestigios existen, denuncian las existencia de templos, y por tanto, la suposición de que esta ciudad tan extensa, haya sido, si no la más importante de la región, una de ellas. Y para finalizar este capítulo llamado “Calera de Jecuán”, debemos decir que se llama actualmente así, y desde hace mucho tiempo, por la abundancia de cal que hay en ese lugar.

CAPÍTULO V

JECUAN

Un kilómetro al N. de Jecuán, encontramos un vasto cementerio-población, cuyos muros tuvieron cimientos de piedra muy bien construidos, los que se encuentran intactos. Hay también, vestigios de muros de barro y de unos adobes que tienen la siguiente dimensión: 27 centímetros de largo, doce de ancho y diez de altura. La cerámica de este lugar, es análoga a la del Callejón de Huaylas; el aspecto de la ciudad, es el mismo que el de las poblaciones corrientes, siempre con las características de ciudad-cementerio.

Sabemos que en 1904 el arqueólogo alemán Max Uhle, estuvo en estos lugares, con fines de investigación, tanto en la Calera como en los alrededores. Esto, nos lo confirma un viejo octogenario, oriundo del lugar, que nos habla de la visita del “gringo” con su esposa, y de las excavaciones que hizo.

A los estudios de Uhle, es que se debe como hemos dicho antes, las clasificaciones de la alfarería negro-blanco y rojo, que Tello llama “Pre-Chancay”. Siguiendo la ruta de Jecúan hacia Chancayllo, llegamos a la pampa de “San Juan” a casi una legua de Jecúan y delante de Chancayllo, hacia el cerro y pampa de “El Hatillo” que quedan al norte.

Aquí también, hay los vestigios de una gran ciudad, cuyos muros tan deleznable como todos los de esta región, casi no existen ya; tampoco hay muchas huellas de excavaciones y sin embargo vemos la callanería que en su mayor parte procede del tipo “Chancay” y algunos similares a los de Huacatambo” (Lima). Suponemos que aquí como en “Zango Frío” las excavaciones bien dirigidas, darían un excelente resultado, por el aspecto de las ruinas, cuya extensión y configuración, hablan de su importancia.

CAPÍTULO VI

“LA HUACA”

Macatón.- La Huaca, está situado a una legua de Huaral y hacia el Sur, ubicada sobre una gran huaca de tierra y cantos rodados, la misma que le da el nombre al fundo donde se hallan. Esta “huaca” de unas cuatro fanegadas de extensión, más o menos, tiene un gran basural, con fragmentos de cerámica “Chancay” De trecho en trecho se encuentra muros que sostienen las gravas (piedras) que forman el conjunto de la huaca. Estos muros están hechos con los adobitos que ya hemos citado antes y que existen en casi todas las ruinas de esta región. El tamaño de esta huaca colosal, hace que se le pueda comparar con la llamada “Huaca del Obispo” en las ruinas de “Chan-chán”.

Encima de esta huaca, está la casa hacienda y la ranchería del fundo. La casona tiene vestustos murallones; a la izquierda está la capilla de puro estilo colonial, la que aún conserva bastantes reliquias, como un órgano de los primitivos en el coro, es decir, de aquellos que para sonar necesitaban de tres hombres: dos para mover las palancas de los fuelles de aire para la flauta y un tercero que era el encargado del teclado.

Allí está una pila bautismal de bronce, con inscripciones casi jeroglíficas y que aún sirve para tomar el agua bendita. La campana es al estilo de los viejos templos de Venecia, con el badajo por fuera, en forma de un martillo que golpea. Hoy, esa campana que tal vez era la que congregaba a los esclavos, llama los días sábados, a los obreros, para recibir su salario, o anuncia las festividades de N. S. de La Candelaria que se celebra en este fundo con gran solemnidad.

En la Sacristía, existe un atril de misa, con la inscripción en castellano antiguo que dice: “Soy de Nuestra Señora de Loreto” lo que hace pensar que ese lujoso atril, de fina madera con incrustaciones de marfil en colores, sea procedente del gran templo que existe en Paris, con el nombre de Nuestra Señora de Loreto, y que haya sido traído por alguno de los Virreyes. Hay Misales escritos en latín y de una apariencia tan antigua, que por sí constituyen una joya y un motivo de investigación. Eso sí, no contienen inscripción alguna, pues, la hemos buscado afanosamente. En las paredes, hay grandes cuadros murales representando santos, ejecutados al óleo y que el tiempo y el descuido han cubierto casi totalmente de polvo. Probablemente son obras de famosos artistas españoles o de otra nacionalidad europea.

No dejaremos de hablar, ya que hemos dedicado a esta capilla un acápite especial del famoso subterráneo que se dice existe en este lugar y que según se supone estaría repleto de riqueza y que comunica a este fundo con el de “Jesús del Valle” (próximo y a no menos de media legua). La leyenda cuenta de muchos que se aventuraron a entrar y que no volvieron a salir, o que si salieron, fue en estado moribundo, sin llegar a decir nada más, que habían

visto al Demonio, muchos tesoros y una galería interminable.

Al S.O. de “La Huaca” y en la falda Oeste del cerro “Macatón” se encuentran unas ruinas muy destruidas y de muros deleznable; es una ciudad de unos mil doscientos metros cuadrados de área. Los muros son ligeramente delgados hacia arriba. La alfarería que aquí encontramos, difiere de las demás; parece propia del lugar por su color violáceo y su calidad más fina, lo cual establece una variación del “Chancay”.

La craneología, es análoga a la de los lugares anteriores, no presenta, así como las otras tampoco, la Osteoporosis. (Enfermedad que consistía en cierta esponjosidad de los huesos craneanos). Las tumbas de este lugar tiene la diferencia con las demás, de estar algunas, recubiertas por una especie de torta de barro endurecido. Estando a las costumbres de entonces, podemos establecer que esas tortas, de unos treinta centímetros de espesor, servían de pavimento a la habitación que estaba sobre la tumba de los muertos.

Las poblaciones, eran entonces, poblaciones-cementerios. Los huacos extraídos de esta zona, son de forma ovoide con dibujos de perros chinos, parecen anteriores al “Chancay” por la pintura diferente. Hay huacos con alto relieve y siempre con la característica del perro que esta vez está perfectamente delineado y tienen un parecido bastante marcado con los huacos de Paramonga y Huarney.

Bordeando el “Macatón” hacia el norte, existe a poca distancia de estas, otras ruinas más importantes que las que hemos descrito y que a premura del tiempo no nos permite visitar. Habrá de aquí, más o menos un kilómetro de distancia.

EPÍLOGO

Terminando este trabajo que hemos realizado después de haber acompañado al doctor Tello en su gira a los lugares que aquí describi-

mos. Las afirmaciones que en él hacemos son a base de sus explicaciones sobre el terreno, y con los vastos conocimientos que posee el sabio arqueólogo. Queremos aportar con tan valiosos datos, a la instrucción de los escolares del valle, y además para que sirva de guía a los que vengan después con fines de investigación, ya que el tiempo y las irrigaciones, van destruyendo rápidamente los vestigios de la antigua civilización.

No dejaremos de anotar el sentimiento del doctor Tello por no poder estudiar las ruinas del distrito de Chancay (“Chancoya”) que significa: Adoratorio de mujer en aimara, especialmente el “Cerro de la Trinidad” de gran importancia arqueológica y el de “La Chacarilla” que sirvió de descanso a las bombas del crucero chileno “O’ Higgins”, cuando enconado por el hundimiento del “Covadonga” en Chancay, el comando de ese país, ordenó el bombardeo de este puerto. Las bombas enemigas lograron hacer pocos blancos en la población, debido a que por un desnivel natural, ésta se encuentra protegida por una hondonada, y las balas fueron a embotarse en las arenas del citado cerro.

Alabamos el espíritu de sacrificio del maestro, quien pese a su avanzada edad, camina a pie, come frugalmente, descansa sobre las arenas caldeadas de las pampas o sufre el rigor del frío, para descubrir el misterio que encubre la civilización de nuestros antecesores. Nos sentimos satisfechos y orgullosos de haberle acompañado en esta jornada y agradecemos sus enseñanzas que divulgamos lo más fielmente posible, convencidos de haber hecho una buena obra.

Huaral, 28 de Julio de 1935

Domingo Díaz - Hermógenes Colán - Jorge C. Montalvo.

Excursión a las regiones del Norte¹

/9976/15 de enero de 1928

A las 5 a. m. y después de arreglar el “Ford” salí de Lima con dirección a Miraflores a casa del Dr. Tello, con el fin de emprender de allí el viaje a Huacho.

A las 5 a. m. llegué a Miraflores, calle Bellavista 211, donde me esperaba el Dr. Tello. Después de tomar el desayuno salimos con dirección a Huacho siendo las 6 a. m.

Personal de viaje

El Dr. Tello, Mr. Chessmam, yo (Mejía) y el chofer Pedro Llanos.

Sin contratiempos atravesamos el valle de Lima pasando luego al de Chillón donde observamos al pie de los cerros del lado SE, o sea a la mano derecha yendo hacia arriba del valle, ciertas construcciones de adobones semejantes a los de Malena, que unos sirven como límite de las haciendas y otros que se hallan fuera de estos se conservan en regular estado, dando el aspecto grave de sus construcciones. Entre estas ruinas conservadas hay una que tiene terrazas de piedras y adobes en la parte alta, construido sobre un promontorio natural elevado. Estas ruinas parecen ser de una fortaleza.

Después de subir las cuestas de “Huacho” y descender hacia el valle de Chancay, notamos que en la quebrada llamada “Killka”, donde ya existen terrenos de cultivo, se encuentran ruinas de piedras que parecen corraloncitos, posiblemente habitaciones de formas irregulares, entre ellas redondas.

Cerca de estas construcciones aparecen los atos o andenes de cultivo, semejantes a los que se encuentran en la quebrada de Lunaguaná (Mal Piso).

A las 10.40 a. m. llegamos a Huaral donde almorzamos y de allí salimos con dirección a Huacho a las 11 a. m.

Durante el viaje a Huacho, nos extraviamos varias veces en la altura ferrocarrilera de “Doña María”.

/9977/ A Huacho llegamos a las 4:30 p. m. Visitamos luego a don Ricardo Lino, quien vivía en Fomaycolla y que fue nuestro guía para las exploraciones de Barranca y Paramonga.

16 de enero de 1928

Salimos a las 4 a. m. de Huacho con dirección a Paramonga. Durante el trayecto visitamos Barranca, población regular.

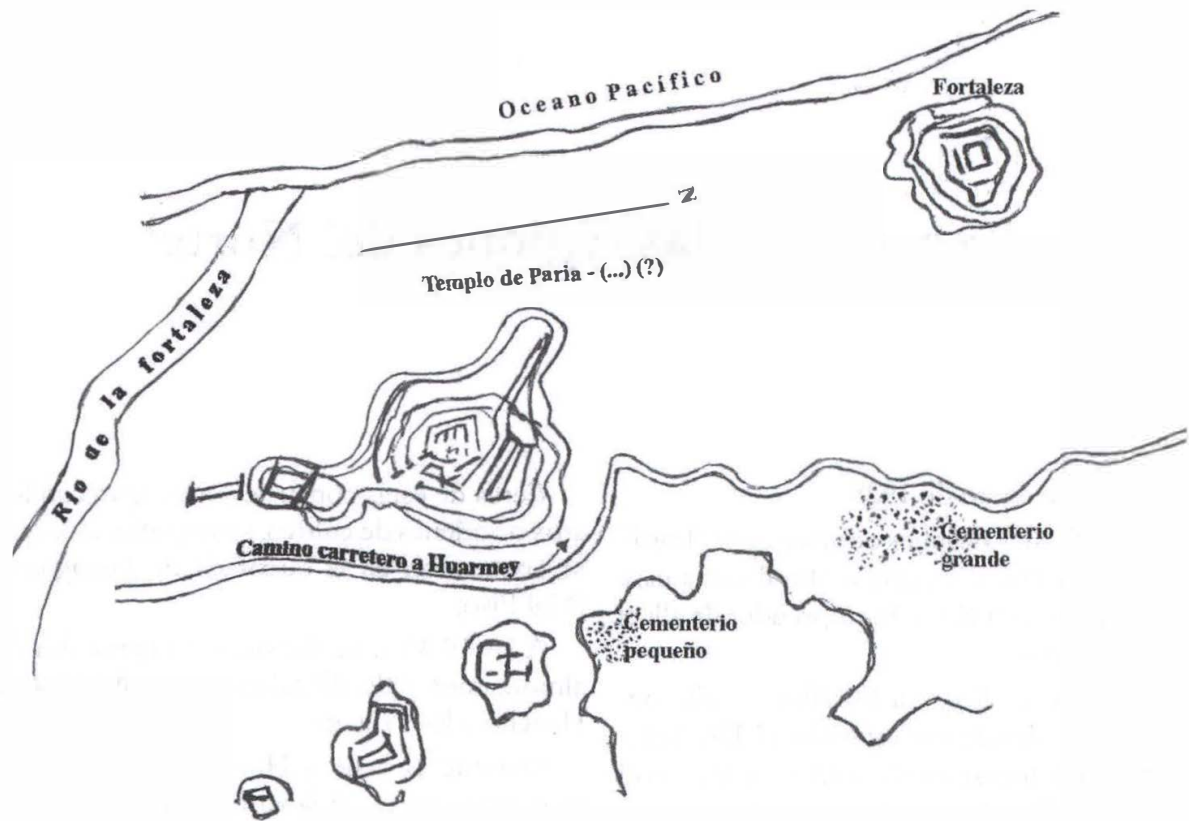
De allí tomamos la ruta al puente de Pativilca a donde llegamos después de atravesar los cementerios “Chanchillo”. En el puente de Pativilca tomamos el desayuno en casa de don José Palomino. De allí seguimos el viaje pasando por Pativilca y hacienda Paramonga. A las 8 a. m. llegamos al pie de las ruinas de Paramonga.

Estas ruinas ofrecen desde el primer golpe de vista, un aspecto imponente, pues conserva los muros de terrazas circundantes.

Las puertas de entrada son por el lado SE.

Los muros de adobes rectangulares bien acondicionados y pintados de rojo encendido.

¹ copia mecanografiado. Archivo Tello del MAA-UNMSM, grupo Paracas o III, caja 50, cuadernillo 5. Historia de las momias Ns 310 a 465 de las Grandes Necrópolis y Cabeza Larga, del 17 diciembre 1927 al 26 de marzo de 1928, tomo IX de Mejía.



Aspecto de las ruinas de Paramonga y su entorno. Pág. 33, TMX-635. Archivo del Instituto Riva Agüero, UCP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

Son cinco terrazas; la primera que se halla en la parte baja circunda cerca del terreno de cultivo y casi totalmente destruida. Este es más bien un muro de defensa. La segunda se halla a 5 o 10 metros de la primera. En esta se halla la puerta de entrada que tiene 3 m de ancho por 4 o 5 metros de alto. Las paredes pintadas de rojo a los lados de esta puerta, parece que existía una especie de vestíbulo, siendo actualmente relleno el del lado izquierdo. La tercera que se halla a corta distancia de la segunda, la cual tiene la entrada más angosta orientada hacia el NO. Existen huellas de escalinatas. En la parte alta se encuentran ruinas de cuartos con ventanas todo pintado de rojo y amarillo.

Por el lado NO hay otro promontorio con otra construcción central. En la parte baja del lado norte, existen terrazas rellenas con basura y ceniza.

Las ruinas de Paramonga corresponden claramente a un gran templo. "La Fortaleza", que llaman los naturales, se halla a 5 m más o menos de este templo hacia el NO, donde aparecen también restos de muros circundan-

tes y dicen los naturales que allí existe un palo de Horca. /9978/ He aquí el aspecto. [Ver arriba]

Y que por tal motivo llaman también "Cerro de la Horca".

Al templo de Paramonga denominan los naturales "Castillo" y debe ser por el aspecto que tal ofrece para los que no conocen bien.

Al lado norte del templo, sobre unas lomas de cerro natural existen pequeñas porciones de cementerios donde se observan restos humanos de tipo andino, kallpes de la cultura Muchik.

Al centro del "Castillo" y de la "Fortaleza", junto al camino carretero se encuentra un gran cementerio de tipo Muchik del periodo último. Aquí encontramos tejidos de algodón y lana semejantes a los de Malena. Los cráneos son algunos no deformado tipo andino, y otros son deformados de tipo braquicéfalo y algo cuneiformes. Se halla casi totalmente explotado, pues se encuentran en los desmontes numerosos restos humanos, kallpes de cántaros con dibujos en alto relieve, hechos posiblemente con moldes.

Después de visitar estas ruinas regresamos con dirección a Huacho, de paso visitamos los cementerios de Végueta, donde aparecen construcciones de adobones y los cementerios son del mismo tipo de Paramonga.

/9979/ Excursión a Cieneguilla

19 de marzo de 1928

Aprovechando el día feriado -19- el Dr. Tello propuso una excursión para todo el personal masculino del Museo, lo que fue aceptado unánimamente.

Efectivamente a las 6 a. m. nos encontrábamos en el local del Museo para tomar el Dodge que nos debía conducir al lugar designado de nuestra excursión que fue el punto denominado "Asnapukio".

El personal estaba compuesto por los siguientes:

Dr. Julio C. Tello.

Sr. Yakouleff Eng.

Sr. Cristobal Chessman.

" El suscrito.

" Alejandro Gonzales.

" M. Arevalo,

" Horacio Tello.

" Urbano Isidro.

" Víctor Martínez.

" Alfredo Alvarez.

" Julian Tello – Bernardo Barrón.

El Dodge iba manejado por N. Montellanos, chofer tomado especialmente para este viaje.

Durante el trayecto se observa animación entre todos, siendo el más ocurrente en las charlas generales don Horacio Tello y uno de los blancos para la mofa lo fue don Víctor Martínez quien llevaba un reloj pulsera en la muñeca izquierda como cronómetro oficial, para nuestro itinerario. Pero lejos de llenar su

misión, dicho cronómetro resulto ser una alhaja inútil por cuanto que a cada paso se iba parando.

Es por este motivo que el dueño o portador don Víctor Martínez fuera objeto de burla por parte de los viajeros o excursionistas.

El viaje se hizo con toda facilidad sin que hubiera ningún contratiempo, excepto el mal rato que nos produjo el cobrador del camino de la hacienda "Manchay" quien sin derecho alguno, obedeciendo /9980/ únicamente las órdenes del patrón, nos obligó a pagar un sol por derecho de pasaje del camión por el camino que dice ser de la Hacienda.

Al pasar el puente del río Lurín tuvimos la oportunidad de probar algunos camaroncitos recién sancochados.

El mal funcionamiento de la bomba de agua del camión nos obligó a caminar cerca de una legua, desde la parte baja de Asnapukio hasta encima de este lugar. Después llegamos sin novedad al sitio del "Campamento Vial". Aquí observamos algunas casuchas de madera y calamina improvisadas, algunas para el alojamiento de los "Viales" y otras para el comercio de los objetos de consumo local. El sitio es el punto de unión entre la costa y la sierra.

Los viales

Encontramos más de 100 hombres en pleno trabajo, todos entusiastas cumpliendo con uno de los deberes más pesados de nuestras leyes. Sin distinción de personas trabajan allí por ayllus y cada uno de estos por secciones o tramos. El trabajo es rudo y peligroso.

Se observa el trabajo gregario, tal como se realizaba en tiempos precolombinos. En medio de una charla amena y jocosa rompen las rocas ensanchando el camino que algún día ha de servir para el servicio público de automóviles y camiones de los hijos de Huarochiri-Mejía.

Notas de las exploraciones en los valles de Chancay, Huacho y Supe²

(Febrero de 1935)

Huacho, 31 de marzo de 1934

Noticia sobre Strombus Galeatus

El ex marinero del crucero “Almirante Grau” don Felipe Alpiste Ramírez, natural de Huacho y residente actual en la caleta de Karkin. Huacho posee un ejemplar de Strombus Galeatus, de conservación buena y fresca.

Averiguado el lugar de origen ha manifestado: Que en 1929, cuando la escuadra peruana se hallaba realizando maniobras en las aguas del golfo de Panamá, fue comisionado para vigilar cerca de las islas de Las Perlas y en esta ocasión desembarcó en la isla mayor, donde hay una población de negros de habla española. Allí en la playa, observó una gran cantidad de conchas raras entre ellas el Strombus Galeatus que sobresalía por su tamaño. Entonces recogió tres o cuatro ejemplares de estos grandes y otros tantos pequeños. Cuando fue al crucero sus compañeros se antojaron de los Strombus, por lo que los obsequió, quedándose él con un solo ejemplar, el mismo que posee en la actualidad.

También refiere que le llamó la atención el desarrollo de las plantas de maíz en la playa regadas por las olas del mar. Dice que el maíz no crece mucho como en Huacho, sino que es de tamaño menor y los granos también así lo son.

31 de marzo de 1934

Ruinas arqueológicas de Karkin

Hoy visité las ruinas antiguas que se hallan en el cerro de Karkin. Las ruinas son todas de piedra con las paredes totalmente derrumbadas. Existen dos montículos de tierra de cultivo compacta con algunas divisiones como si de tiempo en tiempo hubieran ido acumulándola toda.

No hay señales de adobes. El mayor montículo se halla hacia el lado occidental y tendrá por lo menos 10 m de altura.

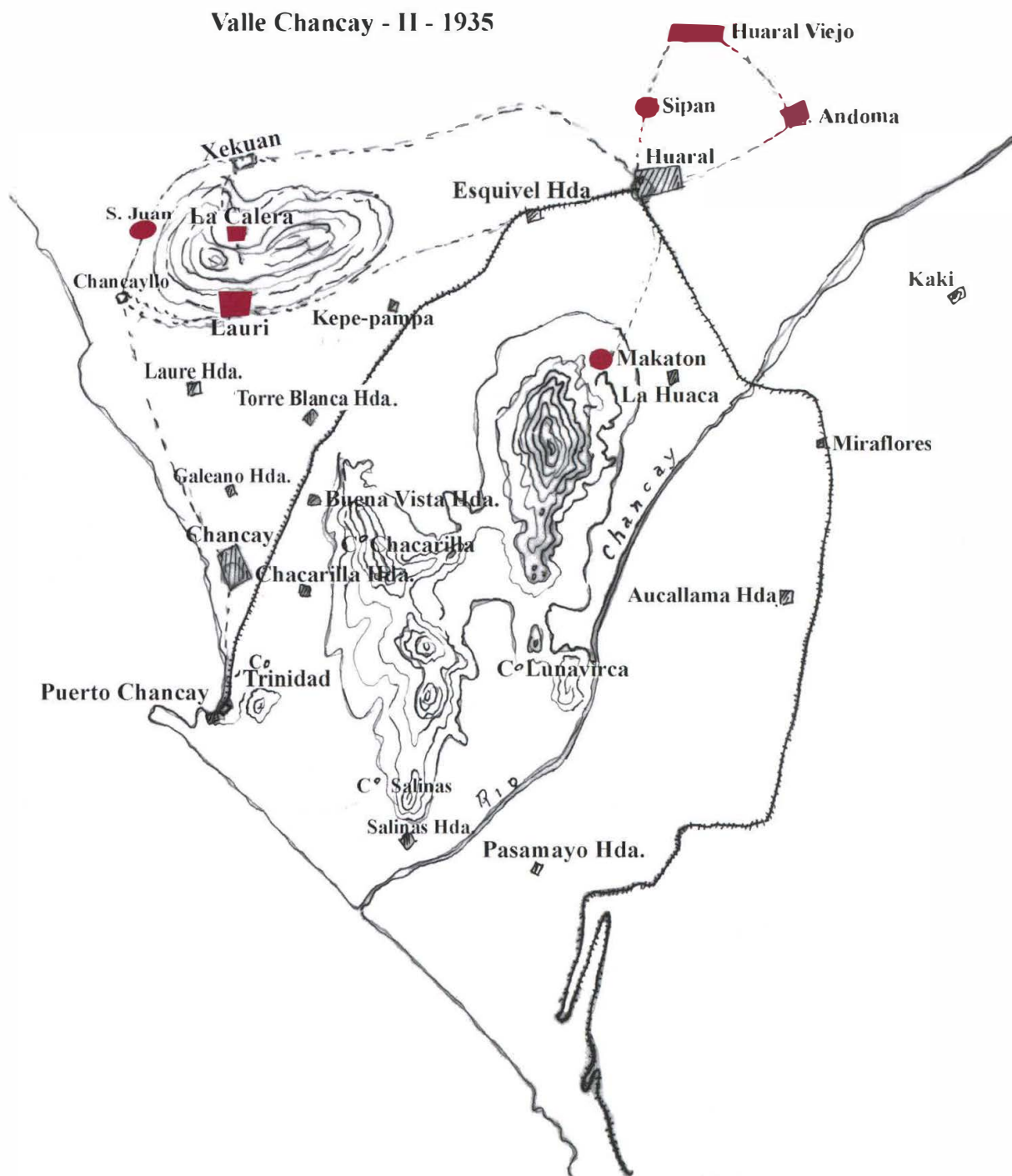
En todo el cerro se ven montones de hileras de piedras como si fuesen restos o señales de muros y de construcciones pequeñas cuadradas o rectangulares. Hay pocos fragmentos de cerámica rojiza ordinaria y algunas pintadas de blanco. También se ven algunos restos humanos, extraídos de los pozos o tumbas.

Parece que este cerro fue el centro de una numerosa población aborigen, porque en todas partes la tierra se halla mezclada con ceniza.

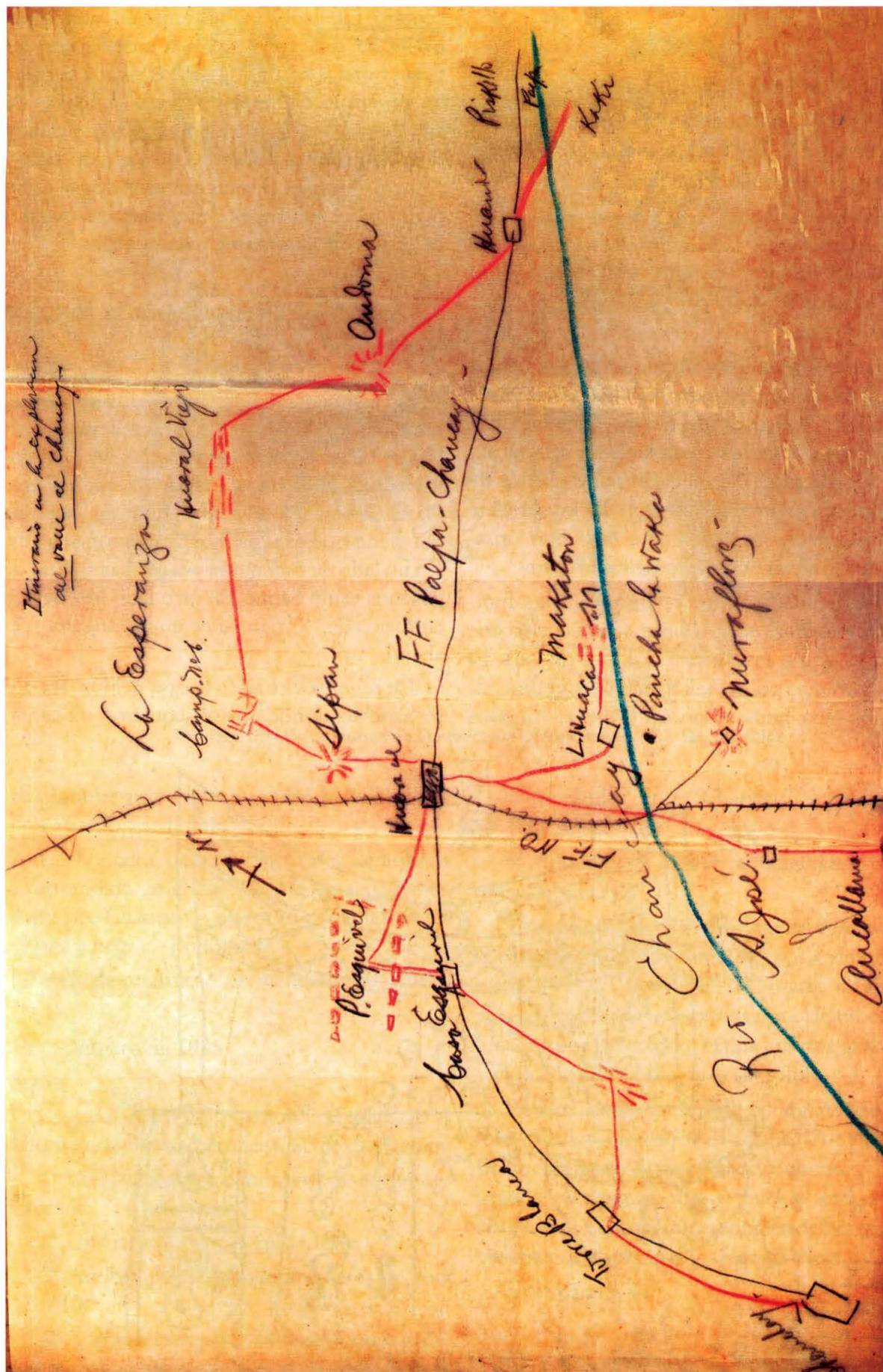
Los naturales refieren que algunas veces encuentran pedacitos de cobre y plata.

Rúbrica de Mejía

2 Texto manuscrito por Toribio Mejía. Archivo Tello del MAA – CCSM. Grupo Documentos Diversos o XXX, bulto cerrado 21, paquete 3, cuaderno 12. No tiene foliación ni enumeración de páginas.



Mapa del Valle de Chancay. C12. Sin foliación.



Itinerario de la exploración del Valle de Chancaay. C12. Sin foliación.

Viaje de exploración a los valles de Chancay y Huacho.

Lima 18 de febrero de 1935

Hoy a las 9:45 a. m., salimos con dirección a Huaral –Dr. Tello y Mejía– con el propósito de explorar el valle. Llegamos a las 2:30 p. m.

En la estación de Huaral nos esperaba el joven Hermógenes Colán, estudiante de la Universidad Católica, alumno del Dr. Tello, con sus amigos Jorge Montalvo, Domingo Díaz y Luis Ferrari.

En cuanto fuimos al pueblo nos alojamos en el hotel Lenci, cuarto N° 10. En la tarde fuimos a visitar al alemán Sr. Wendemeyer, quien tiene algunos ejemplares de cerámica y tejidos extraídos del valle. Entre los objetos de cerámica hay un cántaro globular con gollete campanulado, de color ocre rojo con ornamentación crema y negro de estilo Santa.

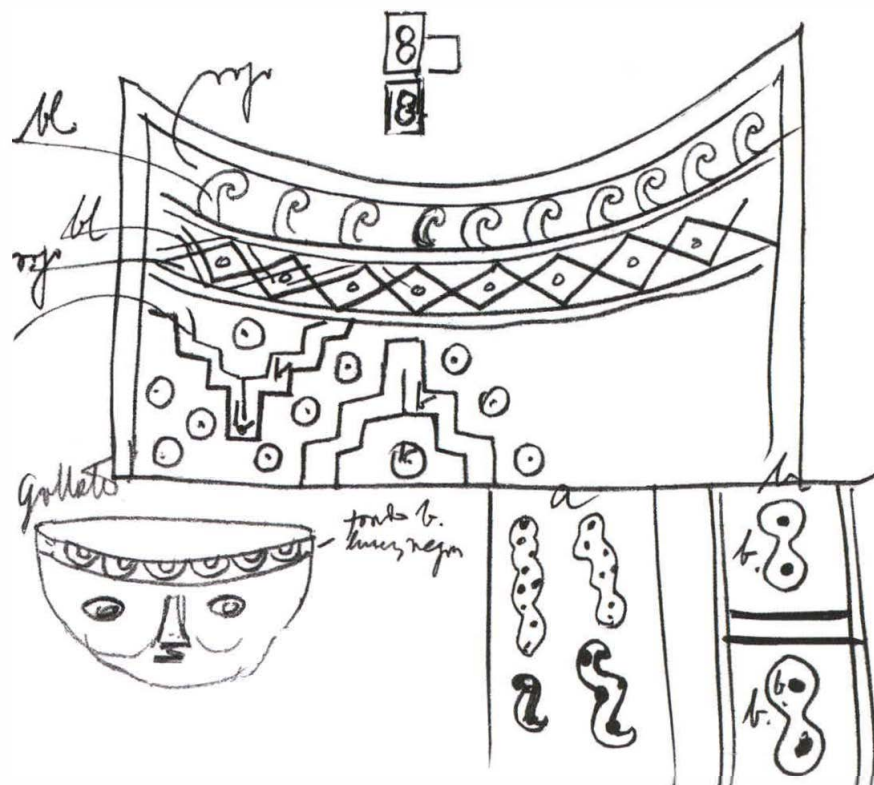
Los tejidos sólo corresponden a las franjas o guardillas tejidas unas al estilo tapicería y otras como brocado, todos son de lana. El fondo o cuerpo del tejido fue de algodón, algunos bien finos como tul o crepe. Algunos

de ellos tienen ornamentación como la del cántaro dibujado. Había también una llama hecha de lana con técnica a croché, con las patas y orejas hechas de palitos o caña partida; un costurero de junco con varias puchkas de palitos pulidos, algunos con piruro de caña y otros sin piruro, con hilos de algodón café y blanco. También existen cántaros de ese estilo propio de Chancay, es decir, cántaros ovoides de color crema, ornamentación negra.

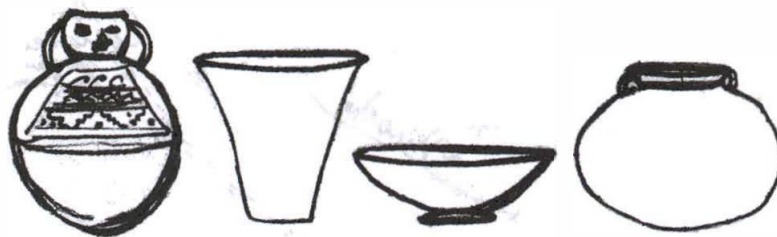
Descripción del cántaro de la colección Wendemeyer

Cántaro globular, color ocre rojo, gollete ancho campanulado que representa doble cara humana, con los brazos en alto relieve en actitud de beber en un vasito cónico, lleva un collar con diseños rojos en alto relieve, dos asas planas del gollete al cuerpo, con fig. humana que tiene brazos y piernas en relieve, sentada. En un lado de esta figura y al pie hay figuras de gusanos estilo Santa. En otro lado hay figuras en forma de “8” dentro de un rectángulo. [Ver abajo]

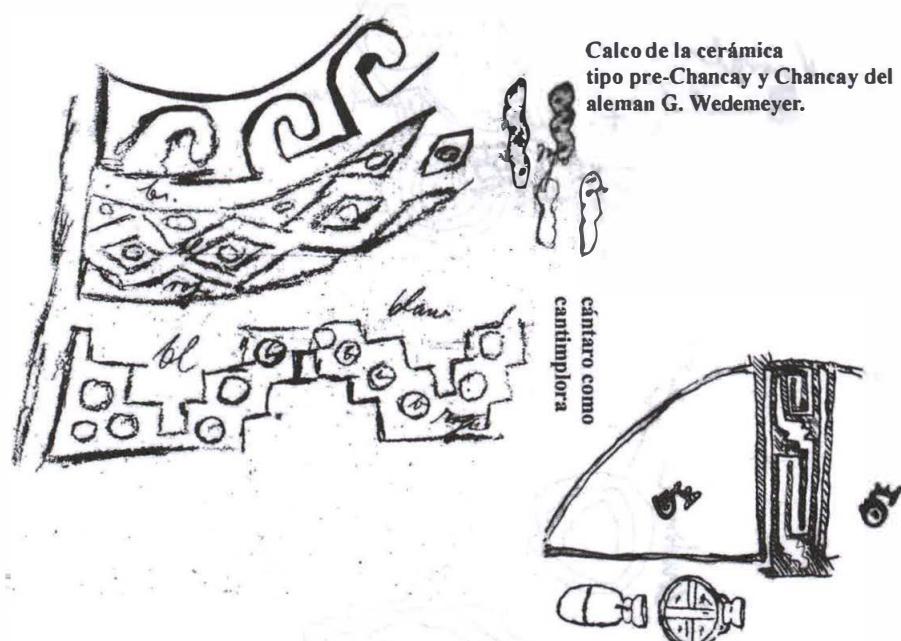
En seguida visitando la casa del Dr. Teodoro Sánchez donde nos obsequiaron un cánta-



Detalles de un cántaro de la colección Wendemeyer. C12. Sin foliación.



Cerámicas tipo pre Chancay. C 12. Sin foliación.



Calco de la cerámica tipo pre-Chancay y Chancay del alemán G. Wedemeyer.

Detalles de una cerámica de la colección Wendemeyer. C12. Sin foliación.

ro globular rojo con un platito blanco crema con asiento apedestalado.

En la noche después de comer dedujimos lo aprendido en el día. En la forma siguiente. Tipo pre-Chancay – rojo con ornamentación crema y negra. [Ver arriba.]

[Detalle de cerámica Col. Wendemeyer, arriba]

19 de febrero de 1935

Sipán

Lugar al norte del pueblo de Huaral a 2 ½ kilómetros. Es un cerro natural. Se distinguen:

1º Una plataforma con muros de adobones gruesos.

2º Una entrada por el lado Oeste.

3º Adobes pequeños rectangulares de 20 x 18 x 10.

4º Adobe rectangular sobre adobones gruesos y encima otros adobones más delgados de 36 x 18 x 12.

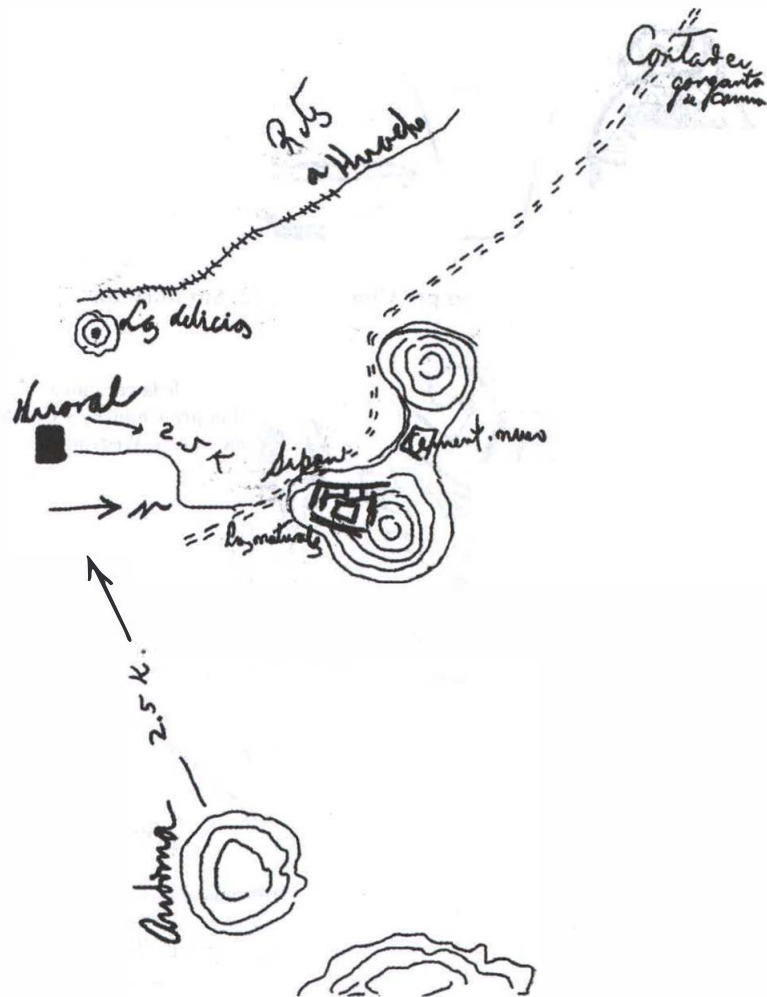
5º Cerámica tipo “Chancay”- (fotografía los 3 nichos).

6º Adobones y casitas rectangulares; cerámica “Chancay”.

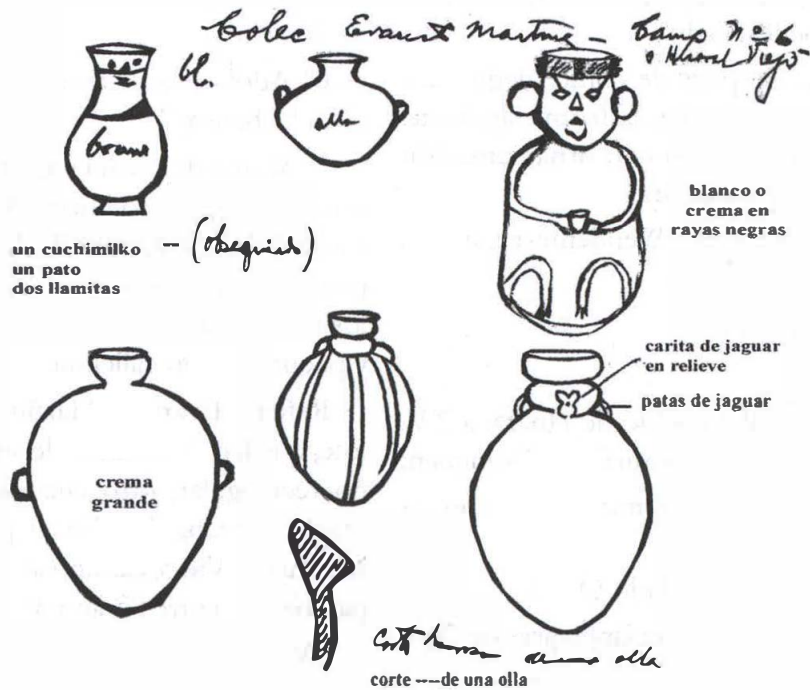
7º Muros de piedra a manera de defensa en la cúspide del cerro Huaral Viejo, La victoria o camp. N° 6 a 1 km al NE de Huaral Viejo, Sipán hay restos de una extensa población entre los terrenos de cultivo. Había cuartos grandes y pequeños con callejones sin salida.

Refiere Evaristo Martínez, dueño de un lote, que hay 3 tamaños de adobe: Uno pequeño rectangular, otro cuadrado ancho y otro grande rectangular. En el pueblo antiguo, ó sea Huaral Viejo, camino antiguo de herradura pasaba por entre Sipán y Huaral Viejo.

[Ver página 44.]



Ubicación de Sipan y Huaral Viejo. C12. Sin foliación.



Un cántaro de Eutropio Santa Cruz - (fotografiado) cargando venadito y dos chuspaso bolsas en relieve procedentes de Huaral Viejo.

Cerámicas de la colección Evaristo Martínez. Camp. N°6, Huaral Viejo. C12. Sin foliación.

Huaral Viejo

Colección de Eulogio Aguilar.- Un cántaro globular ovoide, crema con ornamentación rojo y negra.



Cántaro, colección Eulogio Aguilar. C12. Sin foliación.

Cementerio de Huaral Viejo.

A 1 km hacia el E de Huaral Viejo aparece el cementerio antiguo que queda a la mano izquierda del camino carretero y camino a Huacho.

Los cráneos humanos, aparecen en el terreno de cultivo, tipo deformado en el frontal y aplanado en el occipital y cobre en el paladar.

Colección Andrés Zúñiga

15 ejemplares, 5 antropomorfos y 10 ovoideos, tipo Chancay. Vasito que las figuras antropomorfas sostienen entre las manos. [Dibujo 10 a lápiz.]



Vasito que las figuras antropomorfas sostienen entre las manos.

Vaso, colección Andres Zuñiga. C12. Sin foliación.

Las figuras o cántaros antropomorfos sostienen un vasito como el dibujo ya visto, usan orejeras discoidales unas simples y otras con ornamentación de cruz y puntos.

Olla ennegrecida simple con asas en sentido horizontal, alto:

Asas, unas veces entre el gollete y cuerpo y otras en el ecuador.

Felino formando 5 asas: 4 patas, 1 cola (parece perro chino).

La wincha pintada de negro con 6 crestas de las figuras antropomorfas.



Base agregada, cuya [...] se ve



Ornamentación pictórica de las carillas de los cántaros antropomorfos de tipo Chancay

Cerámica y ornamentación, colección Andres Zuñiga. C12. Sin foliación.

Las crestas de las Winchas, unos son con 2 ranuras transversales y otras son llanas. [Ver Pág. 46.]

Colección de cerámica rara.

1 cántaro aplanado de base plana: gollete recto, color bruno; tipo andino Nasca.

1 vasito bien pulido, color bruno, tipo Apurímac.

1 plato bien pulido tipo Cavernas de Paracas.

Los tres ejemplares proceden del cementerio llamado Tronconal, en la falda occidental del cerro Huando, frente al cerrito llamado Andoma.

Una fotografía de un cántaro grande con el joven Colán, en el antiguo cementerio de Huaral Viejo o sea en la pampa "Descansa muerto".

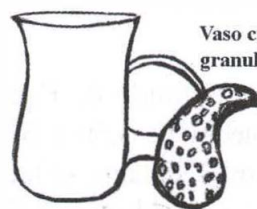
Dos fotografías de la colección Andrés Zúñiga.

Colección de Eugenio Alvarado, cerca de la casa de Zúñiga. [Ver Pág. 46.]

2 cántaros antropomorfos.

2 cantimploras en forma de tambor con dos asitas en el cuello.

1 condorcito o gallinazo en escultura.



Vaso crema con figura de zapallo granuloso llamado Manchay



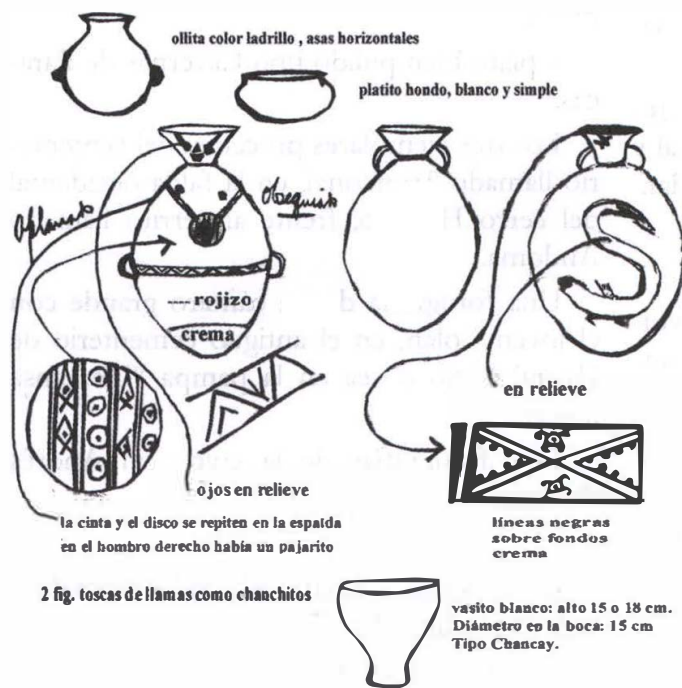
en relieve

Cerámica, Colección Eugenio Alvarado. C12. Sin foliación.



Cerámicas, colección Andres Zuñiga. C12. Sin foliación.

Colección de Eugenio Alvarado, cerca de la casa de Zuñiga



Cerámicas, colección Eugenio Alvarado. C12. Sin foliación

Colección de Benjamín Flores

La Esperanza. Fotografía de un grupo de cántaros ovoides. [No se halló.]

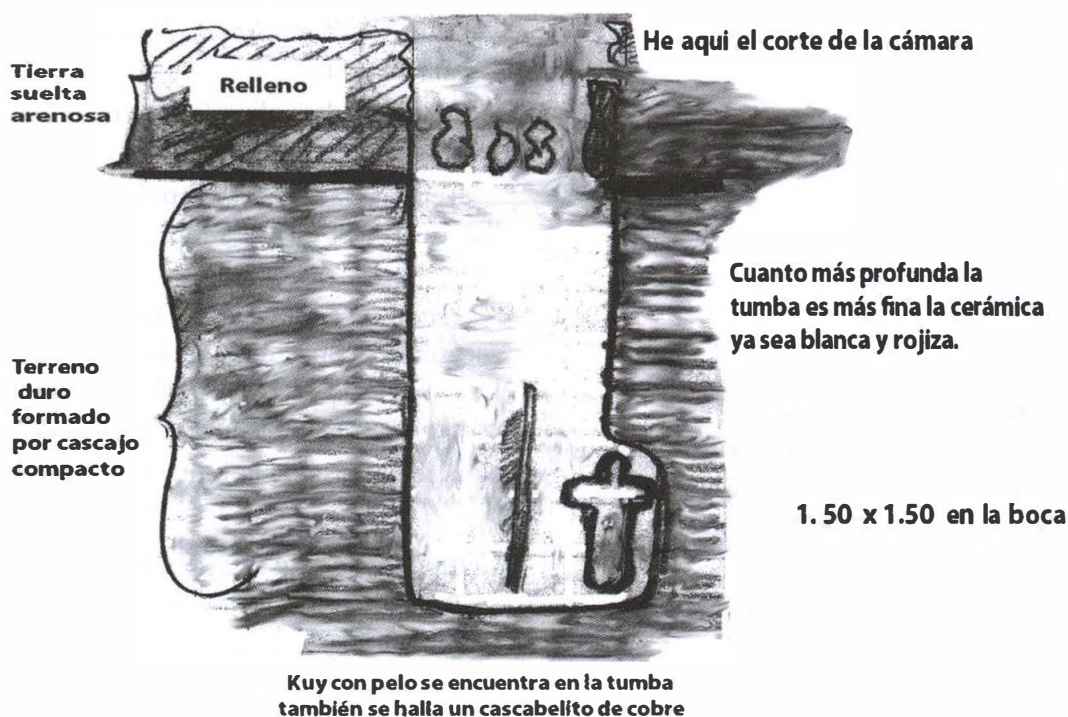
Tumba.

Wanka de granito.- En el fundo de Eugenio Alvarado hay una piedra de 4.50 a 5 m de largo. 1 de ancho y otro 1 de alto, se halla orientado y echado de E a O. Al sitio lo llaman "Descansa Muerto" y sobre esta piedra hay una leyenda que dice así: Había un hombre malo que maltrataba a sus padres; cuando

murió lo trajeron a enterrar en el cementerio; en el lugar donde se halla la piedra, descansaron los conductores y cuando trataron de levantar y continuar la marcha, no pudieron mover al cadáver porque se había convertido en piedra, tal como se ve ahora (Relación de Jorge Montalvo).

Cementerio del cerro Santa Catalina, en la hacienda Huando = Andoma.

Cerámica: Tipo Chancay. Un cántaro grande ovoides aplanado, con una figura en relieve que representa una muca.



Cementerio de Andoma, cámara funeraria. C12. Sin foliación.

Un cantarito aplanado, cantimplora, con figuras en relieve en ambos paneles, tipo Paramonga:



Un wakero está trabajando en el cementerio de Andoma que queda al pie oeste del cerro Santa Catalina. Refiere que los cadáveres aparecen unos parados y otros sentados.

19 de febrero de 1935

Cementerio Andoma referencia del wakero Villegas

Cámaras funerarias.- La más grande y profunda tiene una piedra de señal que aparece a 50 cm de profundidad. Esta piedra es como una estaca plantada.

El pozo es generalmente cuadrado. Enseguida aparece el pabelloncito ósea un banderín con hilos de color; es de caña o palito de warango. El pozo tiene como 4 metros de profundidad.

La momia está parada envuelta en forma de cruz, envuelta con paja de loma y es tan grande como un hombre.

Debajo de la piedra hay varios cadáveres que están envueltos en trapos, unos están echados. Algunos son grandes y otros pequeños. Los de encima no tienen cántaros.

El envoltorio es de paja de loma y tejidos de distintos colores. [Ver arriba.]

20 de febrero de 1935

Toponimia Huaral

Auka-llama

Kaki

Pasa-mayo

Chanca-y

Wara-l

Wan-do

Retes 3

Chankai-llo

Xekuan

Lauri

Waka (La)

Kuyu

Lumbra

Mata-ka

Wata-ya
 Chau-pi (sierra)
 Pal-pa
 Wa-ya-n
 Kepe-pampa
 Luchi-wasi
 Poron-go (quebrada)

20 de febrero de 1935

La Calera, cementerio Xekuan

Cerámica: Cántaros tipo Chancay y algunos pre-Chancay.



Cerámicas de La Calera - Xekuan. C12. Sin foliación

En la pampa al pie del cerro de La Mina o de La Calera hay restos de una extensa población y de un gran cementerio.

Los muros de las habitaciones fueron de adobones con cimientos de piedras; los adobones han desaparecido totalmente y sólo quedan los cimientos de piedras.

Tumbas -La Calera- Terreno seco cascajoso, pozos o cistas en terreno cascajoso con señal de piedra y troncos gruesos y delgados. Objetos de madera como palos de esta forma:



Ollas, platos, vasos y cántaros tipo Chancay y Xikamarca. Pre-Chancay.

Cráneo.- Tipo andino –no deformado- algunos con objetos de cobre.

Troncos cortados con herramientas; plantados verticalmente como señal de la tumba.

Cántaros u ollas con figura en relieve como Paramonga representan puntos y figuras de cabeza humana.

Puchkas de palito labrado y pintado con color.

Tejidos de algodón simple, algunas guardi-las de lana granate simple. Restos de tejido tapicería.

Cadáver envuelto en tejido de algodón, asegurado con cuerda o keshwa de totora – huacos blanquizcos y frágiles. Algunos tejidos como crepé especialmente para la cabeza.

Kui: restos de cui junto con los cadáveres.

Cementerio oeste de Xekuan

Ruinas de población, base de piedras, restos de adobones y adobes rectangulares de 27 cm x 12 cm x 10 cm.

Cementerio Pampas de San Juan

Al Oeste de la casa hacienda Xekuan (entre ésta y Chankaillo) cerámica rojiza y negra – tipo pre-Chancay. Construcción: adobones deshechos.

Cementerio Ruiz de Sango Frio

Al sur de Cobra al pie de la garganta del cerro de La Mina.

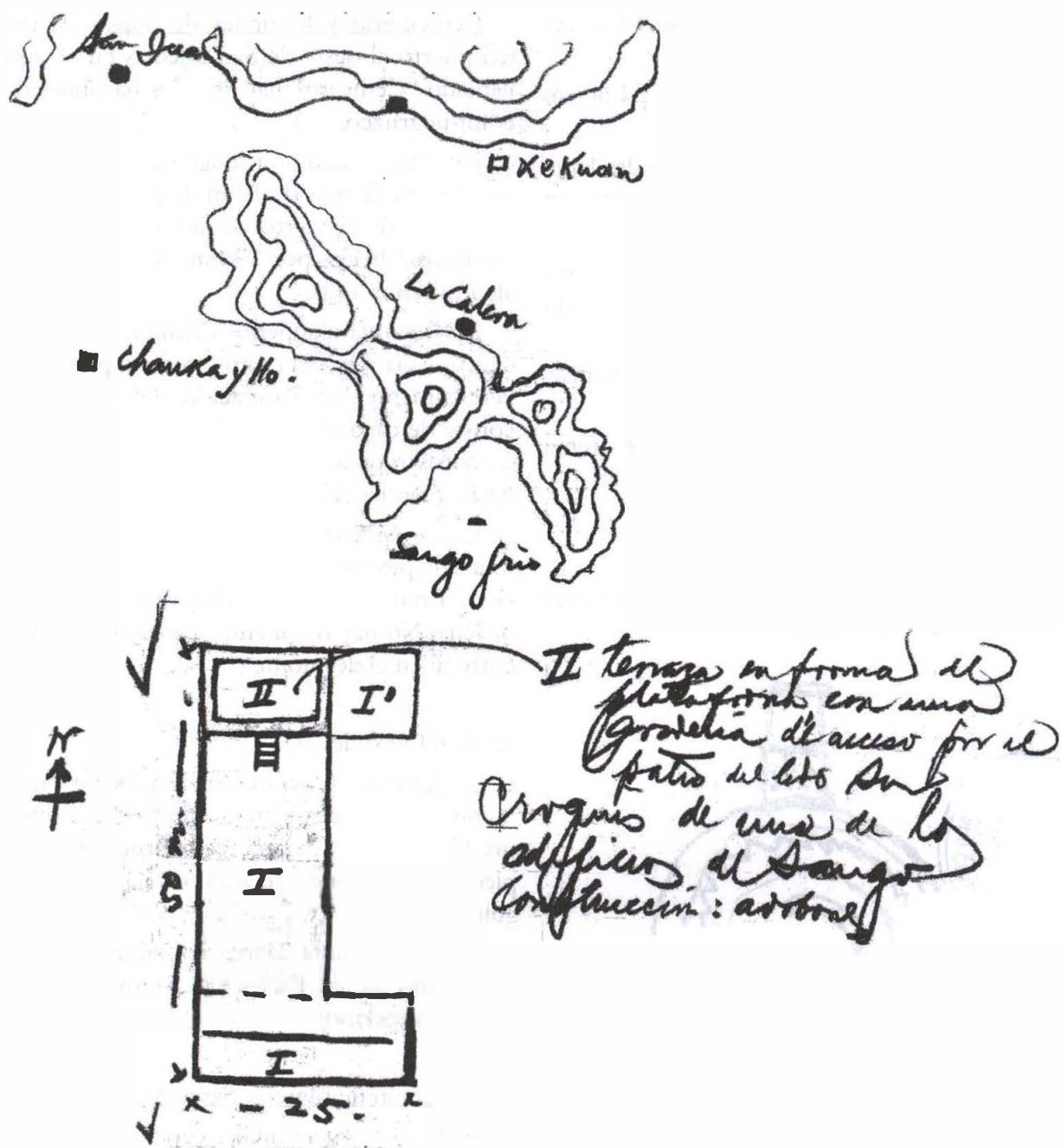
Construcciones: Adobones gruesos.

Basurales enormes con kolla rojiza, blanca y parduzca.

Canchones y terrazas como altares.

Hornos de fundición o de cocción de la cerámica.- A 10 m del límite del terreno de cultivo de la hacienda Torreblanca o Kepepampa, hacia el norte en la gran falda o playa del cerro de La Mina, hay dos hornos incrustados entre paredones antiguos y de forma circular que tiene 3.20 m de diámetro. Construido con adobes rectangulares de dos tamaños. El horno del lado oeste tiene 40 x 25 x 12 cm; y el horno del este tiene 36 x 22 x 10 cm. Se han tomado fotografías.

“La Waka”.- Montículo grande cubierto de cascajo. En el corte practicado para una acequia se ven restos de muros de adobes peque-



Ubicación de La Calera, Xekuan y Sango Frio. C12. Sin foliación.

ños rectangulares de 36 x 12 x 10 cm y piedras, debajo de los muros hay fragmentos de cerámica tipo Chancay.

Makaton.- A 2 km de La Waka, hacia el oeste al pie del cerro llamado Makaton, existen ruinas de una población antigua, con restos de muros de adobones delgados -60 cm de ancho- área: 4.00 x 2.00. Los adobones se están deshaciendo.

Tumbas.- Pozos debajo de los muros de adobones. Hay una tumba abierta recientemente, en el se ve lo siguiente:

1° Unos muros de adobones de 50 cm a 60 cm de espesor, en forma de un pequeño cuarto. El piso es de barro o tierra de la misma clase de adobón y tiene 30 cm de espesor.

2° Debajo del piso que ha sido roto por el wakero, aparece un relleno de cascajo con algunos fragmentos de cerámica -tipo pre-Chancay-.

3° El pozo o cámara está abierto en un terreno duro y cascajoso.

4° La tumba verdadera tiene 1.50 x 1.50 cm y 2 m de profundidad.

5° Sobre el desmante hay una piedra larga que probablemente sirvió de señal como en Andoma.

6° En el relleno del pozo verdadero o sea el 43 hay fragmentos de cerámica rojiza con crema y negro.

7° Hay fragmentos blancos tipo Chancay en la superficie.

8° Fragmentos de cerámica color crema con pintura marrón como de los muchik.

Hacienda Makaton o La Huaca

Colección pequeña del japonés- 1 cántaro estilo Santa con relieve:



Día 21 de febrero de 1938

Viaje de Huaral a Supe en automóvil. Salida: 9a. m., llegada a S. Nicolás: 1:30 p. m.

Cerro Chimo-Kapak.- Después de atravesar el terreno pantanoso que hay entre el cerro de Supe y el cerro Chimo-Kapak o mejor dicho de la hacienda San Nicolás, llegamos a la falda de Chimu-Kapak, donde los yanacónes están destruyendo edificios y cementerios antiguos. Hay restos de construcciones de piedra con barro bien hechos, cementerios explotados con cráneos de tipo andino y cobre en la boca; [hay] muros de defensa en la porción superior del cerro.

Cementerio y basurales de Supe.- Al sur del puerto al oeste de San Nicolás en el sitio llamado "Cenicero" hay grandes basurales de color negruzco.

En un montículo artificial existe una gran excavación de más de 10 m de profundidad y 10 a 15 m de diámetro. Se dice que esta excavación fue hecha por Vicente Vásquez, hace algunos años atrás.

En la porción superior del montículo quedan todavía a la vista unos troncos plantados verticalmente. La formación del montículo consta de capas horizontales, unas de piedras o cantos rodados, otras de ceniza y otras de tierra amarilla del cerro vecino.

Hacia el lado sur aparece claramente un muro de piedras grandes a manera de contención. En una de las capas hay una vértebra de ballena. No hay fragmentos de cerámica en el corte ni en el desmante.

22 de febrero de 1935

Cerro Vispan.- Casa del Sr. Izquierdo. Fragmento de cerámica blanco rojo y crema; tipos pre-Chancay y Chancay, construcciones de piedras y adobones, adobes pequeños rectangulares.

Colección Santa María del centro escolar, procedente de las Pampas de ánimas. [Ver al costado superior.]

Colección de Marcos. Santa María.

Muñeco = cuchimillko, cerro Sexetuto (o Sta. Ana).

Tejidos de algodón color blanco y añil a doble cara, [con] figuras de greca. (Algarrobal cementerio)

[Ver al costado inferior.]

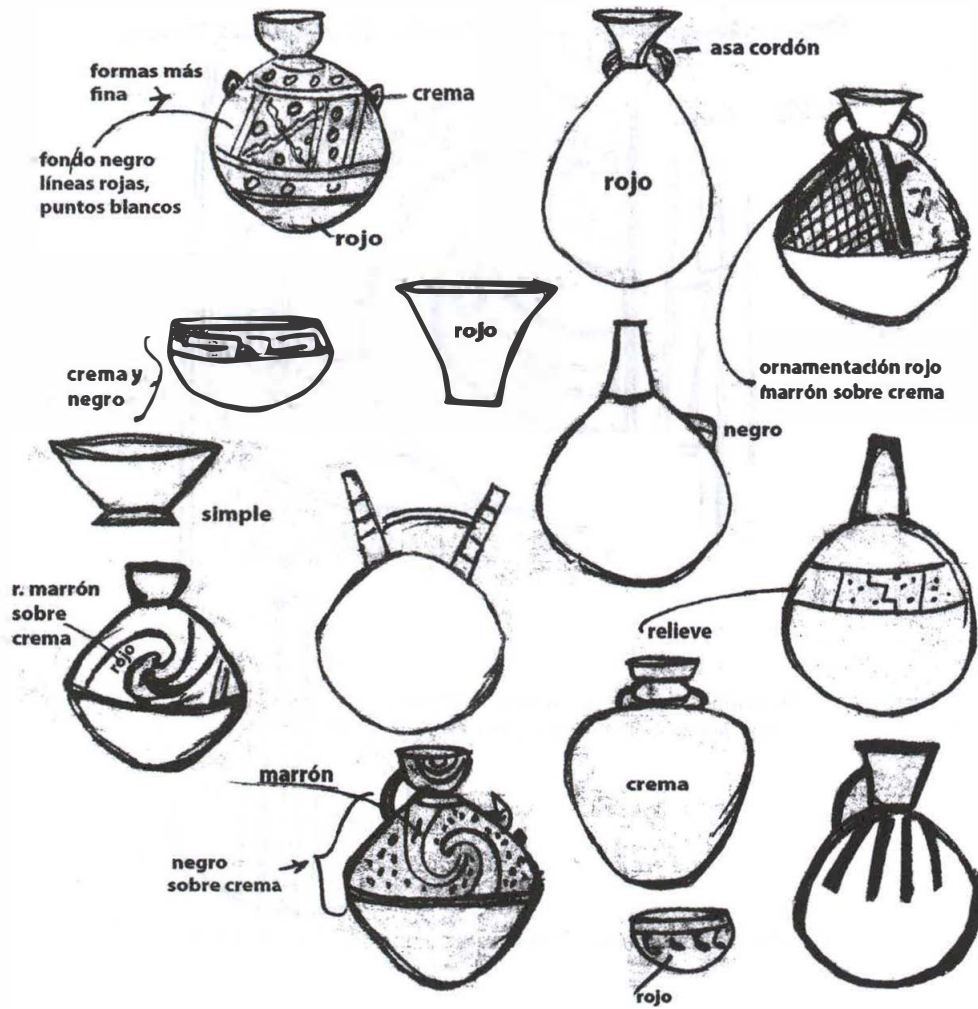
[Colección Fumagalli, Págs. 52 y 53]

Huaura.- Cementerio de la falda N de la Cruz junto al cementerio moderno

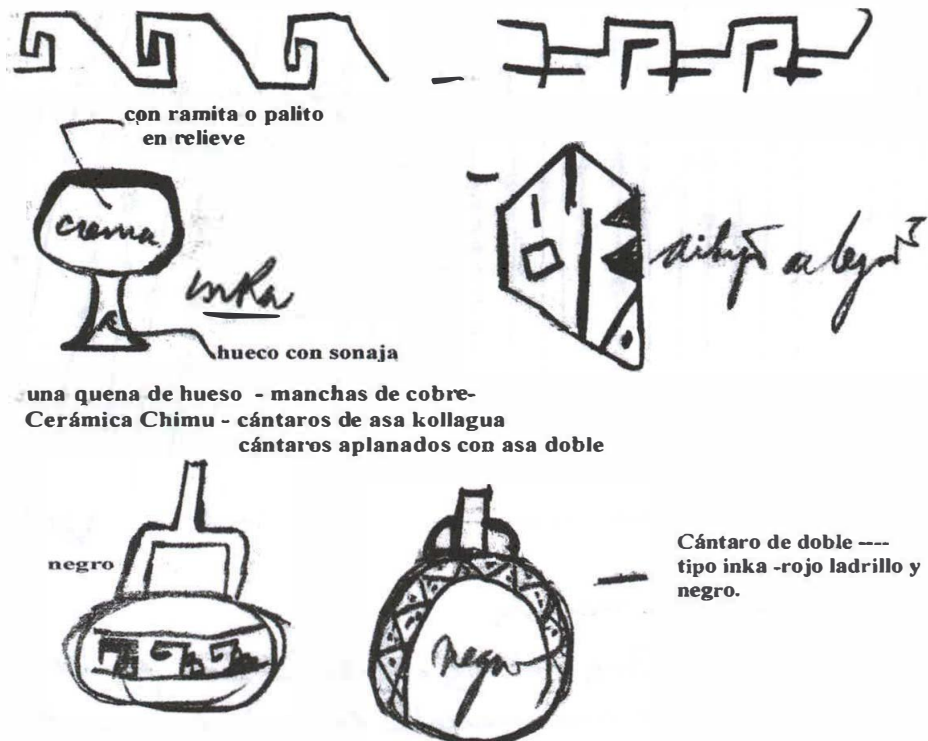
Callanas de tipo pre-Chancay con cráneos andinos que tienen cobre en la boca

Platos como [tipo] Chancay, de color rojo ladrillo con puntitos crema en la cara externa.

[Ver Pág. 54]

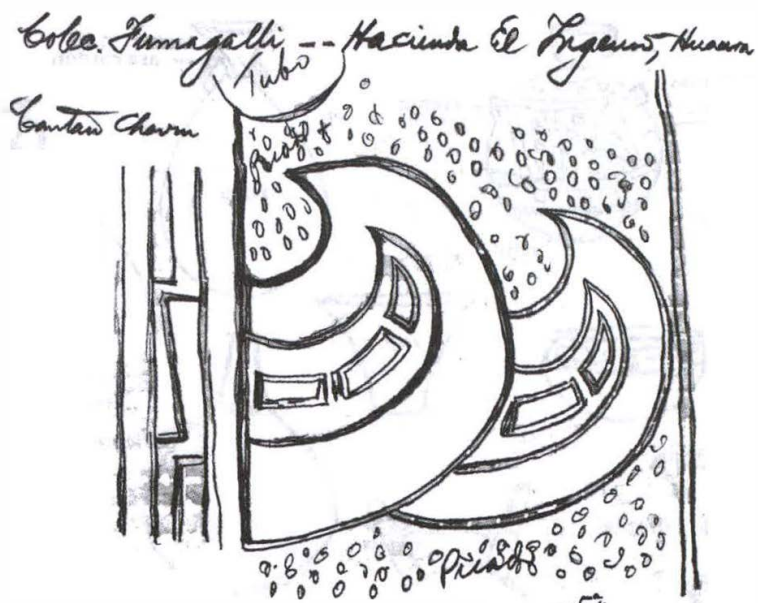


Colección Santa María del centro escolar, que procede de Pampa de ánimas. C12. Sin foliación.

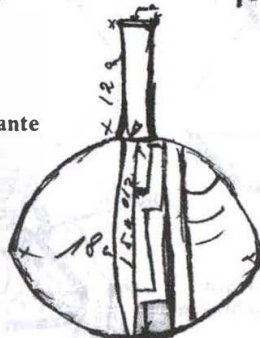


una quena de hueso - manchas de cobre-
Cerámica Chimú - cántaros de asa kollagua
cántaros aplanados con asa doble

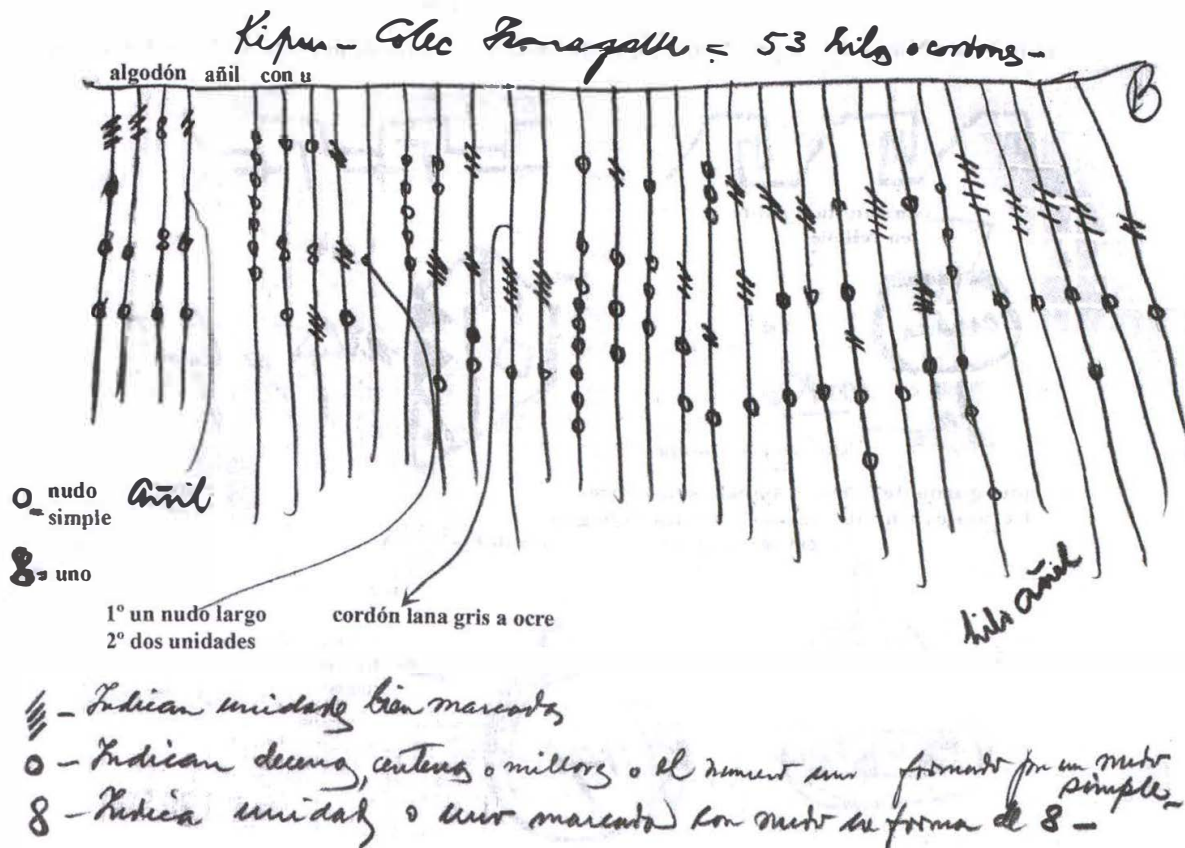
Dibujo 23: Cerámicas, colección de Marcos. Santa María. C12. Sin foliación.



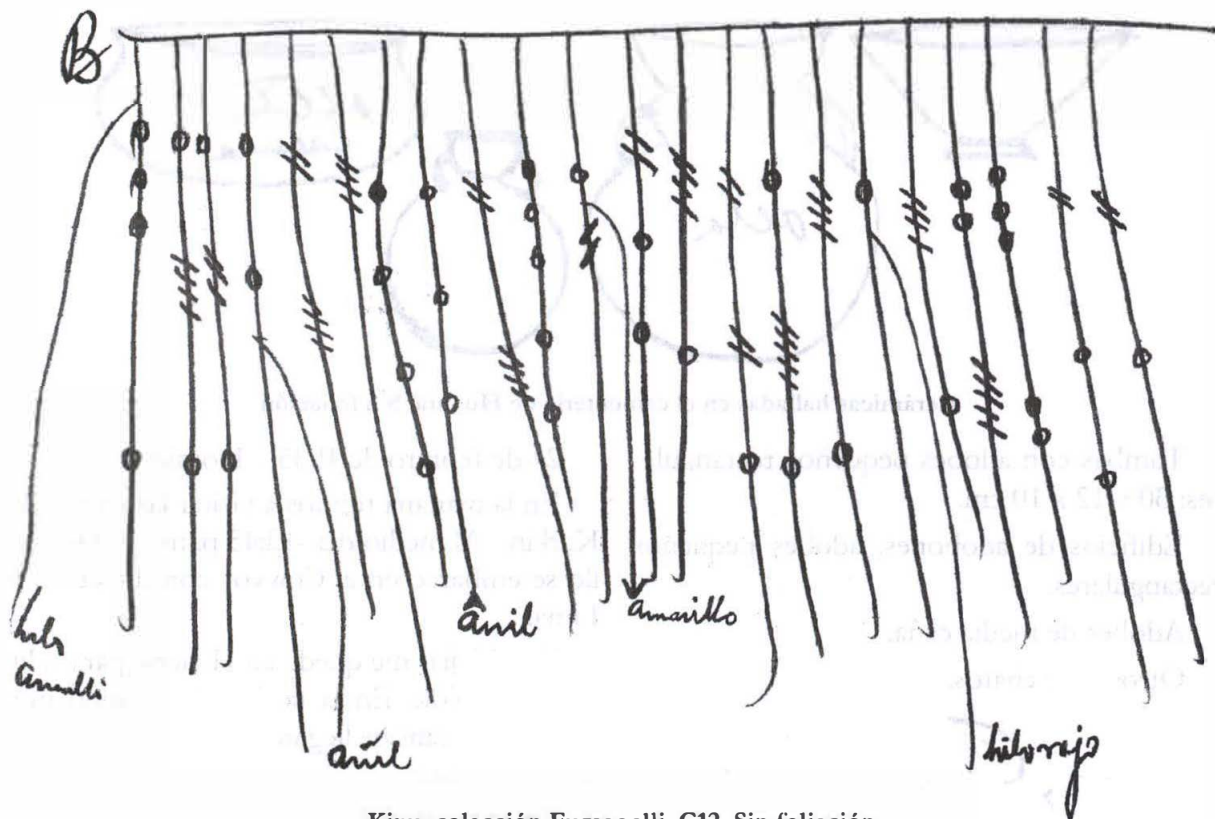
Se repiten dos veces color negro brillante con el borde del tubo color grisáceo



Detalle de un cerámico, colección Fumagalli. C12. Sin foliación.



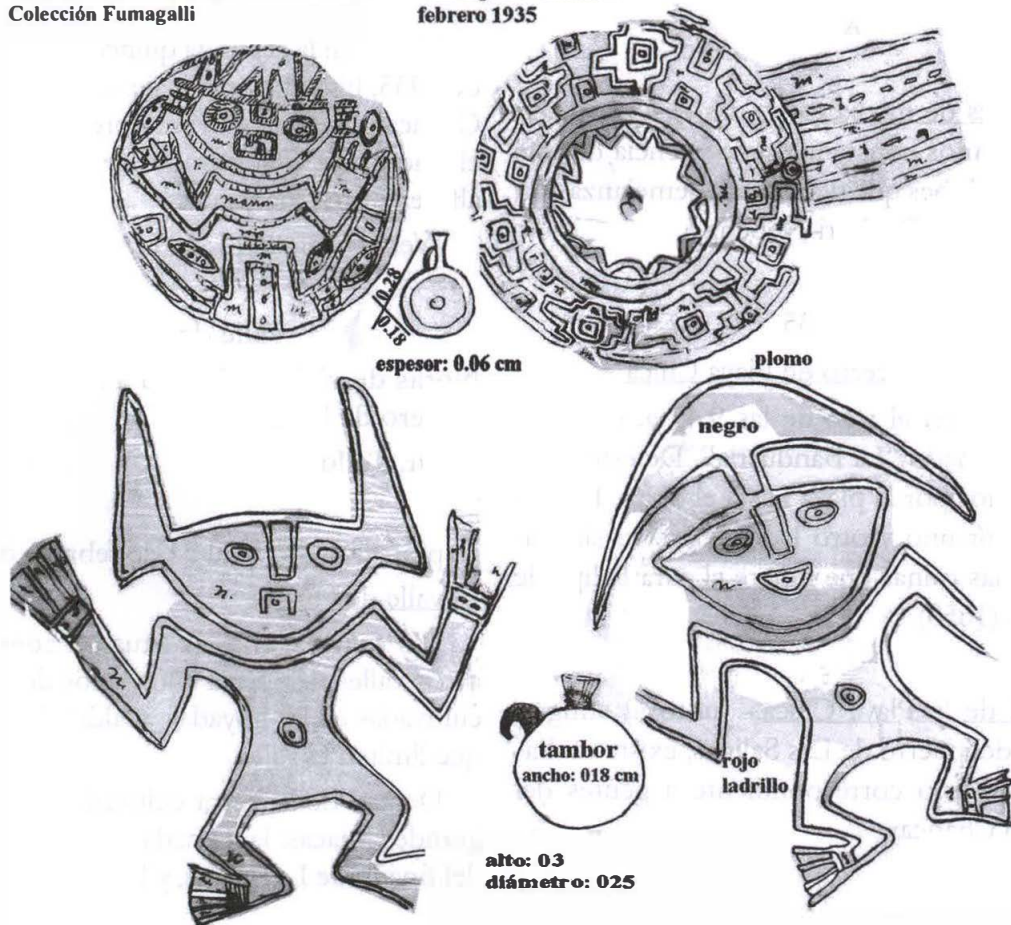
Kipu, colección Fumagalli. C12. Sin foliación.



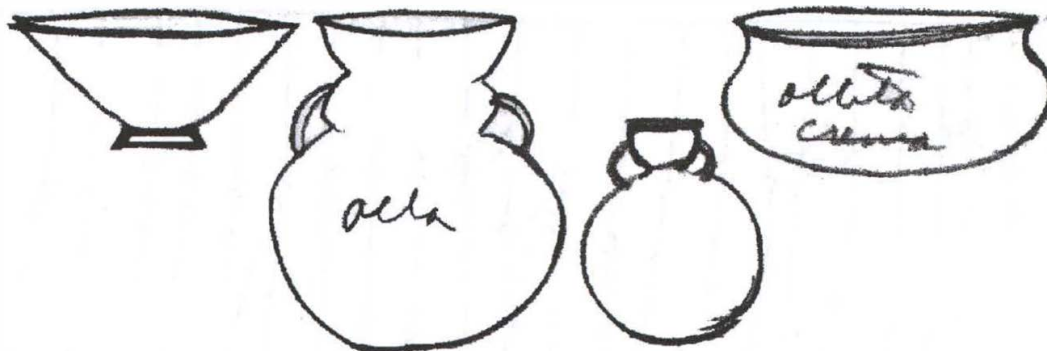
Kipu, colección Fumagalli. C12. Sin foliación.

Calco de la cerámica tipo Pre-Chancay.
Colección Fumagalli

"El Ingenio" Huaura
febrero 1935



Detalle de cerámica tipo Pre-Chancay, colección Fumagalli. C12. Sin foliación.



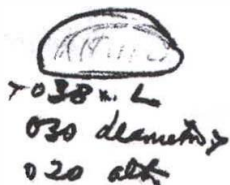
Cerámicas halladas en el cementerio de Huaura. Sin foliación.

Tumbas con adobes pequeños rectangulares: 30 x 12 x 10 cm.

Edificios de adobones, adobes pequeños rectangulares.

Adobes de media caña.

Otros muy chatos.



Adobe

Adobes de media caña. Es el único lugar donde hemos constatado la presencia de esta clase de adobes que tiene cierta semejanza con los adobes de Punkuri-Nepaña

23 de febrero de 1935

Exploración del cerro de Playa Chica

Salimos en el tren de las 9.45 a. m. hasta el sitio llamado "La Bandurria". De este lugar caminamos por la playa hasta el cerro. Exploramos por uno y otro lado del cerro sin encontrar las ruinas que refiere el cura Felipe de Medina (1650).

Basural de la Playa Chica. Junto al antiguo muelle del puerto de Las Salinas, existe un basural pequeño correspondiente a gentes del periodo Chancay.

24 de febrero de 1935 – Domingo-

En la mañana fuimos a visitar las ruinas de Karkin. Al medio día -12:45 p. m.- el Dr. Tello se embarcó en el Cowvoy con dirección a Lima.

Yo –Mejía- me quede en Huacho para salir en un camión. En la tarde salí pasando por Huaral y Chancay, llegando a Lima en la mañana siguiente.

En este viaje de Huaral a Supe y Huacho nos acompañó el joven Hermógenes Colán.

Nota: En la segunda quincena de setiembre de 1935, hicimos otro viaje –Dr. Tello y Yo- a Chancay, donde estuvimos tres días visitando el puerto de Chancay donde hay basura con alfarería pre-Chancay.

[Ver al costado.]

Valle de Chancay

Notas de viaje realizado a Huaral el 18 de febrero de 1935³

Dr. Tello

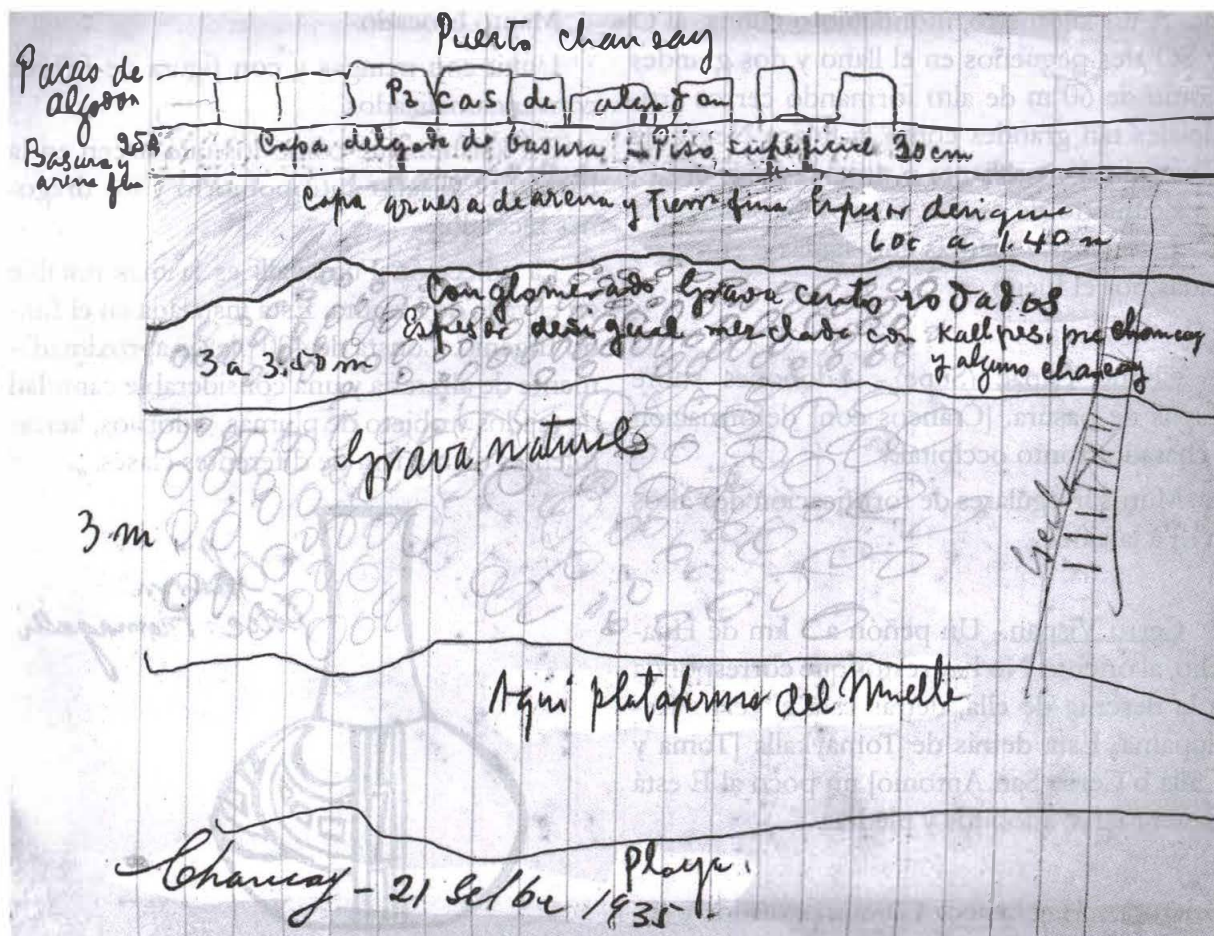
Exploración del 18 al 24 de febrero de 1935.

El valle de Huaral

Las ruinas se hallan situadas como en los otros valles del litoral a los lados de las tierras cultivadas en las hoyadas y faldas de los cerros que limitan el valle.

Dentro de la tierra cultivada están las dos grandes huacas: la llamada La Waka, hacienda del finado de Las Casas, y la waka de la Cawra.

³ Texto manuscrito por Julio C. Tello. Archivo Tello del MAA – UNMSM. Grupo Documentos Diversos o XXX, bulto cerrado 21, paquete 3, cuaderno 12 (Libretita manuscrita, se encuentra dentro del cuaderno 12)



Estrato arqueológico en Chancay. C12. Sin foliación.

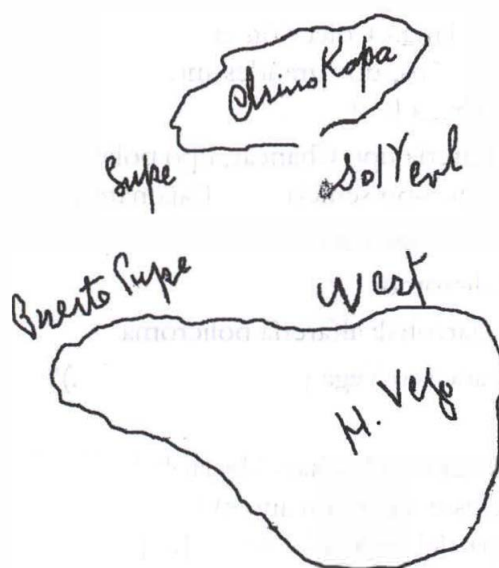
Ambos son grandes, están formadas por grandes acumulaciones de cantos rodados, sostenidas mediante muros de contención, formados con adobes rectangulares y barro. Sobre la cumbre de estos enormes montículos hay restos de construcciones de adobones. El relleno contiene, aparte de los cantos rodados, basura y fragmentos de alfarería de tipo Chancay.

Sobre la huaca se halla la casa hacienda que tiene una hermosa capilla colonial, y las ruinas de un ingenio de fabricación de ron y chancaca.

Chimu Capac, S. Nicolás,
Caral queb. del pueblo Supe
Cuba administrador de S. Nicolás
Basural detrás del puerto

Manchas de muladares, alfarería Rímac roja ollería con estampados y dibujos en relieve.

Gran cenicero al O de S. Nicolás. Sobre la cumbre hay un enorme pozo que permite ponerle estructuras, tiene como 10 m de diámetro, profundidad 10 m. Las capas en estratos con conchas.



Esquema, ubicación de Hual Viejo y Chimu Kapac. C12. Sin foliación.

En la parte superior hay muros de contención de piedras, sobre gruesas capas de basura, ceniza carbonizada, conchas y piedra en todo semejante a la waka Negra de Chicama. Muros y capas apisonados superpuestos. En la profundidad capas de ceniza, huesos de balle-

na. A un kilómetro, montículo o colina, al O y SO tres pequeños en el llano y dos grandes como de 60 m de alto formando cerros artificiales tan grandes como la huaca Negra de Chicama. Una saliente o dirigida hacia el SE, tres cubierto de ceniza, huesos de ballena, de [...], conchas y piedras entiznadas o ennegrecidas por el fuego

Chimu Capac (Supe).- Adobones sobre capas de basura. [Cráneos con] deformación achatado fronto occipital.

Muros irregulares de fortificación dos altos [...] a la cima.

Cerro Vispan.- Un peñón a 3 km de Huacho, al oriente. No hay restos que corresponda a la descrita de ella, detrás está el cerro Kellupama. Esta detrás de Tomaykalla [Toma y Calla o Cerro San Antonio] un poco al E está Santa María, adobitos y piedras.

Sejetutu.- Hay huacos Chimu, pareados y silbadores.

Santa María.- Colección en la escuela elemental de niños, dos grandes momias con [...] y una echada [...]

Alfarería tipo Chancay, tipo polícromo pre-Chancay, tipo semejante a Cajamarquilla.

(Osteoporosis en huesos

Polícromo

Algarrobal: alfarería polícroma

Francisco Vega y Vega de Huacho.)*

El camino Lachay-Algarrobal - Vilcahuaura de este lugar cercano al O a la muralla a la pampa del Industrial se ha [...] Vejereti [Vegeta].

Colección Fumagalli.- Cinco manojos de Kipus con unidades en lugar de decenas, etc.

Alfarería Chancay y Pre-Chancay, un cántaro en forma de tambor como el hallado en Huarmey.

* Anotaciones sueltas.

Manto brocado.

Unku con mangas y con figura de felinos convencionalizados.

Un kalshunante como los que hacen en la [sierra] de diseño antropomorfo y los dragones bicéfalos.

La colección Fumagalli es la más notable en el valle de Huaura. Está instalada en el fundo Ingenio. Consta de 400 piezas aproximadamente de alfarería y una considerable cantidad de tejidos y objeto de plumas, adornos, herramientas de madera de diferentes clases.



Botella, colección Fumagalli. C12. Sin foliación.

La colección es miscelánea, tiene objetos Chancay [...] objetos pre-Chancay, dos o tres de Nievería porque Fumagalli trabajó en este lugar, en Nasca, Muchik y en Chavín.

En Huaura hay poca [cerámica estilo] Chancay, abundan pre-Chancay, algunos Paramonga. Muchos rojos sub Chancay. Tejidos brocados – tapicería. Adobones, piedras y adobitos rectangulares.

Tumbas de Huaura

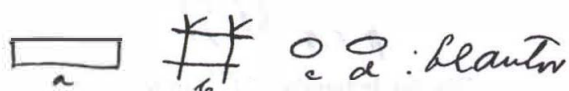
Casi en la superficie [hay cerámica] polícroma sobre fondo crema. Intermedio tipo andino Nepeña. Cadáveres frescos pre-Chancay. Adobes rectangulares pequeños, algunos están próximos a los cráneos mesocefálicos [con] placa en el paladar. Hacia el occidente del pueblo de Huaura donde hay un cementerio moderno con cadáveres relativamente frescos. Los cadáveres están envueltos en algodón. Adobones, adobitos y piedras.

Servían de adobe partes Chavín? Como en Tangushi, con los muros 38 x 30, alto 20

Apuntes sobre habitaciones

1. Forma simple: Techo inclinado en forma de tienda colocado sobre paredes que forman un rectángulo: un lado abierto, la entrada, la pared opuesta a ella con una abertura.

2. En la lámina de Baerslin hay dos representaciones de casas: en una de ellas, fig. 48, se ve una casa de forma simple, rectangular con puerta y cresta doble rectangular. Sobre el piso estas figuras:



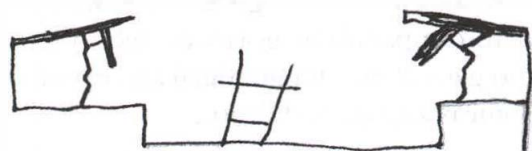
Baerslin ignora el significado de a, b, c y d, sería tal vez una silueta de puerta o de biombo.

a = pedazo de tela.

b = aparato o aparatos utilizados para el tejido y, c y d ovillos.

La otra representación, fig. 47, una habitación de forma semejante a la fig. 48.

Pedazo del cuerpo del cántaro esta figura.



Dos casas vistas de perfil: al centro un marco o bastidor probablemente de tejido, Baerslin cree que puede ser una puerta o bien un [...] para secar maíz.

Penthouse cobertizo que sale de una pared con caída hacia afuera.

Estructuras piramidales muy comunes en el antiguo Perú.

(Agazapado sentado en cuclillas.

30 Huaru Huayo estancia: Kinos y Pablo Nosigli.)*

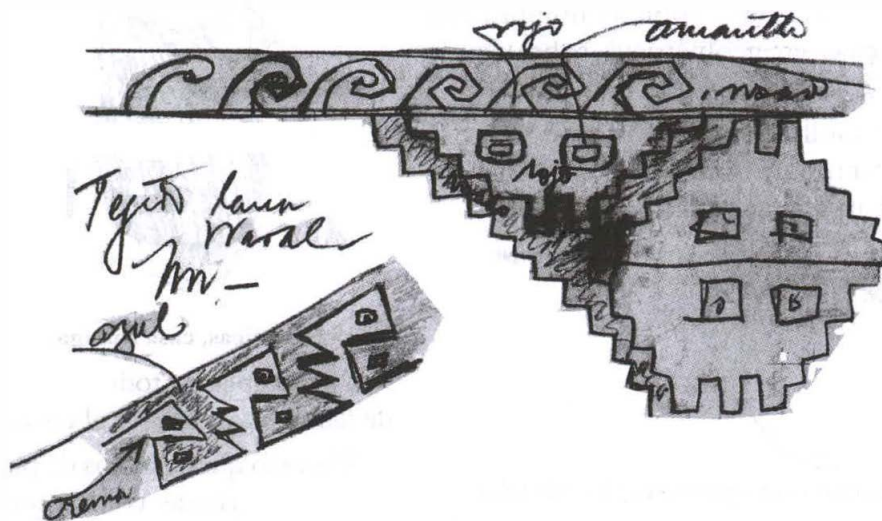
Huaral

19 de febrero de 1935

Sipán al N de Huaral a 2 y ½ kilómetros en la falda de un peñón, [hay] varias construcciones cuadrangulares. Muros altos de 4 y 5 m delgado. Adobones en la base. Hileras de adobes [tipo] inkaico rectangulares, en la cúspide tan delgado y cortante que recuerdan crestas. Algunas terrazas con piedras del propio cerro enlucidas. Los canchones en todo semejante a Tambo Inga.

Muchos fragmentos de alfarería n/b tipo pre-Chancay y Chancay. En la cima que está como a 35 m, hay algunas construcciones: plataforma Acrópolis?

El cerro de las delicias a 2 km de Sipán al SO y a ½ km al NO de Huaral tiene paredes de adobones.



Ornamentación de un tejido de lana. Waral. C12. Sin foliación

* Anotaciones sueltas.

Andoma.- Otro peñón a 2 km y ½ de Huaral al NE tiene piedrones, probablemente camino del inka.

Wuaura, Lachay Loma cerca a Salinas – contadero un pasaje donde hay restos de camino amurallado; Sipán. Aukallama – Sapallan – Tambo Inga – Lima

La Victoria.- Campamento 6 irrigación Huando a 1 k de Sipán NE. Las ruinas han sido destruidas por los trabajos de irrigación. Antes, una población como 1 fanegada. [Hay un] cuarto grande, largo con adobones, [otros] cuartos, canchones y nichos. Hace 4 años que se destruyó. Adobes rectangulares entre los adobones.

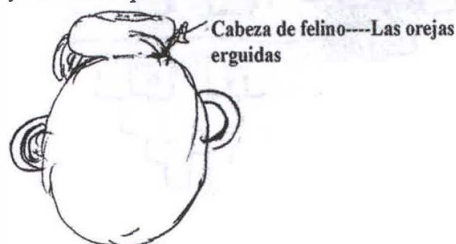
La chacra Alvarado.- Aquí está el cementerio que ha sido destruido. La destrucción es enorme. [Hay] una huaca como la de Moncallacu. En poder de Martínez 8 ejemplares de alfarería.

1. Vaso globular con ornamentos triangulares con ojuelos - alfarería Chancay derivada de policromía muy clara: figura de pato, lechuga, llama y cuchimilko.

Adobes rectangulares de la época de los Inkas. Un kuchimilko regalado por Evaristo Martínez. Cántaros antropomorfos semejante al de tipos Wailas I con un vaso o taza entre las manos y grandes orejas discoidales.

Cántaros ovoides - gollete ampuloso, asa doble simétrica. Ancho sobre el hombro con bandas anchas en geométricos sobre fondo blanco.

Ovoide: Gollete ampuloso como tasa que forma el cuerpo del animal, gato con cuatro patas y la cola que hace el efecto de asas.



Dibujo 36: Cántaro antropomorfo. C12. Sin foliación

En casa de Eutropo Santa Cruz, [había] un cántaro antropomorfo como de 90 cm de alto

por 45 de ancho. Magnífico ejemplar, gollete algo tronco cónico. Una mujer que tiene dos talegas en la espalda y coge los pies de un venado sobre el pecho.

El unku con una borla triangular – vincha en la frente.

Los adobes rectangulares de este lugar miden 38 cm de largo, 18 cm de ancho y 12 cm de alto. Todo el campamento Nº 6 = Huaral Viejo, hoy La Victoria. Recorriendo los sembríos – batanes, etc. alfarería.

Cántaros ovoides: golletes ampulosos algo campanulados, asas ancha al cuello y bandas:



Diseño de bandas. C12. Sin foliación

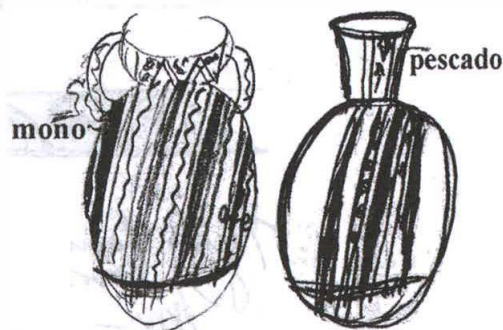
Cementerio de Huaral Viejo La Esperanza.- Cráneo de adulto o maduro con deformación ligera en el occipital [...] cobre en el paladar.

Cementerio hoy algodonal.

Casa Zuñiga -La Esperanza.

4 antropomorfos muy semejantes 50 cm de alto – una tasa o vaso en las manos.

Varios cántaros ovoides o elipsoides perfectos, asas anchas del gollete al hombro – al gollete campanulado gorro de piel o animal como gato. Banda longitudinal ancho con filete y líneas zigzag, ondulados.

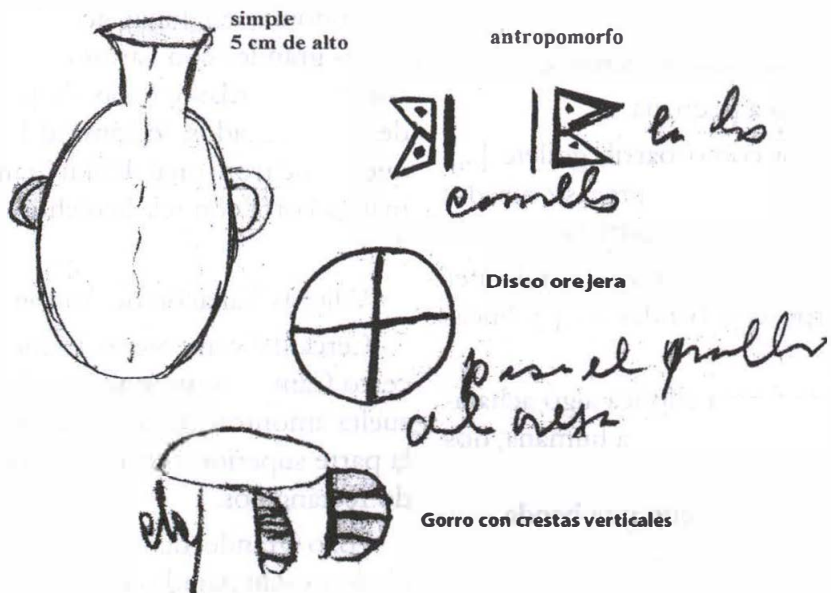


Cerámicas, casa Zuñiga. C12. Sin foliación

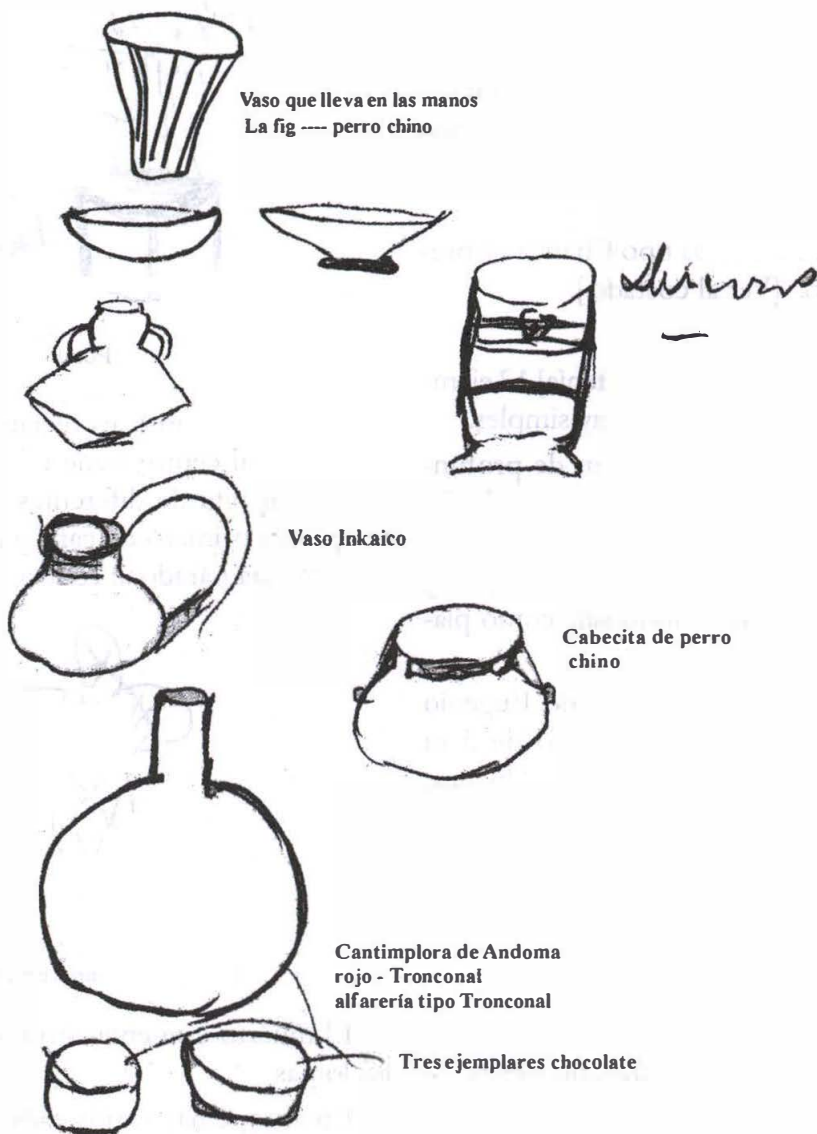
20 ejemplares, todo Chancay: una cabecita de llama. [Ver dibujos al costado]

Un vaso que imita los de plata por su forma – paredes gruesas color chocolate semejante a los andinos de Tronconal cerca de Huando.

Mejía [toma nota de un] vaso en forma de [...]. Una cabecita de llama.



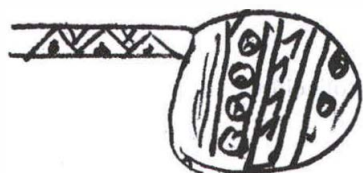
Cerámicas, casa Zuñiga. C12. Sin foliación.



Cerámicas, casa Zuñiga. C12. Sin foliación.

Casa de Eugenio Alvarado.

1. Llama grande elíptica bícroma.
2. Llamita blanca pequeña.
3. Cantimplora como barril, gollete [...], asa plana – cuerpo [con] dos grecas cruzadas en los espacios aves convencionalizadas.
4. Antropomorfos, brazos salientes como aleta; cuerpo con bandas [...] y líneas gruesas.
5. Cántaro de forma elíptica algo achata-da gollete campanulado con cara humana, dos bolsos algo redondeados colgando una en el pecho y otra en la espalda con una banda.



No sólo existe el cántaro blanco o crema con ornamentación chocolate y aun violáceo y blanco con ornamentación blanco y chocolate.

18 ejemplares variados tipo Chancay y pre-Chancay andino. [Ver al costado.]

Benjamín Torres Esperanza [tenía] 12 ejemplares de cántaros – tipo Chancay simples.

Dice la Sra. Torres que a 4 m de profundidad [hay] un hueco - la momia sentada. La momia [está] envuelta con telas y cántaros a sus lados. Hojas de paca, palos de [...] muy duros, hojas de espada – todo sale como platos.

Hace dos años en la chacra de Eugenio Alvarado una piedra alargada como de 5 m de alto y grosor máximo de 1.30 m. Huanca, no se sabe nada sobre la cara que da al suelo. Esta wanka se halla al centro de la antigua población y cementerio de Huaral Viejo, donde existían huacas de adobones.

Huaral = Walalo

La lavandera (Huando) Emiliano Reyes.

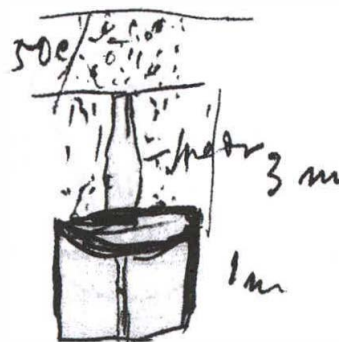
Cántaro ovoide o elipsoide. Gollete algo campanulado, asas planas, una muca en relieve, bandas e hileras de punto.

Andoma, en [una] actual excavación, [...] hoyos grandes con varios cadáveres envueltos con telas burdas y hojas de paca. Cadáveres de pie, y echados. [cerámica] Blanco más fino que los de tronconal. Unku grande listado con manga corta con tela acolchonado.

Villegas Yanacón de Andoma

Cerca del cementerio 1 fanegada, al pie del cerro Campana, un rincón cubierto con tierra suelta amontonada como de 10 m de alto. En la parte superior muros de adobones formando rectángulos.

Pozo grande tiene señal de piedras – las piedras están paradas y pesadas. La piedra está encima, se votaron las piedras:



Pozo

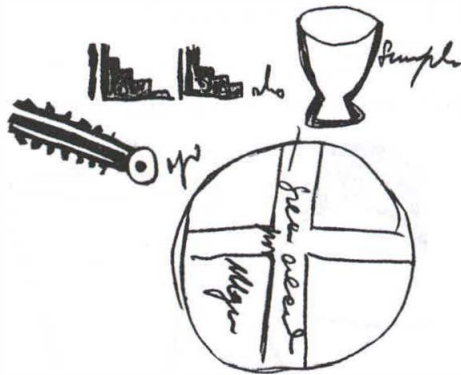
Pozo interesante, es rectangular y no tiene barbacoa, al centro tiene una banderita amarrada con pita de diferentes colores, la punta aparece primero de caña y de huarango. El muerto está parado al centro.



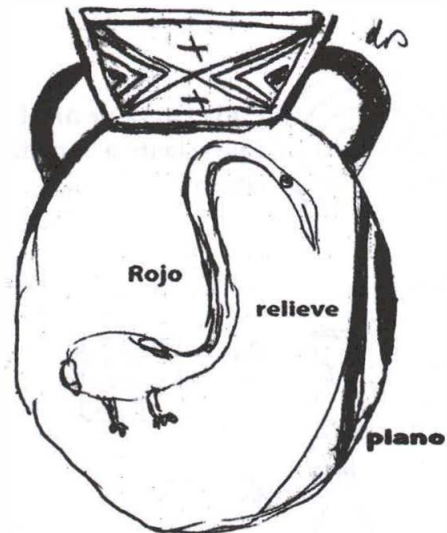
Cadáver hallado en el pozo

El muerto está envuelto con tela y paja de las lomas.

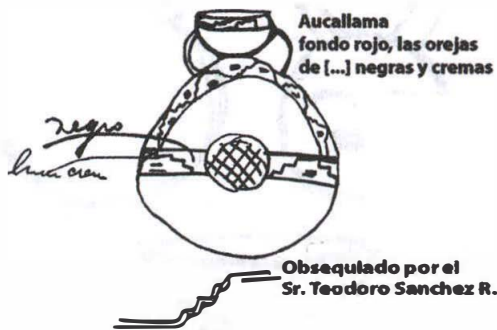
En el tope hay varios cadáveres, debajo de la piedra y en la tumba misma está bien adornada. Los que están encima están envueltos



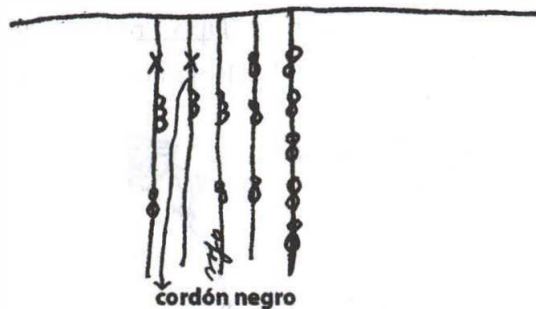
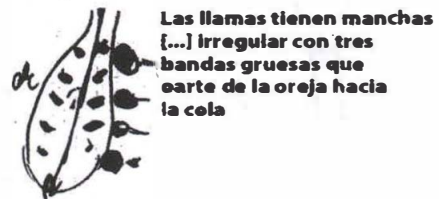
Cerámica y ornamentación, casa de Eugenio Alvarado. C12. Sin foliación.



Botella, casa de Eugenio Alvarado. C12. Sin foliación.



Cántaro, obsequio del Sr. Teodoro Sanchez. C12. Sin foliación.



Quipu. C12. Sin foliación.

en trapos y paja corriente [...] chicos y grandes. Los de arriba no tienen cántaro, los de abajo tienen cántaro.

Dentro del paquete hay paja y telas con [...] 10, 12, 14 cántaros, a veces solo cuatro.

5 de febrero de 1935

Trabajos de levantamiento del plano de Xicamarca

Hoy a las 8 a. m., salí de Lima, en compañía del ingeniero Vicente Segura y sus dos hijitos con dirección a las ruinas de Xicamarca (Cajamarquilla).

En el montículo B – II nos instalamos.

Claves o signos convencionales.-

Muros.-

Muros o murallas de adobones que tienen más de 1.00 cm de ancho.



Muros o murallas de adobones con piedras en el interior.



Muros gruesos, altos de más de 3 m.

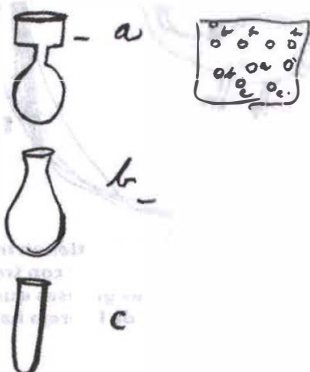


Montículos.-

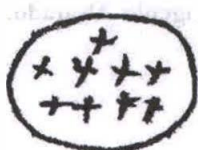


Cada curva de nivel equivalente a 2 m. de altura

Cistas.-



Excavaciones.-



Cementerio,-



Excavaciones antiguas.-



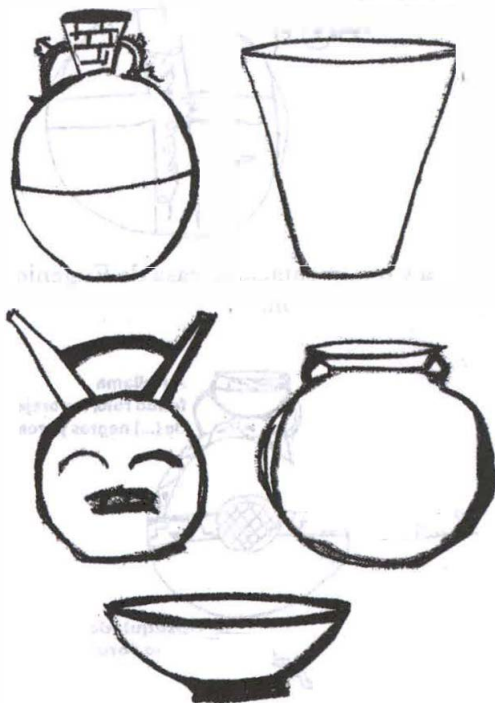
El trabajo se acabó en 4 días, ósea el día viernes 8 de febrero de 1935.

Rubrica de Toribio Mejía.

Huaral, 18 de febrero de 1935

Tipo Santa

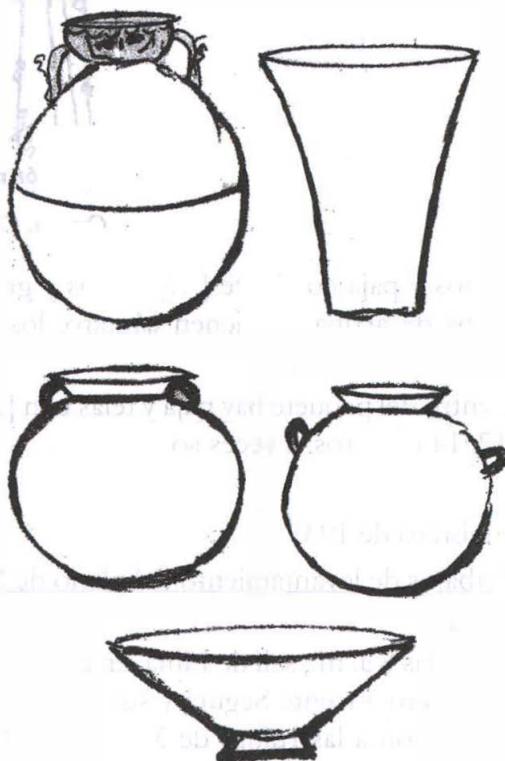
Rojo con ornamento crema y negro



Cerámicas tipo Santa. C12. Sin foliar

Tipo Pre Chancay

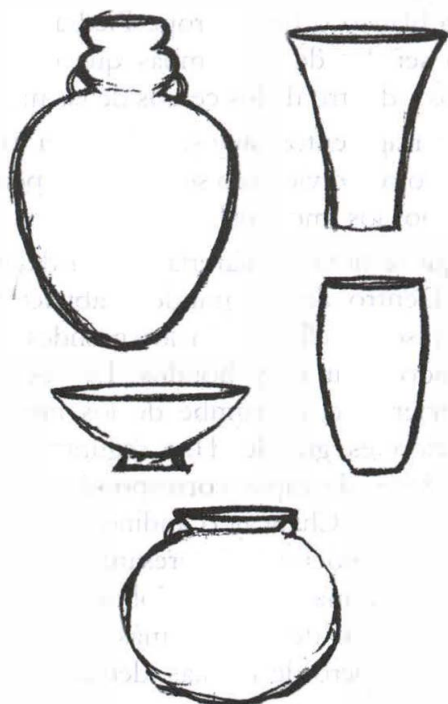
Rojo con ornamento crema y negro.



Cerámicas tipo Pre Chancay. C12. Sin foliar

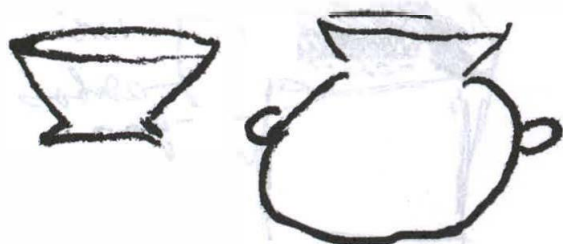
Tipo Chancay

Crema con ornamento negro.



Cerámicas tipo Chancay. C12. Sin foliar

Calera – Ruinas de población y cementerio muy extenso, cultura Chancay [...]



Cerámicas halladas en sitio La Calera. C12. Sin foliar

Cráneo broquicéfalo, plagiocéfalo

Ornamentación en relieve por estampado.

Mezcla bícroma y polícroma, sub Chancay.

[...] cementerio muy extenso 400 m ancho por 1000 largo – La superficie tiene hileras de piedras, como cimientos de chozas, debajo grandes hoyos con palos del techo y piedras grandes como señales.

Miscelánea de tipo alfarería.

Subsuelo: grava gruesa compacta costado para formar las tumbas.

Pampa Lauri. – Al otro lado de la Calera, al O. Extensa población y cementerio: montículo probablemente artificial.

Cementerio al pie del cerro Gecuan. A 1 km, al NE de la casa hacienda grande [...] superficie restos de construcciones con adobes rectangulares de varios tamaños. Población y cementerio, posiblemente las tumbas están construidas con los adobes. Hay restos de adobones en la superficie.

Alfarería tipo Chancay – batanes.

Pampa de San Juan entre Gecuan, Lauri, y el latillo, muros desmoronados, posible cementerio y pueblo.

Sango Frio contiguo a Lauri a 3 km de la casa hacienda, al pie de la garganta de la mina, a 6 km de Huaral. NE, extensas ruinas, montículos, basurales, restos de edificios como en Huatica. Un montículo grande y al lado un cerco. Alfarería Chancay verdusco y aspecto escoria. Extensas capas de basura. En la superficie salen eminencias formadas por capas gruesas de basura y desmoronamiento de muros. En la basura restos de conchas de almejas. Montículos y cerros, templo? no hay alfarería policroma.

Hornos para cocinar alfarería, en Lauri, un montículo al E de unos grandes edificios de adobones. Debajo de estos montículos los excavadores hallaron dos hornos grandes. Los muros o paredes son muy gruesas y están hechas con adobes rectangulares que al quemarse parecen los ladrillos [...] modernos. El adobe parece fabricado con molde. La abertura mira al E. Los hornos son cilíndricos, no se sabe que altura tiene, porque en parte están llenos de escorias. Su diámetro es de 3 m. Los adobes están apilonados formando un muro grueso. Los adobes están [...] con barro. Varias hileras de adobes.

Diámetro: 3.30 m

Grueso del horno 1.20 m. La primera capa interna es la escoria.

Adobe:

40 largo

25 ancho

12 alto

Lauri. Las ruinas se hallan en la falda de un cerro elevado que por uno de sus lados presenta capas de arcilla roja, blanca y amarilla.

Allí un señor Yuivaz había trabajado una mina. Hay un socavón y una especie de [...] para moler la roca o chancarla. Hay también restos de viviendas, sin duda del campamento de los obreros.

Las ruinas de Lauri son muy extensas, tienen de lejos el aspecto de las de Ancón. Multitud de montículos en su mayor parte formadas por basura y restos de adobones que forman rectángulos y dos o más montículos grandes como huacas.

Hacia el lado de las tierras de cultivo o sea hacia el O, [hay] un montículo como de 15 m de alto y por su lado sur dos hornos abiertos cilíndricos hechos con adobes rectangulares que forman cilindros como las [...], la capa interna ha sido quemada con alguna sustancia gruesa como vidriosa negruzca o [...], los adobes contiguos quemados como ladrillos. Por todas partes [hay] grandes cantidades de escoria y fragmentos de alfarería inutilizada. Es una verdadera fábrica de [...] alfarería del tipo Chancay. No hay alfarería roja o mejor polícroma, entre los fragmentos hay algunos que son de moldes usados para la fabricación.

Es probable que se usó como combustible [...] aunque hay también en los montículos ceniza, carbón, etc.

La waca junto a la casa hacienda de este nombre. Un gran montículo de cantos rodados y basura, gran cantidad de fragmentos de alfarería tipo Chancay utilitaria.

Muros de contención hechos con adobes y en la superficie adobones, cortes recientes no muy profundos permite estudiar la waka.

Está a 1 km al S del [pueblo de] Huaral.

Macatón a 4 km al S de Huaral y a 1 km de la casa hacienda. Las ruinas están en la falda E del cerro Makatón. Una hoyada de 400 x 300, cubierta de muros de adobones.

En gran parte totalmente derrumbado formando rectángulos. Solo adobones, muros delgados como si correspondiera a habitaciones.

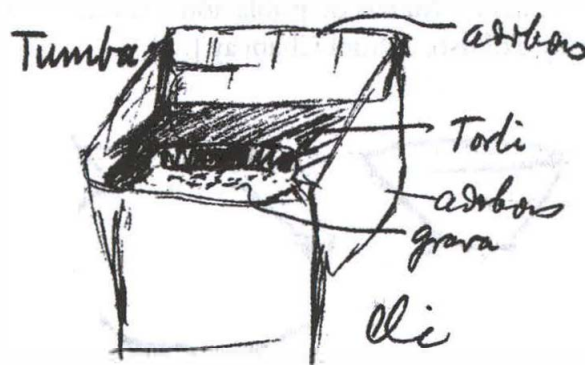
Basura en la parte baja. Alfarería utilitaria y Chancay. Dentro de la masa de los adobo-

nes y en las [...] profundas un tipo de alfarería polícroma distinto sólo por los colores del Chancay de negro vano y del uso del morado, bruno blanco o bayo y rojo. Piedras grandes como señales de las tumbas que deben ser hornos y dentro de los cercos de las murallas.

Los fragmentos muy semejantes a Muchik por el colorido violáceo sobre crema pero distintos por los [motivos].

Aquí se nota la alfarería andina de la Muchik. Dentro de las grandes habitaciones o en el piso de ellas, están los grandes pozos, debiendo estar muy hondos. Las excavadas favorecieron el derrumbe de los muros. La población es grande. Hay seguramente superposición de capas correspondientes a los dos periodos Chancay o andino polícromo y Chancay monocromo, interesante la presencia dentro de la masa de los adobones de alfarería trícroma o de colores más [vivos] y aun polícroma, pero de formas idénticas a los de Chancay.

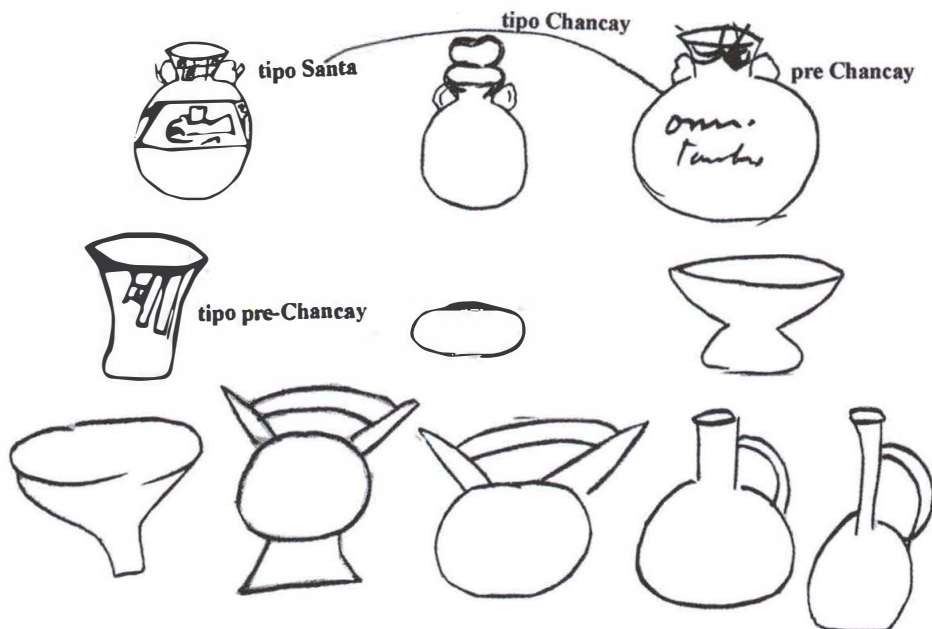
Los adobones son más de 15 cm de ancho, alto hasta 2 m, pero están derrumbados.



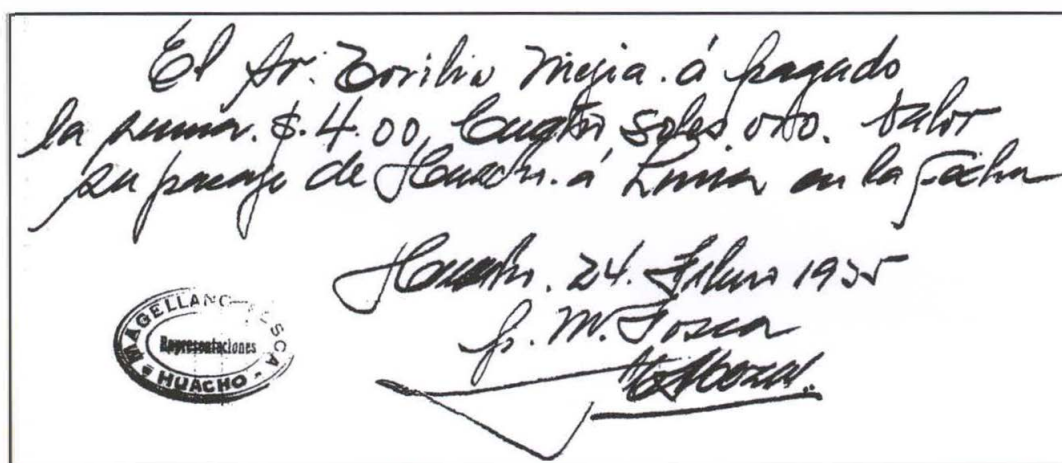
Tumba, Macaton.

En el piso de una habitación rectangular se halló una torta gruesa de barro de 20 cm, [...] o rota esta torta es una gruesa capa de grava.

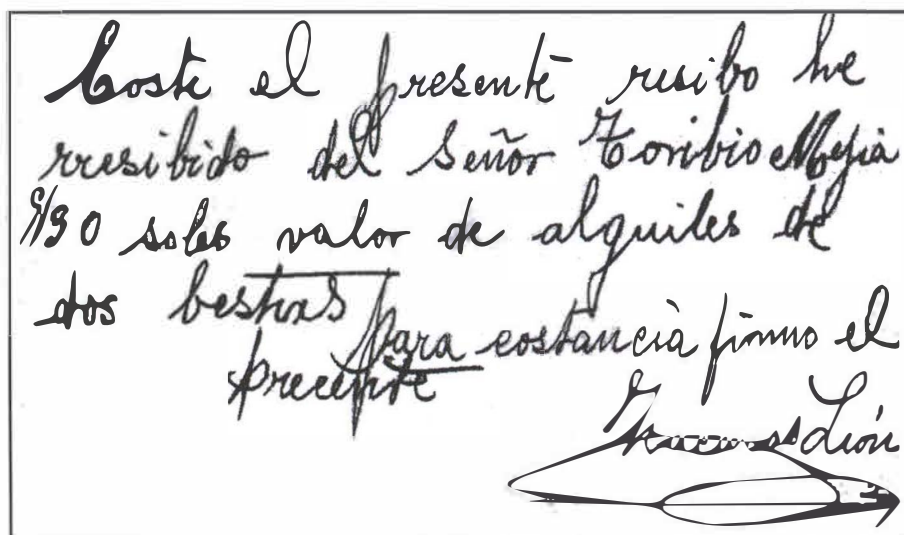
La piedra está encima de la cista. Esta sin duda para ocultar el cadáver como a dos metros de profundidad dentro de la masa de grava.



Cerámicas tipos Santa, Chancay y pre Chancay. C12. Sin foliación



Recibo de pago. C12. Sin foliación



Recibo de pago. C12. Sin foliación

Paramonga⁴

/1/ La fortaleza de Paramonga está a 5 leguas de la Hacienda del mismo nombre. Al pasar el río de La Fortaleza, se observa que sobre un cerro elevado se destaca la fortaleza que es la mejor conservada que se encuentra en la costa peruana desde los tiempos incaicos. El cerro sobre el cual se encuentra la fortaleza, se eleva más sobre el valle, en la parte norte, en donde el río Fortaleza y el río Barranca se echan al mar. El cerro sobre el cual se encuentra la fortaleza es de regular altura pues llega hasta 130 pies, y está separado de los otros cerros de la cordillera. Junto a la fortaleza, a su entrada, se encuentran otros 3 cerros más bajos, que sirven como defensas. La vista de la fortaleza nos recuerda fortalezas europeas de hace 250 años, pero con la diferencia, que las europeas estaban construidas de piedras, y las incaicas son de adobe. La fortaleza o torreón central, es la más elevada y la más grande, y otras más pequeñas se encuentran al frente, y completamente separadas. Sobre un cerro pedregoso se eleva en forma de escalera, unas sobre otras. Murallas de 7 a 9 metros de altura, según su estado de conservación actual. Estas murallas sostienen una plataforma de forma cuadrangular cuya parte larga es de 58 metros de longitud y su ancho de 19 metros y medio.

En la parte norte se va ensanchando en forma ovalada, con la convexidad hacia afuera, encontrándose ahí varias grandes habitaciones (K-K-K). /2/ La segunda escalera, que está defendida por una muralla, tiene solamente 4 metros de ancho, y en la segunda parte de la entrada, hay un patio cuyo ancho es de 14 metros y medio. En la parte baja del cerro, corre

otra muralla ovalada, cuya mayor parte está ya al nivel de la tierra, y la entrada se encuentra en la parte oeste. La muralla ovalada está cerrada por dos monolitos o piedras hundidas hasta cierta profundidad y seguramente sirvieron como para impedir la entrada, puesto que sobre las modernas puertas, los incas no tenían ninguna idea. Desde la entrada exterior sigue un camino malo, en forma de zig-zag, que al comienzo es como una escalera y que va hasta la segunda entrada y se abre en la primera terraza en un sendero ascendente (G) y al pasar por una puerta se llega a la segunda terraza.

De (F) se pasa por otra puerta que va hasta la tercera terraza o plataforma. En la tercera terraza es donde se encuentran las verdaderas habitaciones de la fortaleza. Al subir algunos escalones más hacia la última terraza, se llega a una muralla que tiene una plazuela de regular tamaño, que se encuentra a la derecha de un sendero que no está en contacto con las murallas de las habitaciones.

Después de una distancia de 37 metros, tuerce este camino hacia la izquierda, y desaparece. Del sitio donde desaparece se abre a la derecha otra puerta que lleva a un segundo sendero, paralelo al primero y que desaparece también en la derecha, pero llevando directamente /3/ hacia la plataforma ("A"). Esta plataforma tiene vista al mar en su frente es de 10 metros y medio de ancho y 20 metros y medio de altura. La parte interior de esta terraza contiene dos habitaciones iguales, de forma cuadrada (B), y cuya parte frontera de estas habitaciones tiene 4 metros. Estas habitacio-

4 Texto manuscrito por Toribio Mejía. Archivo Tello del MAA – UNMSM. Grupo Documentos Diversos, bulto cerrado 21, paquete 3, cuaderno 15.

nes tienen cada una, entrada frontera, no están comunicadas entre sí, sino por un nicho en el cual solo puede haber un hombre parado.

Todos los muros de la fortaleza están pintados de color ocre. En estas dos últimas habitaciones de que hemos hablado, es donde mejor se ha conservado éste color ocre, estando sus paredes con inscripciones de nombres y apellidos de los visitantes de este sitio. Desde la altura de esta plataforma, se puede apreciar una vista panorámica del valle íntegro, y especialmente bella es la vista al mar. Al pie de esta terraza se levanta un montículo pedregoso. Este montículo, con vista al mar, y que tiene su parte posterior cortada a pico, se llama el "Cerro de la Horca" que según una antigua leyenda incaica, eran echados desde su mayor altura, los condenados a muerte. Las dos habitaciones sobre la plataforma, eran, según parece, las más elegantes de la fortaleza, pues eran ocupadas por los comandantes y los oficiales de la vigilancia, que podían defenderse del enemigo, en los senderos en zig-zag observando y ordenando al mismo tiempo a todos los lados. El resto del espacio de la terraza o plataforma contiene habitaciones /4/ (A-B-C-D); pero que no están en contacto con la terraza descrita y las habitaciones del comando sino por una puerta (D) al patio de adelante.

Estas habitaciones están formadas por un espacio que se separa en la parte izquierda por la terraza que está enfrente y más adelante se ven tres grandes habitaciones o salones grandes (B-C-D) y dos filas de piezas más pequeñas que no tienen ningún contacto entre sí, sino que cada una tiene su salida por una puerta propia a las habitaciones grandes.

La segunda terraza se extiende como ya dijimos con un ancho de 4 metros, en las $\frac{3}{4}$ partes de la fortaleza, y más en la parte de la entrada, se convierte en un patio de un ancho de 14 y medio metros.

La primera terraza tiene en la parte suroeste casi seis metros de ancho, y en la parte norte, en la parte donde el cerro tiene forma redonda, había un sitio donde se había construido cuartos. Desde esta terraza se llega a las fortificaciones construidas en tres lados de la parte baja de la fortaleza. La más grande for-

tificación está situada en la parte oeste de la fortaleza. Esta fortaleza (E) tiene la forma de trapecio cuya parte más larga es de 38 metros, y está formada por una terraza, y sostenido por un muro más angosto, se encuentra un puesto de centinela con vista al frente. La fortificación en la parte suroeste tiene una forma irregular; un trapecio, más pequeño que el anterior y sobre /5/ su plataforma tiene una garita de observación. Las dos obras de fortificación están unidas con la terraza de la fortaleza central, por medio de senderos angostos. Las fortificaciones en la parte noreste, no están tan separadas como las dos otras fortificaciones. Estas tienen forma cuadrada y contienen varias habitaciones desde las cuales se puede llegar a habitaciones más grandes en la parte del sendero (G). Estas habitaciones se abren en la terraza que va hasta el patio; se llega a éste patio, mediante un corredor que tiene salida al camino principal y sigue a la izquierda para poder salir del patio.

Las habitaciones, según parece, estaban destinadas a cuarteles de soldados, para poder recibir la parte de la tropa que estaba destinada a ocupar la terraza baja con sus fortificaciones. La parte oeste no estaba nada fortificada, sino solamente una puerta maciza de forma cuadrada, que sin embargo estaba un poco aislada de la fortaleza, estando fortificada solamente la parte que se encuentra casi al llegar a la puerta principal.

Los lectores se darán cuenta por esta descripción, y por el plano adjunto, la grandeza y el importante valor de la fortaleza de Paramonga, en un pueblo que no conocía nada absolutamente de armas de fuego y de explosivos. Y no ha sido tarea tan fácil conquistar a ésta fortaleza que no estaba construida de piedra, sino de adobes. Con los ornamentos y medios de agresión en el arte de la guerra de los incas, fuera imposible a una potencia /6/ mayor, ocupar o conquistar esta fortaleza, si estaba defendida por un grupo de guerreros bien preparados, sino en la parte de sitio alrededor de la fortaleza que los obligará a rendirse por falta de agua. Por investigaciones posteriores, se sabe que no se ha encontrado ningún pozo de agua potable u otro medio de canalización para llevar el agua a la fortaleza.

Que se perforara pozos, hasta cierta profundidad en el terreno mismo ocupado por la fortaleza, que es pedregoso, habría sido imposible, y si hubiera existido esta obra, las generaciones posteriores la habrían comentado.

Agua de lluvia era imposible guardar, porque nunca llueve en la costa peruana, sin embargo, Cieza de León comenta en sus descripciones de esta fortaleza, la existencia de agua potable llevada artificialmente hasta su punto más alto. Pero esta agua potable era imposible sacarla del río, pues a su vez, era fácil a los sitiadores, destruir estos canales para que no quedara nada de ellos.

La distancia que media entre la fortaleza y el mar es de unos tres kilómetros. Independiente del mar, se levanta sobre la margen de arena un cerro pedregoso de unos 300 pies de altura. Hacia el lado del mar, está cortado a pico, en forma vertical, y con una pared inaccesible hacia el lado del valle arenoso. En la cima de éste cerro pedregoso se encuentran restos de habitaciones y /7/ murallas, parecidas a las de Paramonga y esta muralla es poco visible debido a la constante neblina del mar. Este cerro se denomina el cerro de la Horca, y según ya hemos descrito, este incorrecto nombre se debe a una versión incaica según la cual en esos tiempos, a los asesinos se les lanzaba de este cerro al mar.

Pero contra lo dicho anteriormente, vemos que actualmente el margen está alejado del mar, y no son bañadas por las olas pues la rivera está alejada del cerro, pero si es posible que en aquellos tiempos hubiera agua alrededor de este cerro.

El hecho de lanzar a una persona del cerro al mar, era una forma mediante la cual los incas aplicaban la pena de muerte a la que llamaban (“Kakapacuy”), y la horca no existía ni era conocida por entonces, con tal motivo el nombre de “Cerro de la Horca” es inapropiado. El camino de la fortaleza al cerro se hace por distintos senderos, y hay matorrales y otros arbustos en esta zona.

El cauce del río es muy profundo para haberse hecho canales de irrigación, de aquí que en la margen derecha haya mucha vegetación, por la abundancia de agua que hay en esta margen y que no es de caudal regular este río.

En la parte inferior del cerro por el camino al cual se llega al cerro de la Horca, se encuentra un gran cementerio destruido.

De las muchas calaveras y huesos humanos que se /8/ encuentran ahí, es que viene el nombre de Pampa de las Calaveras.

La fortaleza de Paramonga y el Cerro de la Horca se sirven mutuamente como defensa y dominan todo el camino de los cerros y la tierra que sigue a los valles situados hacia el norte. Que esta obra es de los incas y no de los habitantes de la costa antes de que fueran conquistados por los incas, demuestran las construcciones, como ventanas y puertas, que son de construcción incaica.

La similitud de esto, ha sido ya descrita al hablar del templo de Pachacamac y Chíncha. Los incas construyeron siempre sus templos en las alturas, con piedras labradas. En la costa los incas construyeron con adobes secados al aire y al sol, y que tenían dos pies de longitud, 1 pie de ancho y medio pie de alto, y de tales adobes ha sido construida la fortaleza de Paramonga. Como en todas las actividades, los incas supervigilaron a los conquistadores, mejorando su situación, con un buen y recto gobierno, repartiendo tierras bien irrigadas, tratando de implantar su religión entre los conquistados, por medio de la construcción de templos, asegurando sus dominios por medio de fortificaciones sobre cerros y otras elevaciones.

A estas últimas fortalezas construidas por los incas para defenderse de sus enemigos, pertenece Paramonga que ha sido edificada para defenderse en la guerra con los Chimús.

/9/ Según Garcilaso, que no vio personalmente la fortaleza, describe en sus comentarios, en la parte relativa a su viaje del Cuzco a España, que en las paredes habían muchas pinturas, raros y preciosos adornos.

Huacho

.....al pasar el puente para ir a Huarmey, se nota en la margen izquierda, unas ruinas de antiguas edificaciones, y el sitio en que se encuentran se llama Huaca de Peralvillo. Parece que había tres construcciones, pero con el tiempo desaparecieron completamente por-

que estaban hechas de adobes. El tercero por encontrarse junto al río, no tiene importancia, y está casi derruido. Según las ruinas que quedan, opinamos que estas ruinas deben ser de un templo, por su arte de construcción es distinto al de los demás.

Todo esto ha sido una arruinada pirámide con escalinatas y con una plataforma rectan-

gular. La escalinata no se aprecia desde afuera, sino después que se pasa un trecho de tierra muerta, y es preciso pasar o ascender por una escalinata central, y se llega a un sitio cuadrado, y desde ahí, se llega mediante escaleras a ambos lados de la plataforma

Breve estancia por el Norte Chico realizada en la expedición al Marañón de 1937⁵

/988/ 16 de junio de 1937 Hs 3 p. m.

Chancay cementerio "Lauri"

Población.- Ruinas escasas de construcciones de adobes, los que se están erosionando. La extensión es enorme, extendiéndose hasta la falda misma del cerro.

Basurales.- Entre las ruinas de la población o habitaciones aparecen pequeños montículos de basura compuesta por conchas, almejas, huesos de llama, paja y kallas ordinarias y finas de tipo clásico Chancay de la III época.

Tumbas.- En los pequeños montículos que hay entre las construcciones de adobes, existen tumbas cuya cámara están formadas por adobones y adobes rectangulares. El contenido de las tumbas es de cadáver de cráneo deformado; tejidos de algodón, gruesos y delgados como gasa; restos de llamas: cabezas y vértebras; palitos cortados en forma de trompos con una cinturita en la porción gruesa.

Hornos.- Hay dos, descubiertos junto al camino, cubiertos por un montículo de tierra; la forma es circular cuya altura actual es de 2 m y 3.50 m de diámetro; están contruidos con adobes pequeños rectangulares, colocados en hileras horizontales y de "cabeza", cuyo ancho visible es de 20 cm.

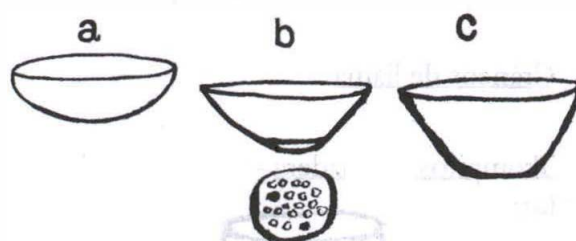
Ladrillos quemados.- Cerca del horno hay trozos de ladrillos quemados bien calcinados, cuya forma es más o menos igual a los de las tumbas 25 cm por 12 cm por 7 cm.

Alfarería.- Medidas, Ollas, borde, grosor.

Ollas.- [Dibujo de medidas, borde, grosor.]

Platos.- Tres tipos a) semiesférico b) campanulado con base anular y c) campanulado con base plana. Característica:

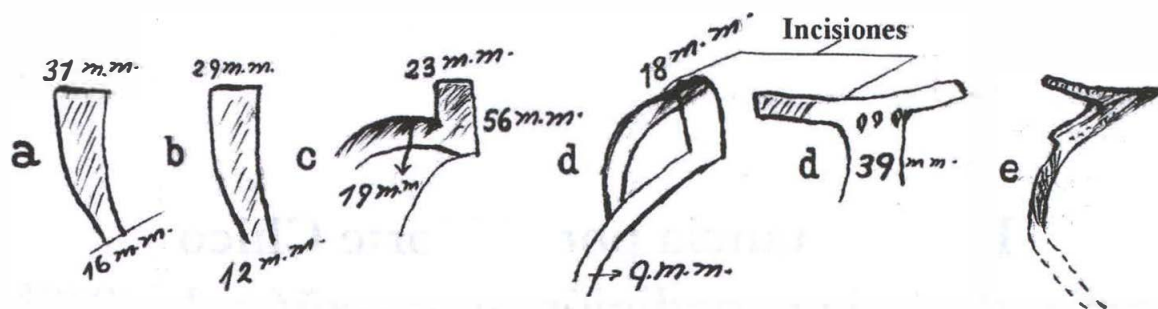
- Forma de mate.
- Base con granos en alto relieve.
- Base con granos en alto relieve.



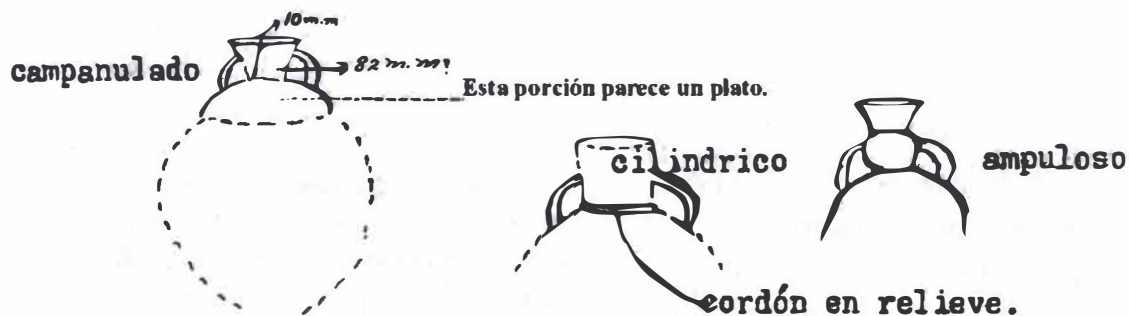
Tipos de platos. C7. folio 988

/988v/Cántaros.- Hay un solo tipo: globular ovoide – olipsoide. La característica diferencial está en los golletes, los que son ampolosos de uno o más cuerpos: dos asas laterales, simétricos, y algunos con un cordón en relieve a manera de sogá. [Ver al costado]

⁵ Cuaderno de campo N° 7, Historia de la expedición arqueológica al Marañón 1937, Toribio Mejía Xesspe. Del 16 de junio al 28 de setiembre de 1937. Archivo Tello del MAA – UNMSM. Grupo IX, paquete 2, bulto 2. Folios 988-994v. Copia mecanografiada del mismo diario, Grupo IX, paquete 3, bulto 1. Sin foliación.



Medidas, borde y grosor de cerámicas. C7. Folio 988



Cántaros. C7. Folio 988v

Asas.- De dos clases a) plana arqueada, b) acordonadas de dos tiras.

Cráneos.- Deformación accidentada: plagiocéfalo.

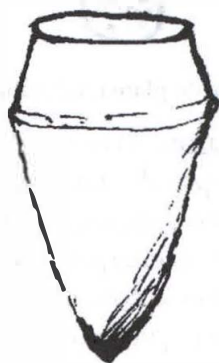
Deformación accidentada: ántero posterior por depresión

Deformación accidentada: occipital con depresión.

Deformación accidentada: suprainiaca.

Cráneos de llama .-

Trompitos de madera.- Flotadores de pescador:



Trompo de madera. C7.folio 988v

Spondylus pictorum.- Hay una concha.

Pallares.- Pequeños como habas, un poco más chico que de Nasca y Paracas. Xacha pus-hpu.

Tejidos.- De algodón de dos colores: blanco-café con listas longitudinales conforme a la ornamentación de la alfarería. Hay también otros tejidos finos.

Materiales de alfarería.- La arcilla blanquizca se encuentra en las faldas del cerro de "Las Minas" cerca de las ruinas de Lauri y al pasarlo hemos observado una casita blanqueada con esa clase de tierra y al pie de la casita un hueco abierto recientemente en el que se ve claramente la arcilla o tierra blanquizca, la misma que ha sido empleada en la alfarería.

El color verdoso que se observa en los fragmentos de alfarería de Lauri, parece tener relación con la /989/ clase de arcilla que se observa en los cerros vecinos a las ruinas, en los que se ve que la roca es de ese color y se va erosionando con el clima. Además se ha observado que los fragmentos de alfarería que aparecen en la superficie y que presentan ornamentaciones de color negro, café y crema, este último color se ha convertido en verde, lo que hace pensar que tal vez el clima o algún otro accidente atmosférico ha producido

el color verde. Después de visitar las ruinas de Lauri fuimos a Huaral, donde comimos y conseguimos un guía para visitar Lachay, quebrada de Teatino. El guía es José Sánchez (ex chofer del señor de las Casas). Regresamos a Chancay a dormir. Pasamos la noche regular.

17 de junio de 1937

A las 5:35 a. m. salimos de Chancay con dirección a Huaral y luego en dirección a Lachay y Doña María. Llegamos a Doña María a las 9 a. m. Fuimos a pie a inspeccionar el Cementerio de Doña María que dista a 55 kilómetros al N del paradero de Doña María, o sea en el kilómetro 96.

Cementerio de Doña María

Después de una hora y media de caminata llegamos al kilómetro 96 junto al que se halla el cementerio. Este es de una extensión grande; no solo se limita al conocido cementerio de Doña María, sino que se extiende mucho más a uno y a otro lado. La extensión aproximada del cementerio es de dos kilómetros cuadrados. El estado de conservación del cementerio es ruinoso, se halla sumamente explotado.

Basurales.- Se encuentran diseminados a lo largo de la línea férrea desde el Km. 94. Hay dos clases de basura: Conchal y callanería. Las conchas son de almejas; las kallanas son de tipo Chancay utilitario: Ollas, platos, cántaros, algunos con pintura crema y negra.

Tumbas.- Las tumbas del cementerio de Doña María o Km. 96 son de un solo tipo: Pozos o sistos abiertos en terreno arenoso compacto, con una o más piedras largas de señal, colocadas sobre la tumba, ya sea vertical u horizontalmente. En algunas tumbas abiertas se distinguen huesos de ballena. Al parecer, no son muy profundos, solo tendrán de 1.50 m a 2.50m. El cráneo es andino no deformado. Hay pocos huesos en la superficie.

Alfarería.- Después de reunir una gran cantidad de fragmentos de alfarería de los desmontes explotados, se hizo una classifica-

ción morfológica y ornamental. Las formas principales son del grupo Chancay último; la ornamentación es también del mismo grupo. La clasificación ha dado como resultado el aumento de formas y ornamentaciones.

/989v/Tejidos.- En los desmontes del cementerio no se encuentran restos de tejidos de ninguna clase.

Cementerio de Lachay.

Después de visitar el Km. 96 nos dirigimos a visitar el cementerio de Lachay que se halla a diez minutos en auto desde la estancia de Doña María.

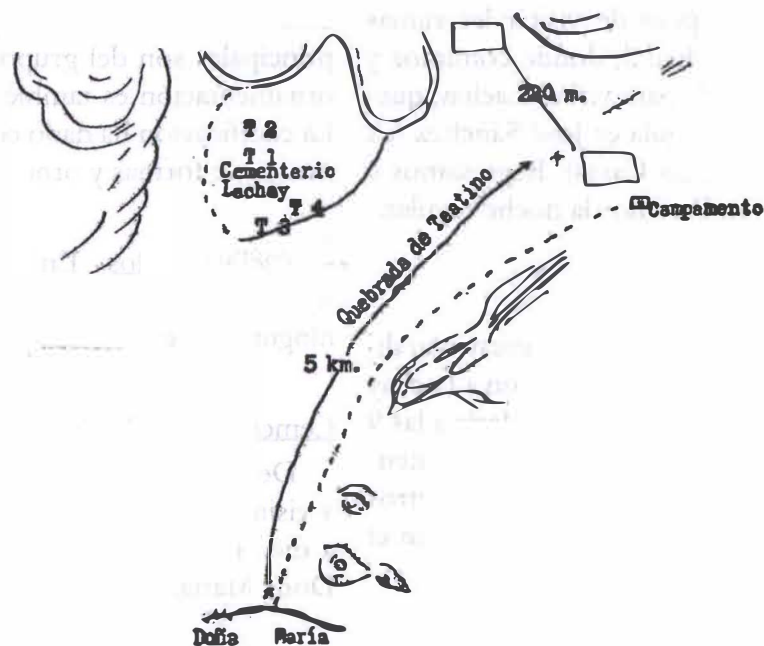
Aspecto general del cementerio.-Al pie del cerro, en una pequeña quebrada, donde hay varios corrales de los pastores actuales se halla el cementerio conocido con el nombre de "pozos" de la quebrada de "Teatino". Están explotados pues hay restos de recientes excavaciones. [Ver al costado.]

/990v/Durante los días 17 (en la tarde) 18, 19, 20 y 21 hasta las 9 a. m. de Junio de 1937, se trabajó en este cementerio. Se estudian tres tumbas, de las cuales la N° 3 es de tipo Chancay-Lauri; los N° 1 de tipo Santa-Mantaro y la N° 2 del mismo tipo, pero pobre. Parece que los andinos se entierran unipersonales; no así los de Chancay que se entierran múltiples. Los cadáveres en ambos casos llevan una lámina de cobre en la boca.

21 de Junio de 1937

A las 9 a. m. salimos de Doña María hacia Sayán por la vía de Chancay. Al entrar al valle encontramos una waka grande, cuyo plano y croquis va en el cuaderno respectivo. A la izquierda de la waka y del camino carretero están los canchones de adobones con una entrada en llave. Estas construcciones son probablemente de un "Tampu".

Wakas.- En la pampa contigua al camino carretero y a la hacienda Visquirá, existen varias wakas, entre las cuales la más grande es la que está a la entrada del lado [de] Huaral, cuyo



Aspecto general del cementerio. C7.Folio 989v

plano va en el cuaderno respectivo; los otros son pequeños montículos bajos rodeados de ruinas de piedras, adobes pequeños rectangulares y adobones.

Habitaciones.- Las habitaciones son pequeñas, cuadradas o rectangulares, de piedra o adobones delgados. Se extiende al O de la waka grande.

Cementerio.- Se halla al lado NE de la waka grande, a la mano izquierda de un riachuelo seco, se halla casi totalmente explotado con los restos a la intemperie, último de tipo Chancay.

/991/Akway

Genaro Vargas Romero informante en Akotama, Distrito de Ihuari, provincia de Chancay

1. Koka-chakra.

2. Chuwa-kay.

3. Chikchi-waka.

4. Caldera (Toma).

5. Laksha-mate.

6. Ampalén.

7. Marangaya.

8. Yauringa.

9. Añan-pay.

10. Wampan.

11. Kuchauri.

12. Pichu-pampa.

13. Pacha-maray.

14. Kochatoma (Rinconcito libre).

15. Marka-koto.

16. Rirpanka-cerro

17. Siya

18. Shakma.

19. Kollka (Cementerio).

20. Yanka-toma (Toma).

21. Shula (cero).

22. Frijolito.

23. Panchala-Waka.

24. Sahywa.

25. Kuchuchin.

26. Casa-vieja.

27. Saatic.

28. Mina alta y baja.

29. Topaya.

30. Parpav.

31. Kutuway.

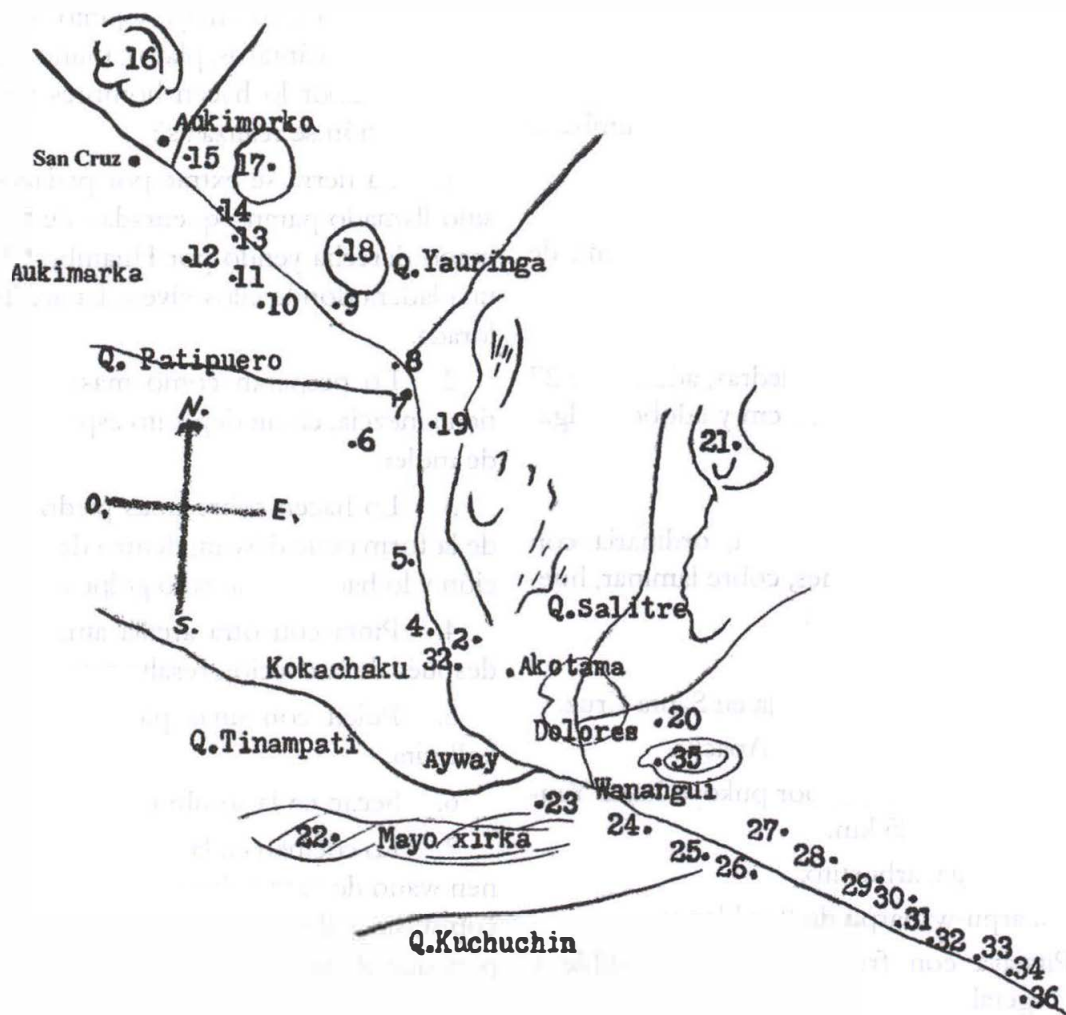
32. Luli.

33. Wami-lancha.

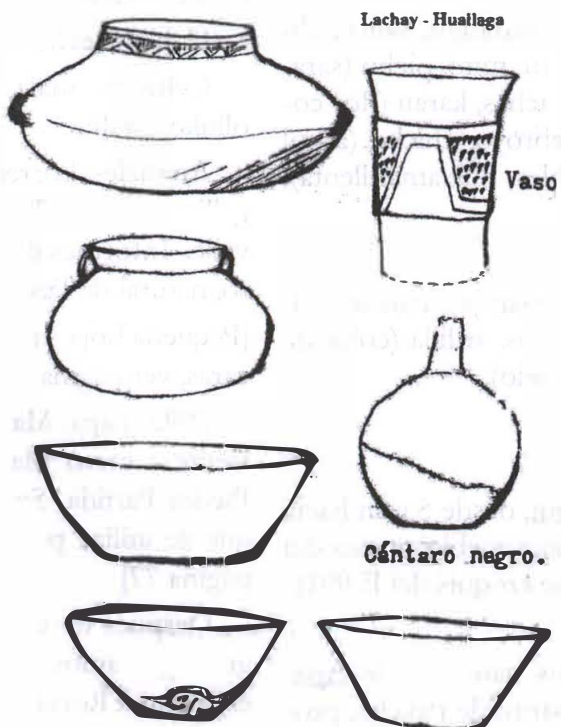
34. Puente Chica --que conduce a Andawasi.

35. Wama-koncha.

36. Ambar-pukyu.



Plano. referido al folio 991. C7.



20 de junio 1937, cerámicas de Lachay. C7. Folio 990

Tumba.- Cista construida de piedra y barro, dentro hay cántaro u olla grande, de pared gruesa, color rojo ladrillo, simple dentro posiblemente huesos humanos. Esta tumba se halla al pie de un muro de piedras.

Kallanería.- Grueso de cerca de 2 cm. de arcilla mezclada con arenilla –tara.

Construcciones.- De piedras, adobes de 27 cm. por 13 ½ cm por 11 cm y adobes delgados.

Desmante.- Alfarería roja, ordinaria con algunas ornamentaciones, cobre laminar, huesos humanos calcinados.

Akotama.- Shukulu: lagartija en Santa Cruz.

-Uta, desde wanta hasta Apacha.

-Berruga, desde Ambor pukoyu hasta Yauringa -5 leguas- 25 km.

-Koka Inga, arbustito.

-Takarpu-wanarpu de flor blanca.

-Pitajaya con fruto blanco comestible y lana vegetal.

-Jiganton.

/992/Plantas.- Molle, warango, sauce, aliso, lucma, pakay, ãltos, tarú, mito, pichu (sarasanki), waromo, lloke, chachas, karau (flor colorado-leña), chilko, quebroyo, chiche (árbol pequeño, hojas comestibles, flor amarillenta), kulen.

Animales.- Shukulu (lagartija), culebra, víbora, viskacha, venado, ñas, ardilla (color de zorro, blanco, negro, pintado).

/991v/ 22 de junio de 1937

Quebrada de Wananguí, desde Sayán hacia el interior de Auki-marka, pueblo anexo del distrito de Pakcho. (Véase croquis del F. 991)

Alfarería (actual).- Los naturales de **Apacha**, pueblo anexo del distrito de Pakcho, provincia de Chancay, cuya población es de 200 almas.

En tiempo seco –mayo y junio- se dedican a hacer ollas, cántaros, platos, muñecos, de barro. Esta labor lo hacen hombres y mujeres. La operación se realiza así:

1. La tierra se extrae por pedazos de un sitio llamado paran --quebrada-- de Sayan a la mano derecha yendo por Huambo Chico. Es una ladera donde ellos viven. La arcilla es colorada.

2. Lo preparan como masa de pan, no tiene mezcla, en un depósito especial, después de moler.

3. Lo hacen sobre unas piedras chatas y de la forma que desean; dentro de una habitación y lo hacen de un solo golpe o vez.

4. Pinta con otra arcilla amarilla, la que después de la cocción resalta rojo.

5. Pulen con unas piedrecitas llamadas kollotita.

6. Secan en la sombra.

7. Lo cocinan en la pampa: en la base ponen wano de vaca y después cubren y rellenan con wano y después lo encienden en la tarde para que el día siguiente ya esté listo.

Las ollas traen hasta Sayán, Ihuari, Santa Cruz, Pakcho, Aukimarka.

Hablan kechua y castellano.

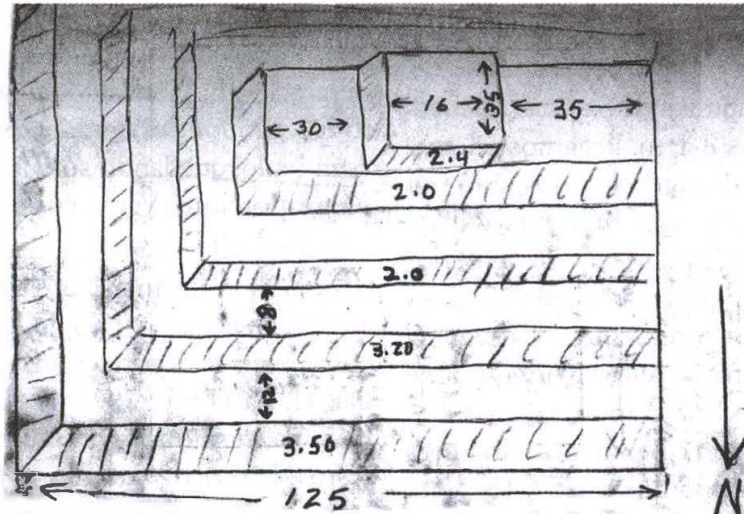
Cultivan: maíz, papa, trigo, habas, oka, olluko, alfalfa.

Animales: borregos, cabras, vacas, caballos, gallinas, cuyes. Trabajan en las haciendas del valle. Informes del Dr. Genaro Vargas Romero, natural de Pakcho.

[Pequeña hoja sin foliar con croquis en ambas caras, ver página 50]

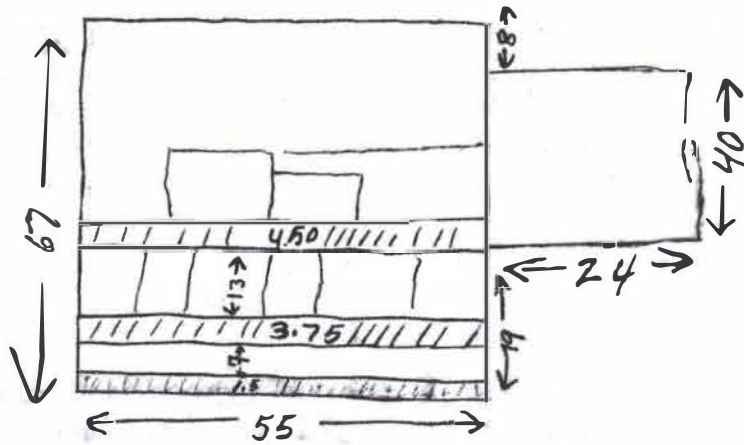
/992/Lapa: Mate grande, lugar Chirimayo, frente a cerro Blanco; más abajo de Ponga Piedra Partida. Se cultiva la “ponga” o lapa, que se utiliza para batén [batea] (lavar). [Ver página 77]

Después de visitar la quebrada de Wananguí, regresamos a Sayán, donde nos quedamos en el hotel Royal. Después fuimos a bañarnos en el río cerca del puente.

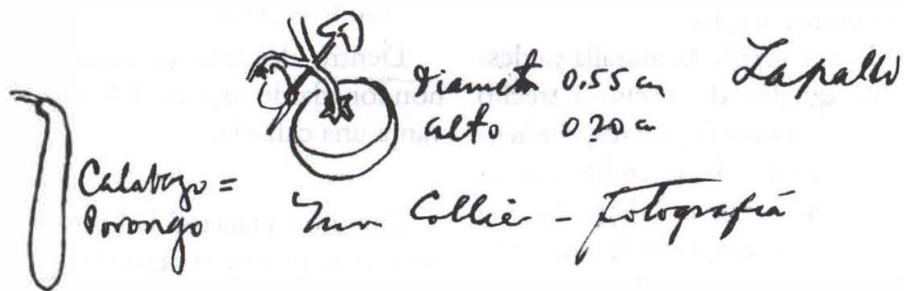


Willka Waura - 23.VI.37. Altura de las terrazas

Esquemas de Willka Waura. C7. Hoja sin foliar.



Reverso de la hoja sin foliar. C7.



Plantas "Lapa" o "ponga". C7. Folio 992.



Muralla de Mazo. C7. Folio 992v.

23 de junio de 1937

Ruinas de Willka-Waura

A las 7:30 a. m. salimos de Sayán con dirección a Huacho. A las 8 a. m. llegamos a Uma-ya, donde el señor Montgomery nos guió por la pampa de afuera hacia las ruinas de Willka-waura. Aquí estudiamos la waka y cementerios hasta las 3.30 p. m. Se toma el plano, fotografías y otros datos interesantes. Enseguida bajamos a la hacienda de Vila Huaura, donde almorzamos en una fonda japonesa, a las 4 p. m. Después del almuerzo 5 p.m. nos dirigimos a Huacho a donde llegamos a las 6.15 p. m. alojándonos en el hotel Italia. [ver costado]

24 de junio de 1937

Se despacha un cajoncito a Lima con fragmentos de alfarería y tejidos. Enseguida a las 9 a.m. salimos de Huacho hacia el Ingenio, Huaura, donde el señor Fumagalli.

/992v/En Huacho se le buscó al Dr. Pedro M. Vega, pero no se le encontró, quien se vino de Sayán en la tarde del 21.

Muralla de mazo

La muralla sigue en dirección de O a E. pasando por el cerrito llamado de la Muralla que está dentro de la hacienda del mismo nombre, enseguida atraviesa por la cima de otro cerrito más grande que el anterior, llamado "El Toro". Al pie, lado E de este cerrito la muralla ya deshaciéndose, sólo quedan de trecho a trecho montones de piedra y cascajo, correspondientes al cimiento y relleno. Sigue en línea recta hasta la falda N del cerrito al NE de la casa hacienda Rondoy o sea cerca del Portachuelo del ferrocarril a Barranca. A partir de la acequia y de la línea férrea, la muralla va hasta la falda del cerrito verdosos y tuerce a la izquierda o sea al N siguiendo por la misma falda hacia el otro lado, pasando por un pequeño portachuelo, como si fuera en dirección del cerro San Cristóbal.

Características de la muralla

Cerca de la línea férrea, donde se toma estos datos; a primera vista la muralla ofrece el aspecto de un muro viejo con reparaciones

visibles, hay trozos comunes de adobones y otras de piedras mal construidos como si la reparación hubiera sido de poco cuidado, tanto los adobones como las piedras se han derrumbado, quedando sólo intactas una pequeña proporción. [Ver al costado inferior.]

La muralla de adobones es esta sección que tiene 65 cm de ancho en la porción superior, 1.25 m en la base y 1.65 m de altura actual, por consiguiente el corte transversal es trapezoidal. Hacia el interior, o sea la falda del cerro hay una montonada de piedras como si fuera restos de poyos o asientos.

La muralla de piedras está construida con piedras pequeñas angulosas, de color negro, procedente del cerro mismo contiguo a la muralla, mezclado con wano y a trechos sin barro. El relleno es en ciertos trechos con una tierra húmeda y piedras pequeñas, a veces solo de tierra cerdosa, procedente de la falda del cerro.

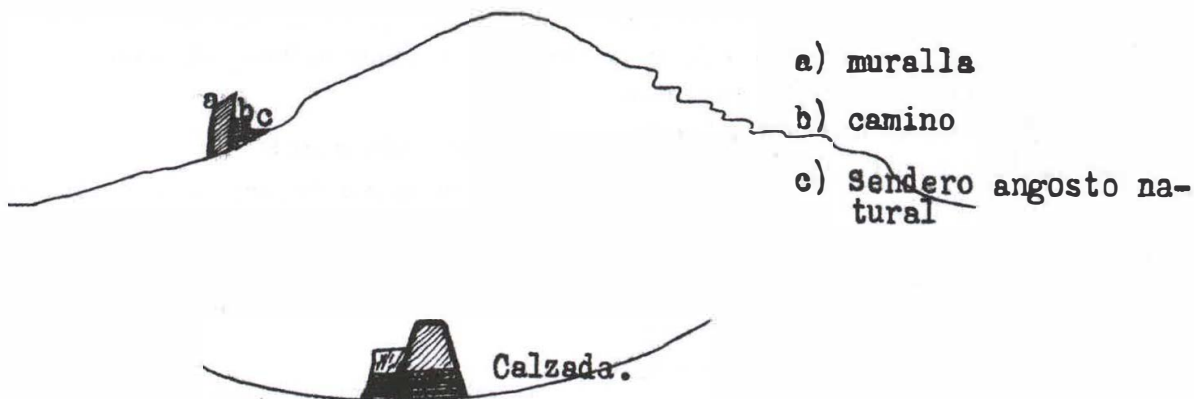
La dirección de la muralla es sinuosa, pero a gran distancia aparece como si siguiera en línea recta. Hacia el lado anterior hay un sendero traficable como de 2 m de ancho.

/993/Calzada.- La muralla en partes donde hay una quebrada u hondonada se levanta sobre una calzada, por lo menos de 1.50 m a 2 m de alto, según el accidente del terreno, pero no por eso llega a tener un nivel uniforme.

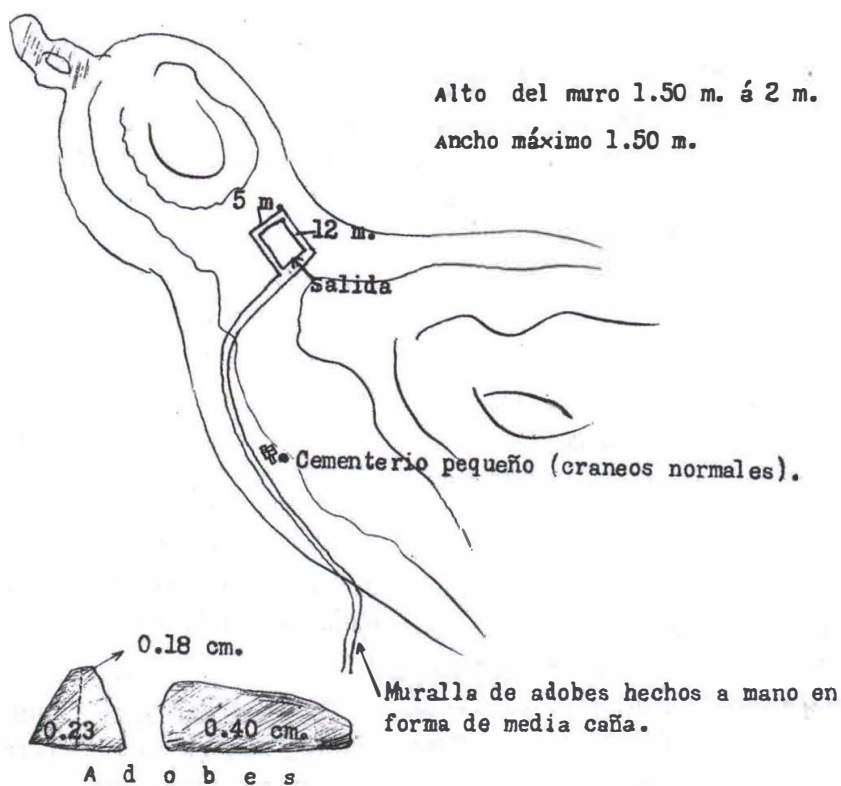
Dentro del sitio de información hay una hondonada de más de 100 m y [en] ella se levanta una calzada.

Camino.- Hacia el lado interior de la muralla, o sea hacia el cerro hay como ya se ha dicho, una especie de poyo, cuyo ancho es variable de 1.50 a 2 m de 20 a 40 cm de alto, bien relleno y de superficie casi uniforme. Parece que esta plataforma fuera el verdadero camino y la muralla fuera nueva de sostén o de construcción. El camino tiene escalones bajos en las partes de subidas y bajadas y el piso total parece haber estado empedrado. [Ver pág. 52]

Fin o principio de la muralla.- En la garganta NE del cerrito de Rondoy termina la muralla con una construcción rectangular de



Camino a Muralla de Mazo. C7. Folio 993.



La forma de los adobes es semejante a los de Nasca.

Fin o principio de la Muralla de Mazo. C7. Folio 993.

piedras angulosas, negras, con barro, cuyas dimensiones son: [Ver dibujo de arriba.]

/993v/Ancho de la muralla es 1.50 m de la línea férrea al E en la porción donde dobla hacia la falda del cerrito Rontoy. Ancho en la base (donde se ha cortado para una acequia moderna) 3.80 m, alto 2.50 m. Ancho del camino plataforma 2.20 m.

Estructura de la muralla.- Según el corte practicado por mí y por M. Collier, se observa

que existen hasta nueve capas superpuestas de ripio de piedra con una capa de barro encima, hasta que la coronación es de adobitos o japana cortado. La base es torta de piedra. En el relleno siempre aparecen adobitos (trozos) pequeños rectangulares; 12 cm de ancho; 10 cm de alto y 27 cm de largo; hecho a molde, mosqueteado, hay otros adobes pequeños y anchos: 25 cm por 14 cm por 10 cm hay relleno o ripio de matas de achupalla (cardo).

Estado de conservación de las murallas.- Tomando el cerrito o montículo llamado “Del Toro” o “Del Diablo” como punto de referencia, se ve hacia el lado E la hacienda Rontoy. La muralla va en la dirección del cerrito cercano a la dicha hacienda atravesando por entre potreros de alfalfa.

Al pie del cerrito del Toro la muralla se halla en regular estado como en 100 m, pero más adelante solo quedan las piedras de la base y del relleno y aun estos rellenos se presentan de trecho en trecho, porque los agricultores están allanando los muros. Hacia el lado O, ósea mirando hacia Végueta, se observa que la muralla está en pie y en mejor estado de conservación: se ven los dobles mismos de sostén del camino carretero hacia el O, ya no existen restos de la muralla, según referencias de los naturales, la muralla avanza hacia el mar, unos dicen que va hacia la playa de Végueta o puerto de Végueta, frente a la isla de S. Martín; otros dicen que avanza hacia el NO hasta el punto llamado Atawanka.

Visita de la punta de Atawanka.- Después de un ligero almuerzo frío en la pampa del Totoral, nos internamos en el auto 502 hacia la punta de Atawanka. Cuando llegamos allí observamos la presencia de varios cóndores y estaban al borde del acantilado, avanzamos hacia la punta sin encontrar restos de construcciones, cuando estuvimos al borde notamos unos restos como de adobones hacia el N entonces todos nos alegramos creyendo que fuera Choke-Yspana, cuando nos íbamos acercando sufrimos el desengaño de que no eran adobones sino terrazas aluviónicas. Enseguida regresamos al camino carretero y nos dirigimos a San Nicolás.

/994/25 de junio de 1937

Cementerio de San Nicolás

Ayer en la tarde visitamos un buen rato el cementerio de la entrada de San Nicolás, potrero llamado Santa Teresita. Allí se encuentran restos humanos, de alfarería y tejidos correspondientes al último periodo.

Los cráneos son naturales, con algunas deformaciones flagiocefálicas y huellas de cobre

en el rostro y boca: la alfarería es roja, ordinaria, en su gran parte utilitaria, con impresiones berrucosas. Tejido de lana y algodón.

Ruinas de Chimu Kapak

Después de dormir bien en la casa hacienda de San Nicolás y después de desayunar, nos dirigimos a visitar las ruinas del cerro vecino llamado Chimu Kapak.

Muralla de Chimu Kapak.- Son muros de circunvalación, irregulares. Parecen ser caminos de ascensión a la cumbre, porque en parte se ve la presencia de un poyo o plataforma de 100 cm de ancho y hacia afuera un muro de contención o parapeto de 1.50 m de ancho. La altura del muro en partes alcanza a 2.50 m, actual, pero debió tener más, tal vez 3.00 m a 3.50 m.

Las ruinas están construidas con piedras angulosas del mismo carro, negros, y el relleno consiste en cascajo mezclado con restos de basura, paja, kallanas, hojas y conchas de almejas.

Junto al III muro, en el lado SO hay un corral rectangular de piedras, de muros bajos: 1.00 a 1.50 m de alto, situado en la misma falda del cerro: 8 m de ancho por 15 a 20 m de largo. En el interior del canchón no existe nada —se ven las rocas.

Templos del cerro Chimu Kapak.- En la cumbre más elevada del cerro hay dos restos de construcciones como si fueran restos de templos de adoratorios. La cumbre del lado S, o sea junto a San Nicolás es el verdadero templo donde hay adobes lenticulares de diferentes tamaños, hechos a mano, muy parecidos a los que se encuentran en el templo de Punkuri (Nepeña).

La otra cumbre que queda al otro lado N tiene también restos pequeños de construcciones de piedras. Ambas cumbres se hallan rodeadas por un muro cerrado con una sola entrada hacia el lado N.

Las cumbres están protegidas por murallas de piedras angulosas, tal como se ven en el croquis. La cumbre más importante es la del

lado S donde hay construcciones de habitaciones según aparece en el plano respectivo. En los patios hay basura lo que indica que tales construcciones eran de vivienda humana.

Las murallas son caminos de ascensión y a la vez muros de defensa. Son murallas concéntricas, unidas a veces entre sí como se ve en el referido croquis.

Después de visitar el cerro Chimu Kapak nos dirigimos al puerto de Supe, llegamos a las 12:30 a. m. Aquí almorzamos en el mercado, y enseguida nos dirigimos a buscar los basurales que quedan al sur del puerto, junto al faro.

Fragmentos de alfarería Chavín.- Después de hacer una ligera /994v/ inspección en la quebrada contigua al faro, donde hay numerosos restos de construcciones de piedra natural, comenzamos a buscar los fragmentos de alfarería Chavín. Efectivamente, en un montoncito de basura encontramos algunos fragmentos negros, bien pulidos. Enseguida hicimos un cateo profundo como de 1.40 m en el lado N de dicho basural y a pocos centímetros de profundidad observamos la existencia de dos capas de basura: una superior compuesta de conchas, ceniza y kallanas erosionadas y otra inferior compuesta de basura arenosa o mejor dicho de aspecto huanoso, como las basuras de Paracas. En el corte de este basural encontramos muchas kallanas de tipo Chavín, cuyos dibujos van en el cuaderno respectivo y las muestras se remiten a Lima. Para completar la colección Chavín, es digno de señalar el hallazgo de un fragmento de vaso de piedra algo verdosa, con una incisión cerca del borde.

Población Chavín.- No hay duda de que los restos de construcciones de piedras; los basurales y los fragmentos de alfarería corresponden a gentes Chavín: es una población netamente de los Chavín. No hay huellas de gentes de periodo posterior.

Al campo de exploración viene a vernos el Sr. Marcelino Chávez Villaverde, preceptor de la campiña de Supe. Después de comer un arroz con pato, mandado a preparar en el mercado, nos dirigimos a Barranca, donde nos alojamos en el hotel Comercio. Aquí lo encontramos al Dr. Vega. El señor Chávez se encarga de remitir los fragmentos Chavín de Supe a Lima.

26 de junio de 1937

Sábado, a las 6 a. m. salimos de Barranca llegando a Paramonga a las 6:30 a. m. aquí desayunamos y después el Dr. Tello va a la hacienda a hacer arreglar el Ford 6569.

Templo de Paramonga.- En la mañana hasta las 2 pm estudiamos el templo; levantamos el plano. Enseguida a las 3 pm, salimos rumbo a Huarmey.

Quebrada de Mata Caballos.- A las 6 p. m. Pasamos a la quebrada de zorras. En mitad de la cuesta de la quebrada de Mata Caballos, se malogró el auto 502. Aquí pasamos la noche sin comer.

Ruinas de Pisquillo ⁶

Domingo 19 de marzo de 1944

Viaje a Palpa valle de Chancay

---Itinerario---

Salida del punto de reunión M. Fomento
7.45 a. m.

Llegada a Pisquillo = 12 ½ pm

Llegada a Lima = 6 ¼ pm

Salimos Dr. Tello, Sra. De Carrión, Sta. Rebeca Carrión, C. Huapaya y J. Farfán.

Pasamos por las siguientes ruinas

Sapallanga km 27

C. de Ancón km 37

C. de Pasamayo km 56

C. Trinidad km 64

Chancay 11 am

Palpa 11 ½ am

Ruinas de Pisquillo 1 ¼

Rúbrica de C. Huapaya

Ruinas de Pisquillo

Domingo 19 de marzo de 1944

Observaciones

1- Visitantes Dr. J. C. Tello, Dr. Luis Alayza Pz Soldán, C. Huapaya Manco, Sr. Visquerria, G. Farfan.

2- Está situado en el valle de Chancay, en el fundo de la Hda. Palpa propiedad de los hermanos Visquerria.

Según datos está separado de la carretera Panamericana unos 24 kms y dista de la hacienda actual unos 1 ½ km.

3- Clima muy caluroso, se siembra actualmente mucho algodón

4- Las ruinas en conjunto ocupan un área aproximadamente de 1 km². Está dividida en dos partes, una de ellas visitamos.

En conjunto está situada en la margen izquierda del río Chancay o Pasamayo.

5- La construcción o muros están contruidos con un tipo de adobe casi uniforme que mide más o menos 0.15 x 0.35, también hay paredes de adobón que están sobre otras estructuras y basuras.

Abundan los fragmentos Chincha también se encontró Inca y blanco, negro y rojo.

De la Hda. recogimos casi como obsequio 3 fragmentos de tela bordada.

6- Se observa un gran cementerio en la parte occidental de este conjunto. Está muy removido por los huaqueros.

7- El tipo de tumba son cistas excavadas en el suelo formado por tierra aluviónica y tapadas con piedras largas.

8- Todo hace suponer que se trata de una ciudad muy [laborisa] o quizá tambo.

9- Un obsequio del Dr. Luis Alayza Paz Soldan, que consiste en un cantarito con dos picos con figuras geométricas (blanco, negro y rojo)

Rúbrica de C. Huapaya.

⁶ Texto manuscrito, se encuentra en el Archivo Tello del Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, código: AT-255-2001. Hoja sin foliar.

Expedición a las ruinas de Paramonga⁷

Museo Nacional de Antropología
y Arqueología

Tomo I

Diario de los trabajos arqueológicos por
Luis Ccosi Salas

Del 28 de noviembre al 14 de diciembre de
1944.

Recibido: 27 de febrero de 1947 [Rúbrica de
Mejía]

Junto con 20 apuntes de reconstrucción de
Paramonga en Colores – y su plano en limpio
a escala 1/200:

Un corte transversal del templo E a O

5 apuntes por escala a lápiz

1 copia del plano de Langlois.

Cuaderno del diario de la expedición a las ruinas
de Paramonga

Nº 1

Perteneciente a Luis Ccosi Salas.

Museo de antropología 28 de noviembre de
1944

Acompaña el croquis del plano general del
templo de Paramonga con sus acotaciones a
una escala de 1/200 (Pág. 88).

Además 20 apuntes coloreados (reconstrucción):

5 croquis

1 corte transversal de todo el templo.

/1/ Lima, 28 de noviembre de 1944

Por encargo del Dr. Julio C. Tello, Director
del Instituto de Investigaciones Antropológi-

cas y Museo de Antropología, salgo para la hacienda Paramonga, acompañado por el Sr. Pedro Rojas, con el fin de estudiar la fortaleza de dicho lugar, siendo nuestra labor como sigue: Pedro Rojas tomará los apuntes panorámicos y detalles en estudios al oleo y la acuarela del ambiente que rodea a la fortaleza de Paramonga, y sus vistas más convenientes; de mi parte, tengo que estudiar el modo de poder ejecutar una maqueta, para lo cual tengo que sacar croquis, apuntes, y todos los cortes necesarios de sus diversas estructuras, como complemento de esta labor, será también, el de estudiar algunas ruinas de sus alrededores, entre ellas el del cerro de la Horca.

Salimos de la estación de La Colmena en el expreso “La Cruz del Chalpón”, siendo las 9 a. m., un viaje directo a Paramonga, costándonos el pasaje S/. 6.50.

Llegamos a la hacienda Paramonga /2/ a las 12 a. m. nos alojamos en un hotel modesto de S/. 1.50 diario por persona. No cuenta con agua ni desagüe. Como el Dr. Tello no nos ha dado ningún comprobante ni tenemos carnet de trabajo que desempeñamos en el museo, nos es muy crítico buscar comodidades. Nos conformamos y acomodamos como mejor se pueda. Ahora somos forasteros, soldados de una institución, que probaremos nuestros medios y recursos para cumplir con la misión y regresar con la obra hecha y lista a ejecutar, la maqueta de la fortaleza de Paramonga tan-

7 Cuaderno de campo original manuscrito: Expedición a las ruinas de Paramonga de Luis Ccosi Salas. Se encuentra en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú. 159 páginas. Código: AT-245-2001.

to tiempo ambicionada por mí para ejecutarla con cariño y con conocimiento desde sus últimos detalles.

Almorzamos en un chifa chino; modestamente un plato de frijoles y un seco, como faltaba aplacar el apetito pedimos un caldo de gallina que resultó desabrida y con la carne dura; total 2 soles 30 centavos entre los dos.

En la tarde recorrimos la hacienda /3/ nos orientamos para todas nuestras actividades.

En la noche visitamos a mi amigo y compañero de profesión Sr. Benjamín Carrión, quien nos ofreció su amistad, en lo que pudiéramos necesitarle está llano a ofrecer sus servicios.

Caminamos en la plaza a última hora, por un costo de 1 sol 10 centavos, gracias a que un comensal había faltado a dicha pensión. En los demás lugares ya no había comida. Eran las 8 p. m.

Siendo las 10 p. m. nos retiramos a descansar y preparar nuestros útiles con el fin de salir temprano a la fortaleza.

Mi labor va ser un poco fastidiosa, porque no tengo los instrumentos necesarios que me sean auxiliares para poder levantar un buen croquis y tomar medidas tales como: brújula, tablero, regla, huincha. El museo no las tiene tampoco, el viaje ha sido apresurado, a punto que ni siquiera tenemos comprobantes para defendernos en caso necesario. En fin, trataré de cumplir por todos los medios y recursos a mi alcance. Cuento con papel, lápiz y algunos conocimientos adquiridos.

Paramonga, 28 de noviembre de 1944

Luis Ccosi Salas.

/4/ Paramonga, miércoles 29 de noviembre de 1944

A las 5.30 a. m. nos levantamos para tomar un desayuno en la [...] siendo las 6 a. m. Cuando salíamos al campo, fuimos llamados al puesto de "Guardia Civil de la Hda. Paramonga" a declarar nuestras actividades y dar cuenta de nuestros papeles de identidad. Como estaba previsto por mí, este incidente no me llamó la atención, ya que nunca hemos tenido un carnet de trabajo y ni siquiera el Dr.

Tello nos ha dado un papel que certifique que somos empleados del museo, menos sobre la labor que venimos a realizar en esta hacienda, propiedad de los norteamericanos, era lógico que la policía nos tuviera por sospechosos o gente mal vista. Dicho y hecho, el guardia civil nos pidió nuestros papeles y misión por realizar. Le comunicamos que éramos del Museo de Antropología, sobre nuestra misión, nos pidió papeles y que esperaríamos al jefe del puesto hasta las 8 a. m.

Le dijimos que en la tarde vendríamos, que nos interesaba aprovechar la mañana para ir a estudiar la fortaleza, a lo que nos dijo que era prohibido. Solo a insistencia y razones nos dejó salir con la condición, que en la tarde habláramos con el jefe del puesto./5/ Antes de salir al campo, acordamos mandar un telegrama al Dr. Tello en los siguientes términos:

Dr. Tello-Magdalena Vieja-Lima. Dificultad policía mándenlos comprobante para trabajos. Rojas-Ccosi.

Seguimos luego a las ruinas que quedan al NE de la Hda. Paramonga. Cruzamos los campos de caña para llegar a la pista de la carretera Panamericana, desde donde se destacaban los andenes o terrazas de la fortaleza; cruzamos el río Fortaleza donde está el letrero que indica el límite de los departamentos Lima, Ancash.

Ascendimos a las primeras colinas que se unen en la fortaleza que esta al S de dicha fortaleza, luego a la misma, por una entrada de doble jamba de gruesos muros que bordea todo el cerro que contiene a la fortaleza y se sigue por un espolón a la 1º portada, que es a la vez la 2da muralla o plataforma. Estas dos puertas han estado unidas por una larga escalinata, por los restos de gradas que aun existen. Entramos a la 2da plataforma para /6/ seguir a otra portada más angosta, bifurcada; llegamos hasta la cumbre donde hay restos de construcciones con sus paredes pintadas, unos de naranja, otras de rojo. Es lamentable como los visitantes, por grabar muy profundo sus nombres han destruido todos los enlucidos y sus colores. Cada adobe de los muros contiene un nombre grabado con líneas profundas.

En general, toda la fortaleza, que más bien parece un templo, está todavía como para poderlo reconstruir íntegramente, y como tal

para poderle hacer una maqueta, cumpliré con esto uno de mis mayores sueños y es por eso que pongo todo mi cariño, todo mis conocimientos y toda la voluntad para estudiarla bien, levantar sus croquis, hacer los dibujos reconstruidos (Ya que Rojas hará en su estado actual).

Al fin, me veo cara a cara, poniendo manos a una obra ambicionada. Casi con emoción religiosa he recorrido todos sus compartimientos, que lo describiré cuando levante mis croquis y dibujos.

Estoy seguro de que saldrá una maqueta que mostrará a todos los hispanistas y al mundo estudioso en general, una prueba objetiva de la /7/ arquitectura monumental de los antiguos peruanos. Será tan importante como el de Wiñay-Wayna, o el Tambo Colorado.

Recorrimos todas las demás colinas que existen cerca del templo o fortaleza, formando una enorme U, estando 3 colinas al poniente y 3 al oriente, uno al centro, N de todos. En cada uno existen restos de palacios y [en] el espacio entre estas colinas que forma la U debió existir una plaza. Se ve que corrió una muralla que encerraba este núcleo de edificios por sus restos que aun suben cerro arriba al N.

Ascendimos a las colinas que se levantan al N de todo el conjunto de edificios, en cada uno hay restos de construcciones y grandes corralones, es también lugar de huaquerías todas las encañadas faldas de estas colinas que van corriendo hacia el NE para empalmarse con los contra fuertes de la Cordillera Andina.

Seguimos bordeando todas las colinas y en todas encontramos cementeras y piedras de río por montones. Su cerámica y tejidos muy pobres. Algunas

[Croquis del cerro La Horca]

[Vista panorámica]

/12/ tumbas se ven con muros de adobes.

Seguimos el recorrido hasta ponernos a la altura del "Cerro de Horca". Encontramos en dirección E, a su altura un gran cementerio, muy removido observándose la abundancia de fardos pequeños conteniendo restos de criaturas, y en ciertas partes cruces de entierros recientes. Toda una gran extensión está

cubierta por restos humanos, mezclados con telas, fragmentos, piedras de río. De su cerámica tiene algunos apuntes como los que siguen:

[Cerámicas halladas en el cementerio, altura del cerro La Horca, páginas 12 y 13]

/13/ Terminado de recorrer este cementerio nos dirigimos al cerro de la Horca, donde se veía restos de muros en su cumbre, como en la falda. Todo el trayecto hasta su falda oriental está lleno de cementerios de manera continua.

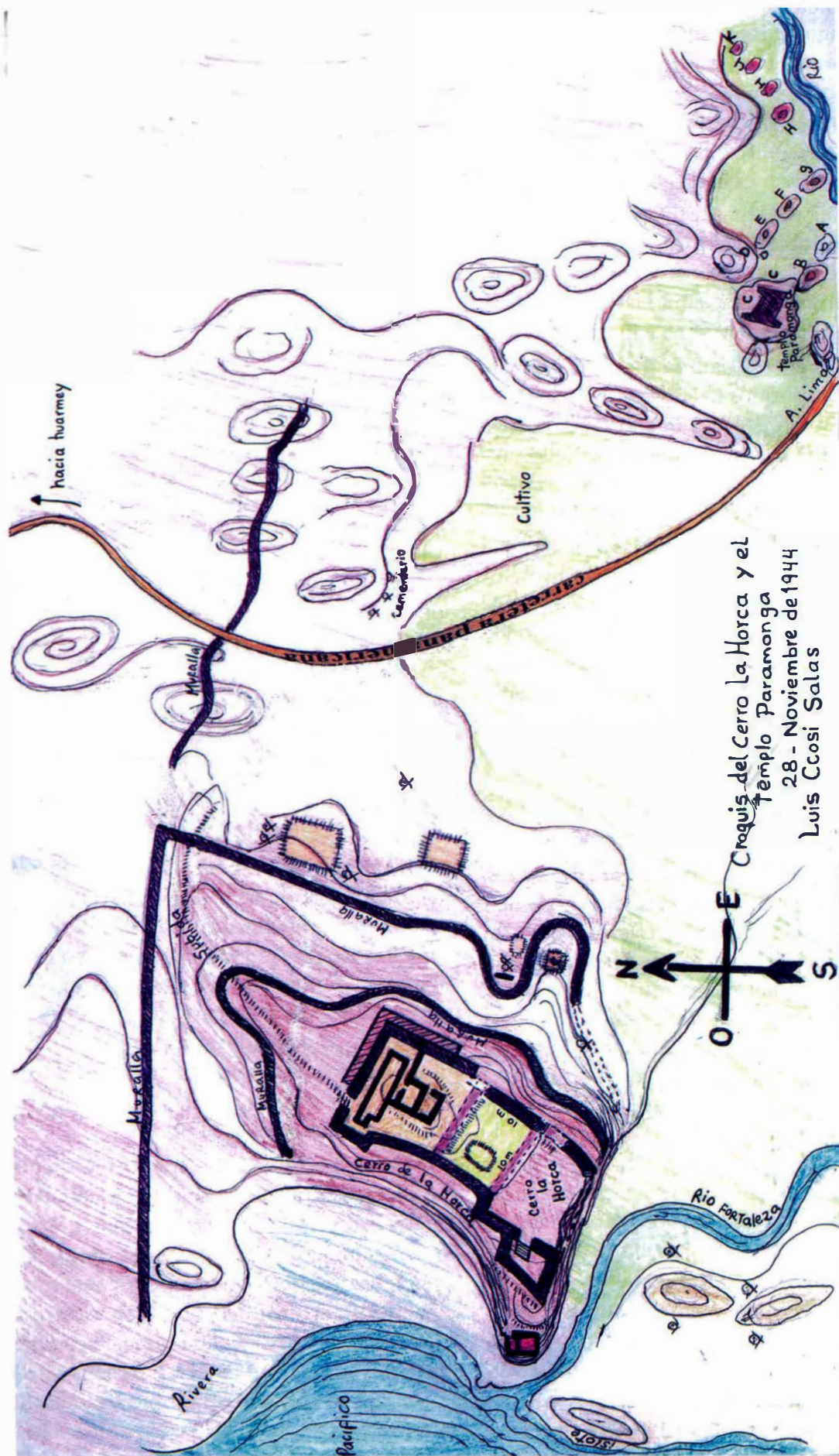
Cruzamos la carretera Panamericana en la misma dirección a la altura del Cerro de la Horca. Llegamos al pie, donde se observa restos de una muralla antigua que lo circundaba. Todo lleno de cementerios /14/ aquí, como en otros lugares observamos la abundancia de piedras de río, en lugares alejados y de arenal. Pero en uno de los cortes de los huaqueros nos dimos con la estructura que nos mostraba la razón de la abundancia de esta piedra de río.

Vimos que bajo la capa de basura superficial estaba una capa de piedra de río unido con argamasa de barro y cascajo, luego una capa de tierra o arcilla posiblemente cubriendo la tumba, tomé un croquis a la ligera.

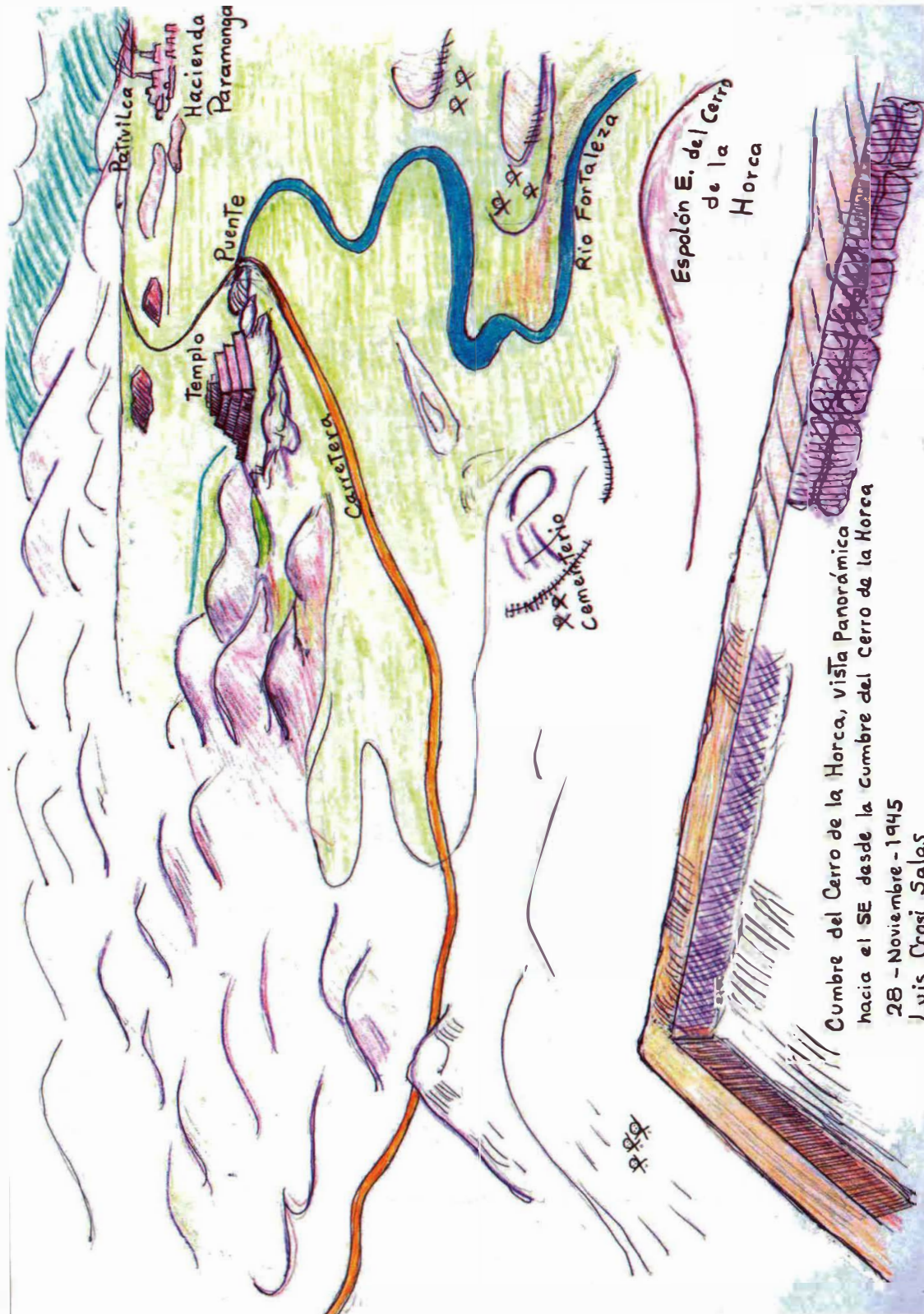
[Ver dibujo del corte hecho por los huaqueros en la página 62]

Luego bordeamos al cerro, saliendo por el mar y la boca del río Fortaleza, ascendimos en espiral, observando que existían otros muros que circundaban en su parte media del cerro; finalmente seguimos un plano inclinado, con trazos de haber sido una gigantesca escalinata, porque justamente llega a la entrada de la gran muralla que circunda la cumbre.

/15/ Se penetra a un espacio rectangular que da acceso por un costado E a un cuarto rectangular, pintado de naranja, muy destruido, y a continuación restos de otro cuarto. Estas dos habitaciones, son los que constituyen la parte más elevada del cerro y su estructura superior. Luego se sigue una serie de posibles aposentos que corren de N a S hasta la arcilla del precipicio que se corta a pico, tanto al S como al O y parte del NO del cerro. En la página 8, he tomado un ligero croquis de las



Croquis del Cerro La Horca y la Fortaleza de Paramonga. Páginas 8 y 9 del AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Cumbre del Cerro de la Horca, vista Panorámica hacia el SE desde la Cumbre del Cerro de la Horca
28 - Noviembre - 1945
Luis Ccosi Salas

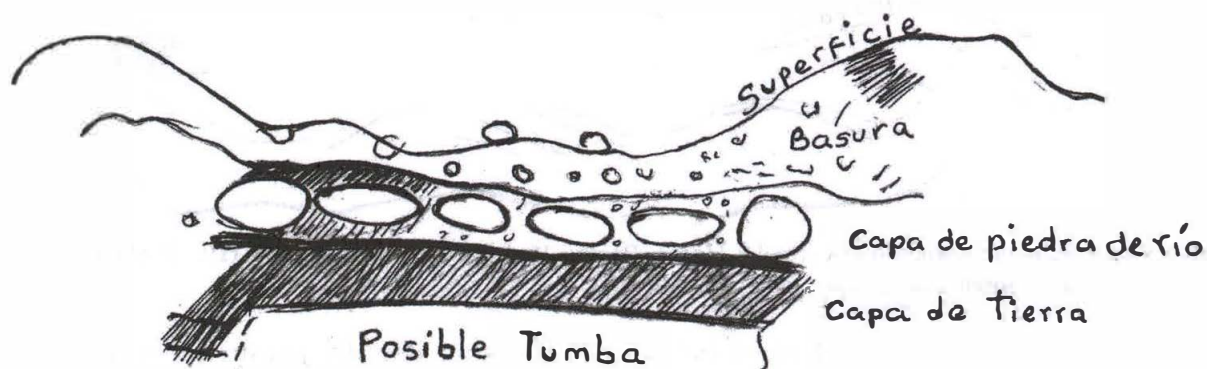
Vista panorámica desde la cumbre del Cerro la Horca. Páginas 10 y 11 del AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



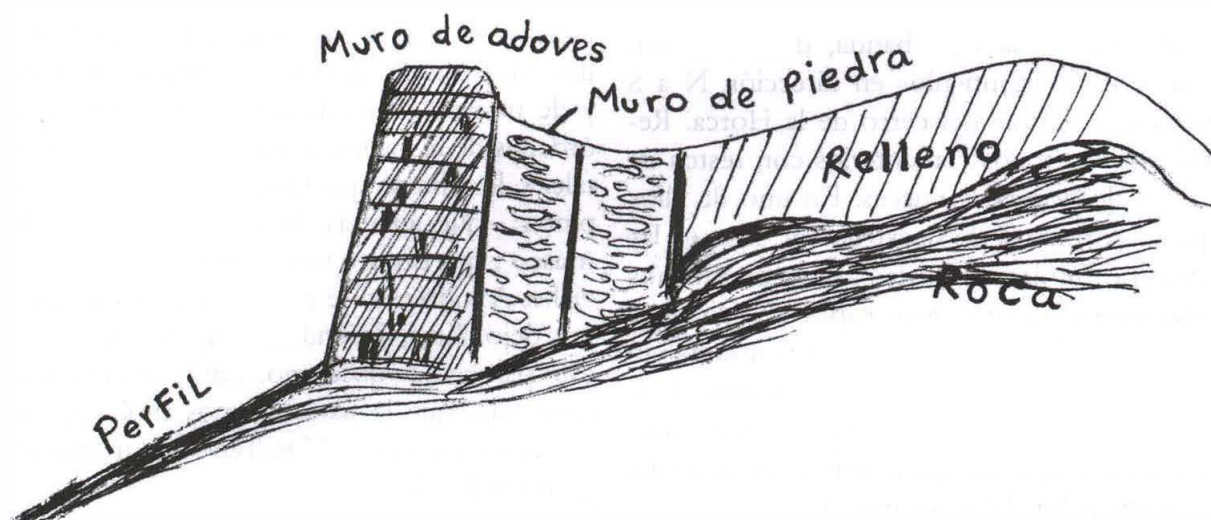
Cerámicas halladas en el cementerio, altura del cerro de La Horca. Páginas 12 y 13 del AT-245-2001, MNA-AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Cerámicas halladas en el cementerio, altura del cerro de La Horca. Página 13 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Corte hecho por los huaqueros. Página 14 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



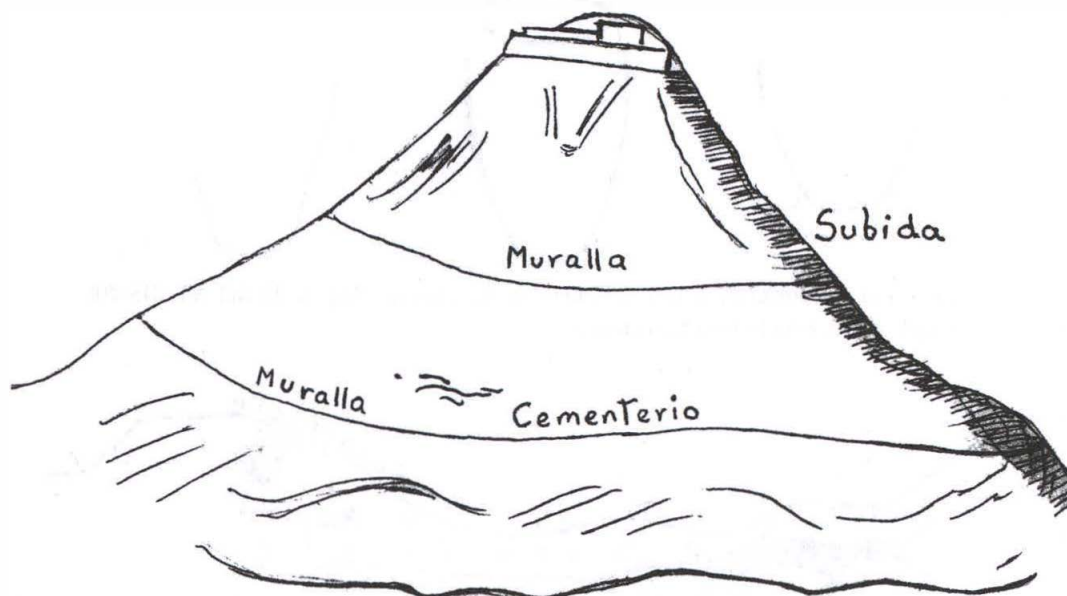
Muro de piedra de la Fortaleza. Página 16 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

construcciones y muros que existen en el cerro de la Horca como todos los cementerios.

En la página 10-11 tomé una vista desde la cumbre, dominando todo el valle y se puede ver la fortaleza. Desde este mirador elevado se observa todo el panorama a la redonda. Debió ser magnífico el adoratorio que existió en esta cumbre, donde a sus pies mueren las olas del mar y el río Fortaleza, teniendo por horizontes, por un lado el mar infinito, por otro las colinas que se pierden en un azul hermoso en

la lejanía, confundiéndose con la Cordillera de los Andes; hacia el E y S el valle verde, la fortaleza y el horizonte de S.

Los muros estaban pintados de rojo y naranja, pero los visitantes al poner en cada adobe sus nombres han borrado en gran parte /16/ color y enlucido. Sus muros son muy gruesos, teniendo algunos cimientos de piedras de laja. En otras partes se ve un muro interior de piedra y luego el revestimiento con adobes. [Ver arriba y página del costado.]



Muros en espiral circundando el cerro La Horca. Página 16 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

/17/ Almorzamos a las 12 a. m. en la cumbre del cerro de la Horca. En la tarde para calmar la fatiga nos bañamos en la desembocadura del río Fortaleza.

Pasamos a la otra banda, donde corren una serie de montículos en dirección N a S partiendo del pie del cerro de la Horca. Resultaron ser todos cementerios con restos de muros de pequeñas huacas. En uno de ellos que ha cortado el río su estructura, se ve en las capas profundas restos de basura con muchos fragmentos. Luego viene capas de cascajo y sobre estas los muros gruesos que levantaban las huacas. Sacamos varios fragmentos de la capa profunda y por sus características parecen ser algo chavinesas o chimu, lo llevamos para que el Dr. Tello los estudie.

Siendo las 4 p. m. emprendimos el regreso para la hacienda a fin de saber algo sobre el telegrama y poder presentarnos al puesto de la Guardia Civil, conforme quedamos en la mañana al salir. En el recorrido vimos la belleza de la fortaleza visto desde el O, quedamos de venir a tomar nuestros apuntes de este frente.

/18/ Llegamos a la hacienda a las 5 p. m. nos dirigimos al correo. No había nada al respecto de nuestro telegrama. Nos cambiamos y fuimos al puesto a aclarar sobre nuestra situación, a fin de que nos dejaran trabajar tranquilos.

El cabo, jefe del puesto se mostró algo imperativo al comienzo, luego de mostrarle nuestro carnet de profesión, el mío era de la "Asociación de Técnicos del Perú" como escultor y además el carnet de la Escuela de Bellas Artes del Perú, con esto cambió de tono y de manera. Pero nos dijo que si teníamos órdenes de la hacienda para trabajar en la fortaleza, le dijimos que solo íbamos a dibujar y pintar; que además, éramos destacados del museo y que pronto vendrían nuestras credenciales. A todo esto se muestra más asequible y nos dejó libres, diciéndonos sigan nomás, con esto parece que quedamos libres de la policía, pero falta que la hacienda nos moleste, por eso esperamos que el Dr. Tello nos mande alguna credencial.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas

/19/ Paramonga, 30 de noviembre de 1944

Salimos temprano (6 a. m.) con dirección al templo de Paramonga, llevando nuestro almuerzo consistente en frutas y pan.

Comencé a dibujar por el frente SE tomando las entradas o puertas que se suceden en número de cinco.

Este dibujo, lo saco reconstruido, basándome en lo existente y buena observación de la mayor parte y porque así, conviene para mi próxima maqueta. El Sr. Rojas tomará sus

apuntes tal como se encuentra la fortaleza o Templo de Paramonga. Se puede ver en mi cuaderno de dibujo N° 1 página 1, dicha reconstrucción. Según esto se ve en el frente S, 6 plataformas, revistiendo un montículo rocoso, viéndose entre el 1° y 2° gran porción libre.

En este frente solo he restaurado algunas puntas derrumbadas, porque casi está intacto el resto. En el frente E vemos la disposición de las 6 entradas o portadas, todas están escalonadas unas de las otras, siguiendo la caja del montículo; son de doble jamba y corresponden a sus respectivas plataformas. Estuvieron unidos por escalinatas /20/ así lo atestiguan los restos, actualmente está la roca escarpada, siendo el trecho más largo el que une la 1ra con la 2da, estando está, bien visible las huellas de las gradas y sus muros laterales. Al costado derecho de cada una de estas portadas existe un pequeño cuarto a manera de portería.

La 1ra, 2da y 3ra están en una misma línea escalonada; de la 3ra parte una pendiente de S a N para luego voltear al O hacia la 4ta portada, siempre en rampa. La 4ta y 5ta están en la misma dirección y a diferentes alturas, unidas por restos de gradas. La 5ta portada, da acceso a los edificios que se encuentran en la plataforma alta del templo. Los planos y dimensiones, las daré cuando levante los croquis de cada uno de los edificios. El color de estas portadas era rojo. El estado actual es de observarse que sólo están marcadas las jambas y en otras hasta la altura de los umbrales y en otros sus costados a su altura completa. Esto me ha ayudado a efectuar la reconstrucción con exactitud; cuando se dude, como lo dudaron, estoy seguro de ello, todos aquellos que solo adoran y creen en lo extranjero y veneran aun a los conquistadores y con ello niegan todo valor artístico /21/ arquitectónico y monumental del antiguo Perú. Por eso dirán que exagero, que pongo fantasía. Para eso, no habrá sino que decirles –que tomen un carro y se bajen en el Km 196 de la Carretera Panamericana y con los ojos y sentidos amplios vean los vestigios monumentales de esta sorprendente obra, rodeada de muchos otros edificios, levantados en 6 montículos, en forma de U y cerrado por el río. Posiblemente hubo una gran plaza dentro de esa enorme U que hoy está sembrada de

caña y cruzada por canales de riego. De estas 5 portadas, parten hacia el N las plataformas, que con los otros forman 7 en este frente E del templo. Todas estuvieron pintadas de rojo. Hoy destruidos, tanto por el tiempo, como por los visitantes, que en su afán de gravar sus nombres, aumentan su destrucción. Pero se puede ver el enlucido y color por trechos altos y mejor resguardados.

Este frente, da al E y a la gran plaza que lo forman todas 7 colinas con edificios, cerrados por el S por el río Fortaleza.

En el dibujo que describo, solo me falta /22/ resolver de cómo era la entrada a la 1ra puerta o portada desde el plan de la plaza. Todo este edificio está levantado en uno de los montículos más grandes, alto y de formas salientes, que tendrá más o menos unos 20 m de alto del plan de la pista de la Carretera Panamericana que pasa por su pie del frente O.

A medida que vaya dibujando haré las descripciones y solo completaré cuando levante el croquis de su plano general.

Dibujo 2 [Lámina II]

Este dibujo está tomado de la base del frente E apreciándose en el 1er término, las salientes de la roca del montículo, sobre el cual se levantan las plataformas a andenes.

En este frente se pueden apreciar 6 andenes y una de las portadas en la parte alta, así mismo la 2da y parte de la 3ra al extremo S, Las alturas de los andenes y ancho los daré cuando levante su croquis y los mida.

/23/ Dibujo 3 [Lámina III]

Este dibujo está tomado desde el montículo que cierra al E la gran “U” de todo el conjunto y abarca todo el frente E del templo de Paramonga.

Este dibujo está reconstruido, principalmente las portadas y los andenes rotos y las escalinatas.

En primer término se ve las 5 portadas, luego los 7 andenes del frente E; luego los 6 andenes del frente S; al fondo del dibujo en el costado N se ve el cerro de la Horca, con sus murallas, su acantilado y su rampa de acceso.

El color de los andenes, como queda dicho era rojo. Los arboles y la caña no dejan libre la visión de la base del templo.

Mañana tomaré otras vistas, siempre todavía en conjunto y por los diversos frentes, trataré siempre de reconstruirlos en mis dibujos para facilitar la maqueta que ejecutaré.

Cada día se muestra más interesante todos los conjuntos, es digno de dedicar el mayor tiempo para estudiarlos. Regresamos a la hacienda Paramonga.

/24/ Fuimos al correo a preguntar por la respuesta a nuestro telegrama de ayer, pero sin ningún resultado. Quizás nos responda mañana.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

Hacienda Paramonga, viernes 1 de diciembre de 1944

Iniciamos nuestro recorrido desde la hacienda Paramonga al templo de dicho nombre a las 7 a. m., llegando a las 7:45 a. m.

Busqué el lugar más elevado de donde pudiese sacar todos los conjuntos. Elegí el montículo más elevado que esta al NE de todo este núcleo de construcciones. De este lugar saque el dibujo N° 4 [Lámina IV], en donde se observa las 7 colinas que forman la U y cuya boca está cerrada por el río Fortaleza ya que las colinas extremas mueren a orillas del río. Además hoy he constatado que cerraba un muro la parte N subiendo las colinas y cruzando las encañadas. Actualmente existen sus huellas. La otra muralla que cerraba el frente E se puede ver actualmente, que parte de S a N, desde /25/ la colina extrema SE hasta la cumbre de la colina E.

En el dibujo N° 4 [Lámina IV], se le puede ver, y es fácil [unirlos] en las obras que los hacendados han hecho pasar los canales de riego, cortando dichos muros y parte de las colinas en sus puntas más bajas de unión.

En este mismo dibujo se puede apreciar en parte reconstruido, los edificios que se levantaban en las colinas que formaban todo el núcleo de las ruinas.

En gran parte destruidas, pero con un buen recorrido y observación he podido recons-

truir las en parte. Solo los de los extremos, no se puede, por estar casi totalmente destruidos. El punto más elevado y majestuoso lo presenta el templo, que es conocido como la Fortaleza; pero de esto no tiene nada, sino más bien es un templo, con edificios auxiliares y su gran plaza, hoy sembrado de caña. Este dibujo da una idea de cómo sería en su estado de uso, o cuando antes lo destruyesen los extirpadores de idolatras "Sabios doctos de la Santísima Inquisición" que en todo que no fuera casa de blancos, lo consideraban obras del diablo, menos el oro, la plata ni las piedras preciosas encontradas en estos mundos, tierra de los antiguos peruanos. Además, este dibujo dará también una idea, de cómo quedaría la maqueta, si el Dr. Tello me lo permitiera hacerlos a mi voluntad, dándome más tiempo de lo actual, porque 10 o 15 días son muy escasos para levantar todos los planos de los 5 conjuntos, sacar sus cartas y efectuar los dibujos necesarios, como lo estoy haciendo con el templo principal. Espero que la suerte me acompañe y que el Dr. nos dé más tiempo y mande para mi estadía por lo menos para un mes y medio.

Dibujo 5 [Lámina V]

En este dibujo se ve las puertas del frente E del templo, visto del centro, parte baja de dicho frente E. Está reconstruido, señalando las líneas negras su estado actual, lo mismo que de las terrazas.

Dibujo 6 [Lámina VI]

Este dibujo está sacado desde la cúspide del montículo B donde existe restos de una construcción rectangular y donde viene una muralla que partía del extremo NE del templo.

Alrededor de este montículo existe gran cantidad de basura y entre ello he encontrado fragmentos de cerámica inca.

/27/ Al pie de este montículo está un edificio simple, a manera de terrazas escalonadas y que forman el centro de la U de todo el conjunto.

En el dibujo 6 se aprecia, casi todo el frente N y parte del E. Se observa 6 terrazas y sus apéndices o prolongaciones en sus ángulos NE y NO, viéndose que casi todo el frente E está escarpado el terreno, aflorando las rocas.

Las medidas las daré cuando levante el croquis y ejecute los cortes necesarios.

Regresamos a las 4:30 p. m. llegando a la hacienda a las 5:10 p. m. En el correo, aun no encontramos la respuesta a nuestro telegrama. La guardia civil no nos dice nada, después de lo del día miércoles.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/28/ Hacienda Paramonga, 2 de diciembre de 1944.

Como de costumbre, salimos a seguir con nuestros trabajos en las ruinas del templo de Paramonga.

Busqué el cerro o colina más elevada que se levanta al N del templo (sobre esta colina y sus ramales, también encontré restos de edificios). De este lugar se domina ampliamente el templo y el fondo del valle y el horizonte del S.

En el dibujo N° 7 [Lámina VII] sacado del lugar indicado, se aprecia todos los andenes y corte de la colina en el frente N del templo; así mismo, se puede apreciar con mayor nitidez, los colores de los muros del extremo NE parte de la muralla que remataba en la cima del montículo D.

Terminado el dibujo, recorrí algunos compartimientos del templo, para apreciar de cerca sus muros, colores y aclarar puntos difusos, a fin de dar seguridad a mi dibujo N° 7 a su reconstrucción.

Después del almuerzo, nos dedicamos a refrescarnos y quitarnos todo el polvo impregnado en el cuerpo, y calmar /29/ la fatiga de las caminatas. Luego lavarnos nuestras ropas a fin de estar limpios.

En las noche recorrimos la plaza y [...] de la hacienda, que es muy concurrido por ser día de la semana de pago, se ven temas y motivos diversos para estudiar de tipos y costumbres. Para dar espaciamento a nuestro espíritu nos fuimos a ver la película "Mi reino por un totero" de factura mejicana. El cine es cómodo, la platea queda en alto y la cazuela en la parte baja.

Mañana nos dedicaremos a redactar nuestros informes para mandarlos al Dr. Tello.

Aun no hay respuesta de Lima.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/30/ Hda. Paramonga, domingo 3 de diciembre de 1944.

Hoy nos concretamos al arreglo de nuestros dibujos. Luego cada uno escribíamos nuestros informes al Dr. Julio C. Tello, dándole cuenta de nuestros trabajos y observaciones.

En la tarde descansamos, después del almuerzo.

En la noche fuimos al cine Paramonga a ver la película norteamericana "Rumbo a Tokio".

Siendo las 11 p. m. nos retiramos a descansar y poder mañana temprano, salir a las ruinas a seguir sacando apuntes.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/31/ Paramonga, lunes 4 de diciembre de 1944.

Salimos a las 6 ½ a seguir dibujando diferentes vistas del templo de Paramonga.

Dibujo N° 8 [Lámina VIII]

Está tomado desde el montículo, que queda al NO del templo, junto a la pista Panamericana, desde donde se ve todo el frente N y O del templo. Se aprecia la colina sobre el que está levantado y la muralla que lo circunda.

Dibujo N° 9 [Lámina XIX]

Está tomado desde el potrero NO junto al río Fortaleza. Se aprecia todo el frente O del templo. Al S parte de las colinas A y B.

Todos estos dibujos están reconstruidos con el fin de facilitar la ejecución de la maqueta.

Dibujo N° 10 [Lámina X]

Tomado desde el SO del potrero junto al río. Se aprecia los frentes: O y S del templo. También está reconstruida la muralla de circunvalación y parte de los andenes o terrazas del templo.

Dibujo N° 11 [Lámina XI]

Dibujo tomado desde el /32/ frente S apreciándose todo el conjunto. Sus extremos, andenes y muros de circunvalación.

Dibujo N° 12 [Lámina XII]

Tomado desde el montículo A a orillas del río. Se reparte de la construcción del montículo B. el C, donde se levanta el templo, al fondo el montículo D, donde remata la muralla de circunvalación.

Al fondo las colinas con cementerios. Todos los dibujos están tomados reconstruyendo las ruinas con el fin de que nos sirvan para ejecutar la maqueta. Con este dibujo he completado la vuelta a todo el templo, tomando sus vistas de todos sus frentes.

Consúltense los 12 dibujos reconstruidos del templo que tengo en mi cuaderno de dibujo sobre las ruinas de Paramonga.

Mañana comenzaré a sacar dibujos reconstruidos de detalles del templo para completar mis datos gráficos y luego levantar el croquis del plano.

Siendo las 5 p. m. regresamos para la hacienda Paramonga, llegamos a las 5:40 p. m.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/33/ Hda. Paramonga, 5 de diciembre de 1944 (martes).

Hoy hace una semana que llegamos en la tarde del martes 28 de noviembre.

A las 6 ½ am emprendimos la marcha a las ruinas, llegando a las 7:40 a. m. Continúe con mis dibujos, sacando algunos detalles, antes de comenzar el croquis del plano.

Dibujo N° 13 [Lámina XIII]

Representa, la reconstrucción de las 3 portadas que existen en el frente E extremo y del templo de Paramonga, con sus escalinatas de unión restaurado a base de sus restos que aun se observan en el piso de la pendiente, como en los muros de las portadas.

La altura y ancho de las puertas las daré cuando levante el croquis del plano y haga sus cortes. Los colores están de acuerdo con

los restos visibles que quedan en los pisos y muros. Así se ve que primitivamente estuvo de amarillo, luego de un verde esmeralda y finalmente de rojo, que es lo que predomina actualmente. En lo observado en estas escalinatas y portadas, se ve que el piso al igual /34/ que los muros estuvieron bien enlucidos, pintados. El dibujo tiene como primer término la 1ra portada, en parte reconstruida. Solo me falta reconstruir la subida de la gran plaza a esta 1ra portada. Quizás con mayor observación y ahora que están cortando la caña me da más datos o puntos de referencia.

Dibujo N° 14 [Lámina XIV]

Este dibujo está tomado de la 2da portada a la 3ra con sus escalinatas reconstruidas hasta el punto donde cambia de dirección de S a N. mientras que las portadas : 1, 2, 3 están cortadas de E a O.

Al final de la 3ra portada se ve que los muros de ambos costados están adosados a otras, que estuvieron enlucidos y pintados de rojo, aun se ve hasta un pequeño piso. Estas portadas, también están restauradas en el dibujo, con el fin de facilitar la ejecución de la maqueta, valiéndome de la observación objetiva de toda referencia y restos auténticos que aun se pueden observar.

Dibujo N° 15 [Lámina XV]

Este dibujo muestra /35/ en primer término el desvío que hace la entrada al templo a partir de la 3ra portada, siguiendo una dirección de S a N para luego volver a cambiar hacia el O. Al fondo se puede apreciar las portadas: 4ta y 5ta, restauradas a base de sus restos. Los colores son los que aun se observan en los muros ocultos por el desmonte o en algunos ángulos de las entradas. El resto ha sido destruido, no solo por la acción del tiempo, sino por el hombre, o sea los buscadores de tesoros y los turistas, que para grabar sus nombres borran los de otros, para grabar en cada adobe y más profundas todavía, sus nombres y fechas de visitas. A este paso no quedará nada que indique del color ni enlucido de todos los muros del templo. Las gradas que se ven a la derecha, son hipotéticas, por faltarme estudiar mejor. Está un poco difuso dicho lugar.

Dibujo N° 16 [Lámina XVI]

Este muestra la portada: 4 y 5 vista desde un ángulo NE. Con sus contrafuertes y parte del frente N en esta parte del templo. También está restaurado en el dibujo algunos muros y contrafuertes.

/36/Dibujo N° 17 [Lámina XVII]

Presenta a los dos cuartos que existen en la parte O de la plataforma de la cumbre del templo de Paramonga. Están orientadas al O separados por un angosto callejón que remata en el muro que sirve de fondo a los dos cuartos, pero también separado.

El muro de fondo es de color rojo, y los 2 cuartos es su parte externa e interna es de color naranja. Interiormente uno de ellos (el del extremo N) tiene nichos pequeños en sus costados N y S y en el fondo E presenta dos grandes nichos. El otro (S) solo tiene nichos pequeños en sus 3 frentes, su color es anaranjado. En el croquis del plano y sus cortes daré las dimensiones y alturas.

Dibujo N° 18

Este dibujo muestra el extremo NO del templo de Paramonga, a la altura de la 2da plataforma (de abajo para arriba) visto desde la plataforma de la cumbre. Las portadas están restauradas en el dibujo, a base de sus restos. El color de todos los muros es anaranjado. Se ve en el fondo del valle, el río Fortaleza, las colinas y el /37/ Cerro de la Horca con el mar como horizonte.

Dibujo hasta las 5:15 p. m. El viento no deja dibujar, y así ha sido para todos los dibujos, ya que tengo que buscar las partes altas para dominar los conjuntos. Llegamos a la hacienda Paramonga a las 6:30 p. m.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

Hda. Paramonga, miércoles 6 de diciembre de 1944

Salíamos al campo a las 8 a. m. porque Rojas preparaba otro lienzo para pintar al óleo. También fui a buscar una huincha para medir.

En el templo de Paramonga, saqué dos apuntes más, antes de levantar el croquis de un plano y por los dibujos siguientes.

Dibujo 19 [Lámina XIX]

Presenta el apunte de la portada 5ta, vista desde su ángulo SE reconstruido en el dibujo a base de sus restos con el fin de facilitar la ejecución de la maqueta.

/38/ Dibujo N° 20 [Lámina XX]

Presenta la misma portada 5ta vista desde el ángulo NE reconstruido en el dibujo. Su frente es rojo, su costado N amarillo. Sus contrafuertes igual, frente y laterales amarillos. La escalinata, sus frisos rojos, sus laterales amarillo. Las jambas rojo. La parte posterior del frente es naranja.

Croquis de la planta alta del templo de Paramonga.*

Comienzo a levantar este croquis valiéndome de un transportador para marcar los grados de los ángulos y seguir la dirección de los muros, a falta de una brújula y de una falsa escuadra para encontrar el ángulo, de una huincha de 10 m para medir de un metro como auxiliar, una regla numerada para la escala [y] de un pliego de papel cuadrículado. Tracé mi primera línea comenzando por el muro S de la plataforma última, extremo O; me valgo de una cuchilla como escala para enganchar la huincha, corre mucho viento en este lugar; cuadré el rectángulo O con una falla de 50 cm en el cierre, a una escala de 1:200. En /39/ este lugar existen dos cuartitos: ocupando casi el centro del fondo del rectángulo O de la gran plataforma al fondo E. Uno de ellos de 4.60 x 3.40 m está muy destruido, tiene 2 nichos de 050 x 40 x 60 en las paredes S y N muy bien enlucido y pintado de amarillo naranja, tanto interior como exterior; el otro está a continuación, separado por un callejoncito de 040 cm de ancho y es de 4 m x 4 m. Teniendo sus muros de 080 cm. Su puerta orientada al O igual que el anterior. Tiene en su frente E 3 nichos de 60 m de ancho por 060 de fondo

* Se encuentra dentro de AT-245-2001, no se pudo incluir por razones de conservación.

una altura más o menos de 1.50 m, teniendo 1 m de saliente de la pared de fondo, muy bien enlucido y pintado de amarillo naranja; a sus otros costados tiene unos nichos de 040 x 030 de fondo y unos 050 de alto. Su piso posiblemente enlucido y pintado, porque esto es lo que se observa en todo lugar. La parte posterior está pintada de amarillo, con una franja roja a la altura de su remate de unos 050 cm de ancho. Su piso no se puede apreciar por estar muy lleno de desmonte.

En el centro de esta plataforma O existe un pequeño promontorio, en que se nota unos nichos descubiertos por los huaqueros. No se puede precisar a simple vista, porque todo está lleno de desmonte /40/ aplanado por el tiempo, será conveniente trabajar con obreros y limpiar para definir. Esto no lo podemos hacer por la premura del tiempo y la falta de dinero.

Me valgo solo del vailejo [badilejo] para aclarar a mucho sudor los ángulos, portadas y cuanto dato me precise y esto me quita un gran tiempo, amén de lo que tengo que medir solo.

Entrada: La entrada [a] este sector está en la parte posterior de los cuartitos, mediante un callejón que corre del extremo S a N de 10 m de largo, pintado de rojo y amarillo su costado O da a una portada de doble jamba de 0.80 m, su jamba interna y 1.50 m la externa. Su altura no se puede precisar todavía por la gran cantidad de desmonte. De esta portada se entra a otro callejón que corre de S a N para dar a otra portada de doble jamba igual a la anterior, queda apenas visible en el piso y empalmar con el que va hasta la entrada o 5ta portada que da acceso a toda la plataforma alta del templo. Este callejón, en sus muros que corren de S a N en su [frente] E y luego en el S en el que corre hacia la portada está pintada de cuadros, como un enorme damero de rojo y naranja. En su primer tramo tiene 12 m en el 2do hasta una portada en pleno callejón, 22 cm /41/ a cuya altura (de O a E) está una portada de doble jamba muy bien pintada de 1.10 m en su posterior y 1.80 m en su jamba exterior. Actualmente casi destruido, se des-

taca entre el desmonte, descubierta a fuerza de badilejo. Esta parte del callejón tiene en su fondo O, 4 m, en donde está los restos de otra portada, en su extremo E. La otra portada 3m. Su costado N está derrumbada, es el límite de la plataforma en su costado y con restos de pintura en damero de rojo y naranja. Se ve que tenía un antepecho.

Este callejón con relación al conjunto posterior O está más bajo por lo menos en 060 – 080 cm o sea con un desnivel de 80 cm. De este lugar seguí sacando hacia la entrada de la 5ta gran portada, teniendo delante de este callejón –o sea con su puerta– un ancho de 7 m con un antepecho de 0.80 m de espesor en su extremo N, 4 m en su extremo N para desviar hacia la entrada oficial que tiene un ancho de 6 m con una plataforma de 1 m de ancho y 080 cm de ancho del muro que constituye el frente E de toda la plataforma alta.

De este lugar, sigo aclarando, para definir las escalinatas que se bifurcan a partir de la gran portada o sea la 5ta, para dar entrada al callejón 11 que da entrada solamente a la plataforma posterior o entrada o mediante dos portadas de doble jamba, siguiendo el callejón descrito, y otro que se dirige al S para entrar a los /42/ pabellones que se levantan sobre la gran plataforma alta, mirando hacia el S y limitados por el muro S de la gran plataforma; escrito dos grupos separados y con una sola entrada que es la que parte de la 5ta portada o entrada única a esta plataforma alta del templo. Como tengo que aclarar todavía y mañana continuaré con esto y seguir describiendo a medida que progrese el croquis. Nos retiramos de las ruinas a las 5:15 p. m. En la noche hablé por teléfono con el Dr. Tello, dando cuenta de nuestra labor y sugiriéndole para podernos quedar más tiempo a fin de estudiar todos los conjuntos anexos al templo. Su respuesta fue, que por falta de dinero no podríamos quedarnos sino hasta donde nos alcance lo que tenemos. Esto será hasta el día 13 del pte. No sé si pueda terminar con todos los cortes y vistas necesarios para hacer una buena maqueta de este templo de Paramonga que es una buena obra monumental de los antiguos peruanos.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/43/ Hda. Paramonga, 7 de diciembre de 1944 (Jueves).

Hoy sigo levantando el croquis del plano del templo de Paramonga de su plataforma alta, que ayer comencé e hice una pequeña descripción. Hoy terminé toda la planta alta. Para su mejor descripción, clasifiqué sus diversos elementos en: A, la parte posterior que mira al O; B, la central; C, el conjunto que está al extremo E; D, el callejón de cierre al costado N y que da acceso al grupo A; E, parte del callejón que viene de la entrada general y hacia más al E; F, la parte de la entrada general.

Sus características.- Del grupo A, ayer di una descripción ligera; el grupo B, está constituido por un patio de 8 m por su frente E, 4 m por el S, 12 por el N y 6 por el O.

Tiene una sola habitación (a) con su entrada orientada al S y en el costado N del patio, tiene al fondo una portada o plataforma de 0,40 m de alto y dividido en medio por un muro, en sus paredes: S y E se observan restos de dos nichos de 0,50 m de ancho, por 0,60 m de alto y 0,40 m de fondo; sus umbrales eran de caña brava. En la pared O no tiene nichos y su altura actual es de 3 m. El ancho de la portada es de 2,50 m pegado al frente N, en esta pared no hay huellas /44/ por estar destruida completamente. Toda la habitación estuvo muy enlucida y pintada de color amarillo crema.

Todo el patio estuvo pintado de amarillo crema y tiene este patio una entrada de 0,8 m simple con sus muros de 0,60 m. Su fondo o sea al O está pintada de rojo.

En el frente S existen huellas de construcciones, que no se pueden determinar con precisión: tenemos en primer lugar que a 0,30 m del piso corre un levantamiento, de 0,60 m de ancho, teniendo huellas de gradas en su extremo O y a 3 m del muro O. Sobre este andensito, se levanta otro de 0,70 m de alto, con su ancho de 0,40 m; de este se levanta otra pequeña prominencia, con restos de muros, formando unos pequeños cuartos que los denominé como b, c, d sobre el promontorio, a más o menos 1 metro del piso, y el e, está al

nivel del piso del patio. Los muros de los anteriores son de 0,80 m de espesor y separados a 0,30 m del borde de todo el frente S.

Grupo C

A este grupo se entra por una portada simple, orientada al E, me costó mucho trabajo determinararlo, por estar casi destruido y completamente /45/ topado por el desmonte y sólo tenía como herramienta mi badilejo.

Esta puerta es de 1 m de ancho y entra en rampa al patio, que está al costado S de todo el templo, tiene 24 m de largo en su costado S, 6 m en el E, 24 m en el N y 10 m en el O.

En su costado E existen 2 habitaciones; separadas por un callejón de 2,50 m de ancho, el cuarto A está al costado N de la entrada y tiene dos puertas de 0,8 m de ancho, orientadas al S, su largo es de 1,3 m por 5 m de ancho, en sus paredes S, E y O existen nichos pequeños a 1,50 m del piso de 0,40 m de ancho, por 0,60 de alto y de 0,50 de fondo.

Todo el cuarto estuvo pintado de amarillo ocre, su parte N está completamente destruida, sus muros son de 0,80 m de espesor, sus puertas tienen un dintel y delante una plataforma de unos 0,20 m de alto que corre a todo su frente. El cuarto b tiene su puerta orientada al S y está a continuación del a, su entrada es de 1,50 m de ancho, en un dintel de 0,20 de alto, en sus cuatro paredes existen nichos de 0,55 de ancho x 0,60 de alto y por 0,60 de fondo. Sus muros son de 0,80 m de ancho; todo esta enlucido y pintado de ocre amarillo.

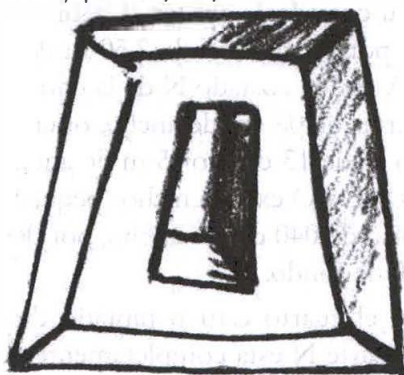
En el frente O del patio C está la entrada al grupo B, y existe una plataforma que se levanta a /46/ 0,40 m del piso con un ancho de 1,50 m y 9,50 m de largo.

En el costado sur está todo derrumbado, existiendo a sus extremos huellas de 2 muros de 0,60 m que formaban un callejón (e) de 1 m de ancho por todo el largo del patio. En su extremo E, y ángulo SE a la vez de toda la plataforma existen los cimientos de unos muros de 0,80 m de ancho que tiene dos compartimientos: C y D, el D está derrumbado en gran parte. Este punto convendría consultar con los planos antiguos o fotos. Actualmente no he consultado ni plano ni fotos. Estoy sacando todo de mi conocimiento anterior.

Entrada F

Está constituido por la gran portada de doble jamba que denominó (5ta portada en mis dibujos) tiene 2 1/4 m de ancho la primera jamba, por 040 cm de ancho, la 2da jamba es de 1.50 m de ancho y da paso a gradas de 020 cm de ancho. A ambos costados existen contrafuertes, pintados de rojo. Se asciende por 4 gradas de 060, 040, 040 y 040 x 020 de alto, una más ancha de 1.20 m de esta sale hacia el N. 5 gradas que dan acceso al callejón E, del costado N de todo el conjunto.

Estas gradas están pintadas de color naranja, su frente y pasos /47/



Entrada o puerta. Página 47 del AT-245-2001, MNA-AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

de la grada de 1.20 de ancho, se sigue de frente con 2 gradas más, siendo el del fondo de 1.80 m de ancho y de ésta se desvía al S para ascender por 5 gradas a la entrada del grupo C del costado S de todo el conjunto. Su pintura fue amarilla. Las jambas de la portada, tanto como sus pasos están pintados de rojo, con 1 m de ancho, con 2.50 m de alto para la jamba exterior, 2.20 m para interna, siendo el alto de sus pasos 020 cm.

Mañana continuaré con la parte baja y la siguiente plataforma del templo, e iré describiendo sus características visibles y lo que pueda aclarar. Regresamos a la hacienda a las 6 p. m. En la noche nos fuimos al cine a ver la película argentina, titulada "Mujer ante todo" cuyo argumento es de propaganda para hacer ver, que las argentinas combaten a los nazistas.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/48/ Hda. Paramonga 8 de diciembre de 1944 (viernes)

Continúo levantando el croquis del plano del templo de Paramonga. Ayer describí según el croquis levantado, toda la plataforma alta, entrando por la quinta portada. Faltaba señalar el color de los muros que forman dicha plataforma última. El frente E donde está la 5ta portada, es de color rojo; los costados SO y N de color naranja. Todos los contrafuertes y poyos son de color naranja.

Portada 4ta y plataforma 3ra

La portada 4ta está orientada hacia el E y está en su vista frente, constituida por 2 jambas, cuyo ancho de la interna es de 1.20 m y la externa de 2 m, el alto del dintel del interno es de 2.20 m y del exterior 2.40 m. Sus pasos son de 20 cm de alto, y 060 y 80 cm respectivamente de ancho. Su color es de rojo, las paredes y el piso. El frente posterior y anterior es rojo.

Escalinata A

Esta une las portadas: 4 en la 5ta con 27 gradas de 20 cm de alto y ancho generalmente de 045 cm (entre ellas un descanso de 1 cm de ancho). En sus costados tiene sus muros protectores. Todo está [...] enlucido y de color naranja. Actualmente solo quedan /49/ huellas en el piso de la pendiente, que es la que se ve en la vista.

Plataforma 3

Lo constituye la 5ta portada y los muros que lo circundan, teniendo diversas alturas, que están acortadas en el croquis que levanto, estaba bordeada por un antepaso, que parece que era de 1 m a 080 cm de alto del piso de la plataforma; el ancho varía y la línea es variada, pero siempre orientada de E a O; se ve también desniveles en sus extremos O y E cuyas alturas están marcadas en el croquis. En el frente E está la portada 5ta en el O es simple, los costados S y N más largos y dos muros que se levantan en esta plataforma, que sería el de la última del templo, están pintados de color naranja, menos el frente E, que es rojo.

En esta plataforma 3ra era su frente E, está la escalinata que por lo pronto la denominó 3ra y otros elementos, como son el compartimiento B, C, D, E y F.

Compartimiento B

Está al costado N de la escalinata 3ra en cuya entrada está el 3er escalón, con dos gradas de descanso de 5,60 x 6 m, todo enlucido y pintado /50/ de amarillo, más la pared E que es rojo y corresponde a la parte posterior del muro de la 4ta portada. Este compartimiento está destruido y da con una entrada de 5 gradas, más o menos según el cálculo del desnivel, al elemento C que es la parte más baja del andén o plataforma 3ra en su ángulo NE.

Compartimiento C

Como queda dicho se entra o baja por 5 gradas (1 m de desnivel del B al C) desde el B y es el extremo NE del andén 3, en su frente O, existe una serie de levantamientos, que dan un desnivel de 1.60 m de su piso, al de su contención a partir de la altura del muro de la portada 5ta. En el croquis señalo sus alturas.

Elemento D

Esta [...] habitación de 5.40 m por 3 m. Se observa en su costado O dos nichos: uno de 040 cm de ancho, por 50 cm de alto y 060 cm de profundidad, otro de 040 x 50 x 40. En su frente S están 4 nichos de 040 x 50 x 040 cm menos uno, que es el más pequeño, de 033 cm de ancho x 023 de alto y 040 cm de fondo. Su color es naranja.

/51/ Elemento E

Este es un pequeño compartimiento al costado N de la escalinata 3ra justo al frente de la portada 5ta. Su color es amarillo naranja.

Elemento F

Es el costado S de la escalinata 3ra que se levanta en la plataforma 3ra del templo, solo tiene una plataforma de 040 cm de alto, por 4 m de largo y 1.20 m de ancho, en el ángulo SE.

Su frente está constituido por la cara posterior del muro de la 4ta portada de color rojo; el frente S es el muro de la plataforma 3ra, con un antepecho, que sería de 1 m a 1.20; el costado O está cruzado por un muro, que cierra la continuación del andén o plataforma del costado S, no tiene huellas de puerta y su altura actual es de 1.20 m. Para finalizar, anotaré, que a las cisternas de la portada 5ta corren contrafuertes, todas pintadas de amarillo.

Comencé a levantar el croquis del frente E de la portada 4ta que tiene muchos elementos. Demora, determinar cada muro de los diversos lineamientos por estar cubierto por mucho desmonte compacto y solo cuento con mi badilejo, a esto se une el /52/ calor, el polvo y rotos los fuertes vientos del S.

Trabajo solo, a fin de no ocasionar baja a nuestro presupuesto que es muy reducido y deseo permanecer más días, a fin de sacar un buen croquis, con la mayor exactitud posible, observar más y más, y conocer con todos sus detalles el templo a fin de poder realizar una maqueta digna de este soberano templo, reliquia preciada que nos han legado los antiguos peruanos.

Siendo las 6 p. m. nos retiramos con Rojas del templo. En la noche después de comer, en la cocinería de la hacienda (a fin de ahorrar y estirar el dinero) nos fuimos a ver una película en colores titulado "El súper-hombre" obra fantástica de dibujos animados, sobre lo que podrá ser y hacer el hombre en su futuro muy lejano. Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/53/Hda Paramonga, sábado 9 de diciembre de 1944.

Sigo levantando el croquis del frente E de la 4ta portada, que está en la 2da plataforma del templo. Los elementos de que está constituida los denominó: 4, 5, 6, 7, 8 y 9 a las escalinatas que unen los diversos repartimientos, y son como sigue:

Escalinata 4

Esta conduce a la entrada de la 4ta portada, siendo continuación de la 5ta, que viene corriendo de S a N desde la 3ra portada. La 4ta corre de E a O.

Escalinata 6

Esta conduce a una pequeña plataforma corriendo de S a N. partiendo del costado N de la escalinata 4. Luego se une al compartimiento H.

Escalinata 7

Esta desciende al corredor B, que está al nivel del piso de la 2da plataforma.

Escalinata 8

Esta parte de H, después de transponer una portada, para descender, al patio F, que está al nivel del piso de la 2da plataforma que corre al costado N del templo.

/54/Escalinata 9

Une al patio F con la habitación C, que está en nivel más alto.

Elemento A

Este es un corredor que está al costado S de la escalinata 4. Teniendo a su frente O el contrafuerte del muro de la portada 4ta, en cuyo extremo S tiene un nicho.

Elemento B

Este es un corredor, al que se desciende por las escalinatas: 6 y 4, su frente E la que corresponde al mismo frente de la plataforma 2da. Su pintura es roja. Tiene en su contorno un poyo de 060 cm de ancho, por 060 de alto. Su antepecho se levanta a un metro sobre el poyo.

Elemento C

Esta habitación está al frente S del patio F, al que se asciende por la escalinata 9, con 5 gradas. Su puerta está orientada al N. Su pared S está escalonada hasta llegar el extremo E donde está su límite y el frente E de la plataforma 2da. Sus dimensiones son de 6 m x 11 m de largo. Su color es amarillo.

Elemento D

Corresponde el extremo NE de la 2da plataforma, siendo de 14 cm de largo por 2 m de

ancho, teniendo su andén de 1.40 m de ancho, de 080 m /55/ de alto; sobre esta se levanta el antepecho de 060 cm de alto que limita al frente E. Su color es amarillo.

Elemento E

Esta habitación está en el extremo N del patio F y extremo NE de la plataforma 2da. Sus paredes O y N son de 2 m de espesor por 3 m de alto, sus paredes E y S de 080 cm de espesor y 3 m de alto. Su puerta está al centro del frente S y orientada hacia dicho frente.

En la parte media de la pared N, existe un nicho enorme de 3.50 m de ancho, por 1.60 de alto y a 1 m del piso.

El resto de las paredes es llana y pintado de amarillo, sus muros NO y E están casi a su altura, el del S está destruido, su dimensión es de 11 m x 4.40.

Elemento F

Este es un patio, el que desciende la escalinata 8 y 9; desembocan las puertas de las habitaciones: C, D, E y G. Está al nivel del piso de la plataforma 2da.

Elemento G

Este es una habitación de 11 m x 7 m, su forma trapezoidal con su puerta orientada al E y al patio F, ocupa el costado N de la plataforma 2da, su color es amarillo.

Color de los muros de la plataforma 3ra /56/

Todos sus muros: E, N, S y O de esta plataforma, que se levanta de la 2da son de color rojo. Los contrafuertes del frente E son también rojos. Todas las escalinatas pintadas de rojo. Las habitaciones de amarillo naranja. Las anotaciones de los diversos contrafuertes que rodean a los frentes de la 3ra plataforma, están acotadas en el croquis del plano general.

Apéndice del extremo NO de la 2da plataforma. Este lo comienzo hoy en la tarde. Lo continuaré mañana domingo 10.

Siendo las 5:30 p. m. nos retiramos de las ruinas.

Quedamos en que mañana, debemos continuar los trabajos a fin de ganar tiempo.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas

/57/ Paramonga, domingo 10 de diciembre de 1944.

Salimos a las ruinas, a continuar yo, con el croquis del plano del templo y Pedro Rojas a sacar apuntes.

Continué levantando todo el croquis de la parte N del 2do andén que se levanta sobre la falda del montículo que es bien pendiente en este lugar. Este andén corre de E a O ligeramente curvada hacia afuera, tiene una serie de contrafuertes bajos, apegados al muro que constituye el 3er andén, pintado de rojo y los contrafuertes naranja. El andén en la parte media es hundida y levantaba en su extremo NO para dar vuelta al frente O.

Tiene un antepecho escalonado en su extremo NE de 070 cm de espesor y un metro de alto. En su extremo NO es grueso de 1.40 m de espesor por 050 cm de alto. Las alturas en diversos sitios del muro que constituye este andén es variado, en su extremo NE es de 4.20 m. La altura de un andén inferior, luego 3.60 m subiendo la pendiente de la colina sobre el que se levanta, siendo en la parte más elevada de la colina solo de 2.80 m de alto; luego /58/ va descendiendo en la colina y aumenta la altura del muro, de 2.80 m a 3 m, 4.20, 4.90 y vuelve ascender la colina para rematar en el torreón del extremo NO, con la altura de 2.20 y 1.20 sobre un andén del torreón. El color de todo este frente es rojo.

Torreón NO

Este ocupa un promontorio que está unido a la gran colina sobre el que se levanta el templo de Paramonga en su extremo NO.

Está unido o es continuación del andén 2do, corriendo de SE a NO. Consta de 2 andenes y una habitación, y los denomino: A a la habitación, B al patio, C a otro patio, D a la entrada, E al andén bajo.

Entrada D

Esta parte del extremo NO del andén 2do en su parte prominente con un ancho de sólo 2 m de frente, teniendo su entrada solo 1.60 m de ancho, se asciende 6 gradas de 020 cm de alto por 040 cm las primeras y siendo de 1.20 m a 2 m de ancho el último. Estas gradas están hoy reducidas a un solo plano inclinado, pero quedan sus huellas /59/visibles recorriendo el desmonte compacto. Estas gradas dan a una entrada de 1.40 m, la puerta y sus muros de 060 m de ancho, su altura actualmente no pasa de 020 cm.

Patio C

A este 1er patio del torreón NO, se entra por la entrada 2. Tiene un largo de 11 m por 16 de ancho en su fondo y de 6 m en la entrada. Está rodeada de antepechos de 060 cm de ancho. La altura del muro a sus costados es de 3.50 m y queda al 1er andén del torreón. En el fondo de este patio y a su costado SE está una entrada de doble jamba, cuyo ancho es de 1.30 m su exterior y de 080 cm en su jamba interior. El color de todo este patio ha sido naranja.

Patio B

A este patio se entra por la portada que está en el patio C, siguiendo un callejón de 7 m de largo por 2 m de ancho. Este patio tiene 12 m en la parte más ancha y 8 m en la parte más angosta, que es su extremo NO que mira al mar y al cerro de la Horca. Su largo de SE a NO es de 19 m.

Está rodeada de un antepecho doble siendo /60/ el primero de 4 m de ancho por 1 m de alto, del nivel del piso; el segundo se levanta sobre el anterior a unos 060 cm de alto por 060 cm de ancho; o sea que es de 1.60 m de espesor todo el antepecho que rodea a este patio. En su fondo SE está el cuarto A.

Cuarto A

Se encuentra ubicado en el 2do patio (B) del torreón NO del templo, del 2do andén del mismo torreón. Consta de 3 paredes, orientadas de SE a NO estando libre su frente que

mira al mar, su largo es de 6 m y 5 m de ancho; el alto de sus muros actualmente es de 2.80 m con un espesor de 080 m conservado en buen estado.

En sus paredes laterales, tiene un solo nicho, y que tienen las medidas siguientes: 050 cm de ancho, 060 cm de alto y 50 cm de fondo, a 1 m del piso, es el del costado S, el del N tiene 055 cm de ancho por 055 cm de alto y 055 cm de fondo, o sea un cubo y a 1.20 m del piso. El color era crema o amarillo naranja, está descolorido.

/61/ Andén E o 1er torreón NO

Este es el primer andén que lo constituye al torreón NO levantado sobre la colina que corre hacia el extremo NO del templo.

El ancho de este andén es generalmente de 4 m a 2 m de ancho, varía según su contorno a la colina; tiene su antepecho de 060 cm de ancho y 070 cm de alto. El muro que lo forma sus 3 costados y que se levanta de la roca de la colina, varía según asciende o desciende la forma del terreno; teniendo en unas partes 3.50 m de alto, 4.10 m, 5 m, 6.50 m la parte más alta. El color de este andén y todo el torreón a sido de amarillo naranja.

Costado O de la plataforma 2da

Este costado de la plataforma o andén 2do del templo tiene un ancho de 5 m a 6 m, siendo más elevado a su extremo NO de donde parte el torreón NO; y en su extremo SO está el otro torreón (SO). El muro que se levanta en este andén y que corresponde al 3er andén es de color rojo, con un poyo o asiento que corre a todo su extensión. El color del muro que lo constituye es naranja, y se levanta sobre la pendiente de la colina que mira al O.

/62/Torreón SO

Este torreón, está al extremo SO del andén 2do del templo siendo una prolongación, teniendo los elementos A, B, C, que los denominó así en mi croquis.

Elemento A

Es la continuación del 2do andén, mira hacia el SO de 16 m de largo por 9 m de an-

cho. Su costado NO tiene un alto de 3.50, al contrafuerte que se levanta sobre la roca. Su costado SE da al costado S del andén 2do y al andén B del torreón. Su frente SO da a la plataforma C a 2.70 m de alto.

Elemento B

Está al costado E del terreno y se llega bajando de la plataforma A a un contrafuerte del andén 2do esta plataforma da entrada a otra que lo denominó C.

Elemento C

Mira al SO del torreón, de forma trapezoidal, tiene antepecho y en su costado E huellas de dos pequeñas habitaciones, sus muros se levantan sobre unos contrafuertes que lo rodean y que a su vez se levantan sobre la roca de la colina que bordea a todo el templo. Estos muros tienen diversas alturas, desde 3.20 a 4 m. /63/El contrafuerte tiene un ancho de 2 m por 1 m de alto en las partes elevadas de la colina y 2.20 m a 3 m en las partes más bajas o pendientes. Todo el torreón ha tenido color naranja.

Costado o frente S del andén 2do

El costado tiene una serie de contrafuertes que reviste a las rocas salientes de la colina sobre el que se levanta todo el templo, sus anchos y alturas varían según su recorrido.

El frente del muro que se levanta en este andén es de color rojo, que corresponde al 3er andén. El ancho es de 4 m a 6 y 8 m según su curso, siendo ligeramente curvo, contorneando la falda de la colina.

En su extremo SO está el torreón SO y a su extremo SE las portadas 2da y 3ra del templo. El alto de su muro varía según el terreno, siendo de 4 m de altura generalmente.

En su extremo E existe una escalinata, que une su parte baja, con el último contrafuerte que corre a todo el largo, al pro del muro que constituye el andén 3er con un ancho de 1.40 m y un poyo de 060 cm de ancho por 040 cm de alto, las gradas de esta escalera son de 020 cm de alto por 040 cm de paso, con 14 gradas, de 020 cm de ancho, en su borde /64/ de 060

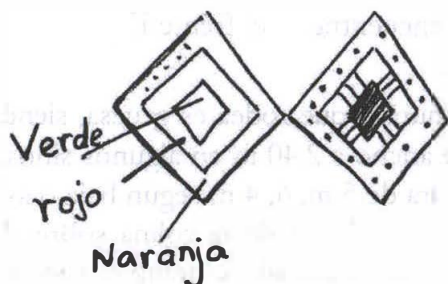
cm, lo denominé escalinata 12, según mi numeración.

Frente E del templo

Este frente comencé a describir ayer, cuando comencé a levantar el croquis, hoy seguí levantando, la 3ra portada, con su escalinata.

Portada 3ra

Esta portada tiene una dirección SE es de doble jamba, siendo el ancho del exterior de 2.40 x 3 m de alto, de la jamba interior 1.40 x 2.50 de alto. Sus jambas estaban pintadas con cocadas o rombos de color verde esmeralda, bordeados de franjas rojas y naranjas (el apunte lo ha tomado Pedro Rojas):



Decoración de jamba. Página 64 del AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

Esta portada da acceso a la escalinata N° 11, 10, y al S

Escalinata 11

Parte de la portada 3ra con 7 gradas, de 020 cm de alto; de 040 cm de paso a 1.60 m de su descanso, de este descanso parte la 10ma escalinata, que corre de S a N y es la continuación de la 5ta.

/65/ Adobes del templo

He tomado las diversas dimensiones, de los adobes, con los que está edificado este templo, por lo que se aprecia, han sido fabricadas con gaveras de tierra amarillenta y arenisca, siendo sus dimensiones de todas sus medidas hasta la fecha las siguientes:

1. 45 x 20 x 15
2. 55 x 25 x 15
3. 45 x 25 x 16

4. 40 x 23 x 10
5. 38 x 25 x 14
6. 55 x 30 x 12
7. 60 x 27 x 15
8. 40 x 20 x 12
9. 37 x 20 x 12
10. 50 x 14 x 12
11. 47 x 20 x 10
12. 60 x 30 x 12
13. 40 x 40 x 16
14. 37 x 30 x 10
15. 68 x 30 x 15
16. 45 x 24 x 20
17. 50 x 35 x 20
18. 35 x 27 x 15
19. 30 x 20 x 12
20. 30 x 25 x 10
21. 35 x 18 x 12
22. 35 x 75 x 12
23. 16 x 15 x 8

/66/ Nos retiramos a las 5.30 p. m.

Mañana continuaré levantando el frente E a la altura del 2do andén o plataforma con sus portadas 2da y 3ra. Trataré a la vez de calcular o medir la pendiente de la colina en todo su perímetro, porque entre la 1ra y 2da existe una buena altura y distancia separada por la roca acantilada de la colina.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/67/Hda. Paramonga, lunes 11 de diciembre de 1944.

Sigo levantando el croquis del plano general del templo de Paramonga.

Portada N° 1

Esta es la principal y orientada ligeramente al SE, es de doble jamba, siendo el ancho de la primera de 3.80 m y 3 m de alto, la segunda jamba de 2.40 m y alto 2.40 m. todo su frente tiene 14 m de ancho por 5.60 m de alto en sus extremos y 5.20 m a la altura de la portada, haciendo una maza de 4.50 m de ancho. Pintado de rojo.

Escalinata 14

Esta escalinata está reconstruida, por las huellas que quedan en la entrada y calculando en la pendiente, donde aparecen las distancias y alturas corresponden a las gradas. Actualmente está la roca desnuda.

Reconstruida esta escalinata que une la 1ra portada con la 2da, tiene en su primer tramo 33 gradas, de 040 cm de paso por 020 cm de alto. Luego tiene un descanso que coincide con las huellas de la roca /68/ para dar salida a los costados. Sigue la pendiente, resultando 40 gradas hasta la 2da portada. O sea con un total de 73 gradas, existen huellas de sus muros protectores laterales, tanto en la 1ra como en la 2da portada, de 70 cm de espesor, sería posiblemente escalonada.

2da portada

Esta portada es simple, no es con doble jamba, como suponía al principio y aun, había hecho en todos mis dibujos reconstruidos, como con doble jamba. Su ancho es el mismo de la escalinata, sus muros llanos, presentando un grueso muro de 3.40 m de alto, que forma la altura de la 2da plataforma en su frente SE.

Después de un descanso, asciende a la 3ra portada por la escalinata 13.

Escalinata 13

Esta une la 2da portada simple, con la 3ra de doble jamba, con 13 pasos a los costados de esta escalera, frente a la portada 3ra parten otras gradas, la del S hacia la plataforma S del mismo frente de /69/ la segunda le pongo N° 15 a esta grada en mi croquis general, la otra escalinata, que está al costado N, conduce a lo alto de la plataforma, donde hay unos muros como cimientos de un pequeño cuarto.

En mi primera descripción ligera había supuesto que en cada portada habían a los costados cuartitos como del guardián, pero ahora, con mayor observación, resulta que estos estaban rellenos de tierras y adobes, para hacer una gran maza en las portadas, más bien, en la superficie superior, es que se observa antepechos y muros, como de habitaciones.

Estoy sacando el frente E a la 1ra plataforma. Es sinuosa en alturas, corriendo ligera-

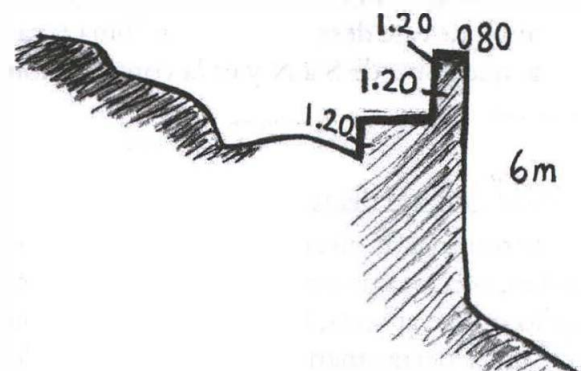
mente curvo de S a N sus alturas varían, según las rocas del montículo. Sus alturas es de 3.60 m a 2.40 m. Tiene un antepecho de 070 cm de espesor, su altura no se puede determinar por estar destruido. En su extremo que se une a la 1ra portada está derrumbado hasta su cimien- to, en el extremo N está casi a su altura. El color ha sido rojo, igual que la portada.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/70/Hda. Paramonga, martes 12 de diciembre de 1944.

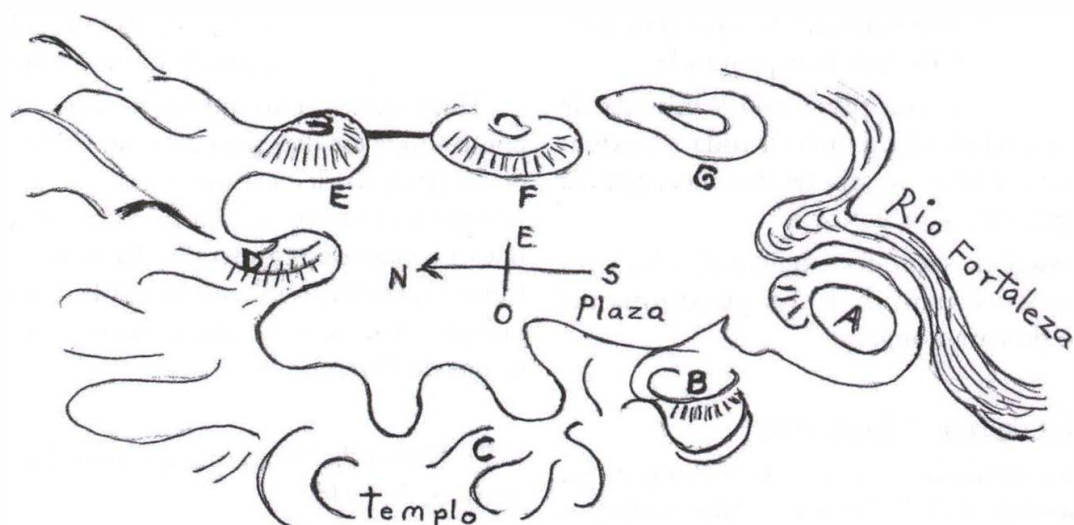
Sigo levantando el croquis del plano del templo de Paramonga. Terminé hoy de levantar el croquis del plano general del templo de Paramonga, al finalizar la muralla que rodea a todo el conjunto; partiendo de la 1ra portada que se encuentra en el frente E y en su extremo SE.

La muralla que rodea es gruesa, siendo de 2 m de ancho a 2.40 m en algunos sitios, con una altura de 5 m, 6, 4 m según baja o ascienda a los espolones de la colina sobre el que se encuentra edificado el templo. Este muro, por su parte interna tiene un espacio de 6 m, 8 m, siendo sus partes más angostas de 4 a 2 y 1 m de separación de su muro a la falda de las colinas; tiene en su parte [interna] un andén de 1.60 a 060 cm de ancho por 1.20 m de alto y de estas otras 1.20 m a la altura total. Por su parte externa es más alta – como queda indicado:



Muro sobre la roca. Página 70 del AT-245-2001, MNA-AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

/71/ Tiene en parte contrafuertes, en otras partes apenas un ligero poyo y en el resto descansa sobre la roca, cuya pendiente remata en



Plaza del templo de Paramonga. Página 73 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

los terrenos de cultivo, siguiendo una línea que dibuja el contorno de las colinas y ceja que se desprende de la colina mayor sobre el que está edificado todo el templo. De la cara interna de esta muralla, que rodea al templo, al pie del muro del 2do andén, hay diversas distancias en talúd, que lo forman los salientes entrantes y pendientes de la colina general; así tenemos, que algunas cejas tienen en pendiente 36 m, otros 28.

Hacen un ángulo generalmente de 25° a 30° de inclinación. Para ver mejor, consúltese todos mis dibujos sacados del contorno del templo y el plano general.

Esta muralla, se encuentra derrumbada en todo su frente S por estar a su pie una chacra de un [llanacon] que dice ha sucedido a unos japoneses; esta parte de la muralla a sido derrumbada a propósito, socavando la parte baja y debilitando por la /72/ parte interna con zanjas profundas, como aun quedan huellas. Este derrumbe les ha servido, para dar tierra a la chacra, porque se ve que todos estos sembríos que rodean actualmente al templo han sido hechos no hace muchos años.

El frente O y parte del frente N, también han sufrido la misma suerte que el frente S actualmente siembran plátanos y se ve que aun el terreno no está muy bien acondicionado, por lo que aprovechan los adobes de los muros como lo han hecho en las ruinas de Tambo Colorado. Convendría que el Museo o el gobierno notifique a la hacienda de los gringos de la casa "Grase" para que sus

yanacunas no sigan destruyendo este magnífico templo, que aun se puede salvar, no así las construcciones de las otras 6 colinas que están totalmente destruidas. Nosotros, actualmente no podemos hacer nada, porque no tenemos ningún papel que nos notifique de que seamos empleados del Museo.

/73/ Hacienda de Paramonga, miércoles 13 de diciembre de 1944.

Hoy salimos, con Pedro Rojas a sacar los últimos trabajos, él en sus apuntes y yo a mi croquis del plano, de algunos contrafuertes que faltaban en el frente E del templo y estudiar de cómo era la entrada de la plaza a la 1ra portada del templo.

Plaza del templo de Paramonga

Esta está formada por 7 colinas sobre cada una de las cuales se levantan edificios, siendo en el de la 3ra la del templo y la más grande y alta. Su orientación es de S a N, teniendo al S el río Fortaleza que lo cierra, pasando al mismo de las colinas extremas: G y A. [Ver dibujo de arriba.]

/74/ Estando 3 colinas en su frente costado E, 3 en su frente O y 2 en el N. Por el frente N se levantan otras colinas más altas, donde hay restos de cementerios, corrales y murallas que ascienden posiblemente para limitar el área de las ruinas.

Se observa también restos de un canal de río, ya que corre al pie de las colinas de esta

plaza que parece ser antigua, porque el moderno corre más al pie y es más profunda.

Actualmente esta plaza está sembrada de caña de azúcar, cruzándolo a toda su extensión una avenida con árboles de sauce, que era la antigua carretera al Norte.

Terminé de sacar el croquis, todos los contrafuertes del muro de la 1ra plataforma del templo de Paramonga.

Color de la muralla externa

Recorriendo bien, esta muralla exterior que corresponde al de la 1ra plataforma, visto por el E. Se ve que todo ha estado pintado de color amarillo naranja.

/75/ Las pendientes escurbadas, que unen el pie del muro de la 2da plataforma con la 1ra, en su parte O, son de 40° en su extremo SO y 50° en el frente O mismo.

Después de terminar todas mis observaciones, para llevarlo a la práctica en la futura maqueta, me dediqué a recorrer todas las plataformas, para ir cubriendo los cateos practicados, con el fin de aclarar: muros, puertas, ángulos, gradas, callejones y pisos, en los que salían los muros pintados en unos formando cuadros como de dameros, a rojo y naranja, extensiones grandes; en otros se ven solo el color rojo, en otras el naranja; en las jambas de las portadas, formando cocadas con los colores rojo, verde, celeste y naranja. Con el fin de que queden como testimonio, cuando otras generaciones, que esta ruina traten de estudiar, lo mejor que puedo hacer es cubrirlos bien con tierra, para que encima siga cubriendo los despojos que día a día van haciendo caer, los destructores de estas reliquias; los unos con instintos malévolos, los otros /76/ con el fin de llevar tierra a sus chacras, como es bien empinado las pendientes sólo lo hacen --- dar los adobes, otras en su afán de grabar sus nombres van destruyendo: color, enlucido y muros —A todos esto pone algo de su elemento destructor, el tiempo.

Dejado cubierto todos estos cateos hechos para levantar mi croquis del plano del templo nos fuimos con Pedro Rojas al río Fortaleza, a darnos nuestro último baño en este lugar, muy pintoresco y tranquilo, en el codo que forma

el río antes de que el puente lo cruce. Límite entre los departamentos de Lima y Ancash.

Almorzamos con nuestras frutas traídas como todos los días para este fin. En las horas de la tarde lo dedicamos a arreglar nuestros dibujos y cosas con el fin de estar listos para nuestro viaje de regreso del día de mañana a Lima nuevamente a seguir en el Museo Antropológico nuestros trabajos comenzados en las ruinas de Paramonga.

/77/ Hacienda Paramonga, jueves 14 de diciembre de 1944.

Hoy a las 6 a. m. emprendimos el viaje de regreso a Lima, llevando Pedro Rojas, acuarelas y oleos sacados de las ruinas, como documento de su estado actual; yo llevo el croquis del plano del templo de Paramonga, ejecutado a una escala de 1:200, para pasarlo en limpio en el Museo. Llevo además 20 apuntes de los diferentes frentes de las ruinas reconstruidas en los dibujos, con el fin de facilitar la ejecución de la maqueta que se piensa realizar.

El viaje lo hacemos en los ómnibus de “La cruz de Chalpón” de recorrido Lima Paramonga, pagando por el pasaje 6.50 soles.

Llegamos a Lima a las 11 a.m. y de la agencia Colmena derecha nos dirigimos a nuestras respectivas casas en automóvil pagando Rojas 1.50 la carrera y yo 2 soles por ser más distante mi casa.

En la tarde pasé tinta china al /78/ croquis por estar los trazos con lápiz muy difusos por el continuo rose al seguir levantando los diversos sitios del croquis y lleno de incomodidades, ya que el Museo todavía no nos proporciona los útiles necesarios para esta clase de trabajo.

Regresamos cumpliendo cada uno nuestras misiones, iremos mañana a presentarnos con el Director del Museo, Dr. Julio C. Tello y rendirle cuentas de nuestros trabajos de 16 días, desde el 28 de noviembre al 14 de diciembre en curso.

Veré el curso que toma mis futuras actividades, aunque por mi quisiera comenzar cuanto antes la maqueta del templo de Paramonga.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

/79/ Lima, viernes 15 de diciembre de 1944.

Hoy me dirijo a las 8 a. m. al Museo de Antropología a presentar los trabajos presentados a Paramonga y recibir órdenes para mi próxima actividad. No pudo ver el doctor los trabajos por estar muy ocupado con visitas.

Lima, sábado 16 de diciembre de 1944.

Hoy vio los trabajos y quedamos que, se haría la maqueta, en cuanto nos pongamos de acuerdo, cuando el tenga más tiempo para discutir y trazar el plan. Por ahora he pedido los materiales para pasar en limpio el plano y sacar los cortes.

/80/Museo de Antropología, martes 19 de diciembre de 1944.

Hoy comienzo a pasar en limpio el plano del templo de Paramonga levantado íntegramente por mí.

Rúbrica de Luis Ccosi Salas.

1945

Enero 10, termine de pasar tinta y color a las diferentes plataformas del plano del templo de Paramonga, faltándome solo la leyenda. Comenzamos todos los empleados a pasar

nuestros informes sobre la labor desarrollada durante el año 1944.

Jueves, 11 de octubre de 1945.

Comienzo hoy a preparar los materiales para la ejecución de la maqueta del templo de Paramonga. De acuerdo con el Dr. Tello lo haré en la escala 1/200, siendo el tablero que lo contendrá de 1.70 x 1.20 m.

Viernes, 12 de octubre de 1945.

Sigo preparando los dibujos y el plano, mientras me entreguen el tablero.

Comparo mis croquis de los diferentes grupos con los del general Langlois y según ellos los arreglo, para en posterior oportunidad precisar mejor sus cortes y plano definitivo. El del templo está completo y con mayores detalles y es la maqueta que voy a comenzar .

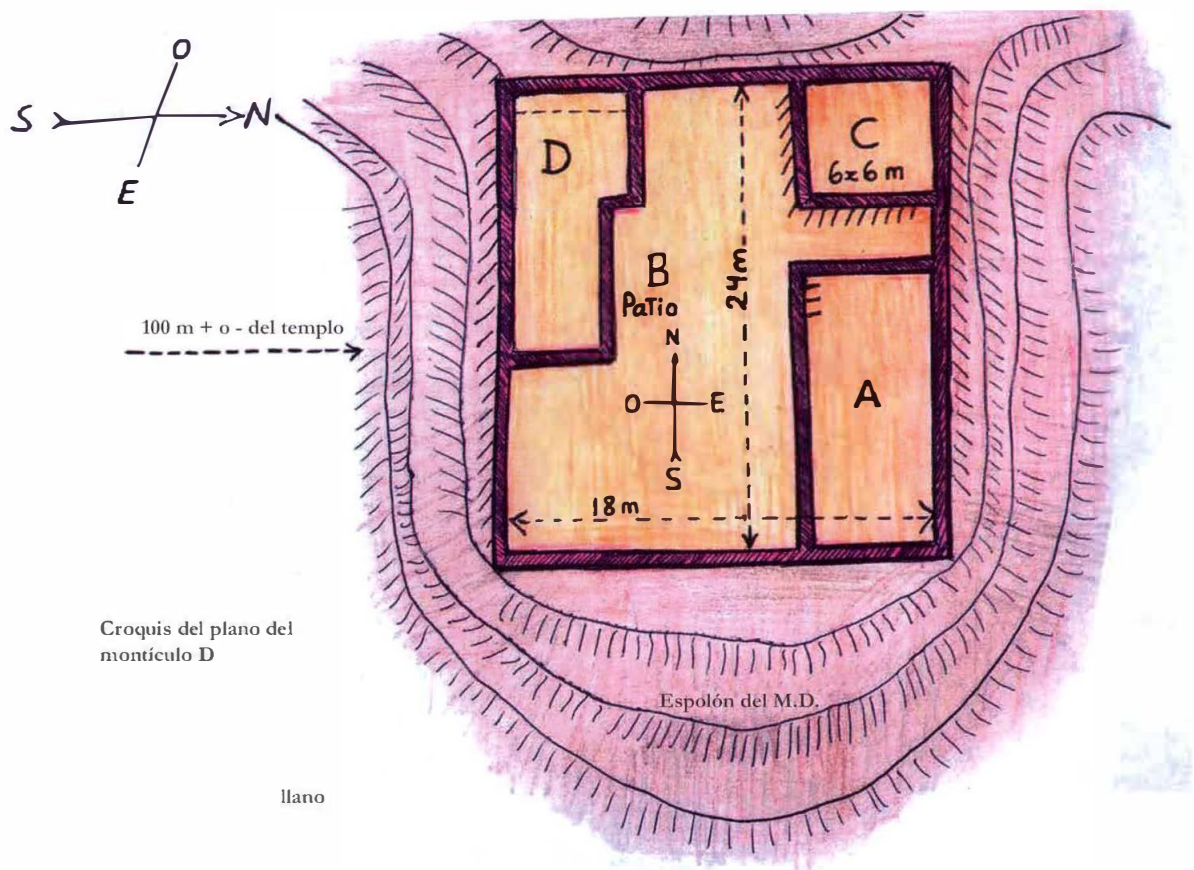
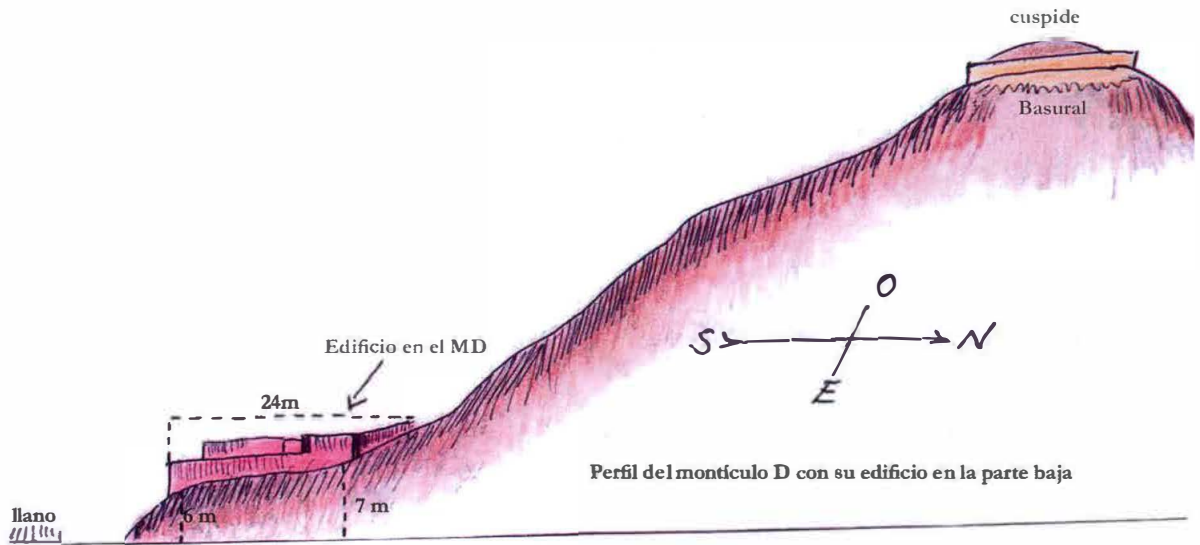
[Páginas 83 a 97 dibujos de los croquis.]

ANEXO GRÁFICO



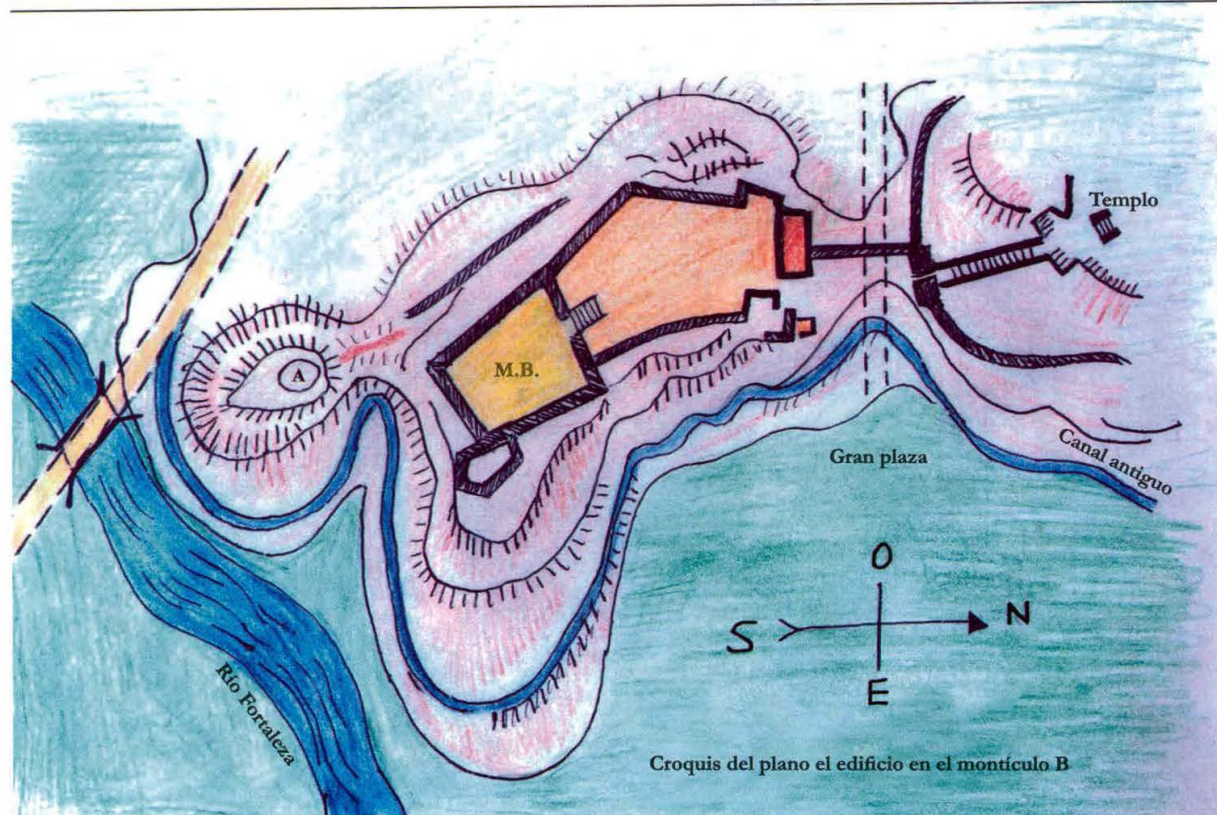
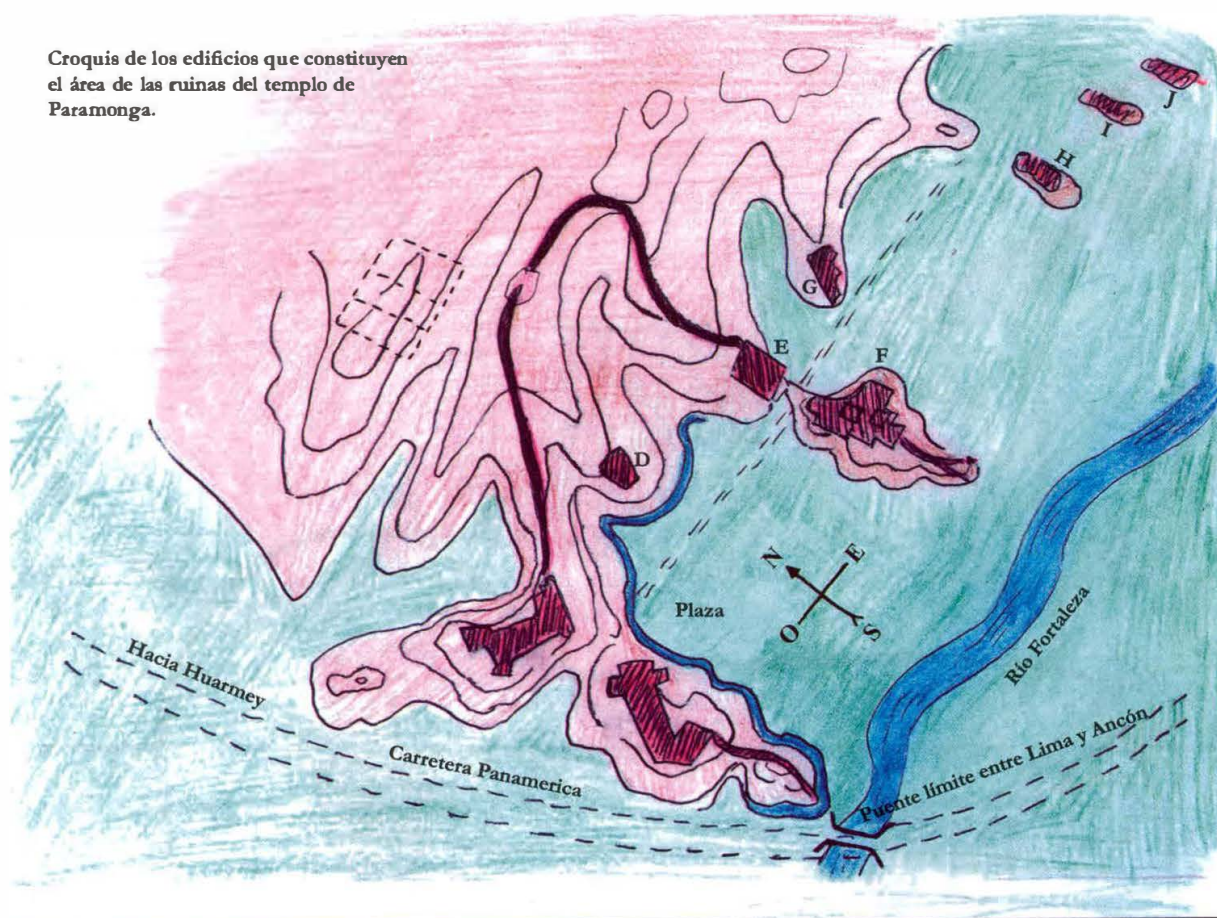
Croquis en la ubicación de los monumentos en el área de las ruinas de Paramonga.

Ubicación de monumentos en las ruinas de Paramonga. Página 83 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Perfil del montículo D con su edicio en la parte baja y croquis del plano del montículo D. Página 85 del AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

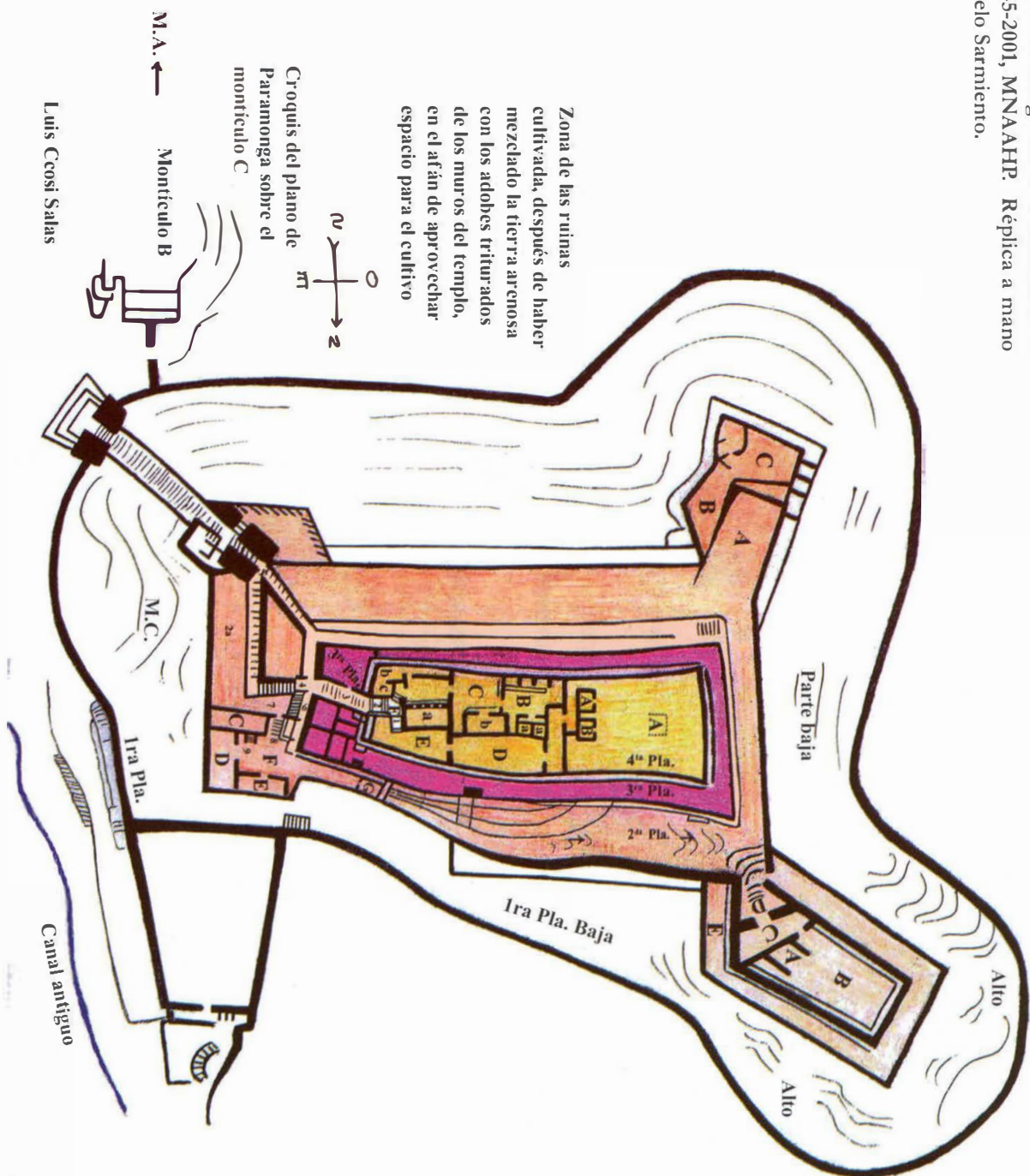
Croquis de los edificios que constituyen el área de las ruinas del templo de Paramonga.

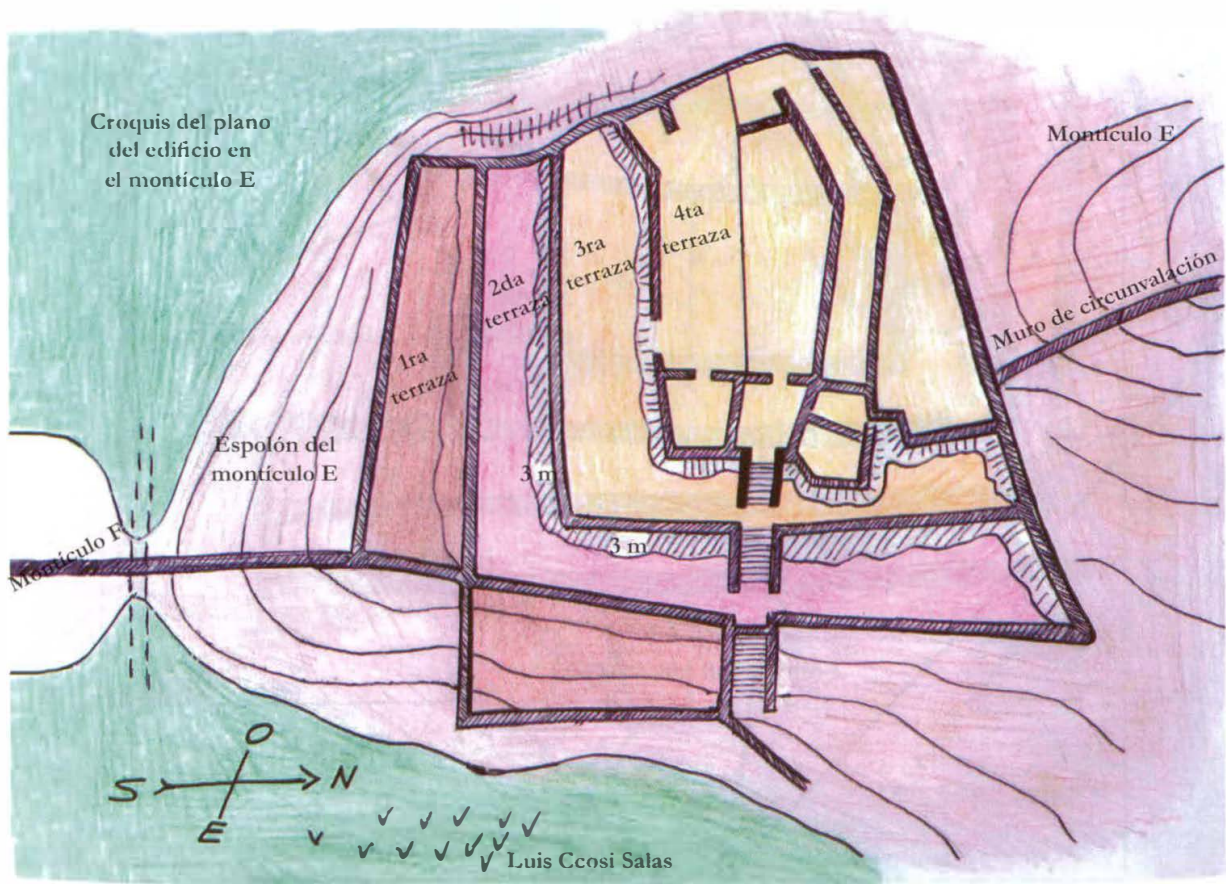
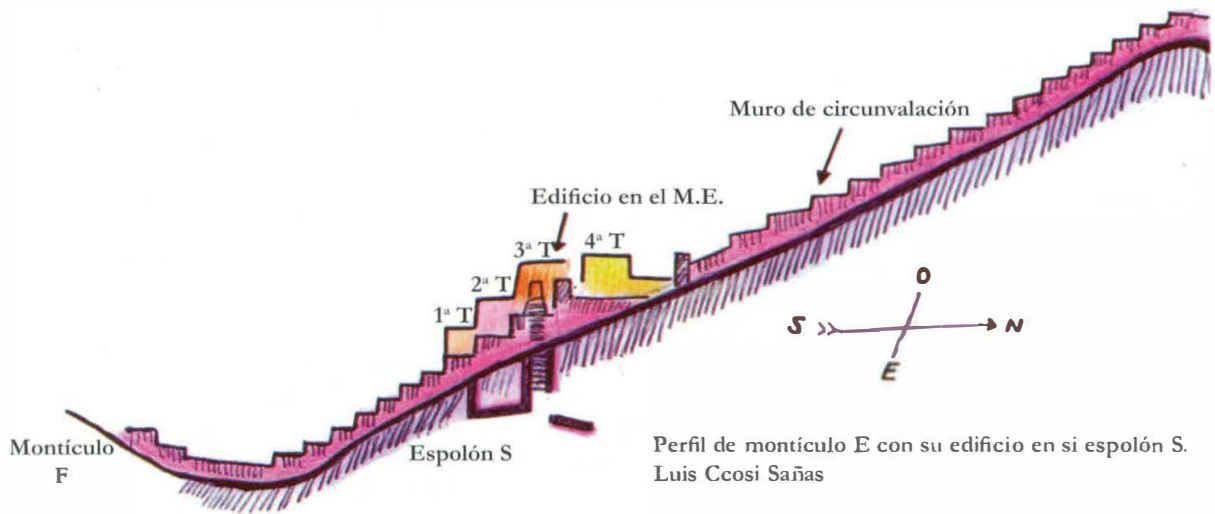


Croquis del plano el edificio en el montículo B

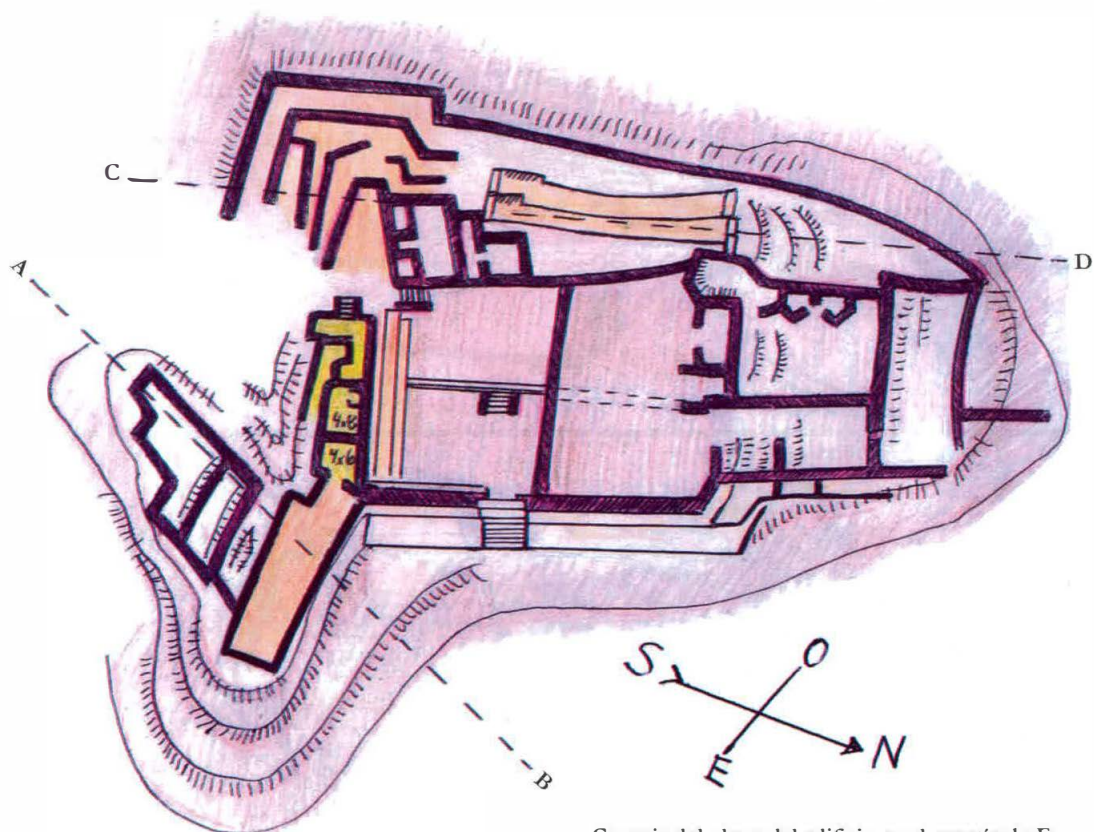
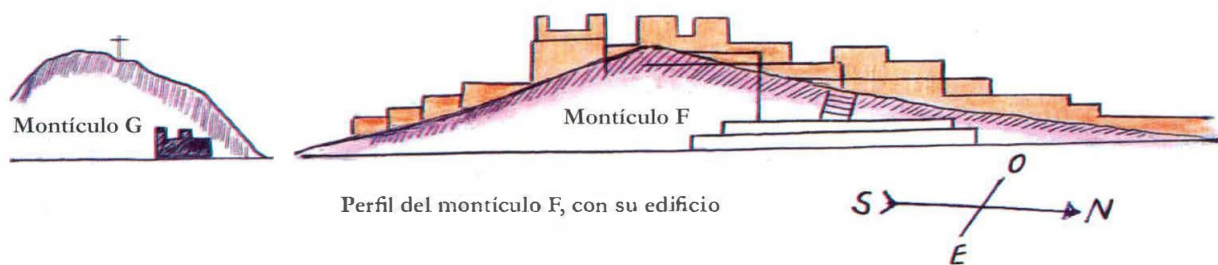
Croquis de los edificios que constituyen el área de las ruinas del templo de Paramonga y plano del edificio en el montículo B. Página 87 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

Croquis del plano de Paramonga sobre el Montículo C.
 Página 89 del AT-245-2001, MNA/AHP. Réplica a mano
 alzada de Carina Sorelo Sarmiento.



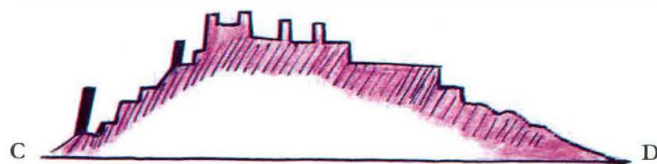
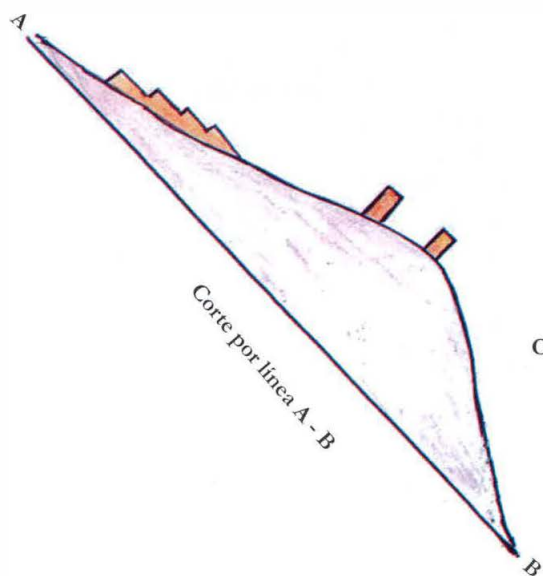


Perfil del montículo E, con su edificio en su espolón S, y del plano del edificio en el montículo E. Página 91 del AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



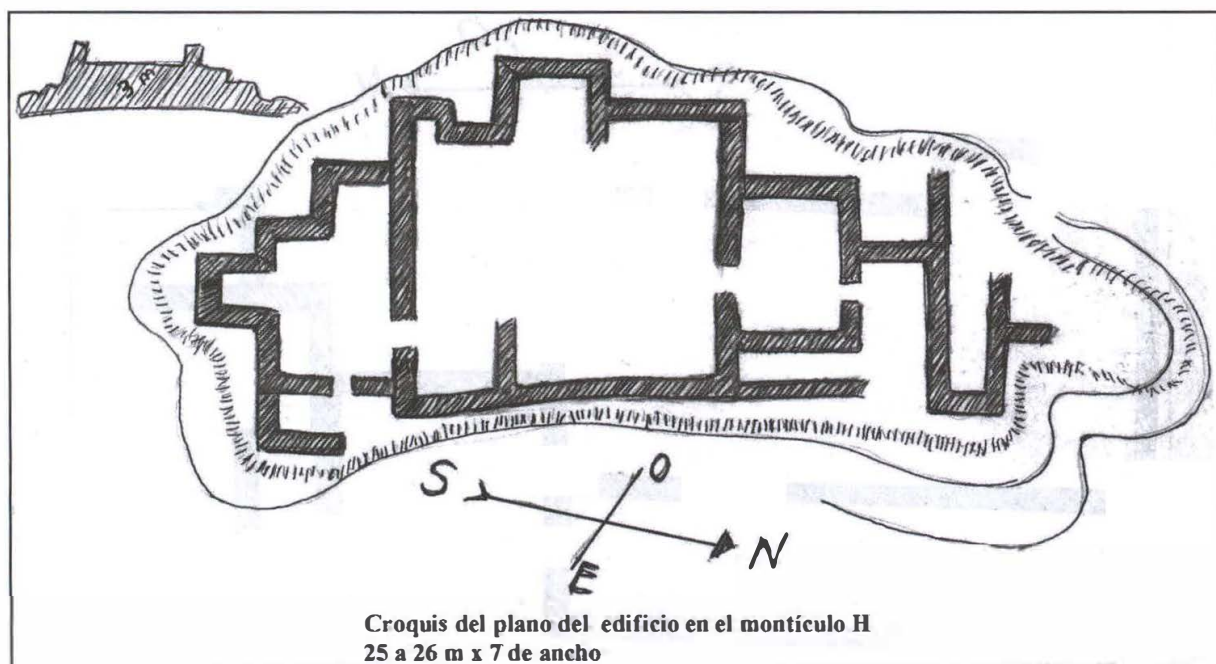
Croquis del plano del edificio en el montículo F

Luis Ccosi Salas

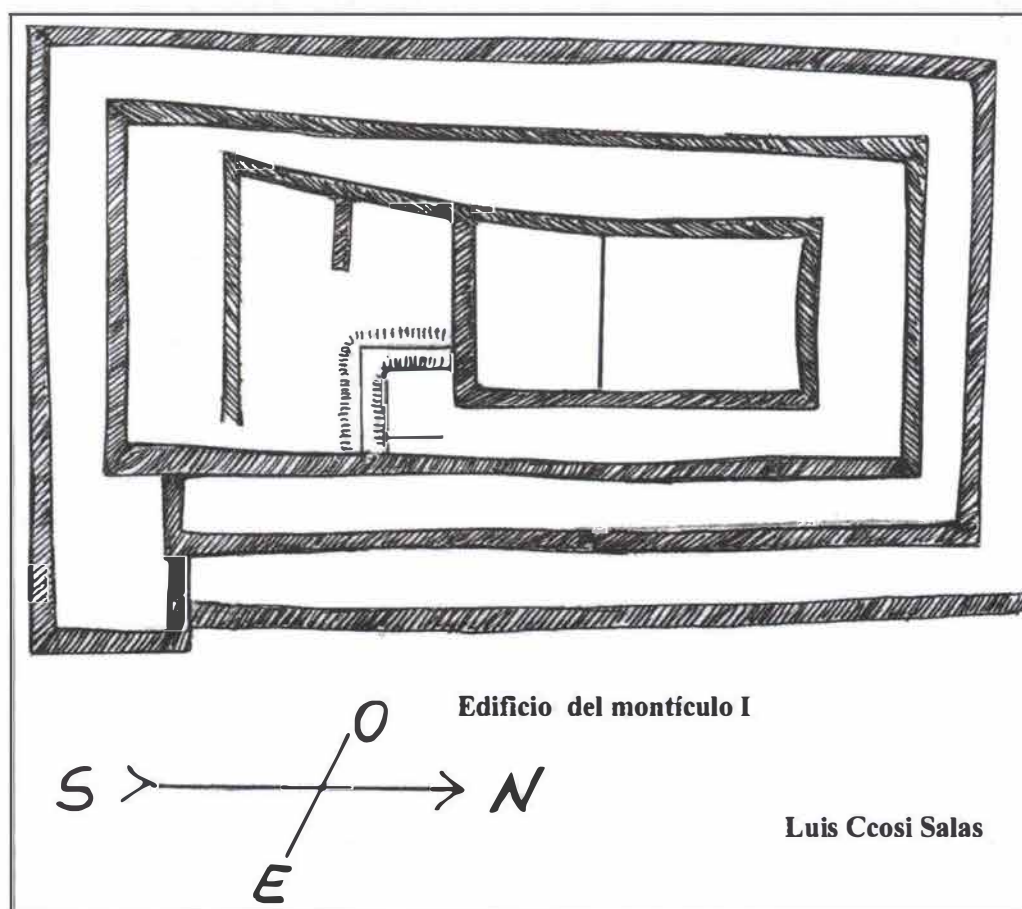


Corte por línea C - D

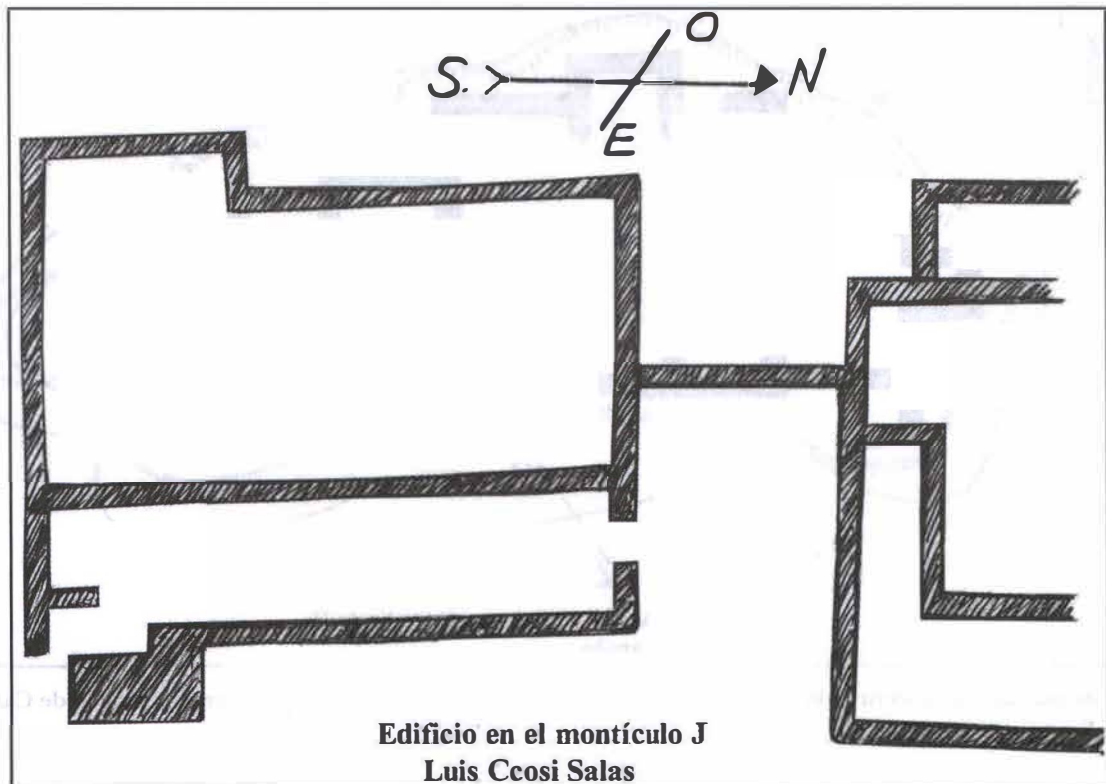
Perfil del montículo F, con su edificio y croquis del plano del edificio en el montículo F. Página 93 del AT-245-2001 del MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Plano de edificio en el montículo H. Página 95 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Plano del edificio del montículo I. Página 95 del AT-245-2001, MNAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Plano del edificio en el montículo J. Página 97 del AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

Lamina I

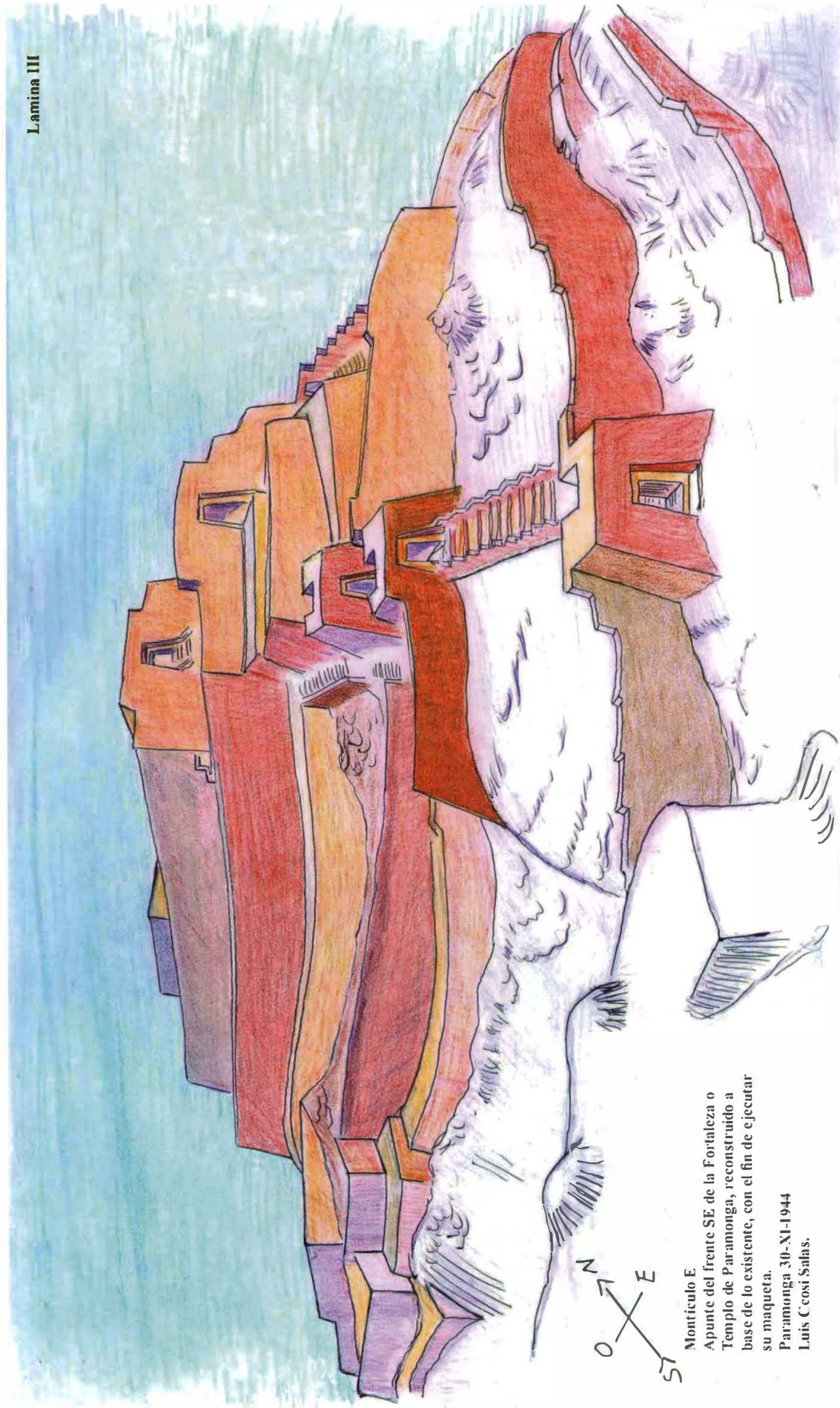


Sin foliación. AT-245-2001, MNA/AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

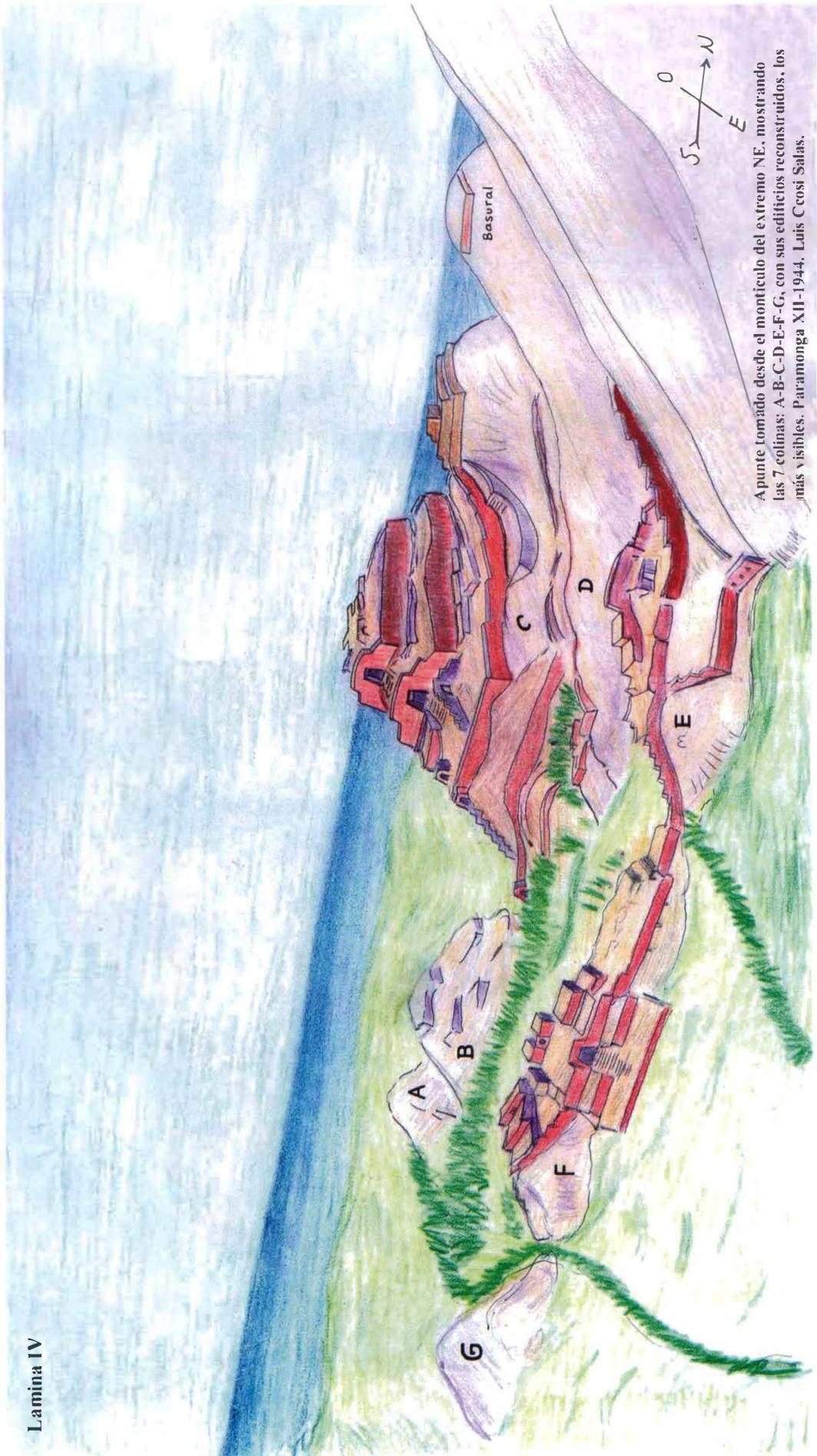


Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

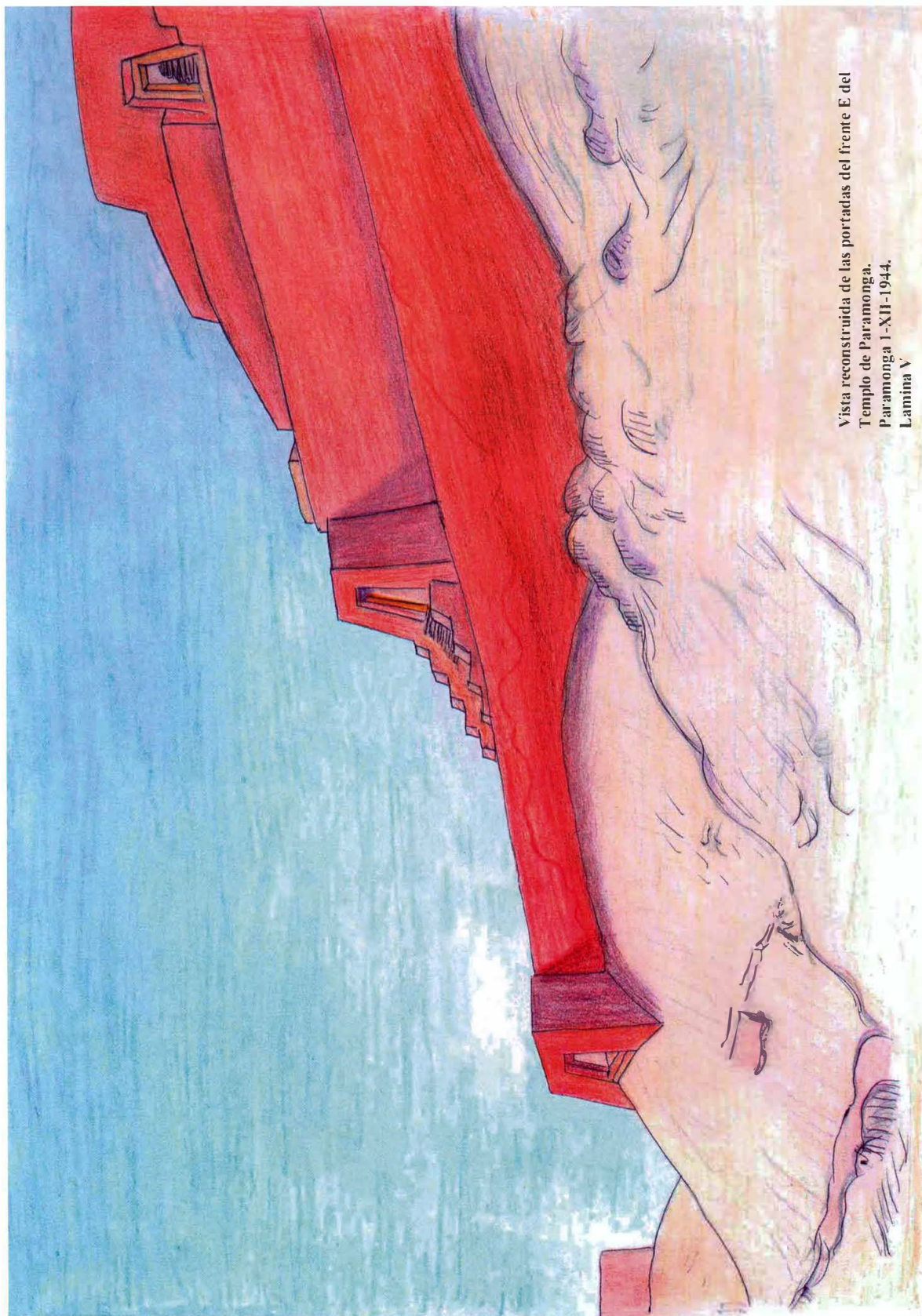
Lamina III



Sin foliación. AT-245-2001, MNA/HP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

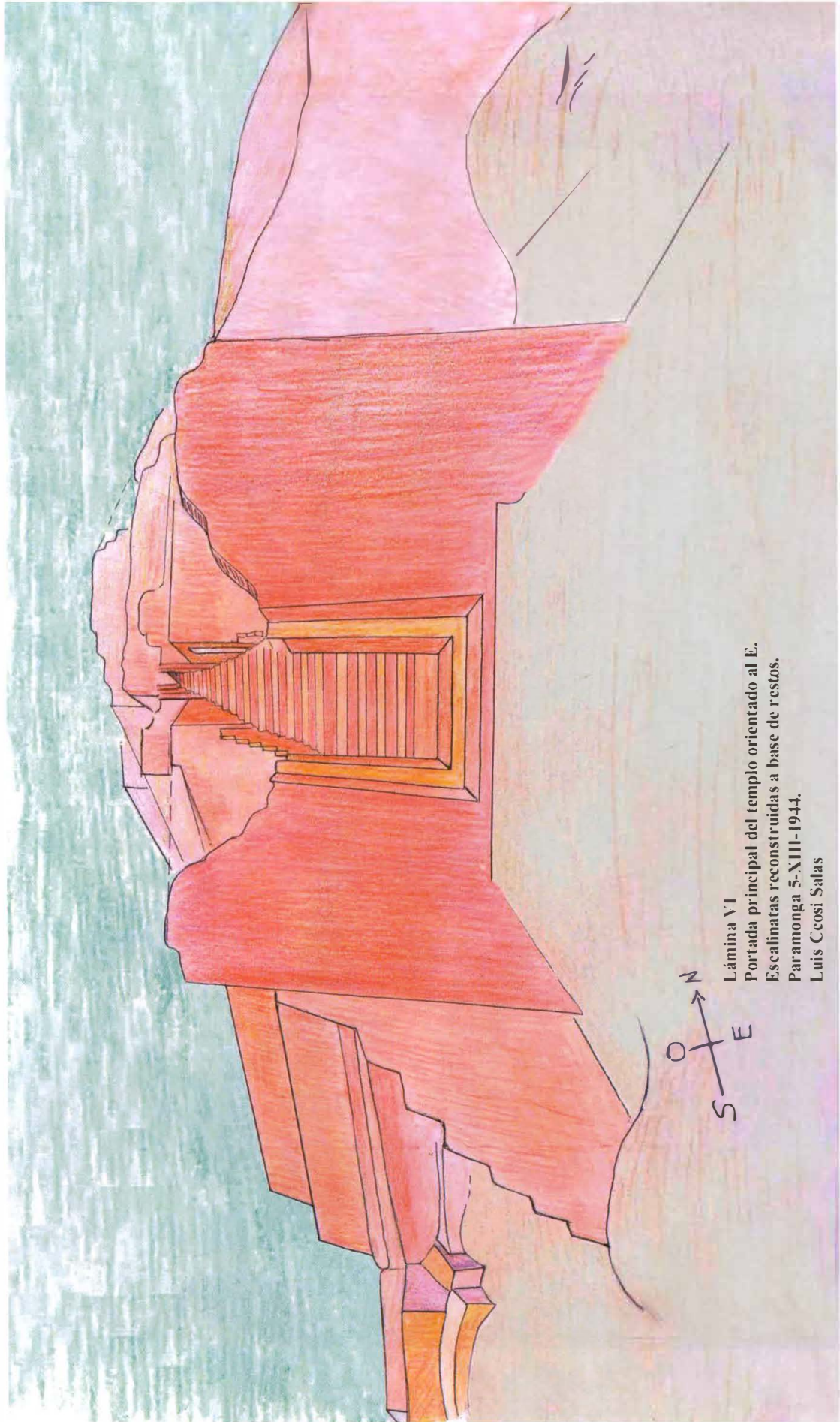


Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Vista reconstruida de las portadas del frente E del
Templo de Paramonga.
Paramonga I-XII-1944.
Lamina V

Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

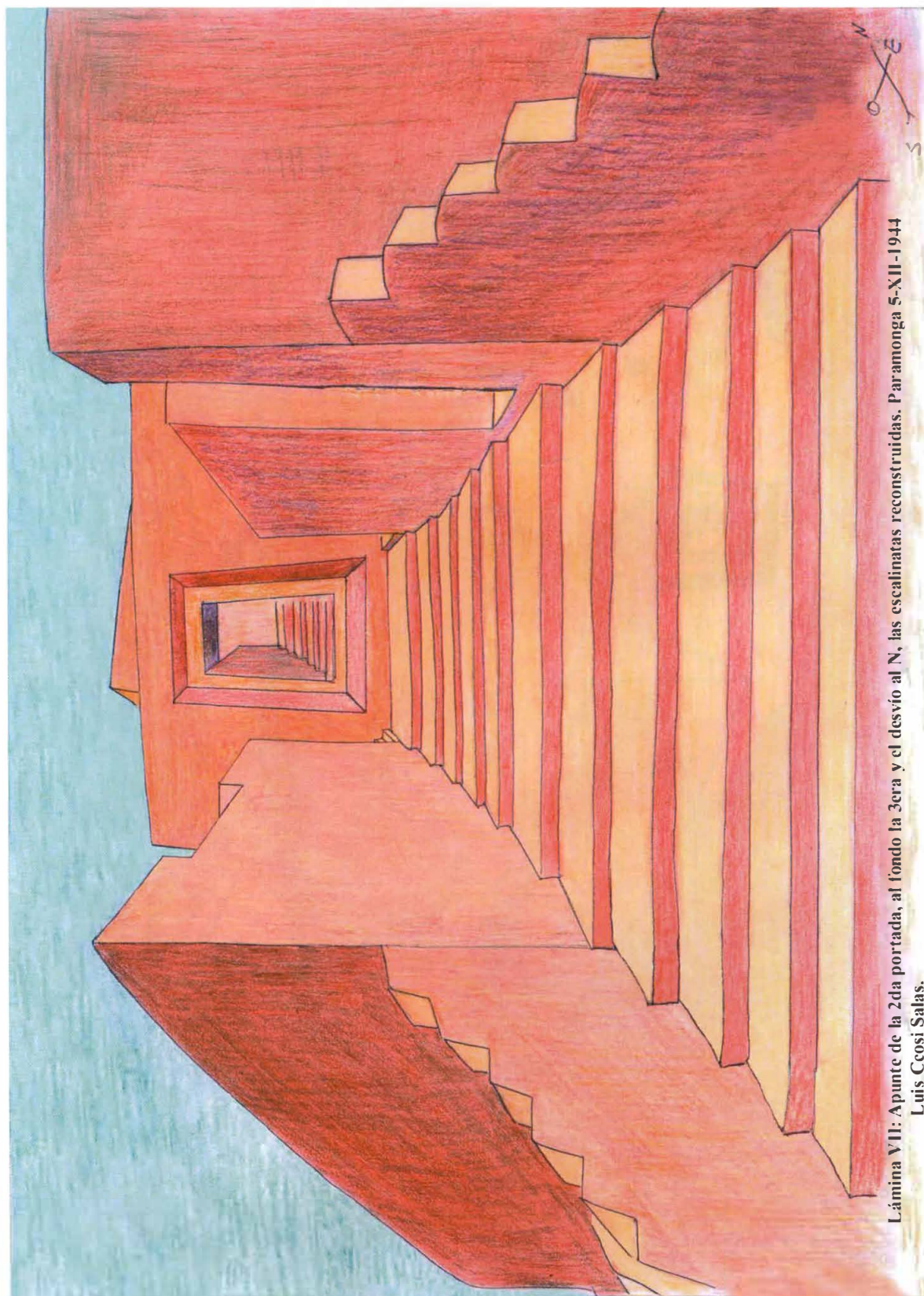


Lámina VII: Apunte de la 2da portada, al fondo la 3era y el desvío al N, las escalinatas reconstruidas. Paramonga 5-XII-1944
Luis Coosi Salas.

Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

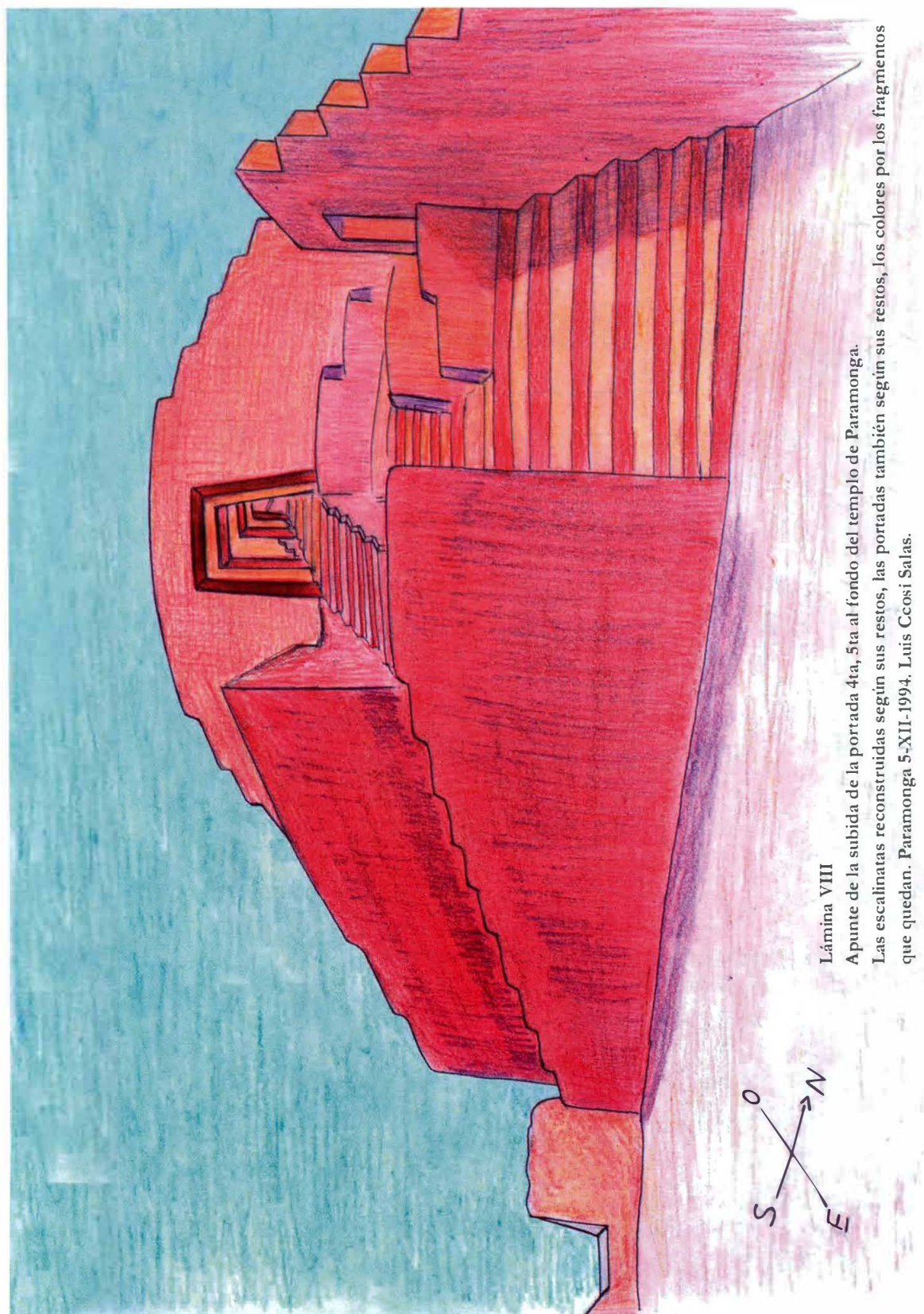
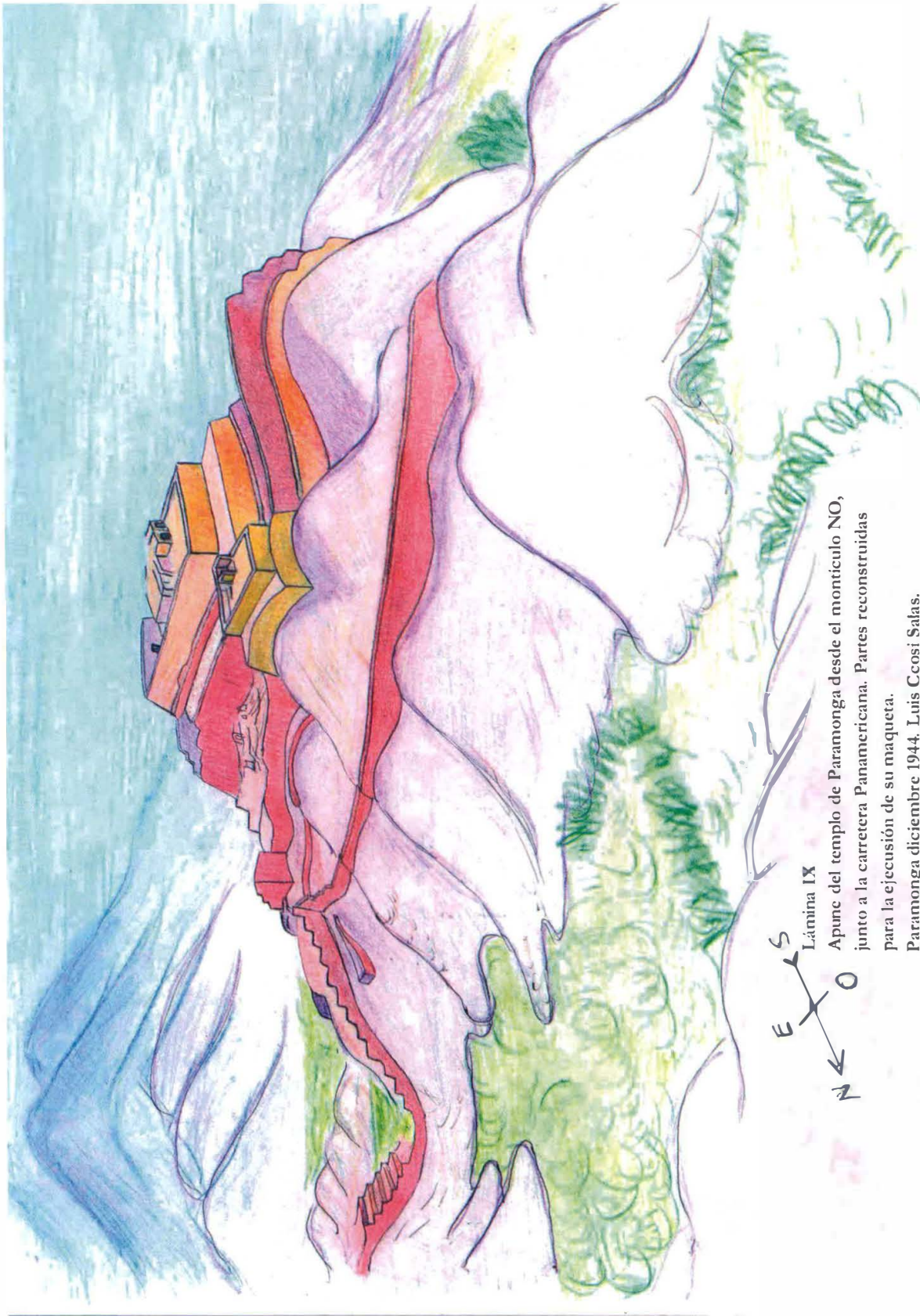


Lámina VIII

Apunte de la subida de la portada 4ta, 5ta al fondo del templo de Paramonga.

Las escalinatas reconstruidas según sus restos, las portadas también según sus restos, los colores por los fragmentos que quedan. Paramonga 5-XII-1994. Luis Ccoosi Salas.

Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



E S
 N O

Lámina IX

Apunte del templo de Paramonga desde el montículo NO, junto a la carretera Panamericana. Partes reconstruidas para la ejecución de su maqueta.

Paramonga diciembre 1944. Luis Ccosi Salas.

Sin foliación. AT-245-2001, MNA/AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

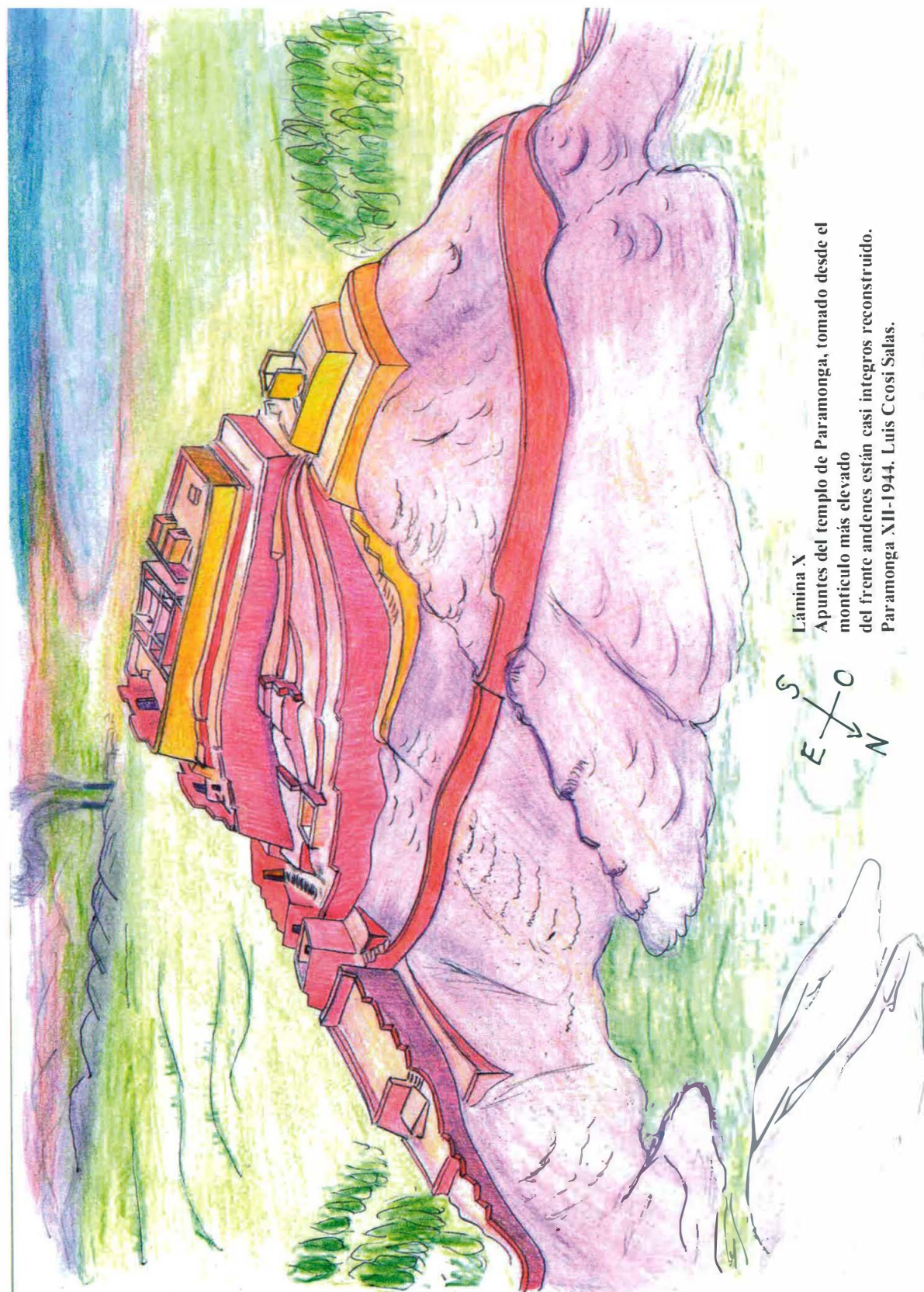


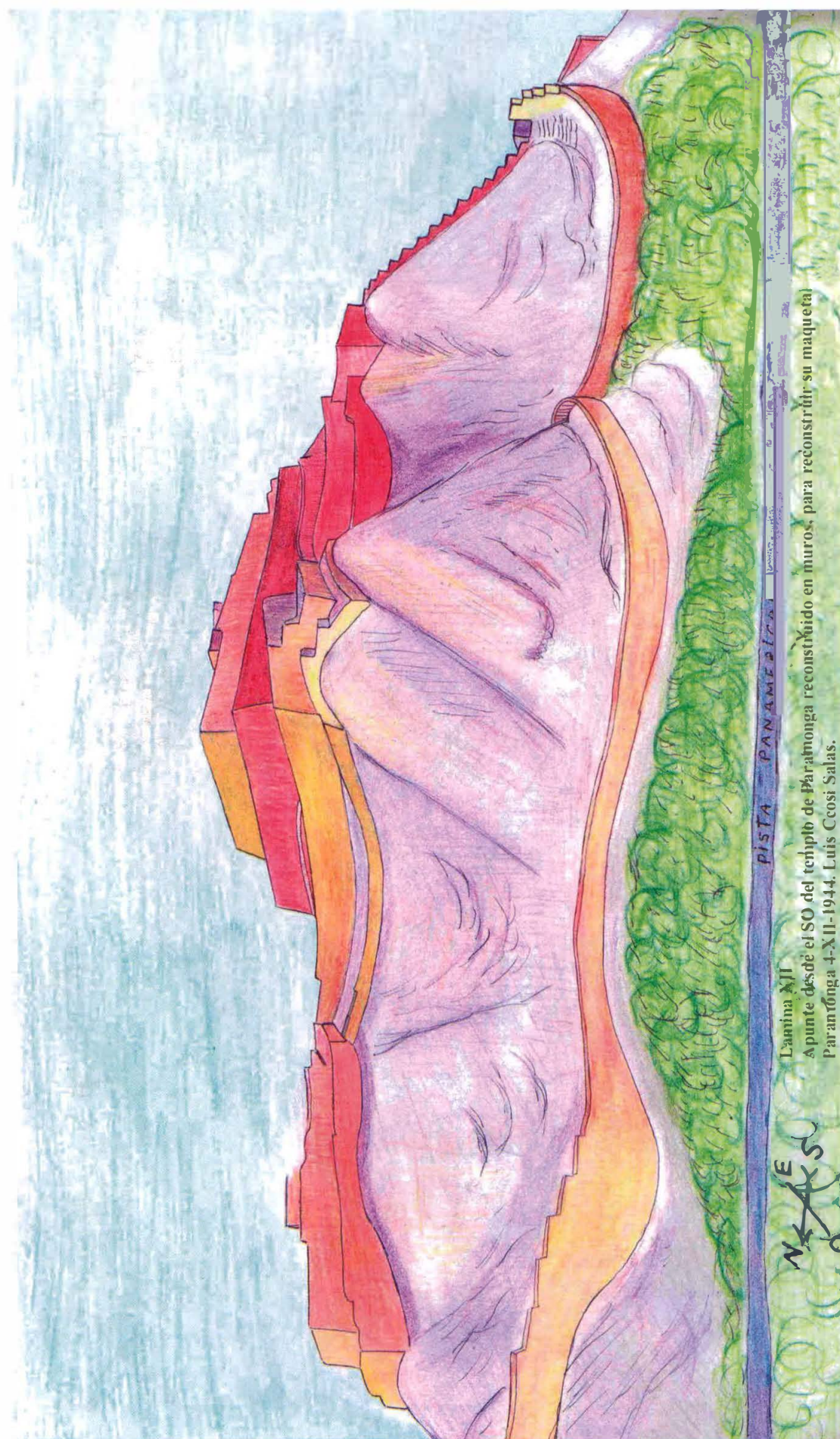
Lámina X
 Apuntes del templo de Paramonga, tomado desde el
 montículo más elevado
 del frente andenes están casi íntegros reconstruido.
 Paramonga XII-1944. Luis Ccoosi Salas.

Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

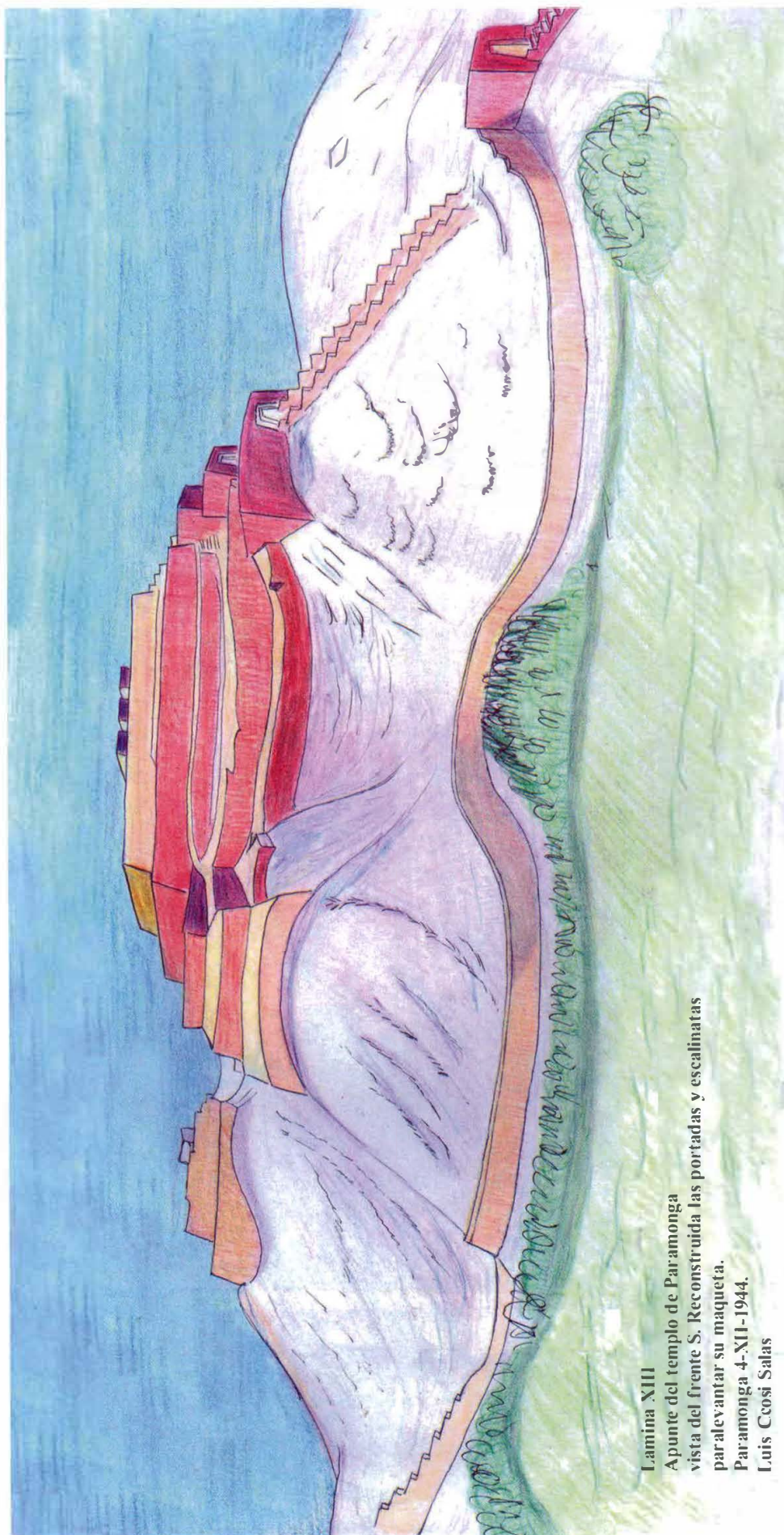


Lámina XI
Vista del frente NE.
Paramonga XII-1944.
Luis Ccoosi.

Sin foliación. AT-245-2001, MNA/HP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

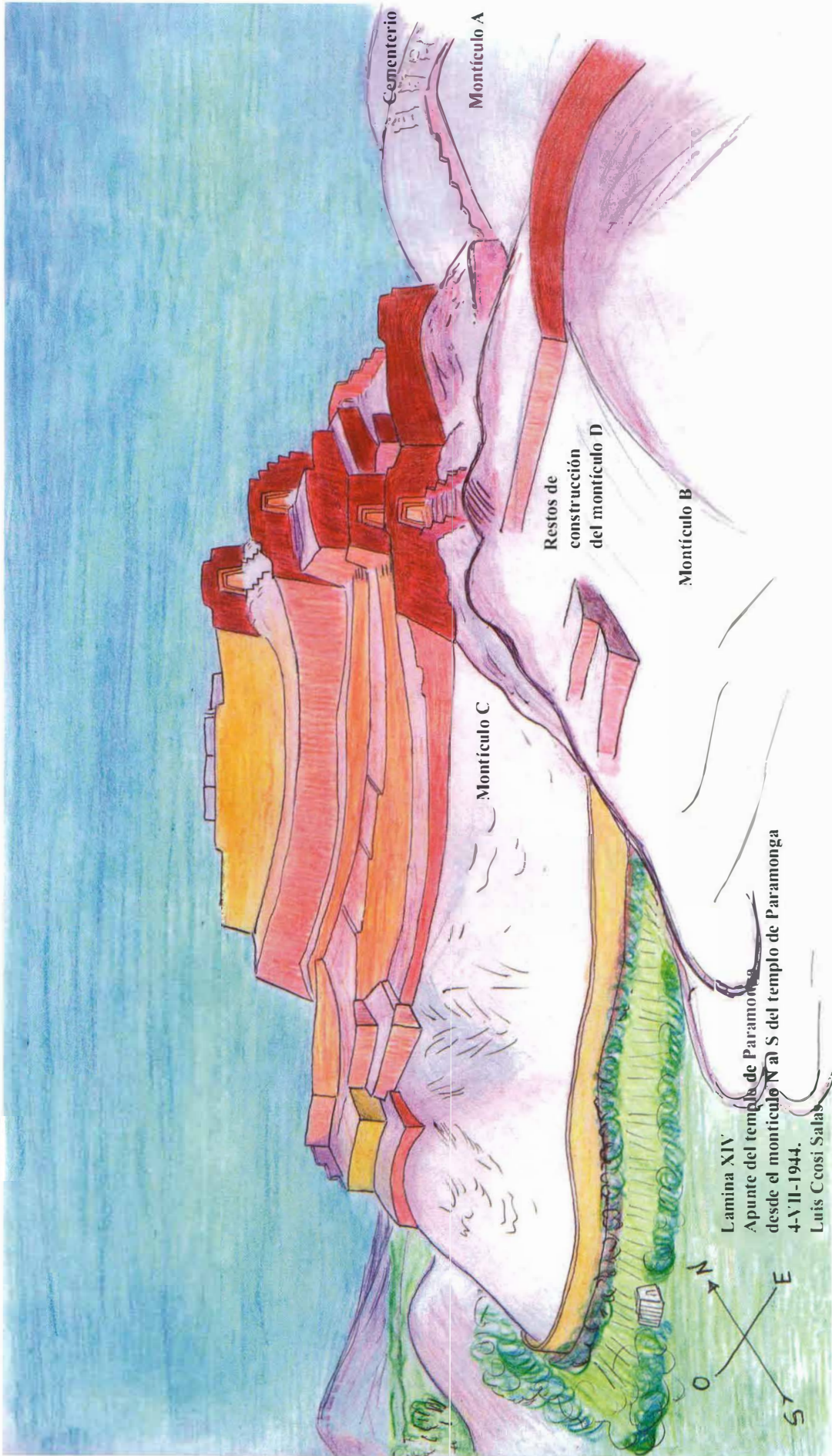


Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Lamina XIII
Apunte del templo de Paramonga
vista del frente S. Reconstruida las portadas y escalinatas
paralelamente a su maqueta.
Paramonga 4-XII-1944.
Luis Ceosi Salas

Sin foliación. AT-245-2001, MNA/AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Lamina XV

Vista del templo de Paramonga por su frente O.

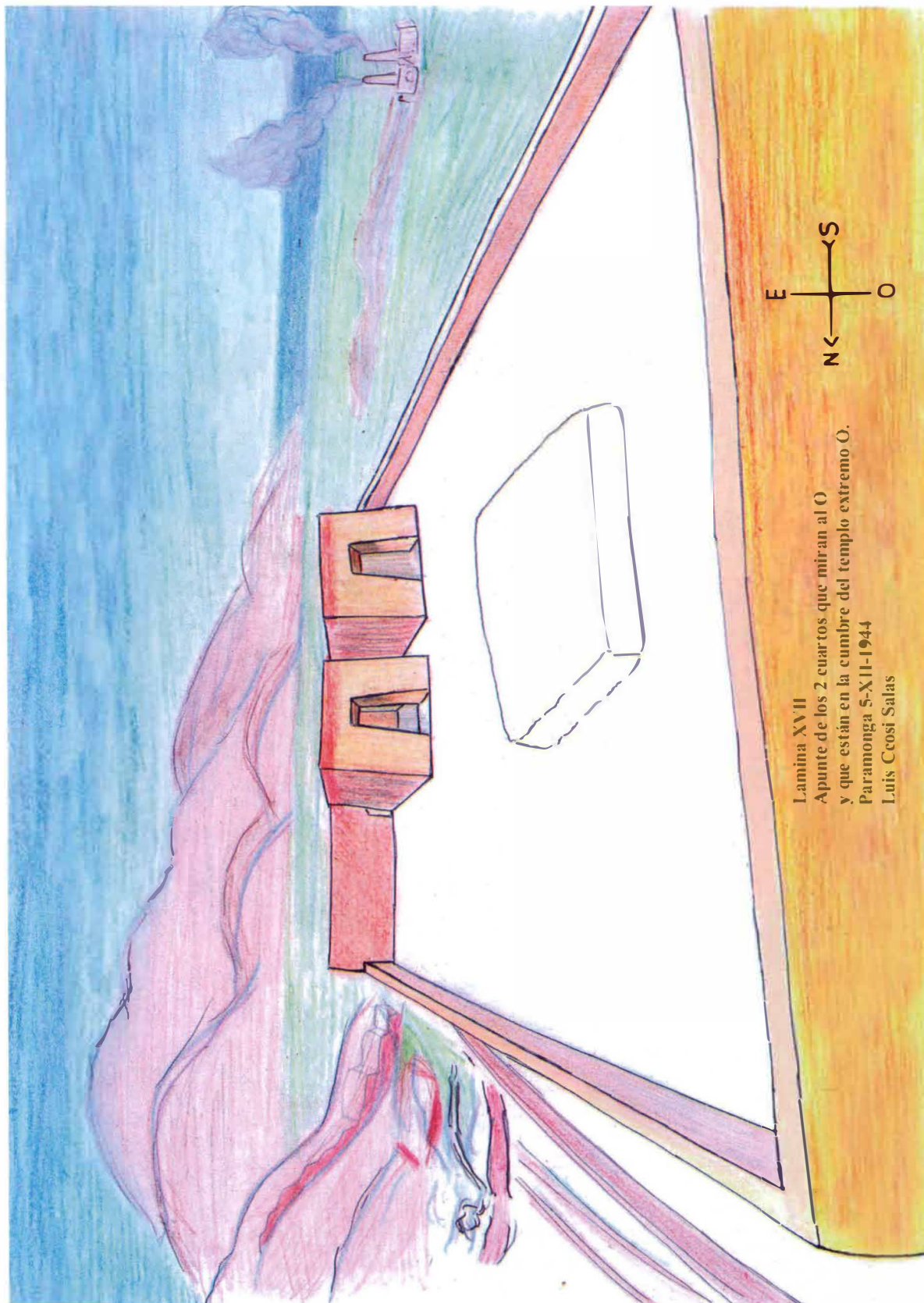
En partes reconstruidas con el fin de ejecutar su maqueta

Paramonga 4-VII-1944.

Luis Ceosi Salas

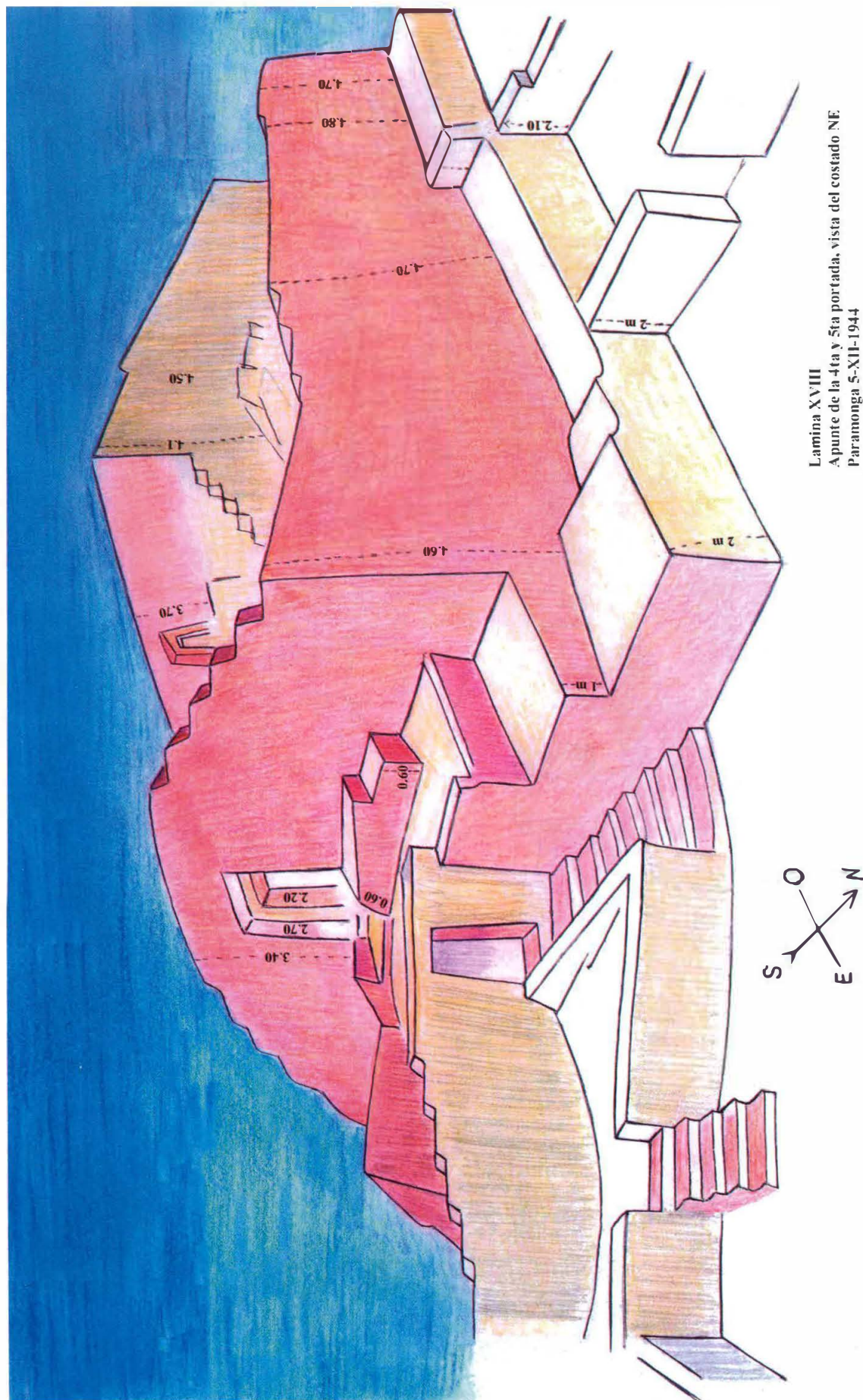
Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.





Lamina XVII
Apunte de los 2 cuartos que miran al O
y que están en la cumbre del templo extremo O.
Paramonga 5-XII-1944
Luis Ccosi Salas

Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Lamina XVIII
 Apunte de la 4ta y 5ta portada, vista del costado NE.
 Paramonga S-XII-1944
 Luis Ccoosi Salas

Sin foliación. AT-245-2001, MNA/AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.

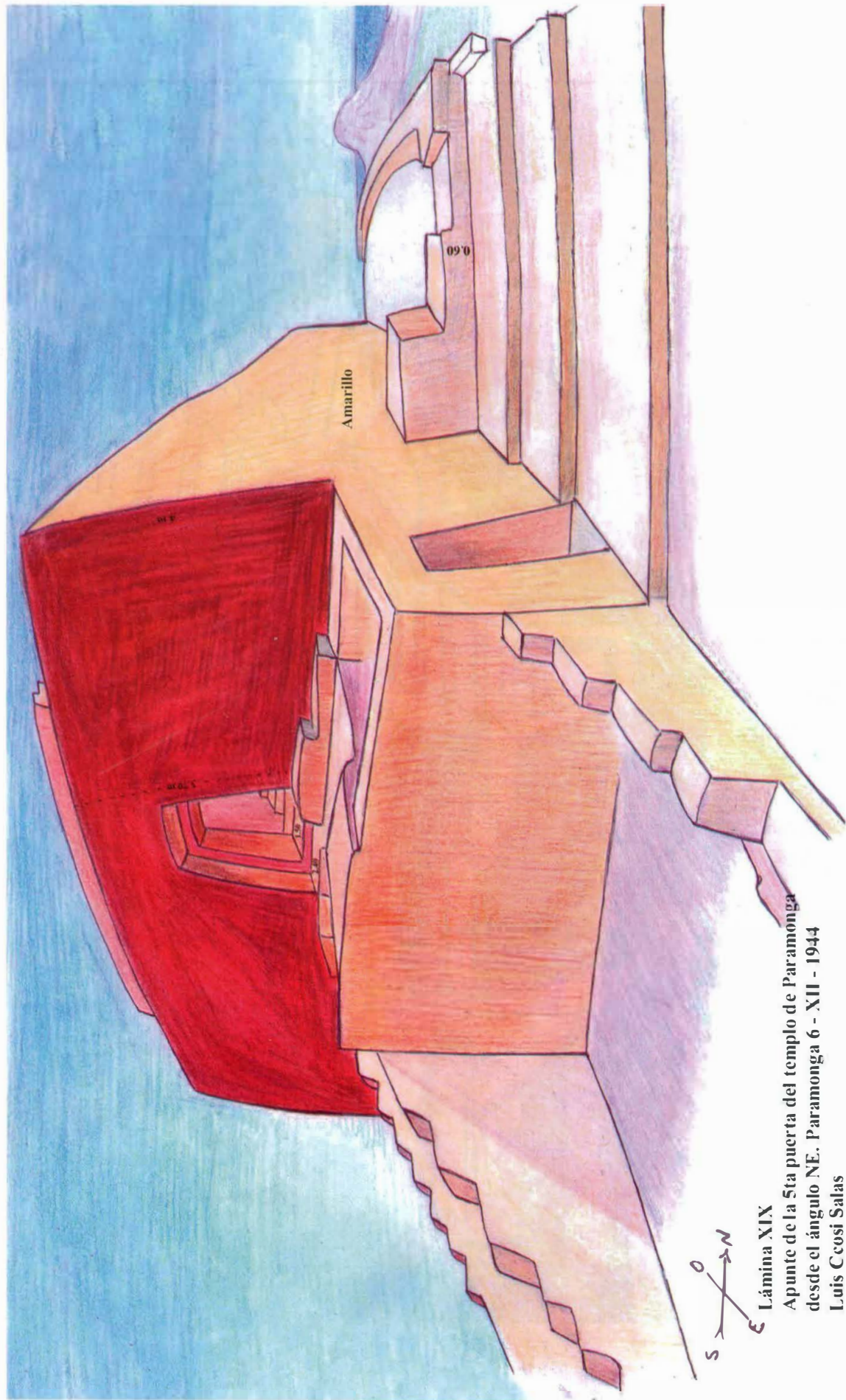


Lámina XIX
Apunte de la 5ta puerta del templo de Paramonga
desde el ángulo NE. Paramonga 6 - XII - 1944
Luis Ccoosi Salas

Sin foliación. AT-245-2001, MNA/AHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



Lámina XX

Apunte de la 5ta portada (cumbre) del templo de Paramonga, vista desde el ángulo SU. Escalinatas y portada reconstruidas en el dibujo: colores de acuerdo con los restos.

Paramonga 6 - XII - 1944

Luis Ccosi Salas

Sin foliación. AT-245-2001, MNAAHP. Réplica a mano alzada de Carina Sotelo Sarmiento.



CEPREDIM - UNMSM

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN NOVIEMBRE DE 2015
EN LOS TALLERES GRÁFICOS DEL
CENTRO DE PRODUCCIÓN EDITORIAL E IMPRENTA
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
JR. PARURO 119, LIMA I
TELÉF: 619-7000 ANEXO 6009
E-MAIL: ventas.cepredim.unmsm@gmail.com
TIRAJE: 500 EJEMPLARES

El territorio Chancay, al norte de Lima, a pesar de su cercanía a la gran capital, ha sido poco investigado por los arqueólogos. En este sentido, las investigaciones del doctor Julio C. Tello fueron una de las primeras que dieron a conocer el esplendor de la cultura Chancay.

